



**Tipo de documento: Tesis de Doctorado**

**Título del documento: La rivalidad Brasil-Argentina en el imaginario nacional brasileño: el caso de Itaipú (1968-1979)**

**Autores (en el caso de tesis y directores):**

**Florencia Lederman**

**Verónica Giordano, dir.**

**Datos de edición (fecha, editorial, lugar,**

**fecha de defensa para el caso de tesis): 2022**

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.  
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: [https://creativecommons.org/choose/?lang=es\\_AR](https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR)





**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Sociales**

**Tesis de Doctorado**

**La rivalidad Brasil-Argentina en el imaginario nacional  
brasileño: el caso de Itaipú (1968-1979)**

*Tesis para optar por el título de Doctora en Ciencias Sociales*

**Tesista: Mg. Florencia Lederman**

**Directora: Dra. Verónica Giordano**

**Buenos Aires**

**2022**

“Hay que romper con la indiferencia  
y tener la capacidad de transformar el mundo  
en un lugar en el que valga la pena vivir”.  
Waldo Ansaldi, Página 12, 28/11/2021

"Mi propósito es evidenciar de qué manera busqué el conocimiento  
a través de una avalancha de tinieblas y mi propia potencia  
en la infinita debilidad que me acompañó hora tras hora".  
Roberto Arlt, El amor brujo

“El futuro es nuestro, por prepotencia de trabajo”.  
Roberto Arlt, Los lanzallamas

*A Martín y Lucía,  
por el amor y la ternura*

## Resumen

La rivalidad Brasil-Argentina es una dimensión del imaginario nacional brasileño, que se construyó a lo largo de la historia desde el momento mismo de las independencias de los países de la cuenca del Plata. En otro contexto, esta rivalidad fue argumento para reforzar la legitimidad del régimen impuesto con el golpe de estado de 1964 en Brasil y tuvo un momento de máxima tensión a propósito de la construcción de la represa de Itaipú ¿Qué características tuvo la rivalidad Brasil-Argentina en torno a la construcción de esta represa? ¿Cómo se vinculó a los objetivos de la dictadura de Brasil durante la fase más dura (1968-1979)? La investigación aborda el período 1968-1979 porque en estos años se activó la rivalidad en torno al histórico conflicto por el uso de los recursos hídricos. Esto coincide, además, con los años de “plomo” (así se conoce en la historiografía brasileña al período más oscuro y violento de la dictadura) y la vigencia del Acta Institucional N°5 del gobierno civil-militar.

El objetivo general de esta tesis es analizar la rivalidad Brasil-Argentina en el período 1968-1979 y su afinidad con los objetivos geopolíticos de la dictadura brasileña enfocando específicamente en el caso de las disputas en torno a la construcción de la represa de Itaipú, mostrando cómo esas disputas expresan el imaginario nacional brasileño establecido por la dictadura. La investigación de esta tesis busca hacer un aporte a un campo aun poco abonado como es el de la sociología histórica de las relaciones internacionales. La metodología es cualitativa, basada en el análisis documental. Para la identificación de los temas emergentes y recurrentes, trabajamos con los aportes del análisis crítico del discurso. Para dar cuenta del objetivo general de la tesis hemos recortado un corpus de noticias que circularon en medios masivos, especialmente en la revista de noticias internacionales brasileña *Veja*. Elegimos la revista *Veja* porque surgió en 1968 con aspiraciones de ser portavoz de los sucesos internacionales y de política exterior. La revista utiliza como recursos visuales especialmente la cartografía y también ilustraciones e imágenes en color (algo innovador para la época) para enfatizar su posicionamiento ideológico afín a los objetivos geopolíticos de la dictadura.

Finalmente, a partir del recorrido transitado en la investigación de tesis, podemos concluir que la rivalidad entre Brasil y Argentina fue geopolítica y se vio reflejada en dos dimensiones que develamos en esta investigación: la rivalidad prudente en un primer período (1968-1973) y la rivalidad exasperada en un segundo (1974-1979). Los tipos de rivalidad

coincidieron con los objetivos geopolíticos de la dictadura brasileña y fueron parte de las dimensiones del imaginario nacional que el régimen buscó construir y, que la revista *Veja*, como actor político relevante y especialmente, como parte del empresariado aliado a los militares durante gran parte de la dictadura, contribuyó a edificar.

## **Abstract**

The Brazil-Argentina rivalry is a dimension of the Brazilian national imaginary, which has been built throughout history from the very moment of the independence of the countries of the Plata basin. In another context, this rivalry was an argument to reinforce the legitimacy of the regime imposed with the 1964 coup in Brazil. What did the Brazil-Argentina rivalry consist of regarding the construction of the Itaipu dam? How was it linked to the objectives of the Brazilian dictatorship during the toughest phase (1968-1979)? To what extent did this rivalry operate as an element to legitimize the dictatorship? The research addresses the period 1968-1979 because in those years the historical conflict over the use of water resources was revealed. This also coincides with the “lead” years (as the darkest and most violent period of the dictatorship is known in Brazilian historiography) and the validity of Institutional Act No. 5 of the civil-military government.

The general objective of this thesis is to analyze the Brazil-Argentina rivalry in the period 1968-1979 and its affinity with the geopolitical objectives of the Brazilian dictatorship, focusing specifically on the case of the disputes around the construction of the Itaipu dam and how these disputes are embedded in the Brazilian national imaginary established by the dictatorship. The investigation of this thesis seeks to make a contribution to a field that is still little paid, such as that of the historical sociology of international relations. The methodology is qualitative, based on documentary analysis. For the identification of emerging and recurring themes, we work with the contributions of critical discourse analysis (Van Dijk, 2002). To account for the general objective of the thesis, we have cut out a corpus of news that circulated especially in the Brazilian international news magazine *Veja*. We chose *Veja* magazine for its great contribution from the visual point of view. The magazine uses as visual resources especially cartography and also illustrations and color images (something innovative for the time) to account for the news related to the conflict with Argentina and also as a way of emphasizing its position (Giordano, 2013). It is

for this reason and because *Veja* gives an important place to international news, especially focused on foreign policy issues, that we take this media outlet centrally for our analysis.

Finally, based on the journey traveled in the thesis research, we can conclude that the rivalry between Brazil and Argentina was geopolitical and was reflected in two dimensions that we reveal in this research: cautious rivalry in a first period (1968-1973) and exasperated rivalry in a second (1974-1979). The types of rivalry coincided with the geopolitical objectives of the Brazilian dictatorship and were part of the dimensions of the national imaginary that the regime sought to build and that *Veja* magazine, as a relevant political actor and especially, as part of the businessmen allied to the military during great part of the dictatorship, contributed to build.

# Índice

<b>Agradecimientos</b> .....	<b>6</b>
<b>Introducción</b> .....	<b>8</b>
<b>Capítulo 1:</b> Antecedentes, conceptos y perspectivas.....	<b>29</b>
<b>Capítulo 2:</b> Brasil y Argentina: la relación de rivalidad en perspectiva histórica.....	<b>46</b>
La rivalidad en la conformación de los Estado nacionales.....	<b>53</b>
La rivalidad en tiempos de dominación oligárquica (1889-1930).....	<b>59</b>
La rivalidad en tiempos de ampliación del Estado y afirmación del desarrollo nacional (1930-1964).....	<b>63</b>
La rivalidad en tiempos de dictadura y DSN (1964-1979) .....	<b>67</b>
<b>Capítulo 3:</b> Itaipú como expresión de la monumentalidad.....	<b>75</b>
Modernización y monumentalidad.....	<b>75</b>
Itaipú: una obra monumental para un Brasil grande.....	<b>83</b>
<b>Capítulo 4:</b> La rivalidad prudente: "Brasil potencia" y la defensa de la soberanía en la cuestión de Itaipú (1968-1973) .....	<b>91</b>
Geopolítica y <i>o país do futuro</i> .....	<b>91</b>
La construcción de la rivalidad Brasil-Argentina: las representaciones de sí y del otro.....	<b>98</b>
La visita de Lanusse a Brasil y la consolidación de la rivalidad.....	<b>107</b>
<b>Capítulo 5:</b> La rivalidad exasperada: "Brasil potencia" e Itaipú en cuestión (1974-1979).....	<b>122</b>
Un nuevo desencuentro .....	<b>132</b>
1979: los primeros arcuerdos.....	<b>154</b>
<b>Conclusiones</b> .....	<b>166</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>179</b>

## Índice de imágenes

Imagen N°1: etapas de la relación Brasil-Argentina .....	50
Imagen N°2: mapa de la cuenca del Plata .....	55
Imagen N°3: <i>Veja</i> , N°151, 28/7/1971, portada .....	106
Imagen N°4: <i>Veja</i> , N°212, 27/9/1972, portada .....	115
Imagen N°5: <i>Veja</i> , N°212, 27/9/1972, p. 26 .....	117
Imagen N°6: <i>Veja</i> , N°240, 11/4/1973, portada .....	118
Imagen N°7: <i>Veja</i> , N°240, 11/4/1973, p. 23 .....	120
Imagen N°8: <i>Veja</i> , N°287, 6/3/1974, portada .....	124
Imagen N°9: <i>Veja</i> , N°287, 6/3/1974, p. 15 .....	126
Imagen N°10: <i>Veja</i> , N°287, 6/3/1974, p.16 .....	126
Imagen N°11: <i>Veja</i> , N°339, 5/3/1975, portada .....	127
Imagen N°12: <i>Veja</i> , N°464, 27/7/1977, portada .....	134
Imagen N°13: <i>Veja</i> , N°464, 27/7/1977, p. 19 .....	141
Imagen N°14: mapa distancia Itaipú-Yacyretá .....	142
Imagen N°15: <i>O Estado de São Paulo</i> , N°31.405, portada .....	148

## **Agradecimientos**

Imaginé durante muchos años el momento de escribir los agradecimientos a quienes me acompañaron en el larguísimo y sinuoso camino de escritura de esta tesis de doctorado. Podría decir que el trayecto empezó, aun sin saberlo, en un tímido correo que le escribí, en junio de 2008, a Verónica Giordano consultando la posibilidad de incorporarme al equipo de cátedra de Waldo Ansaldi. Para ese momento, ya integraba la cátedra Sautu de metodología de la investigación social, pero sabía que mi camino sería otro.

Quiero empezar estas líneas agradeciendo a mi directora Verónica Giordano. Por su guía amorosa. Por su lectura incisiva, detallada y detallista. Por su capacidad de ordenar mis ideas y hacerme ver que efectivamente allí estaban. Por su paciencia y aliento. Por acompañarme y esperarme los tantos años que me llevó terminar esta tesis con la convicción de que finalmente lo haría. Una convicción que yo muchas veces no tuve. Por la confianza. Por las luchas que dimos juntas y las que seguiremos dando. Por su generosidad y las oportunidades. Porque trabajar con ella para mí es un verdadero placer. Por ser mi maestra y porque la admiro profundamente. Y por su amistad. Gracias infinitas. Te quiero.

Corresponde agradecer a las instituciones que me albergaron y aun lo hacen desde la obtención de la primera beca de investigación. El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y a la Universidad de Buenos Aires. Especialmente a mi querida Facultad de Ciencias Sociales cuyos pasillos transito desde hace casi veinte años. A la carrera de sociología, por abrirme al mundo. Al Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, mi lugar de trabajo. A la cátedra Sautu, por mi formación docente y metodológica. Al hermoso Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina (TISHAL), por ser semillero de latinoamericanistas y el lugar donde quiero estar. A la Maestría en Estudios Sociales Latinoamericanos (MESLA), por permitirme aprender de sus maravillosos estudiantes.

Quiero agradecer al jurado que leerá y evaluará esta tesis por la dedicación en la lectura, y por las críticas constructivas y las recomendaciones que tomaré en los próximos destinos a los que me lleve la investigación.

Un párrafo especial merece el Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina (GESHAL). A Waldo Ansaldi por su sabiduría y por ser inspiración. A Lorena Soler por alentarme siempre. A Miguel Leone, Analía Goldentul, Paola Rodríguez, Orlando Aguirre, Sebastián Levalle por su compañerismo sin competencias y por su

confianza en mí. A mis compañeras del querido TISHAL, Dana Rosenzvit, Mora Vinokur y Thelma Fratarelli por transitar conmigo la hermosa experiencia de la docencia y dejarme aprender tanto. A Florencia Prego y Mónica Nikolajczuk por el trabajo cotidiano y la pasión que le ponen.

A mis amigas colegas. Carolina Najmias por todo lo que me enseñaste, por creer en mí, alentarme y acompañarme desde hace tantos años. Por todo lo compartido y por lo que vendrá. A mis queridas Cecilia Gliksberg y Leslie Socstel que, aunque no han elegido transitar la vida académica la abrazan y me acompañan amorosamente siempre. Las quiero infinito. A Vanesa Lerner, por recorrer la vida juntas.

A mi mamá, mi papá y mi hermana por acompañarme siempre y apoyarme incondicionalmente.

A Martín y a Lucía mis compañeros de ruta. Mi todo en la vida. Gracias por bancarse tantos años de “tengo que terminar la tesis”. A Martín por creer en mi potencial, por empujarme a cumplir mis objetivos, por no dejarme claudicar. Por nuestra historia de más de veinte años, por nuestro gran presente y nuestro hermoso futuro juntos. A Lucía por ser la luz de mi vida. Por enseñarme todos los días. Por sus ocurrencias, su creatividad y su amor infinito. Los amo.

Gracias. Finalmente llegué. Seguimos...

## Introducción

La rivalidad Brasil-Argentina es una dimensión del imaginario nacional brasileño, que se construyó a lo largo de la historia desde el momento mismo de las independencias de los países de la cuenca del Plata. En otro contexto, esta rivalidad fue argumento para reforzar la legitimidad del régimen impuesto con el golpe de estado de 1964 en Brasil y tuvo un momento de máxima tensión a propósito de la construcción de la represa de Itaipú ¿Qué características tuvo la rivalidad Brasil-Argentina en torno a la construcción de esta represa? ¿Cómo se vinculó a los objetivos de la dictadura de Brasil durante la fase más dura (1968-1979)?

Entre 1964 y 1985, Brasil tuvo una dictadura institucional de las Fuerzas Armadas. La falta de legitimidad de origen hizo evidente la necesidad de construir una legitimidad de ejercicio (Ansaldi, 2004; 2006). Esta tesis sostiene que la rivalidad Brasil-Argentina es una dimensión del imaginario nacional brasileño que durante el período dictatorial contribuyó a la legitimación del orden y que esto es observable en la cuestión de Itaipú.

En 1966, Brasil y Paraguay firmaron el Acta de Iguazú, anunciando su intención de construir una hidroeléctrica brasileño-paraguaya en el río Paraná en las cercanías de la triple frontera Argentina-Brasil-Paraguay. Así, en 1973 se firmó en Brasilia el Tratado de Itaipú entre Brasil y Paraguay para la construcción de una represa. Durante casi una década, la disputa en torno a este proyecto agrió las relaciones bilaterales de Brasil con Argentina, pues el gobierno de este país temía que Brasil entorpeciera sus propios planes para el desarrollo de los recursos hídricos en la zona y Brasil por su lado veía en Argentina un obstáculo para su expansión.

La Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) fue sustento ideológico de las dictaduras del cono sur, apelando no solamente a las estrategias de seguridad y contrainsurgencia sino también a las hipótesis de conflicto internacional en nombre de la defensa de la nación. Así, el conflicto entre Brasil y Argentina (dimensión externa de la DSN) apuntaló a las FFAA en su proyecto de construcción del orden interno en tanto permitió aglutinar a la nación (Renan, 2003; Hobsbawm, 2012) contra una supuesta amenaza proveniente desde afuera. Esta dimensión externa de la DSN suplementó y reforzó la ya conocida dimensión interna basada en la lucha antisubversiva. En efecto, además de justificar el actuar represivo de las FFAA como forma de defender a la "nación" frente al "enemigo interno", la DSN se orientó a la defensa de los intereses nacionales frente a la "amenaza externa".

En este sentido, entendemos que la rivalidad Brasil-Argentina funcionó no sólo en relación a la dimensión de “Seguridad” sino también en relación a la dimensión “Nacional” de la “Doctrina”, alimentando la construcción de un imaginario nacional en Brasil en el que primó la noción de “grandeza” de la Nación. En el marco de la DSN, y con la primacía de esta noción, se afianzó la idea de "Brasil potencia". Child (1990: 36) sostiene que la escuela geopolítica brasileña estableció un fuerte compromiso con la tarea de hacer cumplir el destino del país de ser superpotencia en el hemisferio sur. En esta tesis sostenemos que la rivalidad Brasil-Argentina operó tanto en el plano externo (de contención ante la amenaza de otros países) como en el plano interno en tanto elemento para la legitimación del orden, y sostenemos que esto es observable en el conflicto internacional por la construcción de la represa de Itaipú.

Con el golpe de 1964, Brasil fue el primero de una serie de países que instauraron dictaduras institucionales de las FFAA en América Latina (Ansaldi, 2006; Ansaldi y Giordano, 2012). En toda la región, la DSN sirvió de justificativo para el derrocamiento de los gobiernos constitucionales y como instrumento de legitimación de regímenes de facto que implementaron formas de violencia inéditas, como la tortura y la desaparición forzada de personas de manera sistemática. Pero la DSN no se implementó del mismo modo en todos los países. En Brasil, el régimen se caracterizó por un rasgo singular en el cuadro de dictaduras del cono sur: en 1967 la cuestión del desarrollo ingresó en la Doctrina de Seguridad Nacional (Comblin, 1979).

A partir de ese año, la Escuela Superior de Guerra (ESG) de Brasil definió su programa en estos términos:

El desarrollo es el crecimiento continuo de la capacidad del Poder nacional mediante el crecimiento de los elementos políticos, económicos, psicosociales y militares que lo componen. El desarrollo se lleva a cabo pues en los límites de la seguridad: tiene por objeto aumentar la seguridad y no puede significar por ningún motivo una puesta en peligro de la seguridad (en Comblin, 1979: 53).

Otro rasgo singular de la dictadura de Brasil es que el objetivo de desarrollo de la DSN se fundó en una alianza entre capitales estatales y privados, algunos de ellos de origen nacional. Con esta alianza el régimen impuesto en 1964 buscó salir de la crisis del modelo desarrollista y de democracia de masas con un proyecto modernizador autoritario impulsado por una alianza entre tecnoburocracia civil y militar y empresarios capitalistas nacionales y extranjeros (Bresser Pereira, 1978).

Furtado (1980) sostiene que, en Brasil, a partir de 1964, se produjo un proceso de modernización que, sumando a la demanda de la sociedad, llevó al desarrollo (claro está con las características antes mencionadas que hacía del binomio desarrollo y seguridad algo inescindible). Esta modernización autoritaria implicó la expansión de la renta, el aumento de la productividad económica pero no la modificación de las formas y técnicas de producción. Y, a diferencia de lo que se sostiene en el pensamiento liberal, esta modernización estuvo escindida de la democracia como forma de gobierno. En efecto, el elemento económico de desarrollo no implicó el abandono de los componentes autoritarios en el plano político y militar, que no solo se sostuvieron más allá del golpe de 1964 sino que recrudecieron hacia los años setenta.

En esos años, también importantes intelectuales del pensamiento crítico latinoamericano se empeñaron en comprender la situación de desarrollo y dependencia de sus países. Tales fueron las conceptualizaciones del arriba citado Furtado (1980), que como vimos diferenció la modernización experimentada por Brasil del verdadero desarrollo que implicaba un cambio en la matriz y técnicas de producción (algo que según este autor estaba lejos de suceder bajo el gobierno de la dictadura en Brasil); o las conceptualizaciones de Graciarena (1976) que tipificó los estilos de desarrollo, siendo el autoritario un cabal ejemplo de lo que sucedía en Brasil en aquel entonces. Cardoso y Faletto (2003), por su parte, también sostuvieron que la dependencia estaba intrínsecamente relacionada con el funcionamiento de los sistemas político y económico, derivándose de allí el lugar y función que cada país tenía en el sistema de centro-periferia. Marini (2007 [1973]: 102), por su lado, afirmaba que la dependencia era una “relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia”.

Desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas, el desarrollo era una cuestión que hacía a la seguridad. A partir del golpe de Estado, en efecto, el vocablo desarrollo se adicionó al de seguridad. En este contexto, sin perder de vista la "lucha" contra el "enemigo interno" (Cockcroft, 2001), se promovía la idea de Brasil “potencia” (Castro Lima, 2011). El proyecto de Brasil potencia tuvo una instancia de clara formulación durante el gobierno de Ernesto Geisel (1974-1979) y el II Plan Nacional de Desarrollo, que buscaba retomar el proceso de crecimiento estancado por la crisis de 1973. Según Castro Lima,

O Plano consistia em um amplo programa de investimentos cujos objetivos eram transformar a estrutura produtiva e superar os desequilíbrios externos, conduzindo o

Brasil a uma posição de potência consolidada no cenário mundial. Os quatro eixos centrais do II PND eram: modificações na matriz industrial, ampliando a participação da indústria pesada; acentuação da importância da empresa privada nacional; desconcentração regional da atividade produtiva; melhoria na distribuição de renda. Significava não apenas um plano de crescimento econômico, mas um plano de reestruturação produtiva que transformaria o país, segundo a óptica de seus elaboradores, denotando a aspiração à condição de Nação potência, por meio de uma transformação estrutural (Castro Lima, 2011: 39).

Así, el destino grandioso de Brasil en el inicio de los años 1970 se inscribía en el II Plan Nacional de Desarrollo y se vinculaba a la idea de Nación como un proyecto en construcción. Así en palabras textuales, el plan se proponía demostrar que

O Brasil pode, validamente, aspirar ao desenvolvimento e à grandeza. Na última década, principalmente, mostrou a Nação ter condições de realizar política de país grande, com senso de seu próprio valor e consciência de responsabilidade — o habitual preço da grandeza. Ao mesmo tempo, mostrou-se apta a realizar uma experiência de desenvolvimento eminentemente dinâmica, associando a vontade política, pela mobilização nacional, à capacidade de fazer, pela ação do setor público, da iniciativa privada e da comunidade. Assim pôde o País efetivar, em alto grau, o seu potencial de crescimento e dimensão econômica. Até o final da década, estará o Brasil sob a égide de duas realidades principais: a consciência de potência emergente e as repercussões do atual quadro internacional. (II PND, 1974: 23, citado em Castro Lima, 2011: 39)

La DSN se fundó en la idea de "guerra total". En relación a la Nación y la dimensión nacional de esta doctrina, los países de la región manejan diversas hipótesis de conflicto internacional, en las cuales los posibles conflictos externos no estaban totalmente descartados. Para el caso de Brasil y Argentina, en los archivos de ambas Cancillerías<sup>1</sup> no se encontraron marcas en las que explícitamente se hable de “guerra”, aunque sí existen algunos documentos que puntualizan la tensa relación entre los dos países<sup>2</sup>. Esto ocurrió especialmente durante 1972, cuando a propósito del proyecto de construcción de la represa de Itaipú se puso en evidencia el conflicto por la “consulta previa”.

---

<sup>1</sup> Es importante aclarar que, mayormente, los documentos del Ministerio de relaciones exteriores brasileño que citamos en esta tesis fueron tomados de otras investigaciones pues por el contexto de pandemia en el momento de escritura de este trabajo no fue posible viajar a realizar trabajo de archivo a Brasil. Especialmente trabajamos con los textos de Luiz Alberto Moniz Bandeira que, al ser diplomático y trabajar en sus libros con documentos de la diplomacia nos ha permitido reconstruir muy cabalmente las fuentes. Vale agregar que en el año 2014, junto a Inés Nercesian, entrevistamos a Moniz. Esa conversación ha sido muy enriquecedora para el proceso de escritura de esta tesis. Moniz Bandeira (1935-2017) fue un intelectual especializado en relaciones internacionales de Brasil, especialmente en relación a los países de la cuenca del Plata. Además, durante casi dos décadas fue agregado cultural en el consulado de Brasil en Frankfurt, Alemania. Por lo que su obra no solo es importante desde el punto de vista académico sino también diplomático.

<sup>2</sup> Por ejemplo, la Conferência sobre Política Externa com o Estado-Maior General das Forças Armadas, brindada por el canciller Azeredo da Silveira en 1978 (citado en Amorim, 2021). También ver documentos citados en Moniz Bandeira (2004).

En 1968, Argentina participó de la fundación del Comité Intergubernamental de la Cuenca del Plata, cuyo objetivo era promover el desarrollo y la cooperación de los países miembro (Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay). En 1969, se firmó el Tratado de la Cuenca del Plata, cuyo objetivo era “afianzar la institucionalización del sistema de dicha Cuenca y mancomunar esfuerzos para promover el desarrollo armónico y la integración física de la misma y sus áreas de influencia directa y ponderable”.<sup>3</sup> En este marco se proyectó la construcción de la represa de Itaipú, así como otras dos: la de Corpus (entre Argentina y Paraguay, fallida) y la de Yacyretá (también entre Argentina y Paraguay, cuyo tratado también se firmó en 1973)<sup>4</sup>. Estos proyectos estaban orientados por los lineamientos del Tratado firmado en 1969.

Cabe notar que el acuerdo inicial por Yacyretá se rubricó en 1973, nueve meses después de la firma entre Brasil y Paraguay por Itaipú, pero las negociaciones entre Argentina y Paraguay habían empezado en los inicios del siglo XX, con un largo interregno hasta 1973. En el año 1920 se hicieron los primeros estudios sobre el aprovechamiento hidroeléctrico sobre el río Paraná y el Uruguay. Y en 1926 Argentina y Paraguay firmaron un acuerdo para el estudio de los saltos de Yacyretá y Apipé en el río Paraná. Luego en la década de 1950 ante la dificultad de conseguir hidrocarburos para la generación de energía eléctrica comienzan diversos proyectos para el aprovechamiento hidroeléctrico, entre ellos el de Yacyretá (Entidad Binacional Yacyretá, 2021; Bernal, 2014). Aunque los acuerdos para la construcción de la represa se produjeron, como se dijo, recién en el año 1973.

En el marco jurídico internacional que brindaba el Tratado de la cuenca del Plata, Argentina sostenía que Brasil debía realizar consultas antes de llevar adelante obras que implicaran a los ríos comunes (Cable 8/5/1972, Cancillería argentina). Como dijimos antes, Corpus y Yacyretá fueron dos grandes proyectos energéticos argentinos en asociación con Paraguay para la región del Plata. Ante el posible perjuicio que la construcción de Itaipú podía traer a estos proyectos, Argentina manifestó su oposición. Brasil, por su lado, sostenía que los reclamos argentinos por la consulta previa a la realización de cualquier obra en los ríos compartidos era una amenaza a su soberanía nacional. Fue en estos términos que el punto de máxima tensión entre ambos países quedó cifrado.

---

<sup>3</sup> Comité Intergubernamental Coordinador de los Países de la Cuenca del Plata, <https://cicplata.org/es/documentos/#1481142093532-099e3504-55cd>, revisado el 19/9/2019.

<sup>4</sup> La obra comenzó a construirse en 1983 y fue inaugurada en 1994.

La rivalidad Brasil-Argentina ha sido objeto de investigación en el campo de los estudios latinoamericanos. Sin embargo, esta tesis propone un abordaje a partir del caso de la construcción de la represa de Itaipú sobre la cual la indagación académica ha sido significativamente menor. Para el análisis tomamos fuentes primarias y secundarias. Entre las fuentes, ha sido clave la revista brasileña *Veja*, que surgida en 1968 tuvo desde el inicio la aspiración de ser el principal medio semanal de política internacional del país y de la región.<sup>5</sup> Para dar cuenta del lugar de la rivalidad Brasil-Argentina como elemento del imaginario nacional de grandeza y su rol legitimador de la dictadura *Veja* es un artefacto cultural privilegiado puesto que tuvo un discurso favorable a la dictadura (Rautenberg, 2011) convirtiéndose en muchas ocasiones en la “voz del régimen”, en pos de sus propios beneficios empresariales (Rautenberg, 2013).

No obstante, también revisamos otros medios masivos tales como *Jornal do Brasil*, *O Estado de São Paulo*. De hecho, estos medios son los que revisé sistemáticamente durante mi investigación de maestría y en donde encontré los primeros indicios de la relevancia de Itaipú en relación a la rivalidad Brasil-Argentina. En la tesis de maestría me ocupé de hacer una interpretación sociohistórica comparativa de las representaciones de la nación de las dictaduras de Brasil y Argentina. Esas representaciones contribuyeron a legitimar a las dictaduras en su objetivo de crear un orden nuevo por la vía de una modernización desde arriba. Con esta hipótesis, me propuse enfocar el problema a estudiar desde la doble perspectiva de la sociología -tomar el problema sociológico a partir de cierto aparato conceptual- y de la historiografía -anclar y derivar el problema histórico de la lógica de los acontecimientos y procesos ocurridos en un lugar y en un tiempo dados. Tomé como referencias empíricas las conmemoraciones patrias, centrándome en la Proclamación de Independencia (7 de septiembre de 1822) en Brasil y la Revolución de Mayo (25 de mayo de 1810) en Argentina. Estos dos momentos fueron hitos fundacionales en la constitución de la nación en cada país. Estudié las representaciones de la nación en estas instancias tomando como corpus las referencias en los diarios *O Estado de São Paulo (OESP)* y *Jornal do Brasil (JB)* en Brasil y *La Nación (LN)* y *Clarín* en Argentina. Partiendo de la identificación de una forma común de representar a la nación en ambas dictaduras (la nación por oposición a todos los males adosados al “enemigo interno”), la tesis propuso mostrar diferencias en cuanto al

---

<sup>5</sup> La revista *Veja* aún se publica, es una de las revistas de información política más importante de Brasil y sigue teniendo la misma función que en sus primeros años, dando gran espacio a temas de la región, especialmente sobre Argentina.

sujeto definido como enemigo (el comunismo en Brasil y la subversión en Argentina); en cuanto a los usos de la historia (de grandeza y futuro en Brasil y de pasado y de gloria en Argentina); y en cuanto a las lógicas de ejercicio del poder predominantes en cada caso (la lógica de la negociación en Brasil y la lógica de la negación en Argentina).

Las referencias que relevé durante el proceso de investigación en esa instancia fueron el puntapié para la investigación de tesis doctoral. Esta investigación aborda el período 1968-1979 porque en estos años se activó la rivalidad en torno al histórico conflicto por el uso de los recursos hídricos. Esto coincide, además, con los años de “plomo” (así se conoce en la historiografía brasileña al período más oscuro y violento de la dictadura) y la vigencia del Acta Institucional N°5 (AI-5) del gobierno civil-militar.

A diferencia de las actas institucionales anteriores, el AI-5 no tuvo fecha de caducidad y con su proclamación el régimen mostró su intención de permanecer en el poder por tiempo indeterminado.<sup>6</sup> Desde entonces, se abrió en el país la etapa más represiva y restrictiva de la dictadura. Para esta fase de institucionalización del orden autoritario impuesto en 1964 el aditivo de desarrollo a la DSN y la noción de Brasil “potencia” desde 1967, junto con el lanzamiento de *Veja* como revista de divulgación de asuntos internacionales, son elementos que confluyen en la periodización que aquí presentamos.

El período que recortamos entre 1968-1979 engloba dos gobiernos. El primer año de este período estuvo presidido por Artur de Costa e Silva, exponente de la “línea dura” de los militares golpistas, y quien inauguró la etapa de mayor represión y censura del régimen con el AI-5. Fue también durante su gobierno que se firmó el Tratado de la cuenca del Plata (el 23 de abril de 1969). Por su parte, su sucesor Emilio Garrastazu Médici (1969-1974) llevó adelante medidas para estabilizar la economía y reformas en el área tributaria y financiera que crearon las condiciones del llamado “milagro económico”. Las condiciones creadas por este “milagro” fueron sustrato para fortalecer las aspiraciones de grandeza del gobierno de la dictadura. El sucesor de Médici fue Ernesto Geisel (1974-1979), quien tuvo que afrontar un período de reflujo del poder económico y político. Sin embargo, la idea del

---

<sup>6</sup> El AI 1 (9 de abril de 1964) mantuvo vigente la Constitución de 1946, pero realizó una serie de enmiendas para otorgar mayor poder al Ejecutivo. Además, dio potestad a los comandantes de las FFAA para suspender derechos políticos y revocar mandatos legislativos por término de diez años, restringiendo así el espacio (de por sí ya reducido con el golpe de 1964) de la política en el Congreso. La presión ejercida por la llamada “línea dura” dentro de las FFAA amplió los márgenes del poder militar sobre el civil con la promulgación de las sucesivas actas, especialmente el AI 2 (27 de octubre de 1965), que introdujo nuevas enmiendas a la Constitución, modificó las competencias del Poder Judicial, suspendió las garantías constitucionales, y eliminó a los partidos políticos constituidos hasta ese momento (Fico, 2012). Recordemos que la de Brasil fue una dictadura “con formato representativo” (Ansaldi y Giordano, 2012), por el cual el Congreso, aunque controlado, limitado y con intermitencias, estuvo en funciones.

“Brasil potencia” siguió vigente. Durante este lapso, se produjo la exasperación del conflicto bilateral por la represa de Itaipú, que según Moniz Bandeira (2004) fue el más grave del siglo XX en América Latina en torno a la utilización y control de los recursos hídricos de la cuenca del Plata.

En relación a la rivalidad entre Brasil y Argentina, identificamos dos momentos dentro del período recortado. El primero es el que va de 1968 a 1973 y se caracterizó por el abandono de las "fronteras ideológicas" que unía a los países del cono sur en la lucha conjunta contra la "subversión"; y la emergencia de la idea de "Brasil potencia", que reforzaba los "objetivos nacionales" postulados por la DSN y alimentaba la posibilidad del país de ingreso al "primer mundo", bajo los ejes del “milagro” económico y la exportación de la "contra-insurgencia" (Simões Fernandes, 2010). Paso a paso, durante este período, la relación entre Brasil y Argentina comenzó a deteriorarse, especialmente desde 1966 con la firma del Acta de Iguazú entre Brasil y Paraguay para el aprovechamiento del río Paraná. Así, el espíritu concertador de la “cordialidad oficial” brasileña respecto de Argentina fue menguando, a medida que el equilibrio de poder en la cuenta del Plata se inclinaba en favor de Brasil (Spektor, 2002a). En esta tesis sostenemos que, en este primer período, la rivalidad fue prudente con resguardo de la soberanía, pues aún no se había desarticulado por completo “el estilo cauteloso y preventivo que caracterizó a la cordialidad oficial” (Spektor, 2002a: 31) para con Argentina, a pesar de que ya había comenzado el conflicto por el pedido de consulta previa de Argentina respecto de las potenciales obras en el río Paraná. Brasil, mantuvo una posición conciliadora, defendiéndose de las acusaciones de expansionismo provenientes de Argentina y, a su vez, destacando el imaginario de un Brasil grande. Así es que el conflicto por Itaipú, en esta primera fase, con su monumentalidad expresa el imaginario nacional de grandeza de Brasil. Brasil ligó la construcción de la represa a la defensa de su soberanía en un marco de rivalidad prudente con Argentina.

El segundo período es el que va de 1974 a 1979 y se caracterizó por el aumento de la tensión en la relación bilateral y la ruptura del marco de "cordialidad oficial" en las relaciones entre Brasil y Argentina, explícitamente por el desacuerdo de Argentina sobre la construcción de la represa de Itaipú (Spektor, 2002b). En este contexto de deterioro de la relación entre los dos países, la política exterior brasileña se basó en el paradigma del “pragmatismo responsable” y ecuménico que, según Vizentini (1999), retomaba los

lineamientos generales de la política externa independiente (PEI)<sup>7</sup> pero en una línea más conservadora de modernización económica sin reforma social y, con una fuerte impronta de “multilateralización y la mundialización de la política externa brasileña” (Vizentini, 1999:148).

Bajo este paradigma, Brasil “lançou uma aposta regional sem precedentes, ao propor a celebração de um ambicioso pacto político na América do Sul sem a anuência ou a participação da Argentina – o Tratado de Cooperação Amazônica (TCA)”<sup>8</sup> (Spektor, 2002a: 89). Esta marginación de la Argentina del centro de su política exterior fue una estrategia del gobierno de Geisel para imponer la posición brasileña en el continente y, a su vez, contener la influencia argentina en la región. A la vez que, desde una posición intransigente, el canciller Azeredo da Silveira fortalecía los argumentos jurídicos en relación a la cuestión de Itaipú (Spektor, 2002a).

Por lo expuesto, para este segundo período, mantenemos que se exasperó la rivalidad, pero hubo preponderancia de la diplomacia. Aunque los niveles de tensión llegaron a su máximo, ambos países sostuvieron los canales institucionales y diplomáticos en el desacuerdo y finalmente a través de la negociación encontraron puntos de acuerdo que condujeron a la construcción de la represa Itaipú.

En esta segunda fase del gran período aquí analizado, Brasil siguió su camino de expansionismo a través de un proyecto económico y político basado en la idea de desarrollo. Como se ha dicho, esta idea formaba parte del imaginario nacional del Brasil potencia establecido por la dictadura, e Itaipú fue sin duda un emblema. Los conflictos por el dominio de la cuenca del Plata venían de larga data, pero se entiende que en el contexto del período estudiado la producción propia de energía hidroeléctrica fue clave para la industrialización brasileña y el programa desarrollista de la dictadura.

---

<sup>7</sup> La PEI fue la política adoptada por las presidencias nacional-desarrollistas de Jânio Quadros (1961) y João Goulart (1961-1964). Se basaba en una visión universal sin descuidar lo regional (Cervo y Bueno, 2002), buscando ampliar los vínculos internacionales de Brasil en una época en que se veía como necesario actuar en un plano mundial, es decir posicionarse de forma autónoma ante los polos de poder resultantes de la guerra fría para obtener una proyección internacional propia (Vizentini, 1999; Gomes Saraiva y Vigevani, 2014).

<sup>8</sup> El Tratado de Cooperación Amazónica (TCA) fue firmado el 3 de julio de 1978 por los ocho países amazónicos: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela. “Está orientado a promover el desarrollo armónico de los territorios amazónicos, de tal manera que las acciones conjuntas de los países amazónicas produzcan resultados equitativos y mutuamente beneficiosos en el logro del desarrollo sostenible/sustentable de la Región Amazónica. Como parte del Tratado, los Países Miembros asumieron un compromiso común para la preservación del medio ambiente y la utilización racional de los recursos naturales de la Amazonía” (<http://otca.org/quienes-somos/>).

Durante todo el período estudiado, la energía hidroeléctrica cumplió un papel preponderante en la política de inversiones públicas, tanto para Brasil como para Argentina. En Brasil, ejemplo de esto fueron las grandes inversiones en empresas estatales como Electrobrás durante el II Plan Nacional de Desarrollo (1975-1979) (Fausto, 2010), que en cierta medida fue una continuidad de las políticas desarrollistas iniciadas por Juscelino Kubistchek (1956-1961). Ya desde la década de 1960 las obras de ingeniería hidráulica de gran porte habían alcanzado un importante progreso (Salviani, 2012). El II Plan de Nacional de Desarrollo puso el foco en dar respuesta a la necesidad energética del país para favorecer el desarrollo industrial y económico. Para eso se promovió la construcción de centrales hidroeléctricas. Se proyectaron usinas sobre los ríos Paraná, São Francisco, Uruguay, Tocantins (Zaar, 2017).<sup>9</sup>

En el caso de Argentina, Rapoport afirma que, “en el período militar crecieron en forma apreciable las inversiones en obras de infraestructura, equipamiento y transportes” (Rapoport, 2003: 546). En la misma línea, Castellani (2002) da cuenta del aumento de la inversión pública en infraestructura de base. Especialmente desde 1967 se puso el foco en las obras hidroeléctricas con la creación de la central Hidronor para explotar las obras hidráulicas en la región del Comahue, Neuquén. Así es que durante la década de 1970 se construyeron la mayor cantidad de represas hidroeléctricas, siendo doce obras en total, incluyendo dos de origen binacional: Salto Grande en Entre Ríos, en conjunto con Uruguay y, la proyección de Yacyretá en asociación con Paraguay (Camarada, Mateo y Rodríguez, 2019).<sup>10</sup> Este boom de construcción de centrales hidroeléctricas estuvo influenciado por la construcción de Itaipú y la crisis del petróleo que, impulsaron no solo el proyecto de

---

<sup>9</sup> “Como resultado de este proceso, se proyectaron y construyeron en este período, en la cuenca del río Paraná, además de la Binacional Itaipú (1975-1982) con una potencia de 14.000 MW y 1.350 Km<sup>2</sup> de área anegada, las hidroeléctricas de Ilha Solteira (Companhía Energética de São Paulo, 1965-1973) y de Itumbiara (Furnas Centrais Elétricas, 1974-1981) con áreas anegadas de 1.195 Km<sup>2</sup> y 778 Km<sup>2</sup> y capacidad para generar 3.444 MW y 2.082 MW respectivamente. En el río São Francisco, Companhia Hidrelétrica do São Francisco amplió el Complejo Hidrelétrico de Paulo Afonso, iniciado en 1949 con la hidroeléctrica Paulo Afonso I, y actualmente con 4.300 MW de potencia; además, construyó las hidroeléctricas de Sobradinho (1972-1977) y de Itaparica (1976-1988), que con la formación de sus embalses anegaron 4.200 Km<sup>2</sup> y 834 Km<sup>2</sup>, por lo que poseen capacidades de generar 1.050 MW y 2.500 MW, respectivamente. En río Tocantins, Centrais Elétricas do Norte do Brasil levantó la Hidrelétrica de Tucuruí (1974-1984), con un área anegada de 2.850 Km<sup>2</sup> y potencia de 8.370 MW, siendo la mayor hidroeléctrica, totalmente brasileña” (Zaar, 2017: 2).

<sup>10</sup> Durante la década de 1970 se construyeron cuatro centrales en Mendoza (Los Coroneles, El Carrizal, El Nihuil III en Tierras Blancas y Agua del Toro), una en Chubut (Futalefú), una en Córdoba (Piedras Moras), una en Neuquén (Planicie Banderita en Cerros Colorados), dos entre Neuquén y Río Negro (El Chocón y Arroyito), dos en Salta (Martín Miguel de Güemes en El Tunal y Manuel Belgrano en Cabra Corral). Además de las ya mencionadas Salto Grande y Yacyretá (Camarada, Mateo y Rodríguez, 2019).

Yacyretá sino también, el de Corpus que como veremos enseguida sería el disparador del conflicto con Brasil por el aprovechamiento del río Paraná.

La disputa suscitada por el caso de Itaipú fue finalmente resuelta por intensas negociaciones diplomáticas. En octubre de 1979 se firmó el Acuerdo Tripartito de Itaipú (Argentina, Brasil y Paraguay) abriendo el camino para una mejora en las relaciones entre Brasil y Argentina. Para atender los reclamos de Argentina, en el acuerdo se dejaba establecida una serie de parámetros para que el funcionamiento de Itaipú no afectara el funcionamiento de la futura usina de Corpus (que finalmente nunca se construyó).

El Acuerdo Tripartito se enmarca en el Tratado de la Cuenca del Plata de 1969, que como ya mencionamos bregaba por la integración y el desarrollo de los países que la conforman. A partir del Tratado de la cuenca del Plata la relación entre Brasil y Argentina comenzó a tensarse. El inicio de las conversaciones entre Brasil y Paraguay por la construcción de la represa de Itaipú llevaron, como veremos, a momentos de alta tensión entre los dos países más grandes de la cuenca. Pero desde 1977, luego de unos meses de alta tensión y muchos desencuentros diplomáticos, tanto por las condiciones internas como internacionales, Brasil y Argentina comenzaron una ronda de negociaciones para resolver las divergencias. Hacia el final del gobierno de Geisel parecía que no podría lograrse un entendimiento y tanto el presidente de facto como su canciller Azeredo da Silveira decidieron terminar su mandato sin resolver ese conflicto dejándolo en manos del entrante Joao Baptista Figueiredo y sus ministros.

El gobierno de Geisel se caracterizó por procurar mantener el crecimiento, aunque ya no a nivel exponencial como había sucedido durante el período anterior (Skidmore, 1991; Castro Lima, 2011). Geisel había iniciado su gobierno con el plan de una transición. Según Gaspari (2014) no porque fuera defensor de la democracia sino porque creía que la dictadura no estaba lo suficientemente bien organizada como para seguir manteniéndose en el poder. En este sentido, hubo ciertas liberalizaciones durante su gobierno, como la restauración del derecho de habeas corpus, la revocación del AI-5, la vuelta de exiliados políticos a Brasil, entre otras. Sin embargo, los temas de seguridad nacional e inteligencia no fueron modificados. También, eligió a dedo a su sucesor (Skidmore, 1991). Figueiredo fue el señalado y asumió el 15 de marzo de 1979.

Así es que, en 1979, con un gobierno que pretendía ser, finalmente, el de la transición a la democracia en Brasil, y con una Argentina en el centro de las miradas internacionales por la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH),

y con ambas dictaduras ya en el comienzo de su ocaso, Brasil y Argentina llegaron a un acuerdo. En la ciudad Presidente Stroessner el día 19 de octubre de 1979, los dos países junto a Paraguay firmaron el “Acuerdo tripartito para el aprovechamiento hidroeléctrico Itaipú y Corpus entre Argentina, Brasil y Paraguay”.

Después de la rúbrica de este Acuerdo tripartito, en mayo de 1980, el presidente de facto brasileño João Figueiredo visitó Argentina. Figueiredo recibió un país en dificultades, con el envión del “milagro brasileño” ya agotado y con el agravante de la crisis energética a nivel global como consecuencia de la crisis del petróleo en 1973.

La de Figueiredo fue la primera visita oficial de un presidente brasileño a la Argentina en más de cuatro décadas. En ese encuentro los dictadores Jorge Videla y Figueiredo firmaron diversos acuerdos de cooperación, incluyendo la fabricación conjunta de aviones en el área militar y entendimientos en el campo de la energía atómica. Además,

Otros protocolos fueron la colocación en órbita común de un satélite de comunicaciones, varios acuerdos de abastecimiento entre la Siderbras y Fabricaciones Militares de Argentina, la interconexión entre los sistemas eléctricos de los dos países, un acuerdo para eliminar la doble tributación y la evasión fiscal, la construcción del puente internacional sobre el río Iguazú, un acuerdo de cooperación científica y tecnológica, y un acuerdo sobre salud animal (Moniz Bandeira, 2004: 389).<sup>11</sup>

En agosto de 1980, se concretó el segundo encuentro entre los presidentes de facto. Aunque este no fue tan exitoso, ya que mientras Videla, en su visita a Brasilia, ponderó una alianza ideológico-militar en la que seguía sosteniendo los principios de la guerra fría, Figueiredo priorizaba la cooperación económica. En efecto, la cuestión económica fue crucial para el que sería el último gobierno de la dictadura brasileña.

Moniz Bandeira (2004) destaca que hacia 1980 resurgía la idea de una unión aduanera con Uruguay. A su vez, Rapoport (2013), señala que en ocasión de las visitas presidenciales se intentó implementar una integración económica entre Brasil y Argentina buscando fortalecer la cooperación bilateral y dejando atrás las discrepancias del pasado. A la vez, también hubo encuentros entre empresarios brasileños y argentinos, en los que los primeros vieron con muy buenos ojos las posibilidades de inversión de Argentina (Candeas, 2017; Moniz Bandeira, 2004). Pero, Moniz Bandeira (2004) afirma que la cada vez más fuerte oposición al ministro argentino Martínez de Hoz, que llevaba adelante un programa

---

<sup>11</sup> Otros tantos convenios también fueron firmados en la visita de Videla a Brasilia en agosto de 1980 (Candeas, 2017).

de apertura económica y de corte neoliberal, dejó trunco aquel proyecto de integración de las dictaduras, que se retomaría en otros términos con la transición a la democracia. Estas visitas oficiales pueden entenderse como un antecedente del Mercosur, con su piedra fundamental colocada diez años antes con el tratado de la cuenca del Plata.

Como ya se ha dicho, el objetivo general de esta tesis es analizar la rivalidad Brasil-Argentina en el período 1968-1979 y su afinidad con los objetivos geopolíticos de la dictadura brasileña enfocando específicamente en el caso de las disputas en torno a la construcción de la represa de Itaipú, mostrando cómo esas disputas expresan el imaginario nacional brasileño establecido por la dictadura. Específicamente, se trabajará en: 1. Describir la historia de la rivalidad (y cooperación) entre Brasil y Argentina, especialmente desde la Guerra de la Triple Alianza hasta el período de análisis de esta tesis, que como se acaba de decir llega hasta los acuerdos entre Jorge Rafael Videla y João Baptista Figueiredo en 1979. En relación a este primer punto, se tendrán en cuenta los momentos de mayor cooperación y los de mayor conflicto. 2. Reseñar la historia de la represa de Itaipú, a partir de definir esta obra de ingeniería como expresión de monumentalidad en el conjunto de otras grandes obras llevadas adelante por la dictadura brasileña, e identificando las circunstancias históricas particulares que corresponden a cada uno de los subperíodos definidos en esta tesis. 3. Identificar y analizar cómo aparecen los tópicos referidos a la rivalidad “prudente” y “exasperada” en relación a la construcción de la represa de Itaipú en los dos subperíodos 1968-1973 y 1974-1979 respectivamente, identificando ajustes y desajustes en relación con los objetivos geopolíticos de la dictadura en cada instancia. 4. Comparar los dos subperíodos analizados buscando identificar continuidades y rupturas y caracterizando los dos tipos de rivalidad propuestos en esta tesis: prudente con resguardo de la soberanía y, exasperada con preponderancia de la diplomacia.

Es decir que para este último objetivo específico asumimos una mirada desde el método comparativo (propio de la sociología histórica), específicamente en la estrategia de comparación en el tiempo (subperíodos). Trabajaremos a partir de un caso, observando la variación de ciertas propiedades (soberanía y grandeza; desarrollo y Brasil potencia) a través del tiempo (Tilly, 1991). De esta forma, el tiempo se convierte en una dimensión de análisis y comparación (Bartolini, 1994). En este sentido, la investigación de esta tesis busca hacer un aporte a un campo aun poco abonado como es el de la sociología histórica de las relaciones internacionales (Lawson, 2007; Hobson, 2002; Shaw, 2002, 2009, 2013; Paoliello y Miklos, 2013; Ochoa, 2014). Nuestra tesis propone pensar la rivalidad desde la sociología histórica

de las relaciones internacionales, cuyo principal interés es el estudio de la conformación de los Estados y la naturaleza de las relaciones interestatales: paz o guerra. La sociología histórica de las relaciones internacionales “se centra en explicar los procesos de cambio de los macroacontecimientos y su impacto en los microacontecimientos” (Ochoa, 2014: 240).

La metodología es cualitativa, basada en el análisis documental. Para la identificación de los temas emergentes y recurrentes, trabajamos con los aportes del análisis crítico del discurso (Van Dijk, 2002) en tanto entendemos que el lenguaje se manifiesta como una "forma de práctica social, centrándose en los modos en que la dominación política y social se reproduce a través de los textos" (Marradi, Archenti y Piovani, 2010: 297). Es decir, situando al texto en el contexto social que otorga significaciones al discurso.

Para dar cuenta del objetivo general de la tesis hemos recortado un corpus de noticias que circularon en los medios masivos, especialmente en la revista de noticias internacionales brasileña *Veja*. Elegimos la revista *Veja* porque surgió en 1968 con aspiraciones de ser portavoz de los sucesos internacionales y de política exterior. La revista utiliza como recursos visuales especialmente la cartografía y también ilustraciones e imágenes en color (algo innovador para la época) para enfatizar su posicionamiento ideológico afín a los objetivos geopolíticos de la dictadura (Giordano, 2013).

Como sostiene Sidicaro (1998), en las notas editoriales (denominadas “carta al lector” en el caso de *Veja*), es posible vislumbrar la línea ideológica de un diario o revista. En el décimo aniversario de *Veja*, su fundador y dueño de la editorial Abril, reflexionó sobre la posición política e ideológica de la revista, lo que nos permite comprender más cabalmente el posicionamiento que el semanario tuvo respecto a las grandes obras de infraestructura:

Para começar, queremos afirmar que nos consideramos liberais. (...) E ser liberal, para nós, é querer o progresso com ordem, a mudança pela evolução, e a manutenção da liberdade e da iniciativa individuais como pedra angular do funcionamento da sociedade. Acreditamos, assim, no capitalismo democrático e estamos convencidos de que a livre iniciativa é o meio mais eficiente para se promover o progresso social. Isto porque consideramos a livre iniciativa o único sistema compatível ao mesmo tempo com uma sociedade pluralista, com as liberdades fundamentais do indivíduo, com a eficiência, com o dinamismo, com a inovação. E o lucro não é apenas legítimo: é essencial como motivador, aferidos de eficiência e fonte de recursos para os investimentos inadiáveis de amanhã (*Veja*, N° 523, 13/9/1978, Carta ao leitor).

La primera definición es considerarse liberales, sosteniendo las consignas del positivismo decimonónico plasmadas en la bandera de Brasil: “orden y progreso” (Carvalho, 2008). Además, la revista se sostiene en la creencia en el “capitalismo democrático”

relacionándolo nuevamente con la cuestión del progreso.<sup>12</sup> A pesar de esta insinuación a una apertura democrática, en lo que atañe al papel del estado y la cuestión del desarrollo, Victor Civita, pondera un Estado presente y que facilite el progreso, especialmente mencionando el desarrollo de infraestructura que fue una característica distintiva de la dictadura en el período trabajado en esta tesis.

Na mesma linha de raciocínio, estamos convencidos de que cabe ao Estado criar e desenvolver a infra-estrutura econômica bem como exercer atividades regulatórias, disciplinadoras e coordenadoras. Mas não admitimos a entrada do Estado em setores nos quais livre iniciativa pode desincumbir-se sozinha (*Veja*, N° 523, 13/9/1978, Carta ao leitor).

Con límites en su accionar, *Veja* resalta la importancia de Estado como creador y desarrollador de infraestructura, algo que el Estado dictatorial realizó durante las décadas de 1960 y 1970, con la construcción del Puente de la Amistad (en conjunto con Paraguay), el Puente Rio-Niteroi, el aeropuerto Galeao en Río de Janeiro, el metro en San Pablo, la carretera Transamazónica y por supuesto, la usina hidroeléctrica de Itaipú. En todos los casos, el Estado fue el promotor de los proyectos que fueron llevados a cabo por empresas privadas, tanto nacionales como extranjeras (Rautenberg, 2011).

El destaque que le da Civita a la cuestión del desarrollo da cuenta de la afinidad con la idea de Brasil grande o Brasil potencia que la dictadura buscó instalar desde su irrupción en el poder. Ese Brasil potencia se vería perjudicado debido al posicionamiento de la Argentina respecto al aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná. De ahí que se puede comprender la construcción de la rivalidad con Argentina como expresión de un imaginario nacional que contribuyó a la construcción de legitimidad del régimen, y donde *Veja* cumplió un rol fundamental como “voz del régimen” (Rautenberg, 2013).

*Veja* pertenece al grupo editorial Abril, hoy uno de los más importantes de Brasil, fundado por Víctor Civita hacia 1950. La Editora Abril de Brasil tiene sus orígenes en Italia, Estados Unidos y Argentina. Civita, hijo de italianos emigrados a Estados Unidos, abrió la editorial a instancias de su hermano César, quien era dueño de la Editorial Abril de Argentina en Buenos Aires. En la década de 1950, la empresa argentina ya era famosa por la publicación de historietas (especialmente el Pato Donald y otros personajes de Walt Disney) y algunos

---

<sup>12</sup> Podemos interpretar este posicionamiento como un mensaje al gobierno de facto. Hacia fines de la década de 1970 el descontento comienza a hacerse más notorio y, los medios de comunicación que, en muchos casos por censura o por convicción, apoyaron a la dictadura, paulatinamente se van alejando y comienzan a presentar incipientes y limitadas críticas hacia el régimen.

libros (las colecciones, también especializadas en literatura infantil, incluían personajes de Disney y otras historias estadounidenses como las de Tarzán, Dick Tracy, entre otros). César, le propuso a su hermano fundar una Abril en Brasil en 1950. Como en Argentina, también allí las primeras publicaciones fueron historietas del Pato Donald. Ante la escasez de este tipo de revistas en Brasil, el éxito fue inmediato (Scarzanella, 2016).

En 1968, la Editora Abril lanzó *Veja*. En este caso, la iniciativa correspondió a Roberto Civita, hijo de Víctor, que había vuelto de Estados Unidos luego de perfeccionarse en la industria gráfica. *Veja* fue la primera revista de información general de Abril.<sup>13</sup> Lanzó su primer número tres meses antes de la proclamación del AI-5, en septiembre de 1968. Siguió el modelo de *news magazine* de Estado Unidos. Roberto Civita había sido pasante en la revista *Time*<sup>14</sup> y creó una revista similar en la empresa de su padre. Con el tiempo, *Veja* se convirtió en una de las revistas dirigidas a la clase media con mayor circulación (Villalta, 2002; Valle, 2012).

Para el análisis de imágenes retomamos a Baitz (2003) respecto al trabajo con fotografías en revistas de información general. Este autor argumenta que la fotografía es un soporte vehiculador de un mensaje. En el caso del trabajo con medios de comunicación, Baitz sostiene que, la selección de la imagen a ser publicada está estrechamente relacionada con el objetivo político de las redacciones y editoriales. En la misma línea, recuperamos a Gamarnik (2012) que entiende a la fotografía como instrumento político. Por su parte, Burke (2005: 177) afirma que “las imágenes tienen un testimonio que ofrecer acerca de la organización y puesta en escena de los acontecimientos grandes y pequeños”. El autor agrega que la cuestión respecto a la lectura de imágenes es hacer visibles los conceptos abstractos, en especial metáforas y símbolos que siempre han desempeñado un papel importante en la política. El autor se refiere a pintura, esculturas y también fotografía y otras imágenes que comenzaron a aparecer en los medios de comunicación en los siglos XIX y XX. En la revista *Veja*, encontramos algunas de estas metáforas y símbolos. La indagación sobre el imaginario

---

<sup>13</sup> Abril ya contaba con otras publicaciones exitosas para diferentes segmentos del mercado: *Claudia*, *Quatro Rodas* y *Realidade*. La primera dedicada especialmente al público femenino con cuestiones de moda y actualidad. La segunda dirigida al público masculino, especializada en autos; y la última ocupaba el nicho de revista de información con un gran destaque de sus fotografías y sus grandes reportajes.

<sup>14</sup> *Time* es una revista de información general fundada por Henry Luce y Briton Hadden. La primera en su género en los Estados Unidos, su país de origen. Su primer número salió en marzo de 1923. Su objetivo era informar a sus ocupados lectores de manera sistemática y concisa acerca de los acontecimientos a nivel local e internacional. La revista está dividida en varias secciones que incluyen gran cantidad de artículos cortos. Por el alcance de su circulación, *Time* se convirtió en la revista más influyente de los Estados Unidos hacia 1927, título que conserva hasta el día de hoy.

nacional brasileño se trama también en el nivel de las imágenes que se ponen en circulación acerca de la rivalidad entre ambos países. En palabras de la propia revista:

“Para *VEJA* cada ilustração tem de ficar dentro das intenções e do espírito que compõem o seu norte. Isto é, a cada foto, a cada mapa, a cada desenho ela atribui um papel definitivamente informativo: a imagem deve informar com rapidez e precisão e, integrada com o texto e as demais ilustrações, deve ajudar o leitor a colher os significados mais profundos dos acontecimentos” (*Veja*, N° 21, 29/1/1969, p. 11).

La bibliografía que estudia la dictadura brasileña es extensa (Dreifuss, 2006; Fico, 2012; Gaspari, 2004a, 2004b, 2014; Patto Sá Motta, 2013; Reis, 2014; Reis et al., 2014; Rezende, 2001; Skidmore, 1991; Stepan, 1971), pero no aborda la cuestión de Itaipú de forma exhaustiva. Existen trabajos que abordan el estudio de la DSN en Brasil (Besso Pianetto, 2006; Comblin, 1979; Garretón, 1978; Miguel, 2002), aunque no hacen hincapié en la dimensión externa de la doctrina.

La relación Brasil-Argentina (oscilante entre rivalidad y cooperación) se estudia centralmente desde las relaciones internacionales y la historia comparada (Bohoslavsky, 2012; Candeas, 2017; Devoto y Fausto, 2008; Lladós y Pinheiro Guimarães, 1999; Llairó, 2007; Mei y Kalil, 2007; Rapoport y Cervo, 2001; Russell y Tokatlian, 2002 y 2004).

Especialmente, cabe señalar los trabajos de Moniz Bandeira (2004) y Rapoport y Madrid (2011), pues son claves para comprender la histórica relación conflictiva entre los dos países. Desde el campo de las relaciones internacionales, varios trabajos compilados por Duarte Vila y Kalil (2007) estudian la relación bilateral entre Brasil y Argentina en distintos momentos históricos. En el campo de la ciencia política, Candeas (2005; 2017) estudia los avances y retrocesos en la historia de las relaciones entre Brasil y Argentina. Salas Oroño (2015) profundiza sobre el vínculo estratégico entre los dos países de cara a la integración regional, haciendo señalamientos a la historia de conflictos entre ambos.

Sobre algunos temas específicos en la conflictiva relación entre los países, cabe mencionar el trabajo de Spektor (2002a, 2002b) sobre el fin de la cordialidad oficial, así como el de Pinto Barros (2015) en la que analiza el conflicto por la cuenta del Plata. Diversos autores han estudiado la construcción de Itaipú, en tanto esta es la mayor hidroeléctrica del mundo<sup>15</sup> (Betioli, 1983; Schilling y Canese, 1991; Blanc, 2018; Esposito Neto 2013a y b; Zaar, 2017), mas no lo plantean desde la cuestión de la rivalidad entre Brasil y Argentina ni

---

<sup>15</sup> Hasta la aparición de la represa china Tres gargantas, cuya construcción culminó en 2008 (Beal, 2010).

desde el asunto del imaginario nacional. Tampoco ha sido muy estudiada la rivalidad utilizando a los medios de comunicación como fuentes para pensar las relaciones internacionales. Otros trabajos que estudian Itaipú, sí abordan la rivalidad y los conflictos geopolíticos entre los dos países por detentar la hegemonía en el cono sur (Esposito Neto, 2013a; Fernandes de Paula, 2014; Pinto Barros, 2015; Tonon Lopes, 2013) pero no lo hacen desde una perspectiva de sociología histórica que ponga de relieve miradas de larga duración y condicionamiento de larga duración.

En esta tesis, nos ocupamos de los efectos hacia adentro de la aplicación de la DSN en relación a la supuesta amenaza externa. No desconocemos las teorizaciones en términos de amigo-enemigo (como las derivadas de la teoría de Carl Schmitt) pero utilizamos fundamentalmente la idea de rivalidad del campo de las relaciones internacionales. La idea de Wendt (2003) sobre cultura de la rivalidad es útil para pensar la historia de la conflictiva relación entre los dos países. Wendt señala que, como los enemigos, los rivales están constituidos por representaciones sobre sí mismos y sobre el otro con respecto a la violencia, pero estas representaciones son menos amenazadoras: “a diferencia de los enemigos, se espera que los rivales actúen como si reconocieran su soberanía, su ‘vida y libertad’ como un derecho, y por lo tanto no tratar de conquistarlos o dominarlos”. Sin embargo, ese reconocimiento entre rivales no garantiza que las disputas entre ellos estén libres de violencia. Además, “algunas de estas disputas pueden referirse a fronteras, y así la rivalidad podría implicar un cierto revisionismo territorial (Wendt, 2003:279). En la historia de la rivalidad Brasil-Argentina, los conflictos fronterizos, y en particular los conflictos por el agua, estuvieron basados en la disputa por la hegemonía en el cono sur, pero no se puso en duda la soberanía de cada país, aunque desde Brasil se hizo gran énfasis en la defensa de su soberanía ante los reclamos argentinos por la construcción de Itaipú. De ahí, que creemos que esta noción de rivalidad resulta útil a nuestro análisis.

En un trabajo sobre el antivarguismo y el antiperonismo, Bohoslavsky (2012) retoma las concepciones metodológicas de la "historia conectada" para dar cuenta de la "circulación transnacional de ideas y de figuras en el Cono sur". El autor busca comprender las representaciones que argentinos y brasileños construyeron de sus vecinos en referencia a las figuras de Vargas y Perón en diversos medios. Este trabajo asume una línea de investigación similar y constituye un primer paso enfocado en el caso de Brasil, para eventualmente abrir el camino hacia investigaciones futuras que indaguen sobre Argentina y las posibles conexiones entre ambas historias.

Desde la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) la rivalidad se instaló entre Brasil y Argentina, aunque hubo esfuerzos de cooperación durante la primera mitad del siglo XX (Moniz Bandeira, 2008 y 2010). Luego, en la década de 1960 las relaciones estuvieron marcadas por el conflicto (Moniz Bandeira, 2008, 2010; Pennaforte y Miranda, 2013; Vigidal, 2014; Zuccarino, 2014), en una competencia que fomentó una imagen negativa y prejuiciosa entre los países dada por las diferencias en los procesos de desarrollo de cada uno (da Silva, 2009). La construcción de la represa de Itaipú acordada entre Brasil y Paraguay generó una profunda ruptura con Argentina, por poner en riesgo los proyectos de similar envergadura que este país tenía proyectados en la cuenca del Plata (Simões Fernandes, 2010), tal como mencionamos más arriba. La hipótesis de esta tesis es que esa ruptura que profundizó la rivalidad funcionó como una dimensión del imaginario nacional brasileño que, en las circunstancias históricas analizadas, alimentó la aspiración del Brasil grande y del Brasil potencia de la DSN de la dictadura y así sirvió para reforzar la legitimidad del orden autoritario en el período 1968-1979.

Finalmente, para concluir, esta tesis pretende abrir algunos interrogantes para investigaciones futuras. El más importante de esos interrogantes es quizás el que plantea cómo influyó la rivalidad Brasil-Argentina en torno a Itaipú en el período del proceso de construcción del Mercosur. Podemos decir que este proceso se inicia en el punto en el que culmina el período abordado en esta tesis: la firma del Tratado Multilateral de Cooperación en 1979 y la visita del último presidente de la dictadura brasileña João Figueiredo a Argentina en mayo de 1980. A partir de ese momento y con la recuperación de la democracia en ambos países, la relación entre Brasil y Argentina comenzó a transitar una etapa de cooperación y alianza estratégica que se fue consolidando con los procesos de integración regional, especialmente desde 1985 con la firma de la Declaración de Iguazú. Durante la década de 1990 ambos países profundizaron su acercamiento a partir de la fundación oficial del Mercosur en 1991.

Con los cambios que trajo el nuevo siglo, la creación de un nuevo organismo regional, la UNASUR, y el advenimiento de gobiernos progresistas en la región la búsqueda de un vínculo de amistad y cordialidad entre países vecinos estuvo a la orden del día. En la actualidad, y específicamente desde la asunción de Jair Bolsonaro en 2019 las relaciones se volvieron a tensar (Merke y Pereyra Doval, 2022). ¿Cuál es el lugar de las nuevas derechas en la relación de rivalidad entre Brasil y Argentina? ¿Cuál es el papel del desarrollo para pensar esa relación de rivalidad en el contexto de la inminente renegociación de los tratados

de Itaipú y Yacyretá en condiciones de crisis de los recursos hídricos de la cuenca del Plata? Recordemos que en el año 2023 vencen los acuerdos bilaterales por las represas, vigentes por cincuenta años luego de su firma en 1973.<sup>16</sup> Las conversaciones por Itaipú ya han comenzado, y produjeron gran tensión en el año 2019 cuando se descubrió un acuerdo secreto firmado por Brasil y Paraguay, que dejaba en clara desventaja a Paraguay. En el mismo, se establecía que este país aceptaba pagar sobrecostos por la energía excedente y no recibir ningún nuevo beneficio. En ese acuerdo no se veían reflejados los reclamos paraguayos respecto a los términos y condiciones de la explotación de Itaipú. El acta se firmó de forma secreta entre funcionarios de ambos países.<sup>17</sup>

En cuanto a la estructura de la tesis, en el capítulo 1 presentamos el estado de la cuestión y los principales conceptos con los que trabajamos a lo largo de la investigación. En el capítulo 2 hacemos un breve recorrido por algunos hitos de la relación entre Brasil y Argentina, especialmente a partir de la Guerra de la Triple Alianza hasta los acuerdos entre Jorge Rafael Videla y João Baptista Figueiredo en 1979, teniendo en cuenta los momentos de mayor cooperación y los de mayor conflicto.

En el capítulo 3 abordamos la construcción de Itaipú como expresión de monumentalidad. Pensamos el momento de modernización de los años sesenta y setenta de las dictaduras del Cono Sur en relación a otras grandes obras construidas en América Latina y otros lugares del mundo, como expresión del desarrollo y como estrategias de construcción de identidad y símbolos.

En los capítulos 4 y 5 nos dedicamos al análisis de la relación de la rivalidad entre Brasil y Argentina en el marco del proyecto y la construcción de la represa de Itaipú. Nos paramos en dos ejes principales: la rivalidad prudente con resguardo de la soberanía y la rivalidad exasperada con eje en la diplomacia, ambas expresiones del imaginario nacional brasileño impuesto por la dictadura. En el capítulo 4 trabajamos con el período 1968-1973 mientras que en el 5 analizamos 1974-1979.

---

<sup>16</sup> En el caso de Itaipú, Brasil y Paraguay deben renegociar los términos del anexo C del tratado que especifica los valores de compra de la energía excedente por parte de Brasil a Paraguay.

<sup>17</sup> Ver publicación en el diario paraguayo *Última hora*: <https://www.ultimahora.com/que-dice-el-acuerdo-itaipu-firmado-paraguay-n2833981.html>. Este mismo periódico le dio gran espacio a la crisis de 2019. Se pueden leer numerosos artículos aquí: <https://www.ultimahora.com/crisis-itaipu-a34349.html/27>. Asimismo, el diario brasileño *O Estado de São Paulo* también publicó algunas notas al respecto, aunque como un tema de la sección internacionales, interpretando a la crisis por Itaipú como un problema paraguayo y poniendo a Bolsonaro en un papel conciliador y estabilizador para la situación crisis política en Paraguay. Ver: <https://acervo.estadao.com.br/pagina/#!/20190727-45938-spo-10-int-a10-not> y <https://acervo.estadao.com.br/pagina/#!/20190802-45944-spo-8-int-a8-not>

Por último, en las conclusiones retomamos las ideas expuestas a lo largo de la tesis y proponemos una comparación entre los subperíodos estudiados para dar cuenta de cómo las dimensiones del imaginario nacional (grandeza y potencia-desarrollo) fueron claves para la relación de rivalidad prudente y exasperada entre los países. Asimismo, sintetizamos algunas ideas sobre cómo esa rivalidad contribuyó a la construcción de un imaginario nacional brasileño y formulamos algunas preguntas para futuras investigaciones, así como planteamos la relevancia de esta investigación en la coyuntura actual.

# Capítulo 1

## Antecedentes, conceptos y perspectivas

La bibliografía que estudia la dictadura brasileña es extensa. No obstante, en esta bibliografía la cuestión de Itaipú está escasamente referenciada.

El ya clásico texto de Dreifuss (2006) nos permite adentrarnos en la historia de Brasil para comprender cómo la coyuntura de 1964 fue un quiebre en el país y en la geopolítica regional. El autor trabaja especialmente la articulación entre el empresariado y los militares, organizada para derrocar a João Goulart. Dreifuss nos da pistas sobre ese vínculo que fue clave a la hora de pensar el rol de la prensa como actor político y también del empresariado en las decisiones de política exterior que recuperamos en esta tesis. Por su parte, Fico (2012) presenta un análisis de la literatura existente sobre el golpe y pone en discusión algunos hechos históricos que han generado polémica, además presenta una vasta variedad de documentos y bibliografía producida durante las décadas de 1960 y 1970. Este trabajo, como el anteriormente citado, nos ha ayudado a comprender el proceso histórico que opera como condición de posibilidad del problema que esta tesis analiza. Fico sostiene que las investigaciones existentes no ahondan en el contexto de las relaciones internacionales. Este último punto es el que más nos interesa en esta tesis, ya que estudiamos Brasil, proponiendo una mirada desde la sociología histórica de las relaciones internacionales. Nos interesa, pues, analizar la cuestión de Itaipú a partir de comprender las condiciones sociohistóricas y de relaciones internacionales.

A partir del cuadragésimo aniversario del golpe militar en el año 2004 y especialmente luego del quincuagésimo aniversario en 2014, historiadores brasileños de renombre han publicado trabajos sobre el período dictatorial centrados en diversas aristas de la autoproclamada “revolución”. En esta línea, Reis et al. (2004 y 2014) proponen dos compilaciones de artículos con trabajos sobre diversas temáticas relacionadas con la dictadura. Sin embargo, la cuestión de Itaipú no es analizada como parte de esta trama histórica. Reis (2014) repasa la historia de la dictadura en sus ya clásicas fases, que se establecen principalmente por los períodos presidenciales. El primero entre 1964 y 1968 de búsqueda de identidad; el segundo entre 1968 y 1974 los años de “chumbo” [de plomo, por ser los de mayor represión]; el tercero de 1974 a 1979 el gobierno de Geisel y la apertura y el último entre 1979 y 1988 de transición a la democracia. Reis aborda esto desde la mirada

del cincuenta aniversario del golpe, enfocándose en las bases y los fundamentos históricos de la dictadura, la compleja relación establecida entre la sociedad y el gobierno dictatorial y el lugar de las izquierdas.

Otro de los clásicos textos sobre la dictadura militar es el de Gaspari (2004a). En este libro, que comenzó con investigaciones periodísticas, el autor explica el origen del golpe y el primer período de la dictadura haciendo importante hincapié en la cuestión económica. Además, presenta una extensa cronología en la que señala los hechos más destacados entre 1950 y 1968 en economía, política y cultura que fue sumamente útil en esta investigación para definir la periodización y poner como punto de partida del proceso que esta tesis analiza el año 1968, que en efecto es un momento crítico del régimen impuesto en 1964.

Rezende (2001) analiza a la dictadura militar de Brasil especialmente en relación a su pretensión de legitimidad. La autora busca comprender la forma de gestación y desarrollo del proceso de construcción de legitimidad del régimen. Además, en su investigación, demuestra que el período 1964-1984 puede ser caracterizado como una dictadura y no como una situación autoritaria (concepto que se ha propuesto como alternativo al de dictadura en algunos ámbitos). En su visión, la dictadura en tanto tipo particular de orden procura el consenso de la sociedad. La autora sostiene que la pretensión “democrática” de los gobiernos militares se constituyó en un hilo conductor para el régimen (debe entenderse la democracia no en términos liberales o de democracia social sino el tipo de democracia corporativista a la cual los militares aspiraron). En esta tesis agregamos que la supuesta protección de la democracia de la contaminante política partidaria no fue la única estrategia de construcción de legitimidad del régimen, sino que la instalación de un imaginario de Brasil grande y potencia, que es especialmente observable en relación a la cuestión de Itaipú, también fue parte de aquellas estrategias.

En un texto ya clásico e ineludible, Skidmore (1991) analiza la dictadura brasileña en cada una de sus etapas. En una perspectiva histórica tradicional y cronológica, el régimen militar suele abordarse a través de las sucesivas presidencias. Skidmore utiliza esta herramienta y caracteriza cada etapa. La presidencia de Castelo Branco (1964-1967) como el momento de ordenar e institucionalizar. La presidencia de Costa e Silva (1967-1969) como un momento de endurecimiento del régimen. La presidencia de Médici (1969-1974) como el período más autoritario. La presidencia de Geisel (1974-1979) como la instancia de inicio de la apertura. Y finalmente, la presidencia de Figueiredo (1979-1985) como el crepúsculo del gobierno militar. Skidmore analiza en detalle la política y la economía en esos años. Su

trabajo ha sido fundamental para la comprensión de los hechos que componen el proceso dictatorial en Brasil.

También desde la academia del hemisferio norte, Stepan (1971) analiza el vínculo entre los militares y los civiles. Este es un trabajo pionero, que fue escrito en el momento en que la dictadura estaba en pleno despliegue. Stepan estaba interesado en comprender cómo es que los militares habían llegado al poder en Brasil y cómo concebían institucionalmente el proceso de transformación (autoritaria) que encabezaban. Para eso, el autor recorre la organización militar, el rol moderador que el ejército había cumplido en Brasil desde tiempos de la independencia hasta 1964, el resquebrajamiento de esa pauta moderadora y la toma del poder por parte de las fuerzas armadas como institución con pretensiones de ocupar el Estado en 1964. El trabajo de Stepan ha sido pionero en remarcar la institucionalización de las fuerzas armadas en el poder y en sostener que la situación de Brasil podría también explicar procesos similares en otros países de América Latina como finalmente sucedió. Este ha sido un trabajo clave para pensar el rol de las fuerzas armadas y cómo estas utilizaron diversas estrategias para mantenerse en el poder, ya no en un rol moderador sino institucional y que por lo tanto tuvo una clara apelación a construir una legitimidad de ejercicio.

Existen trabajos que abordan el estudio de la DSN en Brasil, aunque no hacen hincapié en la dimensión externa de la doctrina. Besso Pianetto (2006) reseña la historia de la DSN, sus orígenes e influencias en América Latina, y se detiene en especial en los casos de Brasil, Chile y Perú. La autora, retoma a un teórico ya clásico de la DSN, Joseph Comblin. Comblin (1979) describe en profundidad a la DSN y en uno de los capítulos de su libro desarrolla la cuestión de la seguridad nacional en América Latina, con un apartado especialmente dedicado a Brasil. El autor explica la implementación de la DSN en ese país a través de dos fases, de preparación (previa al golpe de 1964 que dio comienzo a la “revolución”) y de consolidación (una vez consumado el golpe). Además, remarca la importancia y protagonismo de la Escuela Superior de Guerra en el diseño y la ejecución de la DSN.

Por su parte, Garretón (1978) se ocupa del “nivel ideológico” de los regímenes militares en América Latina. En este nivel se incluye la cuestión de la seguridad nacional. El autor chileno advierte que los regímenes militares se sostienen en la doctrina de seguridad nacional y la caracteriza con tres elementos principales: los conceptos fundamentales en los que ella se basa (nación, Estado, unidad nacional), la cuestión geopolítica y, por último, un

conjunto de elementos de mecánica política relacionados con principios y objetivos nacionales que los gobiernos implementan y que configuran la doctrina oficial del régimen. Hemos utilizado estas referencias para construir el problema de investigación de esta tesis.

También en relación a la DSN, Miguel (2002) se enfoca en las particularidades del caso de Brasil que, como ya se dijimos, tiene la especificidad del desarrollo. Miguel sostiene que la DSN fue un elemento significativo de la identidad militar y se tornó el pensamiento oficial del Estado durante la dictadura (1964-1985). Tal como lo hizo Comblin pioneramente, Miguel también da cuenta de la importancia de la Escuela Superior de Guerra (ESG) como el principal centro militar de estudios del país, responsable de la difusión de la ideología de la doctrina, imprimiéndole características propias. Así, la DSN brasileña incluyó la cuestión del desarrollo como uno de sus ejes primordiales, y en 1964 esta cuestión vertebró los objetivos geopolíticos del régimen. Como sabemos, la dictadura tuvo como objetivos estimular la industrialización por sustitución de importaciones y desarrollar la infraestructura productiva del país como parte de la ambición del Brasil grande.

Respecto a la relación Brasil-Argentina (oscilante entre rivalidad y cooperación), el vínculo entre los dos países se estudia centralmente desde las relaciones internacionales y la historia comparada. En este sentido, en este capítulo traemos algunos autores que han trabajado desde distintas líneas la relación bilateral.

En una investigación, ya mencionada en la introducción de esta tesis, Bohoslavsky (2012) trabaja sobre la historia comparada entre Brasil y Argentina, especialmente en relación al antivarguismo y el antiperonismo. Este trabajo referenciado en mi tesis de maestría alentó la búsqueda de referencias mutuas respecto de la rivalidad en el período dictatorial de Brasil. Y de algún modo fue puntapié para esta tesis doctoral. Por su parte, Candeas (2017), estudia la relación entre Brasil y Argentina desde la perspectiva de la integración. El autor da cuenta de la historia del vínculo entre los dos países a partir de señalar las etapas de mayor conflictividad o de mayor cooperación. Así, Candeas propone tres grandes períodos para describir la historia de ese vínculo. Un primer momento de inestabilidad estructural, entre 1810 y 1880. Un segundo momento de inestabilidad coyuntural, entre 1880 y 1979. Y, un tercer momento de construcción de la estabilidad estructural, entre 1979 y 1988. En cada uno de estos períodos el autor destaca momentos de predominio de la rivalidad y otros de cooperación. Esta periodización nos sirve para ubicar nuestro problema de investigación en el segundo momento, y especialmente en el tramo de

mayor conflictividad. Asimismo, nos ayuda a fundamentar el recorte temporal de la tesis que finaliza en 1979, punto en el cual coincide el cambio de fases referenciado por Candeas con los acontecimientos propios del despliegue cronológico de la cuestión de Itaipú.

Desde la historia comparada, Devoto y Fausto (2008) destacan el poco desarrollo que tiene este campo en los estudios históricos, especialmente considerando los casos de Brasil y Argentina. En un largo período que va entre 1850 y 2002 Fausto y Devoto analizan la historia de cada país en función de procesos que ambos atravesaron. La construcción del Estado, la crisis agroexportadora y la sustitución de importaciones, y los tiempos de dictadura y democratización. Este trabajo nos ha provisto sustento para el análisis de la rivalidad entre ambos países así como organizar la estructura de la tesis sobre la cuestión de Itaipú de modo tal de dejar abierto el camino de investigación para más adelante abordar la misma cuestión desde el caso de Argentina.

Lladós y Pinheiro Guimarães (1999) editaron un libro a partir de un Seminario Brasil- Argentina realizado en Rio de Janeiro en 1997. Allí diversos intelectuales presentaron sus investigaciones sobre los vínculos entre Brasil y Argentina en diferentes áreas. Para esta tesis revisamos especialmente los artículos de la sección de la historia en Argentina y Brasil, que profundizan sobre el período estudiado en relación a los tópicos de desarrollo, rivalidad y convergencia entre los países.

Llairó (2007) analiza las relaciones bilaterales entre Brasil y Argentina entre 1966 y 1974, lapso que comprende el primer subperíodo recortado en esta tesis. La autora plantea que la relación comercial entre los dos países no estuvo libre de obstáculos, pero tuvo un crecimiento acelerado en esos años. A partir de esto, reforzamos nuestra idea sobre que la rivalidad entre Brasil y Argentina fue política, y en relación a la defensa de la soberanía como elemento legitimador del régimen, mas no económica, ya que desde este punto de vista los países nunca dejaron de ser importantes socios. Para el período 1973-1974, Llairó destaca la animosidad creciente entre los países por el conflicto en la cuenca del Plata y da cuenta del lugar de la prensa como condicionante de la misma. Esta reflexión refuerza nuestra hipótesis sobre el rol de la prensa como actor político que pretende influir en las decisiones de política exterior a la vez que opera en el nivel interno como un fuerte elemento de construcción del imaginario nacional en relación a cómo se percibe al otro.

Mei y Kalil (2007), al igual que Llairó, estudian las relaciones entre Brasil y Argentina, pero en el período de la presidencia de Geisel (1974-1979) que corresponde al segundo subperíodo que abordamos en esta tesis. Los autores destacan que durante el

gobierno de Geisel hubo un cambio de rumbo en la política exterior brasileña. También subrayan la importancia de Argentina en ese cambio. Sostienen que durante la presidencia de Geisel se adoptó el paradigma del “Pragmatismo Responsable y Ecuménico”. Este paradigma considera una política exterior pragmática y flexible para la que se necesitó abandonar la noción de fronteras ideológicas, pues el foco estaba puesto en la ampliación del comercio exterior, la continuación de acceso a materias primas y el acceso a tecnología de punta, especialmente en lo que refiere a energía. Mei y Kalil sostienen que gran parte de la política de Geisel estuvo enfocada en la cuestión energética, por las consecuencias de la crisis del petróleo especialmente. De aquí, la importancia de la construcción de la represa de Itaipú en ese momento y los conflictos que acarreó con la Argentina. El artículo de Mei y Kalil es fundamental para entender la exacerbación del conflicto por Itaipú en esos años, y el camino hacia los acuerdos de base para el comienzo de la integración que esta tesis problematiza en relación al papel de la rivalidad en la construcción del imaginario nacional.

Rapoport y Cervo (2001) compilan una serie de trabajos de investigadores argentinos y brasileños especialistas en historia de las relaciones internacionales y de la región. Este libro tuvo por objetivos exponer el juego de las relaciones regionales que configuran las relaciones internacionales del cono sur, analizar la inserción internacional de los países de esa región y proponer nuevas miradas sobre las relaciones internacionales para explicar los procesos de integración regional. Entre los textos que destacamos especialmente para nuestro trabajo se encuentran contribuciones de Mario Rapoport y Eduardo Madrid y de Luiz Alberto Moniz Bandeira, autores sobre los que profundizaremos más adelante.

Russell y Tokatlian (2002 y 2004) han trabajado largamente en la relación entre Brasil y Argentina. En uno de los artículos aquí citados, indagaron sobre la visión argentina en relación al lugar que ha ocupado Brasil en su inserción internacional. Este texto nos ha servido para pensar en cómo se ve al otro, y utilizar estos elementos como guía para orientar la búsqueda documental especialmente en la revista *Veja*. Russell y Tokatlian (2002) sostienen que la relación entre Brasil y Argentina se da en torno a la cultura de la rivalidad propuesta por Wendt, que retomamos de manera inmediata en esta tesis. En otro trabajo, Russell y Tokatlian (2004) se enfocan en cuestiones de política exterior argentina en torno a la relación con Brasil y Estados Unidos, específicamente en el escenario mundial post atentados de las torres gemelas en septiembre de 2001. Si bien el artículo no toma el período de estudio de esta tesis, sí retoma la relación de conflictividad de Brasil y Argentina y el rol de Estados Unidos en ese vínculo, teniendo en cuenta cómo las circunstancias históricas

fueron en detrimento del lugar que Argentina cumplía en la tríada. Este texto ha sido un gran aporte para comprender la historia de las relaciones internacionales en el período que aborda esta tesis.

Especialmente, cabe señalar los trabajos de Moniz Bandeira (2004) y Rapoport y Madrid (2011), pues son claves para comprender la histórica relación conflictiva entre los dos países. Moniz Bandeira (2004) sitúa en perspectiva histórica la relación de conflictividad entre Brasil y Argentina desde la guerra de la Triple Alianza hasta la constitución del Mercosur, algo que retomamos sustantivamente en el capítulo dos de esta tesis. A partir de un trabajo anterior también citado en esta tesis (*La formación de los Estados en la cuenca del Plata*, 2006), el intelectual brasileño planteó nuevas hipótesis: luego del conflicto bélico la Argentina logró consolidar su Estado nacional y disputar la hegemonía en la cuenca del Plata a Brasil. Además, la rivalidad entre los dos países se reflejó en la relación de dependencia que ambos tenían con terceras potencias, Estados Unidos y Gran Bretaña. Partiendo de estas ideas, Moniz Bandeira propone un recorrido histórico que, explica en gran parte la rivalidad entre Brasil y Argentina y nos permite entender las bases del conflicto por el control de la cuenca del Plata, especialmente visibilizado en los años 1960 y 1970 por la construcción de la represa de Itaipú que, en esta tesis, estudiamos en profundidad.

Rapoport y Madrid (2011), por su parte, se proponen analizar comparativamente la conformación histórica de los Estados nacionales de Brasil y Argentina. Lo hacen centrándose en las relaciones bilaterales con sus vaivenes entre amistad y rivalidad. Además, analizan la política y la economía comparativamente. Finalmente, se enfocan en los procesos de integración regional como la última etapa del desarrollo común de ambos países. Salas Oroño (2015), por su parte, profundiza sobre el vínculo estratégico entre los dos países de cara a la integración regional, haciendo señalamientos a la historia de conflictos entre ambos. Una vez más, estas ideas han nutrido el abordaje sociohistórico de esta tesis.

Sobre algunos temas específicos en la conflictiva relación entre los países, cabe mencionar el trabajo de Spektor (2002a y 2002b) sobre el fin de la cordialidad oficial, así como el de Pinto Barros (2015) en la que analiza el conflicto por la cuenta del Plata. En línea con el trabajo de Mei y Kalil, Spektor (2002b) busca identificar los factores que explican el cambio de eje en la relación entre Brasil y Argentina en la década de 1980. Para eso, el autor se centra en el estudio de la gestión del presidente Geisel (1974-1979) cuyo legado inesperado, según Spektor, fue el acercamiento y comienzo de la integración entre los dos

países. Spektor alega que la ruptura de la cordialidad oficial y el paso al paradigma del pragmatismo responsable llevaron a Brasil a cambiar el eje de las relaciones con Argentina, de manera que a pesar de los conflictos suscitados por la represa de Itaipú se logró llegar a los acuerdos de 1979. Spektor, y esto nos interesa especialmente, también destaca la participación de la prensa en la dinámica de negociación de los procesos de política doméstica. A lo que podríamos agregar, también en los procesos de política exterior.

Amorim Poyares Castro (2021) analiza si la diplomacia militar puede ser considerada una herramienta para colaborar con la política externa (brasileña en este caso) a disipar las hostilidades entre los Estados. En este caso, se centra en el escenario de la rivalidad entre Brasil y Argentina en las décadas de 1970 y 1980. Amorim busca elevar el lugar de las Fuerzas Armadas, pensándolas como colaboradoras de la política exterior brasileña. En cuanto a la inserción de Brasil en la política internacional, establece el lugar que ocuparon las Fuerzas Armadas en el conflicto por Itaipú, cuando además detentaban (de facto) el poder del Estado. Concluye que el rol de la diplomacia militar fue crucial en el momento de cambio de parecer de la política exterior brasileña con respecto a Argentina y, estableció puente de contacto y vinculación entre los dos países, contribuyendo al pase de la rivalidad a la cooperación.

Las disputas por el aprovechamiento hidroeléctrico del Paraná no son una novedad del período aquí estudiado. Tampoco lo es la situación de Paraguay quedando *en el medio* de los conflictos entre Brasil y Argentina.

En el plano externo, cabe mencionar que en 1956 se comenzó a construir el Puente de la amistad que cruza el río Paraná y une a Brasil con Paraguay. El acercamiento de Brasil con Paraguay volvió a disparar la rivalidad con Argentina, que obviamente se coronaría con la cuestión Itaipú. En los años cincuenta, la relación entre Paraguay y Argentina se fue volviendo más hostil en la medida que desde la instauración de la dictadura en Paraguay en 1954, este país fue introduciéndose cada vez más en la órbita de Brasil (Moniz Bandeira, 2004) y rompiendo la histórica dependencia económica con Argentina (Masi, 2017).

En el plano interno, como ya hemos dicho que el fenómeno de la guerra contribuye a la construcción del imaginario nacional. Así, la guerra de la Triple Alianza cumplió esta función. Desde entonces, las fronteras en la zona de la cuenca del Plata no habían quedado completamente definidas y las diferencias entre Brasil y Paraguay siguieron latentes hasta tornarse irreconciliables.

Birch (1988) afirma que, para sostener la propia soberanía, Paraguay necesitaba lograr un equilibrio entre Brasil y Argentina y se orientaba hacia donde pudiera obtener un trato más favorable, calificando la política externa paraguaya, con respecto a estos países, como pendular. La autora también sostiene que históricamente la relación entre Paraguay y Argentina había sido más fuerte, siendo este país el que le proveía la salida al mar; mientras que con Brasil el vínculo fue más distante, hasta la dictadura de Stroessner que inició en 1954 y que hacia los años sesenta con el golpe en Brasil comenzó a estrecharse la relación entre ambos países.

El trabajo de Pinto Barros (2015) viene a incluir a Paraguay en el conflicto por la construcción de Itaipú. Hasta aquí hemos mencionado investigaciones que desarrollan la relación entre Brasil y Argentina teniendo en cuenta sus momentos de mayor conflictividad y otros de mayor acercamiento. Pinto Barros presenta esta relación incluyendo a un actor muy relevante como lo es Paraguay, aunque en la literatura clásica de las relaciones entre Brasil y Argentina no siempre es mirado con atención, siendo los estudios de Soler aportes muy significativos para entender a Paraguay en perspectiva regional (Soler 2010; 2014a; 2014b; 2015; 2017; 2020; Soler y González Bozzolasco, 2017; entre otros). Pinto Barros (2015) se propone estudiar las relaciones directas entre Argentina, Brasil y Paraguay específicamente en el período del polémico episodio de la construcción de Itaipú, en el que la Argentina veía con recelo tal emprendimiento por considerar que sería perjudicial para sus propios proyectos hidroeléctricos. Pinto Barros sostiene que Brasil consolidó su posición de poder geopolítico en la región durante los años 1970 y que Argentina, por sus condiciones desventajosas tanto a nivel interno como externo, accedió a un proceso gradual de concesiones culminando la década con el Acuerdo Tripartito. En tanto Paraguay, con su histórica relación pendular entre Brasil y Argentina, se acercó más a Brasil desde finales de los años 1960, pero ya no solo por su condición de dependencia externa, sino como socio en la construcción y administración de las hidroeléctricas con sus vecinos. Aunque no podemos dejar de mencionar que durante los primeros años de la dictadura de Stroessner hubo un fuerte acercamiento político-cultural entre Argentina y Paraguay, representado en la devolución de los trofeos de la Guerra de la Triple Alianza por parte de Perón a Stroessner. Según da Silva (2015) este fue un gesto argentino para contrabalancear el fortalecimiento de Brasil en la región y a Paraguay le permitió sostener su política exterior bidireccional.

En cuanto a la construcción de Itaipú, diversos autores la han estudiado pues esta es la mayor hidroeléctrica del mundo<sup>18</sup>, pero no han planteado el tema desde la cuestión de la rivalidad entre Brasil y Argentina.

En un temprano trabajo sobre la construcción de Itaipú, Betiol (1983) señala al emprendimiento como la muestra de la cooperación y trabajo conjunto entre los países limítrofes, Brasil y Paraguay, para el aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná. El autor detalla los tratados bilaterales para la construcción de la represa y define a Itaipú como un modelo avanzado de cooperación internacional. También da cuenta de los tratados internacionales para el aprovechamiento de los ríos. Betiol no se detiene en el conflicto suscitado entre Brasil y Argentina por causa de este proyecto.

Por su parte, Schilling y Canese (1991) ponen el foco en la corrupción durante la construcción de Itaipú, aunque, sostienen que las prácticas ilegales e inconstitucionales respecto a la toma de deuda no fueron privativas de la hidroeléctrica, sino que se produjeron durante toda la dictadura. La especificidad de Itaipú estaba en que, al ser una entidad binacional, con total falta de control oficial, se facilitaron las maniobras de aumento de precios y sobrefacturación de contratos.

En una línea más afín con la perspectiva desde la cual abordamos la cuestión en esta tesis, es interesante mencionar el trabajo de Blanc (2018) que se ocupa de estudiar la ocupación, en 1965, por parte de soldados brasileños de la zona de las cataratas de Guaira en territorio paraguayo. Este fue el evento geopolítico más tenso entre Brasil y Paraguay desde la guerra de la Triple Alianza. Esa región fue eje de disputa fronteriza entre los dos países por casi un siglo. Luego de ese episodio se firmó el Acta de Iguazú (1966) que dio el puntapié inicial para el proyecto conjunto de Itaipú, saldando así la cuestión de la frontera, ya que las cataratas de Guaira fueron totalmente inundadas por la represa y, por eso, esa extensión del territorio dejó de estar en conflicto. Este episodio volvió a llevar a Paraguay a la esfera de influencia de Brasil, marginando a la Argentina de la órbita. Además, según el autor, esta situación catapultó a Brasil como el mayor poder emergente del Cono Sur. A partir de aquí, según el autor, puede señalarse el inicio de la profundización de la rivalidad con Argentina, que sin embargo Blanc no desarrolla en este trabajo. Pese a ello, este artículo nos sirvió para contextualizar históricamente el proceso de negociaciones para la construcción de la

---

<sup>18</sup> Hasta la aparición de la represa china Tres gargantas, cuya construcción culminó en 2008 (Beal, 2010).

hidroeléctrica y pensar en las condiciones en las que se reavivó la rivalidad entre Brasil y Argentina en el período estudiado en esta tesis.

En otro trabajo que también se acerca a la perspectiva asumida en esta tesis, en torno a la relación entre Brasil y Paraguay, Esposito Neto (2012) tuvo por objetivo examinar las relaciones entre los dos países durante las negociaciones para la construcción de Itaipú que iniciaron en 1962 y concluyeron en 1979 con la firma del Acuerdo Tripartito. Luego de un desarrollo exhaustivo sobre los pormenores de la construcción de la usina, el autor dedica un último capítulo a mencionar las tensiones con Argentina consecuencia del proyecto de Itaipú. Sin embargo, la tesis está centrada en explicar por qué dos países con una relación tan asimétrica como lo son Brasil y Paraguay decidieron construir la represa en igualdad de condiciones. En este sentido, Esposito Neto sostiene que Itaipú se caracterizó por la convergencia de intereses entre los dos Estados más que por una imposición brasileña inspirada en el “subimperialismo” o el “expansionismo”. Este último punto es interesante e invita a la discusión, puesto que, en su relación con Argentina durante esos años, Brasil siempre procuró mostrar su superioridad y sus ambiciones expansionistas, no precisamente en el ámbito territorial pero sí en cuanto a la capacidad de desarrollo y en cuanto a la defensa de la soberanía con fines de afirmación de su poder en el orden interno. Estos son los ejes en los que se sostiene esta tesis.

El mismo autor hace un relevamiento exhaustivo sobre la bibliografía relevante sobre Itaipú tanto por parte de estudiosos brasileños, como argentinos y paraguayos (Esposito Neto, 2013b). Por otro lado, también estudia el camino de cooperación entre Brasil y Argentina a partir de Itaipú hasta llegar al Mercosur, para lo cual hace una revisión histórica sobre la construcción de la hidroeléctrica (Esposito Neto, 2013a). Estos trabajos han sido de gran importancia para la identificación de acontecimientos cruciales en el largo período que aborda esta tesis.

Zaar (2017) estudia la binacional Itaipú como un proyecto económico y geopolítico y hace especial énfasis en la reconfiguración socio territorial que la usina implicó. Como otras usinas construidas en la época (Ilha Solteira, Itumbiara), con Itaipú se produjo el anegamiento de vastas zonas de territorio poblado, lo que implicó el desplazamiento de vastos grupos. Como veremos, la vulneración de grandes porciones de la población es algo que el monumentalismo de los procesos de modernización autoritaria tienen en común, como el caso de las autopistas construidas por la última dictadura argentina al cual nos referiremos en el capítulo 3 de esta tesis, precisamente porque viene a cuento de la cuestión de Itaipú.

Otros trabajos que estudian Itaipú, sí abordan la rivalidad y los conflictos geopolíticos entre los dos países por detentar la hegemonía en el cono sur pero no lo hacen desde una perspectiva de sociología histórica que ponga de relieve miradas de larga duración.

En este sentido, además de los trabajos ya mencionados más arriba, está el artículo de Fernandes de Paula (2014) en el que el autor desarrolla las disputas en el Cono Sur durante las décadas de 1960 y 1970. Fernandes sostiene que Itaipú fue el resultado de un acuerdo político y diplomático que respondía principalmente a los intereses brasileños pero que también beneficiaba a Paraguay. En esta tesis, coincidimos con esta hipótesis y le agregamos que Itaipú fue eminentemente un proyecto geopolítico de desarrollo y búsqueda de consolidación de la hegemonía en la región.

Tonon Lopes (2013) busca demostrar la influencia que tuvo Itaipú en las relaciones de poder en la cuenca del Plata. Para ello hace una revisión histórica de los acontecimientos más relevantes en las relaciones internacionales entre los tres países. El autor remarca que las relaciones de poder históricamente estuvieron equilibradas entre Brasil y Argentina y, es la usina de Itaipú la que llegó para romper ese balance y establecer la preponderancia de Brasil en la relación trilateral.

El estudio de la rivalidad utilizando a los medios de comunicación como fuentes para pensar las relaciones internacionales no es frecuente en los antecedentes que hemos podido relevar para esta tesis. Generalmente los trabajos sobre medios están enfocados en cuestiones internas de cada país. Por ejemplo, Patto Sá Motta (2013) estudia las representaciones divulgadas por la prensa masiva del eje Rio-Sao Paulo sobre el régimen militar en su fase inicial (1964-1969). El autor busca encontrar las ambigüedades de la prensa, que en distintos momentos adoptó actitudes tanto de apoyo como de crítica al Estado autoritario. En esta línea, no podemos dejar de mencionar los trabajos de Rautenberg (2011a, 2011b, 2012, 2013, 2015), quien ha estudiado en profundidad a la revista *Veja* como actor político que durante gran parte de la dictadura apoyó al régimen por sus intereses de clase. Como ya se ha expuesto, los trabajos de Rautenberg han sido fundamentales para el abordaje de nuestro problema de investigación.

Como adelantamos en la introducción, esta tesis no desconoce las teorizaciones en términos de amigo-enemigo (como las derivadas de la teoría de Carl Schmitt) pero utiliza fundamentalmente una idea de rivalidad proveniente del campo de las relaciones

internacionales. Desde una posición constructivista en relación a la teoría de la constitución internacional de los Estados, la idea de Wendt (2003) sobre cultura de la rivalidad es útil para pensar la historia de la conflictiva relación entre los dos países. Wendt señala que, como los enemigos, los rivales están constituidos por representaciones sobre sí mismos y sobre el otro con respecto a la violencia. Entiende que estas representaciones son menos amenazadoras que la fuerza física directa: “a diferencia de los enemigos, se espera que los rivales actúen como si reconocieran su soberanía, su ‘vida y libertad’ como un derecho, y por lo tanto no tratar de conquistarlos o dominarlos”. Sin embargo, ese reconocimiento entre rivales no necesariamente significa que las disputas entre ellos estén libres de violencia. Además, “algunas de estas disputas pueden referirse a fronteras, y así la rivalidad podría implicar un cierto revisionismo territorial (Wendt, 2003:279). En la historia de la rivalidad Brasil-Argentina, los conflictos fronterizos, y en particular los conflictos por el agua, estuvieron basados en la disputa por la hegemonía en el Cono Sur, pero no se puso en duda la soberanía de cada país. En esta tesis, retomamos estos conceptos pero sostenemos que desde Brasil sí se hizo gran énfasis en la amenaza a su soberanía y en la defensa de la misma ante los reclamos argentinos por la construcción de Itaipú. Esta noción de amenaza al orden interno fue un elemento de peso para la construcción de hegemonía del régimen.

Además, Wendt (2003) sostiene que demostrar que las identidades y los intereses del Estado son socialmente construidas pueden operar como fuertes fuentes de inercia si se institucionalizan. Retomamos esto para sostener que, en el marco del conflicto por Itaipú entre Brasil y Argentina, se pretende institucionalizar un imaginario nacional que contribuya con la legitimación de la dictadura brasileña fundado en la noción de Brasil grande.

Para pensar en el concepto imaginario nacional retomamos el clásico aporte de Anderson (2007: 23) quien define a la nación como “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Tomamos especialmente la idea de la nación imaginada como soberana, pues en esta tesis presentamos la cuestión de la soberanía como una dimensión de la rivalidad entre Brasil y Argentina que contribuyó, como ya hemos afirmado, a la construcción del imaginario nacional de un Brasil potencia.

En cuanto al concepto de imaginario social, retomamos a Castoriadis (1997), quien indica que el imaginario social es una construcción sociohistórica que incluye instituciones, símbolos y normas que comparte un grupo social. Todos estos elementos son tomados en cuenta en el desarrollo de esta tesis. Según Miranda Ospino (2014), para Castoriadis el imaginario es una realidad que tiene consecuencias prácticas en la vida de las personas. Ya

que, “las significaciones imaginarias sociales crean un mundo propio para la sociedad considerada, son en realidad ese mundo: conforman la psique de los individuos. Crean así una ‘representación’ del mundo, incluida la sociedad misma y su lugar en ese mundo” (Castoriadis, 1997: 9). Esta es la visión que presentamos aquí para sostener que el imaginario nacional construido en torno a Itaipú operó como legitimador de la dictadura.

Backzo (1999) es otro autor que retomamos cuando nos referimos al imaginario social. Al igual que Castoriadis, Backzo señala que el imaginario es una creación de “ideas-imágenes” que proveen identidad, legitiman el poder, modelan ciudadanos y que surgen del caudal simbólico de esas sociedades. Además, esas representaciones tienen impacto sobre las mentalidades. Backzo (1999: 8), añade que “todo poder se rodea de representaciones, símbolos, emblemas, etc., que lo legitiman, lo engrandecen, y que necesita para asegurar su protección”. De aquí nuestra indagación en términos de imágenes que se pusieron en circulación en torno a la cuestión de Itaipú en Brasil, tomando como fuente a *Veja* que es una referencia del fotoperiodismo de la época.

Por todo lo dicho nos resulta fundamental pensar en el imaginario nacional como forma de construcción de legitimidad del régimen militar brasileño en el marco de la rivalidad con Argentina por el conflicto de Itaipú.

En las ideas de Backzo, podemos vislumbrar el vínculo teórico entre imaginario y rivalidad que es fundamental para pensar en nuestro problema de investigación y reforzar nuestra hipótesis. Este autor señala que los imaginarios sociales crean identidad, establecen posiciones sociales e imponen creencias. Esta designación de una identidad colectiva implica, para una sociedad,

“marcar su 'territorio' y las fronteras de éste, definir sus relaciones con los 'otros', formar imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados; del mismo modo, significa conservar y modelar los recuerdos pasados, así como proyectar hacia el futuro sus temores y esperanzas” (Backzo, 1999: 28).

A su vez, Backzo advierte sobre la importante contribución que hacen los medios de comunicación en la conformación de los imaginarios. El autor señala que los medios modelan las mentalidades, difunden y manipulan la información, dado que “su transmisión impone inevitablemente una selección y una jerarquía efectuada por los emisores” (Backzo, 1999: 32), emisores que en este caso forman parte de la alianza civil-militar que sostiene al régimen.

Por último, como adelantamos en la introducción, la investigación de esta tesis busca hacer un aporte a un campo aun poco abonado como es el de la sociología histórica de las relaciones internacionales. En este sentido, Lawson (2007), Hobson (2002) y Shaw (2002, 2009) argumentan a favor de esa hibridación. Por su parte, Paoliello y Miklos (2013) enfatizan en la necesidad de las relaciones internacionales de explicar los problemas ya no solo con una perspectiva sociológica sino también poniendo el foco en los procesos históricos. De esta manera, y con el avance de la sociología histórica como disciplina, el entrecruzamiento entre esta y los estudios de relaciones internacionales se ha vuelto crecientemente relevante. Desde esta posición, los autores presentan una defensa de la sociología histórica en el marco de lo que ésta puede aportar a la teoría de las relaciones internacionales, a pesar de las críticas del *mainstream* de esta disciplina. En este mismo sentido, Shaw (2013) remarca las pocas investigaciones que desde las relaciones internacionales tienen en cuenta los procesos históricos, poniendo distancia crítica respecto de la mayoría de los estudios en el campo, que investigan las principales características del sistema internacional moderno atemporalmente. El autor agrega que la sociología histórica le permite a las relaciones internacionales vincular los problemas internacionales con los domésticos, pudiendo así dar cuenta de los procesos internos que son, en parte consecuencia, de cuestiones de relaciones externas. Es esta perspectiva la que alimenta la tesis que aquí presentamos.

Ochoa (2014) estudia cuáles son los elementos que dan cuenta de la capacidad de los Estados para mantener el control del uso de la fuerza en el sistema internacional. Para esto, utiliza el enfoque teórico de la sociología histórica de las relaciones internacionales. Ochoa (2014: 240) señala que

La Sociología Histórica de las Relaciones Internacionales se centra en explicar los procesos de cambio de los macroacontecimientos (guerras, revoluciones, sistemas políticos) y su impacto en los microacontecimientos (valores familiares y sociales, sensibilidades, cultura, lo socialmente aceptado y lo no aceptado).

También Ochoa repasa los propósitos teóricos de la sociología histórica de las relaciones internacionales, retomando las ideas de Aron (1966, 2001). Así, desde este enfoque,

la teoría se encargaría de estudiar 1) la naturaleza de las relaciones internacionales (o interestatales) dentro de sus dos únicas posibilidades, la paz o la guerra; 2) las reglas

a las que están obligados o las que siguen los actores de las relaciones internacionales (Ochoa, 2014: 241).

En el caso de esta tesis, la visión desde la sociología histórica de las relaciones internacionales aporta el punto de vista constructivista de esta teoría y permite estudiar grandes procesos que implican el vínculo entre países: la rivalidad entre Brasil y Argentina en el marco de las dictaduras institucionales de las fuerzas armadas, y su impacto en microacontecimientos como son los que cementan el imaginario nacional de Brasil durante la dictadura.

Para finalizar este capítulo, es necesario recuperar los principales objetivos de la sociología histórica desde su perspectiva latinoamericana. Es este enfoque en el que he incursionado desde los inicios de mi formación académica. Como dice, Ansaldi (2013), desde sus inicios en los años cincuenta y sesenta la sociología latinoamericana se ha pensado desde la hibridación de disciplinas, con una perspectiva estructural y de larga duración. En nuestra tesis, tomamos la cuestión de la rivalidad que es un proceso de larga duración para observar un caso que nos permite observar ese proceso en una coyuntura específica: el conflicto por Itaipú. Esto nos permite ver, en particular, cómo este conflicto opera para construir un imaginario nacional que da legitimidad al orden dictatorial en la medida que hay una coincidencia manifiesta con los objetivos geopolíticos del régimen.

En la perspectiva de la “hibridación” de disciplinas (Dogan y Pahre, 1993), la sociología latinoamericana puede ser pensada como expresión de la sociología histórica (Giordano, 2011 y 2014). La investigación comparativa “integrada” (McMichael, 1992) permite captar las especificidades nacionales a la vez que el cuadro de conjunto de América Latina (TISHAL, 2022).

Como hibridación de disciplinas, la sociología histórica se ocupa de identificar los problemas a estudiar desde la doble perspectiva de la sociología -tomar el problema sociológico a partir de cierto aparato conceptual- y de la historiografía -anclar y derivar el problema histórico de la lógica de los acontecimientos y procesos ocurridos en un lugar y en un tiempo dados (Ansaldi y Giordano, 2012a). Desde esta perspectiva, Bonnell (1980) propone interpretar la historia mediante conceptos, produciendo generalizaciones analíticas a partir de operaciones inductivas. Retomamos estos elementos como centrales en la metodología de investigación asumida en esta tesis.

En América Latina, desde sus inicios, las ciencias sociales se han distinguido por una constante preocupación por el cambio social y por una rica tradición sociológica que hace uso de la historia y de la comparación. Entre 1950 y 1980, especialmente, una de las notas distintivas de las ciencias sociales latinoamericanas fue su especial atención a la interacción del pasado con el presente y la comparación fue inherente al surgimiento de las ciencias sociales institucionalizadas. Esta es la perspectiva de análisis desde la cual abordo la tesis y es la perspectiva desde la cual también he abordado el trabajo de docencia que realizo en el marco del Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina desde 2016. En este sentido, recuperamos trabajos del pensamiento crítico latinoamericano como los de Cardoso y Faletto (2005), Graciarena (1976), Furtado (1980, entre muchísimos otros), Marini (1974, 1977), Bagú (1970), Trindade (1986, 2021), entre otros han sido lectura fundamentales en mi formación como estudiante de TISHAL (2006-2007), en mi desempeño como docente en el marco de esta materia (2016-actualidad), y en la retroalimentación permanente que el TISHAL propone entre docencia e investigación, que son fundamento de esta tesis.

## Capítulo 2

### **Brasil y Argentina: la relación de rivalidad en perspectiva histórica**

La rivalidad entre Brasil y Argentina no se circunscribe al fenómeno Itaipú. Como es sabido, la relación entre ambos países ha oscilado entre conflictos y alianzas y se remonta a los tiempos de la colonia. El temor por las intenciones expansionistas que un país albergaba sobre el otro hizo que la relación entre ambos estuviera siempre al filo del conflicto. Por otra parte, los dos países siempre supieron de su mutua necesidad, tanto en materia económica como en sus posiciones geopolíticas respecto de Estados Unidos. Esto los llevó a transitar por períodos de alianza con firmes intentos de consolidar la integración regional: desde el primer tratado del ABC (1909) del Barón de Rio Branco hasta los acuerdos de 1979 que fueron el puntapié para crear el Mercosur.

Como dijimos, la rivalidad se remonta a la época de la colonia. En tiempos coloniales, la cuenca del Plata fue el paso obligado del comercio de cueros, carne seca y yerba mate, pero también de la plata proveniente de Potosí (hoy Bolivia) y de esclavos provenientes de África. Uno de los primeros conflictos en este espacio se produjo cuando Portugal planificó la invasión de Buenos Aires en 1647-1648, con el fin de controlar todo el comercio de la región. Finalmente, la operación no prosperó por otros asuntos que los lusitanos debían resolver pero marcó un primer mojón de la historia de rivalidad entre los dos espacios (Moniz Bandeira, 2006).

En 1680, los portugueses fundaron la Colonia del Sacramento, un nuevo intento de efectivizar la presencia del Brasil en el Río de la Plata. Para Brasil, el control de la Banda Oriental significaba acceder al Río de la Plata. Para Argentina, significaba controlar los dos márgenes del mismo. Este fue un conflicto que se extendió largamente. En 1821, la Banda Oriental fue anexada a Brasil como la provincia Cisplatina. En 1825, la tropa comandada por Juan Antonio Lavalleja, conocida como los “33 orientales”, invadió la provincia con el objetivo de independizarla. En diciembre de ese año, Brasil le declaró la guerra a Buenos Aires por el control de zona. La paz, firmada en 1828, con la mediación de Inglaterra, condujo a la creación de un nuevo Estado independiente, la República Oriental del Uruguay (Sánchez Gómez, 2006). Ninguno de los contendientes (ni el Imperio de Brasil ni las Provincias Unidas

del Río de la Plata) se vieron beneficiadas con esta resolución y tampoco resolvió los conflictos de origen entre ellos.

Poco después de la guerra, desde Buenos Aires hubo una iniciativa de crear una coalición hispano-americana en contra del Imperio. Pero nuevamente, los mediadores ingleses pidieron prudencia y disuadieron a Buenos Aires de cualquier intervención (Ricupero, 2017).

Vale recordar también, que la intervención brasileña en el Río de la Plata culminó en 1852 con su participación en la batalla de Caseros, en apoyo a Justo José de Urquiza en contra del gobernador de Buenos Aires, Juan Manuel de Rosas (Doratioto, 2004). Rosas fue gobernador de Buenos Aires entre 1829 y 1852, cuando su ejército (el de la Confederación argentina) fue vencido por los de Brasil, Uruguay y las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Santa Fe en aquella batalla.

A estos conflictos se sumó la cuestión del Paraguay. El país mediterráneo había declarado su independencia en 1811 en "el más amplio proceso autonomista de las ciudades y las provincias como consecuencia de la descomposición política y geográfica de los virreinos" (Soler, 2014: 51). A pesar de la negativa de Gran Bretaña de reconocer la independencia de Paraguay por sus intereses comerciales, Brasil debió reconocerla por el temor a que la Confederación Argentina obtuviera el control absoluto de la cuenca del Plata. Uruguay y Paraguay independientes garantizaban que Argentina no se hiciera de ese control.

No obstante estos antecedentes, cabe notar que la rivalidad Brasil-Argentina tuvo sus momentos más álgidos durante el siglo XIX. Durante este siglo, se produjeron grandes enfrentamientos armados entre los dos países: la guerra por la Banda Oriental (Uruguay) entre 1825 y 1828, la ya mencionada batalla de Caseros en 1852 y, la Guerra de la Triple Alianza, a la que nos referiremos enseguida que, aunque encontró a Brasil y Argentina como aliados durante la contienda, una vez finalizada generó una profundización de las tensiones.

Desde mediados del siglo XIX (especialmente entre 1850 y 1889) convivían, de un lado, el temor de Argentina al expansionismo brasileño debido a las intervenciones políticas y económicas de Brasil en los países del Plata y, del otro, el temor por la intención de Argentina de anexar territorio brasileño para restituir el Virreinato del Río de la Plata (Ricupero, 2017).

Desde la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) la rivalidad se instaló, aunque ya sin enfrentamientos armados. Como dijimos antes, hubo esfuerzos de cooperación durante el siglo XX como el ABC de 1909, el intento de reflatar este acuerdo de Juan Domingo Perón

y Getulio Vargas en los primeros años de la década de 1950 y también el encuentro de Janio Quadros (1961) y Arturo Frondizi (1958-1962) en la fronteriza ciudad de Uruguayana en 1961, con la que se pretendió comenzar a conversar conjuntamente especialmente temas regionales (Moniz Bandeira, 2008 y 2010; Ricupero, 2017). Pero estos intentos se intercalaron con momentos de exasperación de la rivalidad entre ambos países. Así, en los años sesenta y setenta la visión de Brasil como una amenaza para la Argentina no era nueva. En esta coyuntura, la explotación de los recursos hídricos estuvo en el centro del conflicto.

Los conflictos por el acceso y soberanía sobre los ríos también se remontan a tiempos de la colonia. En esta línea, Moniz Bandeira sostiene que,

Dentro América do Sul, porém, o interesse fundamental do Brasil, desde os tempos da colonização, cingiu-se, particularmente, aos países da Bacia do Prata – Argentina, Uruguai, Paraguai e, de certo modo, Bolívia, e o que amplificou ainda mais a importância geopolítica da região, primeiro para Portugal, durante a colonização, e depois para o Brasil, foi o fato de que o abastecimento de Mato Grosso, Goiás e parte de S. Paulo dependia, quase que totalmente, da navegação fluvial (Moniz Bandeira, 2008: 14).

En este capítulo haremos un breve recorrido por algunos hitos de la relación entre Brasil y Argentina, especialmente a partir de la Guerra de la Triple Alianza hasta el momento del “Acuerdo tripartito para el aprovechamiento hidroeléctrico Itaipú y Corpus entre Argentina, Brasil y Paraguay” firmado entre los presidentes de facto Jorge Rafael Videla, João Batista Figueiredo y Alfredo Stroessner en 1979. Según Candeas (2017), el período estudiado en esta tesis (1968-1979) se inserta en un momento de inestabilidad coyuntural entre Brasil y Argentina países.

En rigor, Candeas (2017) periodiza la historia de las relaciones bilaterales entre Brasil y Argentina en tres grandes momentos. El primero, que llama de inestabilidad estructural y va desde 1810 a 1880, coincide con la etapa de construcción de los Estados nacionales y se caracteriza por el predominio de la rivalidad por sobre la cooperación. En este momento se produjeron los mayores conflictos bélicos entre los dos países. El segundo momento identificado por Candeas comienza en 1880, y con varios subperíodos, concluye en 1979. Se trata de un siglo de inestabilidad coyuntural y dentro de este largo período, el autor distingue tres instancias: la inestabilidad coyuntural con períodos de cooperación y rivalidad (1880-1915), la inestabilidad coyuntural y búsqueda de cooperación con momentos de rivalidad (1915-1945; 1946-1955), y la inestabilidad coyuntural con predominio de la rivalidad (1955-1979). Por último, el tercer momento de construcción de estabilidad

estructural por cooperación va desde 1979 hasta 1988. Finalmente, agrega un cuarto momento, de construcción de estabilidad estructural por integración desde 1988 al presente. Como dijimos antes, el período que nos ocupa en esta tesis se inserta dentro del momento de inestabilidad coyuntural con predominio de la rivalidad.

Candeas (2017) sostiene que el paso de la inestabilidad estructural a la coyuntural a finales del siglo XIX tuvo que ver con la resolución del conflicto sobre límites geográficos entre los dos países, en lo cual el Barón de Rio Branco tuvo un gran protagonismo a través de la recolección de mapas y documentos que probaron los derechos brasileños sobre el territorio disputado. Luego de un laudo arbitral expedido por el presidente estadounidense Grover Cleveland en 1895, el presidente argentino Julio A. Roca firmó el Tratado de Límites en 1898 dando lugar a un nuevo período de la relación bilateral. El autor sostiene que, a partir de ese momento, la rivalidad dejaría de ser territorial para pasar a los planos militar, económico, geopolítico y simbólico.

A partir de 1915 y hasta mediados de siglo, Candeas caracteriza al período como de búsqueda de cooperación con momentos de rivalidad. El punto de inflexión fue la firma del tratado del ABC en 1915, que finalmente no se implementó pero que fue el puntapié para el acercamiento entre los dos países. Sin embargo, la rivalidad continuó latente y se hizo manifiesta luego de 1955 y durante, el período que nos ocupa en esta tesis, cuando se resquebrajan los acuerdos logrados en el encuentro de Uruguayana entre Frondizi y Quadros. Entre los temas de la reunión se encontraban el tratamiento de un Acuerdo de Amistad y Consulta, la situación de Cuba y cuestiones sobre el intercambio comercial, cultural y científico entre los dos países.

En la siguiente imagen se puede observar el cuadro con el detalle de la periodización propuesta por Candeas (2017) que recuperamos para nuestro trabajo.

Imagen N°1

Períodos	Relações Argentina-Brasil	Estratégia de inserção global da Argentina	Relações Argentina-América Latina
1810-1851	Instabilidade estrutural com predomínio da rivalidade	Isolacionismo e anti-europeísmo (período Rosas)	Desmembramento do Vice-Reinado do Prata
1852-1865	Instabilidade estrutural com predomínio da cooperação	Europeísmo, relação especial com a Grã-Bretanha	Intervenções no Uruguai
1865-1880	Instabilidade estrutural com predomínio da rivalidade Hegemonia do Brasil no Prata	Europeísmo, relação especial com a Grã-Bretanha	Conflitos com federalistas Guerra do Paraguai Isolacionismo
1880-1915	Instabilidade conjuntural com períodos de cooperação e rivalidade: fim do contencioso fronteiriço, visitas presidenciais, disputas sobre predomínio naval, atuação de Zeballos, Pacto do ABC	Forte crescimento econômico com atração de investimentos e imigrantes Resistência à Doutrina Monroe e ao pan-americanismo	Litígios territoriais com o Chile. A Argentina supera o Brasil em predominância militar na região
1915-1945	Instabilidade conjuntural e busca de cooperação, com momentos de rivalidade Crescimento do comércio, mas atitudes antagônicas no contexto da Segunda Guerra Mundial	Neutralidade nas Guerras Mundiais. Tentativa de manutenção relação especial com a Grã-Bretanha (Roca-Runciman), prestígio diplomático, ensaios autonomistas e enfrentamento com os EUA	Protagonismo diplomático e mediação na Guerra do Chaco Isolamento durante a Segunda Guerra
1946-1955	Instabilidade conjuntural e busca de cooperação, com momentos de rivalidade Rejeição do "ABC" de Perón Uruguiana	Terceira posição / autonomia heterodoxa: enfrentamento diplomático com os EUA. Recusa do multilateralismo. Universalização de contatos diplomáticos e comerciais em moldes bilaterais	Busca de integração comercial por meio de acordos bilaterais e investimentos. Tentativa de "exportação" do peronismo
1955-1961	Instabilidade conjuntural com predomínio da rivalidade. O "espírito de Uruguiana" não se sustenta. Breve retorno de Perón, com ânimo de cooperação. Contencioso de Itaipu	Alinhamento aos EUA e busca de espaços de autonomia	Litígios territoriais com o Chile e busca de intercâmbio comercial Articula o Tratado da Bacia do Prata Cuba: "Fronteiras ideológicas"
1962-1973		Autonomia heterodoxa. Ingresso no Movimento Não-Alinhado	
1973-1976		Oscilação entre autonomia heterodoxa e alinhamento heterodoxo aos EUA. "Fronteiras ideológicas"	Situação de pré-guerra com o Chile Combate à "infiltração comunista"
1976-1979		Guerra das Malvinas. A Argentina como "pária" internacional	
1979-1983	Construção da estabilidade estrutural pela cooperação Acordos sobre Itaipu/Corpus e programa nuclear	Persistência da autonomia heterodoxa com ênfase no Mundo Não-Alinhado Tentativa de recomposição das relações com a Europa (sobretudo Inglaterra) "Recomposição madura" das relações com os EUA	Referência para a redemocratização no continente Latino-americanismo Impulso à integração econômica
1983-1988	Apoio do Brasil na Guerra das Malvinas Acordos Sarney-Alfonso O PICE e os protocolos de integração		
1988-2001	Construção da estabilidade estrutural pela integração Tratado / Ata de Integração Relação bilateral inaugura e impulsiona o Mercosul Construção de confiança (desarmamento e não-proliferação)	"Realismo periférico" / "relações carnis": alinhamento aos EUA. Busca de recuperação da confiança: adoção das reformas do Consenso de Washington, medidas de não-proliferação e busca de protagonismo estratégico no Hemisfério	Fundador do Mercosul. Busca representar interesses estratégicos dos EUA ( <i>pivotal country</i> ) Apoio ao Plano Colômbia
Desde 2002	"Celos" em relação à liderança do Brasil Convergência Lula-Kirchner	Atualização da autonomia heterodoxa: "inserção digna" Crise: Argentina como "pária" econômico. Recuperação da confiança mundial com o forte crescimento	Aprofundamento da integração (Mercosul) Aproximação com Venezuela

Fuente: Candeas, 2017, p. 166.

A propósito de la noción de rivalidad, ya hemos dicho en la introducción que retomamos la idea de Wendt (2003) sobre cultura de la rivalidad. Wendt señala que, los rivales son como los enemigos: están constituidos por representaciones sobre sí mismos y sobre el otro con respecto a la violencia. No obstante, a diferencia de los enemigos, los rivales esperan que los otros actúen como si reconocieran su soberanía. Ese reconocimiento, cabe aclarar, no garantiza que las disputas entre ellos estén libres de violencia. Así, en las prácticas

de rivalidad la guerra está aceptada, pero es limitada: no es una guerra constitutiva sino configurativa.

En relación a la guerra limitada, Wendt (2003: 281) explica que hay que atender al “nivel de violencia que los estados esperan unos de otros. Los rivales esperan que los otros usen la violencia a veces para resolver disputas, pero que lo hagan dentro de los límites de ‘vive y deja vivir’”. Así es que Wendt define este recurso a la violencia como una guerra configurativa. El autor toma esta idea de Ruggie (1993) que sostiene que las guerras configurativas se vinculan con el concepto de soberanía nacional. Ruggie señala que cuando, en Europa, se reconoció el principio de soberanía recíproca es cuando las guerras pasaron de ser constitutivas, es decir para construir unidades políticas a partir de la anexión de territorio, a configurativas: donde lo que estaba en juego era la configuración de la nación, respetando la soberanía de los Estados. En este sentido, la rivalidad entre Brasil y Argentina que esta tesis estudia puede ser entendida en estos términos de confrontación por la configuración de la nación y la lucha por la hegemonía en la región.

Este capítulo está dividido en cuatro secciones que estudian los momentos de la historia de la rivalidad entre Brasil y Argentina. La primera abarca casi todo el siglo XIX, desde las independencias hasta finales de la década de 1880 y es el período de constitución de los Estados nacionales. La relación entre los dos países en esta etapa tuvo momentos de acercamiento, pero también de extrema tensión durante los conflictos armados entre los dos países. La rivalidad se exacerbó con la finalización de la guerra de la triple alianza (1864-1870) que, si bien encontró a Brasil y Argentina en el mismo bando, visibilizó los intereses encontrados de ambos países con respecto a Paraguay y el lugar que buscaban ocupar en la región.

El segundo momento va desde 1889 a 1930 y corresponde a la etapa de la dominación oligárquica. Si bien no se suscitaron conflictos armados entre los países, la rivalidad tuvo puntos de alta tensión, en los que de ambos lados de la frontera planteaban la posibilidad de guerra por las intenciones expansionistas del otro. Es en este período también en que la gestión del Barón de Rio Branco, canciller brasileño, logró generar entendimientos para el llamado Acuerdo del ABC, firmado en 1915 luego del fallecimiento del ministro. También en esta etapa se produjeron las primeras visitas presidenciales entre Brasil y Argentina, que son un indicador clave para pensar la relación entre los dos países en el contexto de un vínculo con preeminencia de la rivalidad. El final de este segundo momento

está marcado por la crisis del pacto oligárquico en el contexto de la crisis económica mundial de final de la década de 1930.

El tercer momento va desde 1930 hasta 1964, que podríamos llamar el período de ampliación del Estado, en buena medida sustentada por la noción de desarrollo nacional. Desde el inicio de esta fase, tanto Argentina como Brasil comenzaron a manifestar más fuertemente el interés por la explotación hidroeléctrica del río Paraná. Pese a que en la década de 1940 se fortalecieron las relaciones comerciales, en el plano de la política y la geopolítica las tensiones y desconfianzas crecieron al ritmo de la cada vez mayor intervención de Estados Unidos en la política nacional y regional. Ya en la década de 1950, el fracaso por la renovación del Acuerdo del ABC fue otro de los puntos que agregó tensión a la relación bilateral. El mayor acercamiento de las últimas décadas se produjo durante los gobiernos de Arturo Frondizi (1958-1962) y Juscelino Kubitschek (1956-1961) y tuvo su punto cúlmine en el encuentro de Uruguayana en 1961. Recordemos que esta reunión fue un encuentro histórico para la relación entre Brasil y Argentina y un fuerte intento por retomar un vínculo de cooperación. Tal es así que “el propósito de ambos presidentes era no solo consolidar o desarrollar los vínculos bilaterales entre ambos países sino, sobre todo, coordinar una acción internacional común...” (Lanús, 2000: 292). Finalmente, la declaración conjunta ratificó los lazos de amistad entre Brasil y Argentina, el compromiso de ambos países en contribuir al entendimiento entre los pueblos, la lucha contra los “males” consecuencia del subdesarrollo y el compromiso de entendimiento recíproco para consolidar los vínculos políticos, económicos y culturales entre ambos pueblos.<sup>19</sup> A partir de ese momento las relaciones se volvieron a tensar.

La cuarta y última fase que estudiamos en este capítulo inicia con el golpe de estado en Brasil en 1964 y culmina en 1979 con la firma del Acuerdo Tripartito entre Argentina, Brasil y Paraguay respecto de la construcción y funcionamiento de la represa de Itaipú. Este período, especialmente desde 1968, es uno de los momentos de mayor rivalidad del siglo XX, especialmente producida por el conflicto de Itaipú que volvió a poner sobre la mesa las intenciones de ambos países de ejercer la hegemonía en la región. Durante este período la posibilidad de conflicto bélico armado no fue una opción para ninguno de los dos países, tanto por razones internas como externas. Sin embargo, la tensión fue máxima y solo pudo

---

<sup>19</sup> Para ver la declaración completa: [https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado\\_ficha.php?id=16an](https://tratados.cancilleria.gob.ar/tratado_ficha.php?id=16an) (recuperado el 22/6/2022).

ser resuelta luego de arduas rondas de negociaciones y cambios en las estrategias de política exterior.

### **La rivalidad en la conformación de los Estados nacionales**

Históricamente, Brasil buscó diferenciarse del resto de los países de América Latina. Un elemento evidente que este país ha puesto en el centro de su argumento para la diferenciación fue su singular geografía. En el plano de las relaciones internacionales, la geografía cumplió ese rol diferenciador y la zona de influencia estuvo claramente identificada desde aquel entonces. Moniz Bandeira (2003) señala que,

La percepción de dos Américas, distintas no por sus orígenes étnicos o diferencia de idiomas sino por la geografía, fue lo que siempre modeló la política exterior de Brasil, que desde el siglo XIX se abstenía de cualquier involucramiento en América del Norte, América Central y el Caribe mientras resguardaba a América del Sur como su área de influencia. (...) De manera que los intereses de Brasil se restringían primordialmente a la Cuenca del Plata y, en cierta medida, a los demás países de América del Sur (Moniz Bandeira, 2003: 145).

Otro de los argumentos esgrimidos por Brasil para diferenciarse del resto era suponerse un país con instituciones más sólidas gracias su gobierno monárquico. En el plano de las relaciones internacionales, esto se traducía en su pretensión de erigirse en *guardián* y *protector* de sus países vecinos. Según Moniz Bandeira (2006: 300), durante el siglo XIX las intervenciones brasileñas en estos países fueron "acciones de carácter colonialista e imperialista". El autor se refiere al caso de la acción de Brasil sobre Uruguay, con los avances desde Rio Grande do Sul especialmente para el robo de ganado; o sobre Paraguay, con las incursiones de los bandeirantes<sup>20</sup> con el objetivo de expansión territorial hacia el oeste y la búsqueda de esclavos y riquezas como oro y piedras preciosas (Zibecchi, 2013: 257).

En este mismo sentido, Ricupero (2017) señala que la turbulencia en la fase de conformación de los estados nacionales en la región de la cuenca del Plata se debe, en gran parte, a las intervenciones de Brasil en ese territorio.

---

<sup>20</sup> Las *bandeiras* fueron incursiones para la "captura de esclavos indios y/o prospección de metales preciosos" que generalmente estaban formadas por "blancos, caboclos –indios asimilados con cierto grado de mestizaje–, indios guerreros, y esclavos indios o negros" (Arrieta Domínguez, 2014: 107). Zibecchi (2013: 257) sostiene que "de la mano de los *bandeirantes*, colonos pobres para los que la aventura hacia la selva representaba el camino para mejorar su situación, fueron cobrando forma las fronteras de lo que, a partir de 1822, fue el Brasil independiente".

Como vimos más arriba, por su parte, Candeas (2017) se refiere a la fase de formación de los estados nacionales en el siglo XIX como un momento de inestabilidad estructural, con ciclos de predominio de rivalidad (1810-1851; 1870-1880) y de cooperación (1852-1870). Sin duda, el hecho histórico más prominente de la conflictividad entre Brasil y sus vecinos de la cuenca del Plata fue la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) librada por Brasil, Argentina y Uruguay contra Paraguay.

El control de la cuenca del Plata fue históricamente un tema de discordia entre los cinco países (Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay) que la componen. Tanto desde el punto de vista de la biodiversidad como desde el punto de vista geográfico y económico, la cuenca del Plata ocupa un lugar central para esos países, siendo un factor clave de la integración y el desarrollo regional. En efecto, es una de las más importantes del mundo por su extensión y sus características socioeconómicas. Además, sus tres ríos principales, el Paraná, el Paraguay y el Uruguay están entre los más largos del mundo. Los tres ríos desembocan en el ancho Río de la Plata que a su vez tiene salida al océano Atlántico. Todavía hoy la zona tiene una importancia estratégica. Según explica una noticia publicada en la página web del Comité Intergubernamental Coordinador de los países de la cuenca del Plata (CIC), “la cuenca se extiende en un área de más de tres millones de kilómetros cuadrados, es habitada actualmente<sup>21</sup> por más de 110 millones de personas y produce más del 70% del PBI de los cinco países que la integran”.<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Se refiere a agosto de 2019, cuando fue publicada la noticia de la creación del Observatorio de la cuenca del Plata.

<sup>22</sup> Recuperado de <https://cicplata.org/es/noticias/observatorio-de-la-cuenca-del-plata/>, el 24/11/2021.

Imagen N°2



Cuenca del Plata<sup>23</sup>

Como dijimos más arriba, el hito histórico más importante y de secuelas de larga duración para dar cuenta de la rivalidad entre Brasil y Argentina es sin duda la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870). Tanto para Brasil como para Argentina, la guerra contribuyó a la formación y consolidación de los Estados-Nación en el siglo XIX. Pero en Brasil, incluso tuvo consecuencias de mayor calibre, propiciando el cambio de la forma de gobierno. Tal como sostiene Soler (2014: 49), "para la monarquía brasileña y sus desfases presupuestarios, el proceso bélico aceleró sus contradicciones políticas, dando, sin proponérselo, origen a un ejército 'nacional' que, alentado por sectores republicanos, empujó en 1889 a la República".

Doratioto (2004) apunta que desde que Francisco Solano López (hijo y sucesor de Carlos Antonio López) asumiera el poder en Paraguay en 1862, la política exterior comenzó a tomar un rumbo distinto del de la etapa previa respecto de Brasil y Argentina. En su necesidad de ampliar el comercio exterior para sostener el desarrollo de la economía paraguaya, Francisco Solano López inició acciones para aumentar su presencia en la cuenca del Plata.

Las causas de la guerra giraron en torno a la cuestión de los límites y la navegación de los ríos. El inicio se produjo ante la restricción impuesta por el gobierno de Paraguay para

<sup>23</sup> Fuente: <https://cicplata.org/es/noticias/observatorio-de-la-cuenca-del-plata/>. Recuperado el 22/11/2021

la navegación del río del mismo nombre, lo que implicaba la incomunicación total de Brasil con sus territorios del Mato Grosso. Los ataques paraguayos al Mato Grosso y a Corrientes (Argentina) “permitieron formalizar la alianza argentino-brasileña” (Doratioto, 2004: 148). En ese contexto se firmó el Tratado de la Triple Alianza (mayo de 1865) que unía a Brasil, Uruguay y Argentina en contra de Paraguay, con el argumento de liberar a ese país de la tiranía de Francisco Solano López (1862-1870).

Cabe destacar que las negociaciones entre Brasil y Argentina acerca de la navegación de los ríos venían desde la década anterior. Luego de la contienda de Caseros en 1852 y de la apertura a la navegación internacional del río Paraná en 1853, los dos países firmaron el “Tratado de Amistad, Comercio y Navegación” celebrado en la ciudad de Paraná el 7 de marzo de 1856 entre la Confederación Argentina y el Brasil. Este acuerdo fue el inicio de los entendimientos respecto a la navegación y utilización de los ríos que ambos países compartían. Además, aquellas negociaciones se plasmaron en un acuerdo secreto firmado en 1857 en el que se declaraba que el gobierno de la Confederación argentina apoyaría a Brasil en una potencial incursión bélica. Así es que según Brezzo (2004),

El tratado de mayo de 1865 para hacer la guerra al Paraguay fue sólo la ocasión para avanzar en una alianza estratégica de mayor alcance por la cual Argentina y Brasil establecerían una política de cooperación en el Plata, ejerciendo una hegemonía compartida en sustitución de las rivalidades y disputas que predominaran en sus relaciones (Brezzo, 2004: 14).

Moniz Bandeira (2006) afirma que los tratados y alianzas que Brasil fue tejiendo con los países de la región en la década de 1850 no tenían por objetivo lograr un equilibrio de fuerzas, sino apuntalar su hegemonía, en detrimento de la que ejercían Francia y Gran Bretaña en la región hasta ese momento.

Así, en las décadas posteriores a la firma del Tratado de 1865, la cooperación fue efímera y en cambio fue evidente la competencia entre Brasil y Argentina por la hegemonía en la región. Terminada la guerra de la triple alianza, las relaciones entre Brasil y Argentina se caracterizaron por una fuerte rivalidad hasta el punto de arribar a la idea de que una guerra sería inevitable hacia fines del siglo XIX (Zuccarino, 2014). Las tensiones por la influencia de cada país sobre Paraguay, sumado a los conflictos por los límites territoriales (recién finalizados hacia 1895 por el arbitraje del presidente de los Estados Unidos) llevó a creer que no habría otra salida que un conflicto armado. Así, en esos años, el presidente argentino

Domingo F. Sarmiento (1868-1874)<sup>24</sup> decidió acelerar la carrera armamentística comprando barcos de guerra a Inglaterra. Según Zuccarino (2014: 17), en 1882

el Presidente Julio A. Roca<sup>25</sup> consideraba “inevitable” la guerra con dicho país, una “guerra fatal” a la que ambos países estarían destinados por “contraposición de intereses” y “choque de civilizaciones”.

Del lado de Brasil, la situación era percibida en términos similares. Según Zuccarino (2014: 17)

El barón de Cotegipe<sup>26</sup>, mientras tanto, mediante discursos en el Parlamento y artículos en la prensa, defendía la necesidad de la “paz armada”, excitando a la opinión pública, que creía cada vez más en lo inevitable de la guerra.

Como vimos más arriba, según la conceptualización de Wendt (2003), la relación de rivalidad entre los países es una relación específica definida por el lema “vive y deja vivir”, en la que los rivales esperan que los demás actúen como si reconocieran su soberanía, su “vida y libertad” como un derecho, y por lo tanto no tratar de conquistarlos o dominarlos. Sin embargo, como ya dijimos, ese reconocimiento entre rivales no implica que las disputas estén exentas de violencia. Algunas de estas disputas pueden referirse a fronteras. Esta es la situación de Argentina y Brasil especialmente en relación a la Guerra de la Triple Alianza, que al finalizar el conflicto bélico volvió a generar tensión entre los países por la redefinición de sus fronteras (Ricupero, 2017).

Poco tiempo antes del comienzo de la guerra, en 1864, los principales diarios argentinos apoyaban la alianza con Brasil, como es el caso de *La Nación argentina*<sup>27</sup> que presentaba a este país como un amigo. Según Baratta (2015) posicionar a Brasil como imprescindible en la unidad americana tenía que ver con el temor que este país infundía debido a su capacidad militar en aquel entonces.

---

<sup>24</sup> Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) asumió la presidencia de la Nación Argentina en 1868, hacia el final de la guerra de la Triple Alianza, y gobernó hasta 1874. Luego fue senador y ministro del Interior hasta su retiro de la vida política.

<sup>25</sup> Julio Argentino Roca fue presidente de la Argentina en dos períodos, 1880-1886 y 1898-1904 por el Partido Autonomista Nacional (PAN) que se matuvo por cuarenta y dos años consecutivos en el poder. Fue un importante representante de la llamada Generación del '80. Antes, entre 1878 y 1879, como ministro de guerra durante la presidencia de Nicolás Avellaneda (1874-1880) había dado inicio a la llamada “Campaña del Desierto” que causó el genocidio de gran parte de la población indígena de la Patagonia argentina. Como militar también participó te la guerra de la Triple Alianza (1864-1870) llegando al rango de general al final de la contienda.

<sup>26</sup> João Maurício Wanderley, el Baron de Cotegipe, fue un político brasileño durante el gran parte del período imperial. Entre 1881 y 1885 fue presidente del Senado y más tarde ministro de relaciones exteriores por lo cual sus opiniones respecto de la relación con Argentina fueron muy relevantes para la época.

<sup>27</sup> Este diario fue comprado por Bartolomé Mitre, ya como ex presidente y senador nacional, en 1870 y pasó a llamarse *La Nación*, nombre que conserva actualmente.

El Brasil es hoy el más fuerte de los Estados de América, por su población, por su civilización y por los elementos militares con que cuenta. La sola escuadra brasilera sería en la liga americana un contingente considerable. Ningún sentimiento de hostilidad existe contra Brasil (*La Nación argentina*, 8 de noviembre de 1864, citado en Baratta, 2015: 51)

Para 1864, Brasil tenía un Estado consolidado sostenido en el centralismo unitario del imperio y en la existencia de una elite burocrática unificada y ligada a la metrópoli (Portugal). Recordemos que la independencia de Brasil fue una transición relativamente pacífica, que permitió estabilidad institucional a partir de la continuidad con la corona portuguesa al ser el hijo del rey quien proclamó la independencia y estableció la forma de imperio para el Estado de Brasil. Trindade (1986) destaca que, a diferencia de Brasil, Argentina vivió una fragmentación territorial luego de su independencia y una guerra civil que, con algunos momentos de mayor estabilidad, se extendió aproximadamente hasta 1880. Así, este mismo autor concluye que Brasil tuvo un proceso pionero de formación del Estado nacional, mientras que el argentino fue tardío.

Respecto a la conformación de los ejércitos, Trindade también subraya que el argentino se profesionalizó más tempranamente, aunque tuvo una visión más provincial que nacional, lo que implicó un ejército menos organizado que el de Brasil. Así, el ejército brasileño, mencionado en la publicación de *La Nación argentina* citada más arriba, fue un ejército unificado y subordinado al poder civil hasta su profesionalización con la guerra contra el Paraguay. A partir de ese momento, los militares comenzaron a imponerse a la elite civil y a tener un papel más destacado en la arena política, a tal punto que tuvieron un rol protagónico en la proclamación de la república en 1889.

Volviendo al año 1864, si en ese momento no existía “ningún sentimiento de hostilidad” entre Brasil y Argentina, con el final de la guerra los conflictos se pusieron de manifiesto.

El Tratado de la Triple Alianza, rubricado en secreto por Argentina, Brasil y Uruguay en 1865, luego de la invasión paraguaya a Corrientes (Argentina), establecía el acuerdo de los tres países para entrar en guerra con Paraguay y no abandonarla hasta derrocar al gobierno de Francisco Solano López (1862-1870). Además, indicaba que ni Brasil ni Argentina negociarían por separado con Paraguay una vez terminada la guerra a la vez que establecía cómo se repartirían el territorio paraguayo. Sin embargo, en 1869, Brasil rompió

el Tratado de la Triple Alianza firmando un acuerdo de paz bilateral con Paraguay, que lo convirtió en un virtual protectorado de Brasil entre 1869 y 1876 (Baratta, 2015).

El final de la guerra dejó al Imperio brasileño muy debilitado internamente. En lo económico comenzó a depender fuertemente de las exportaciones de café, al tiempo que la economía argentina se estabilizaba y solidificaba gracias a las inversiones británicas. Moniz Bandeira sostiene que esta fue la primera vez desde el fin de la colonización que hubo un equilibrio de poder en la cuenca del Plata y al mismo tiempo la rivalidad entre los dos países se volvió una “disputa imperialista por América Latina” (Moniz Bandeira, 2006: 302).

En este contexto, desde el punto de vista brasileño, la Argentina suponía una amenaza. La idea de Juan Manuel de Rosas, y luego de Domingo F. Sarmiento, de recrear el Virreinato del Río de la Plata para contrarrestar el poderío de Brasil en la región despertaron temores en este país y de ahí su política exterior para "contener el expansionismo argentino" (Zuccarino, 2014: 6).

Desde la prensa se alentaba esta sospecha. Zuccarino relata que el *Jornal de Commercio* argumentaba que Argentina se había apoderado de las Islas Martín García y Cerrito, otrora pertenecientes a Uruguay, y que más tarde también podría querer quedarse con el Uruguay y luego el Mato Grosso, Rio Grande do Sul y hasta Santa Catarina, todos estados brasileños limítrofes con Argentina.

Desde la Argentina también surgían recelos. Sarmiento, en 1872, creía que, si Brasil anexaba a Paraguay como provincia, luego seguiría con la Banda Oriental y por qué no con Corrientes y Entre Ríos (Zuccarino, 2014).

En 1889, con la proclamación de la República en Brasil, hubo un acercamiento efímero entre este país y Argentina. Pero enseguida, la relación se volvió a tensar con el programa de rearme naval de Brasil. Este período de la historia brasileña tuvo como protagonista al Barón de Rio Branco y su política exterior.

### **La rivalidad en tiempos de dominación oligárquica (1889-1930)**

La imagen de Brasil imperialista se mantuvo desde fines del siglo XIX y durante casi todo el siglo XX. En tiempos de la dominación oligárquica, esta imagen de Brasil se condensa y confunde con el ufanismo que caracteriza a la consolidación de la nación brasileña.

En términos generales, la dominación oligárquica se caracteriza por “la concentración del poder en una minoría y la exclusión de la mayoría de la sociedad de los mecanismos de decisión política” (Ansaldi y Giordano, 2012: 465). En particular en el caso de Brasil, el mecanismo predilecto fue la denominada política de los gobernadores, que consistía en un mecanismo de alianzas entre los gobernadores que permitía al presidente fortalecer el poder central y controlar al legislativo. En línea con estos acuerdos, se conoce a la fase de dominación oligárquica en Brasil como la fase de la política del café con leche, por el pacto entre gobernadores de los estados más poderosos (Sao Paulo -cafetalero- y Minas Gerais -ganadero-).

Por su parte, el ufanismo hace referencia a jactarse de o vanagloriar a un país. En el caso de Brasil, el ufanismo surge del texto *Porque me ufano de meu país*, escrito por Alfonso Celso en 1908, en el que "demuestra" la superioridad de Brasil en todos sus aspectos. La idea de la grandeza de Brasil ya aparece en los primeros años republicanos y también la cuestión de la rivalidad. Candeas sostiene al respecto que,

A rivalidade nasce da percepção historicamente negativa do papel do Brasil no processo de consolidação territorial da Argentina e cresce com o temor de um suposto desígnio hegemônico brasileiro. Seja como projeto geopolítico tendente a firmar um espaço de domínio sobre as nações vizinhas (“expansión imperial”), obstaculizando iniciativas de integração subregional que o excluíssem, seja como resultado da preponderância econômica e industrial, ou ainda como representante do imperialismo norte-americano (Candeas, 2017: 142).

En 1904, ante la conmoción generada en Argentina por la reorganización y rearme de la escuadra naval brasileña, el Canciller argentino Estanislao Zeballos propuso invadir Rio de Janeiro, como ultimátum para que Brasil frenara su rearme. Desde Argentina se presumía que la posición de Brasil se debía al acercamiento con Estados Unidos. Al respecto, Granato (2013) sostiene que,

Respeito à aproximação entre Brasil e Estados Unidos por conta de um suposto pacto, de acordo com o qual o Brasil exerceria a hegemonia sul-americana como garantia da Doutrina Monroe, legitimando as intervenções coletivas em caso de comoção interna em algum dos países da região. Este período de “paz armada” iria dar espaço a um período caracterizado pela busca de cooperação entre os dois países, ainda que não isenta de rivalidade (Granato, 2013: 135).

José Maria da Silva Paranhos Júnior más conocido como Baron de Rio Branco fue ministro de relaciones exteriores de Brasil entre 1902 y 1912. De padre diplomático, su carrera se inició como representante del Imperio en Europa. A pesar de su inclinación

monárquica aceptó seguir trabajando para el gobierno de la República, aunque mantuvo su título nobiliario.

Rio Branco consideraba que Brasil era una excepción en América del Sur. El hecho de haber sido un Imperio con continuidad de las instituciones burocráticas y administrativas de la colonia hizo que lograda la independencia pudiera construirse la unidad interna con instituciones sólidas y de gran prestigio internacional. Esto marcaba un claro contraste con el resto de los países de la región, que habían vivido cruentas guerras civiles y que demoraron mucho más en lograr la unidad interna (Bueno, 2012).

Moniz Bandeira (2003) resalta los rasgos de continuidad de la política de Rio Branco con la diplomacia del imperio y afirma que,

La política exterior del barón de Rio Branco (1903-1912), continuando la tendencia de la diplomacia del Imperio (1822-1889), siguió orientaciones similares, al considerar las Américas como una especie de condominio en el que Brasil ejercería libremente su influencia sobre el Sur, mientras EEUU mantendría bajo su tutela el Norte, el Centro y el Caribe (Moniz Bandeira, 2003: 145).

La elite brasileña consideraba los conflictos en el resto de América del Sur como los desórdenes típicos del régimen republicano (Birle, 2005). De aquí el lugar que Brasil buscó ocupar en América Latina, siempre mirando como desde afuera los conflictos de la región y desde una posición de superioridad (Prado, 2001; Moniz Bandeira, 2003).

El gran éxito del Barón de Rio Branco fue la resolución de los conflictos fronterizos, antes y durante su paso por Itamaraty.<sup>28</sup> Gran conocedor de los vaivenes de la política internacional, estableció los límites de Brasil, advirtió la importancia que estaba adquiriendo Estados Unidos y vio la necesidad de construir un bloque unido en América del Sur (Fernández Bengochea, 2007). Sus principales objetivos como canciller giraron en torno a estas cuestiones: la expansión territorial, el acercamiento de las relaciones bilaterales con Estados Unidos, formalizar la alianza con los vecinos del sur de América, la apertura de embajadas brasileñas y el nombramiento del primer cardenal sudamericano (Fernández Bengochea, 2007; Farzão Conduru, 1998).

A los fines de esta tesis, es especialmente interesante tener en cuenta la idea de integración del Barón de Rio Branco. A pesar de la competencia armamentística naval entre

---

<sup>28</sup> Itamaraty hace referencia al Ministerio de relaciones exteriores o cancillería de Brasil. Se lo conoce con esa denominación por ser el nombre del palacio que aloja al ministerio en la ciudad de Brasilia. Vale aclarar que el edificio en Brasilia se llamó inicialmente Palacio de los Arcos, pero la tradición sobre el nombre Itamaraty prevaleció por haber sido el nombre del palacio en el que se encontraba el ministerio en Rio de Janeiro cuando esta era la capital del país, hasta 1960 en que se inauguró la actual capital Brasilia.

Brasil y Argentina y la alta tensión que se vivió entre los dos países, este renombrado ministro propuso en 1909 el "Tratado cordial de inteligencia" entre Argentina, Brasil y Chile, conocido como ABC por las iniciales de los países firmantes.

Con el acuerdo del ABC, los tres países se comprometían a actuar por el bien común, usando el arbitraje internacional, y no las Fuerzas Armadas, para dirimir sus conflictos. El pacto proponía la "inteligencia cordial", que consistía en una comunión de ideas e intereses y el alejamiento de las hipótesis de conflicto en el futuro, así como también el fortalecimiento de la confraternidad de las repúblicas americanas (Farzão Conduru, 1998). Rio Branco no logró formalizar el acuerdo porque “a rivalidade pela liderança regional superou a vontade de conciliação” (Farzão Conduru, 1998:60). Recordemos que además de la rivalidad entre Argentina y Brasil, también Argentina y Chile tuvieron una disputa de fronteras que casi culmina en un enfrentamiento armado pero que fue resuelto en 1902 a través del arbitraje del gobierno británico y de la firma del acuerdo por el desarme entre los dos países. El laudo arbitral resolvió la disputa por los límites geográficos al norte de la Patagonia.

No debemos perder de vista el complejo contexto internacional de la época, con los ecos de la guerra de Cuba por su independencia, que involucraba a España y Estados Unidos (1898) y la Primera Guerra Mundial (1914-1918) ya en curso, que significó el fortalecimiento de la presencia de Estados Unidos en América Latina (Otero, 2002).

Al momento de proponer el acuerdo (1909), las relaciones entre Brasil y Argentina transitaban una fase de relativo acercamiento, a pesar de las tensiones producidas por la escalada armamentista. En ese momento, Argentina decidió seguir con el fortalecimiento de su Armada. Así es que a través de préstamos acordados con Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos mandó a construir cazatorpederos y comprar cañones entre otros armamentos. Por su acercamiento a Estados Unidos, durante el gobierno de Figueroa Alcorta (1906-1910), la Argentina decidió no firmar el Pacto ABC que suponía limitar la influencia de Estados Unidos en la región. Sin embargo, al asumir la presidencia Roque Sáenz Peña la política exterior viró, ya que éste coincidía con el Barón de Rio Branco en que la única posibilidad de evitar una guerra en el cono sur era con un fuerte entendimiento con Brasil (Moniz Bandeira, 2004). Así lo demostró la visita de Sáenz Peña a Brasil en 1910.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Cabe destacar que la de Sáenz Peña fue la segunda visita de un jefe de Estado argentino a Brasil. La primera había sido la del General Julio A. Roca en 1899, que fue también la primera visita de un mandatario extranjero a Brasil.

El Barón de Rio Branco mantuvo una alianza no escrita con los Estados Unidos (Birle, 2005), que perduraría gran parte del siglo XX y que también fue motivo de fricciones entre los vecinos del sur en el marco de la pugna por la hegemonía regional. Mientras Brasil se acercaba a Estados Unidos, Argentina se mantenía próxima a Europa (Fernández Bengochea, 2007). Uno de los principales objetivos de Rio Branco en su gestión como canciller fue posicionar a Brasil como líder en la región, detentando la hegemonía en el cono sur. Entre otras cosas, no logró cumplir este propósito por el fracaso del acuerdo del ABC (Doratioto, 2000).

Una versión menos ambiciosa del pacto, fue firmada por los cancilleres de los tres países recién en mayo de 1915 (Moniz Bandeira, 2004; Schneider et al, 2021). Esta nueva versión del pacto estableció que las diferencias entre los países que no pudieran ser resueltas por la vía diplomática o el arbitraje se dirimirían con la investigación de una comisión permanente,

El tratado no fue visto con buenos ojos por Estados Unidos que temía que una alianza entre los tres países más poderosos del cono sur diezmará su poder en la región. Tampoco fue aprobado por el resto de los países de América del Sur que sostenían que un acuerdo panamericano no debiera excluirlos. Y más importante aún, en Argentina, el tratado fue rechazado por Unión Cívica Radical, liderada por Hipólito Yrigoyen. En ese contexto, el presidente argentino Victorino de la Plaza, decidió no enviar el acuerdo a la Cámara de diputados para su ratificación dado que no contaría con la mayoría para aprobarlo. Como no fue refrendado por Argentina, el pacto nunca fue puesto en vigor.

Luego de la carrera armamentística naval y el fracaso del pacto del ABC, Argentina tomó la delantera en la región. En este marco también, Paraguay volvía a quedar bajo la égida de Argentina. Moniz Bandeira (2004) afirma que la desventaja política, económica y estratégica de Brasil era aún muy grande a comienzos de la década de 1930.

### **La rivalidad en tiempos de ampliación del Estado y afirmación del desarrollo nacional (1930-1964)**

Como ya hemos dicho, el interés por la explotación del río Paraná no comenzó con el proyecto de Itaipú. Se remonta a la segunda parte del siglo XIX y primeros años del XX.

Finalizada la guerra de la Triple Alianza (1864-1870), se realizaron los primeros intentos colonizadores por parte de Paraguay en la región del Alto Paraná, hasta ese entonces poco explorada. En aquel momento se buscaba especialmente la explotación de madera y yerba mate, que se realizó a manos de capitales íntegramente privados. Pero, desde inicios del siglo XX, se comenzó a vislumbrar el potencial energético del río.

Por su parte, Argentina, para la década de 1930, había comenzado a intervenir en lo que refería a inversión hotelera en la zona de las cataratas del Iguazú. Además, en 1934 se creó el Parque Nacional de Iguazú del lado argentino de la frontera (Gómez Florentín, 2016).

En Brasil, en julio de 1934 se creó el “Código de Águas”, que reglamentó los múltiples usos del agua. El código también estableció que la propiedad del agua y otras fuentes de energía hidráulica dejaban de ser parte de la propiedad de la tierra y pasaban a ser “patrimonio de la nación”. Como sostiene Espósito Neto (2012: 25), “passou a ser necessária uma concessão federal para explorar comercialmente o potencial hidroelétrico”. En 1934, las modificaciones en la nueva Constitución de Brasil reforzaron el papel del Estado en el sector eléctrico. Sumado a esto, en 1939 se creó el Consejo Nacional de Aguas y Energía Eléctrica que dependía directamente de la presidencia de la república.

A pesar de la desconfianza, durante la década de 1940, la relación comercial entre los dos países se fortaleció con la firma del Acuerdo comercial de enero de 1940 que establecía el compromiso de no dificultar las importaciones de un país al otro. Además, en 1941 ambos Estados firmaron un nuevo acuerdo para mejorar los mecanismos del creciente intercambio comercial (Madrid, 2009). Pese a esto, los dos países siguieron teniendo discordancias. Desde Argentina se buscaba crear una comunidad económica a partir de acuerdos aduaneros, mientras que desde Brasil se mantenía la posición de alineación automática a Estados Unidos. Así, Argentina negoció acuerdos con otros países de la región entre 1946 y 1948 (Madrid, 2009).

Específicamente en materia de energía, lo anterior no significó que se detuvieran las negociaciones por cuestiones comerciales entre Brasil y Argentina. Entre ellas, en 1945 se concretó la compra de carbón a Brasil por parte de Argentina, para quien la cuestión energética comenzaba a ser un asunto prioritario. Para paliar su escasez energética, el gobierno argentino había diseñado un proyecto de largo alcance “para desarrollar una red hidroeléctrica mediante el aprovechamiento de la fuerza hidráulica de los saltos más importantes de los ríos interiores y fronterizos” (Madrid, 2009: 193).

En ese momento no pudieron concretarse acuerdos energéticos debido los “recelos políticos de sus gobiernos” (Madrid, 2009: 193). Durante la segunda guerra mundial, Brasil recibió la propuesta de Estados Unidos de invadir Argentina por no estar este país alineado a la potencia occidental. Brasil se negó puesto que a pesar de ser Argentina su principal adversario en la región, Brasil no tenía intención de un conflicto bélico. En este marco las relaciones bilaterales se mantuvieron tensas (Madrid, 2009). Moniz Bandeira (2004) afirma que las presiones del departamento de Estado de los Estados Unidos contribuyeron a aumentar las tensiones entre Brasil y Argentina.

El presidente Eurico Dutra presentó resistencias al vínculo con el gobierno populista de Juan D. Perón en Argentina hacia finales de los años 1940. Durante su gobierno, el ministro de relaciones exteriores fue Joao Neves de Fontoura, un funcionario con explícitas posiciones anti Perón respecto de Argentina y pro Estados Unidos. También, el partido antipopulista Unión Democrática Nacional (UDN) alentaba la idea de una Argentina peligrosa. Moniz Bandeira (2004) sostiene que desde Brasil no se creía realmente que Argentina iniciaría una guerra, pero sí se pensaba que podría haber disturbios en los países de la cuenca del Plata (Paraguay y Uruguay, específicamente). Se alimentaba la idea de que llegarían al poder a militares favorables a la constitución de una confederación con Argentina que simulara una reconstitución del virreinato del Río de la Plata. Más específicamente, se atribuía este objetivo al presidente argentino Juan D. Perón.

Como se dijo al comienzo, sin embargo, la relación entre los dos países tuvo vaivenes. Aun en el contexto de tensiones de la década de 1940, hubo un momento de acercamiento histórico, que fue el intento por parte de Perón de reflatar el Pacto del ABC. En el contexto de la segunda posguerra y la intensificación de la Guerra Fría, con la cada vez más frecuente y deliberada intervención de Estados Unidos en la región, la unidad de los países americanos era cada vez más urgente. En este marco, Perón propuso el Tratado de Unión Económica entre Argentina, Brasil y Chile. Finalmente, el acuerdo fue firmado en 1953, sólo por dos de los países, dado que Brasil por entonces con Getulio Vargas en la presidencia veía con recelo la acción de Perón de haber firmado con Chile un primer acuerdo. Además, creía que cualquier acuerdo con Argentina implicaría obstáculos internos y externos que no estaba dispuesto a sostener (Moniz Bandeira, 2004).

En esa oportunidad, la unión económica falló por la reticencia de países como Brasil y Uruguay de suscribir al tratado. Pero también por la idea fogoneada y difundida por Estados

Unidos, de que Argentina era un país "potencialmente peligroso que pretendía quebrar la unidad hemisférica" (Otero, 2002: 220).

Durante la segunda mitad de la década de 1950 las posiciones entre los dos grandes del sur se fueron aproximando, especialmente durante los gobiernos de Arturo Frondizi (1958-1962) y Juscelino Kubitschek (1956-1961), ambos de orientación desarrollista. En ese marco, comenzaron a gestarse acuerdos que posibilitaron los primeros pasos para un nuevo esquema de cooperación e integración regional. Así, se constituyó en 1960 la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), de la cual participaron gran parte de los países de la región.

Empero, el mayor acercamiento entre Brasil y Argentina se produjo en el marco del ya mencionado encuentro de Uruguayana en 1961, entre los presidentes Frondizi y Quadros. Cabe notar que esta reunión fue el primer encuentro entre presidentes luego de la histórica visita del presidente argentino Roque Sáenz Peña a Brasil en 1910. También, fue uno de los pocos momentos de acercamiento entre los países durante el siglo XX, cuando ambos coincidieron en la vía del desarrollismo en el marco de gobiernos democráticos. Como se ha dicho más arriba, en el transcurso de ese encuentro de tres días, los presidentes Frondizi y Quadros conversaron sobre las relaciones bilaterales y acordaron dejar de lado las antiguas desconfianzas, superar la histórica rivalidad y trabajar en conjunto para la cooperación (Moniz Bandeira, 2004).

Este diálogo se enmarcó en la "política exterior independiente" (PEI) de Brasil. A través de ella, este país buscó consolidar sus vínculos regionales. La PEI fue la política adoptada por las presidencias nacional-desarrollistas de Jânio Quadros (1961) y João Goulart (1961-1964). Se basaba en una visión universal sin descuidar lo regional (Cervo y Bueno, 2002), buscando ampliar los vínculos internacionales de Brasil en una época en que se veía como necesario actuar en un plano mundial, es decir posicionarse de forma autónoma ante los polos de poder resultantes de la guerra fría para obtener una proyección internacional propia (Vizentini, 1999; Gomes Saraiva y Vigevani, 2014). Así, la política de Brasil de inclinación a Estados Unidos se mantuvo hasta la implementación de la PEI.

En el contexto desarrollista de la segunda mitad de la década de 1950, la energía eléctrica pasó a ser un bien muy necesario para el proceso industrializador. Según Gómez Florentín,

La búsqueda de fuentes alternativas de energía eléctrica se tornó clave al ponerse en evidencia los límites del crecimiento económico bajo un régimen energético basado en la explotación de maderas. Esto fue particularmente sensible en el caso de los núcleos industriales del Brasil (Gómez Florentín, 2016: 54).

El gobierno de Kubitschek estableció un Plan de Metas para el desarrollo “de 50 años en 5”, tal como lo expresaba la propaganda oficial (Fausto, 2010). La expansión de las redes de transmisión y distribución de la energía eléctrica estaban contempladas en la primera meta del programa (Esposito Neto, 2012). En este marco, la competencia por los recursos hídricos entre Brasil y Argentina comenzaba a cobrar importancia prioritaria.

En el plano de los imaginarios nacionales, en la década de 1960, los “relatos oficiales sobre la Guerra de la Triple Alianza, en plena Guerra Fría y con el adicional triunfo de la Revolución Cubana, fueron propicios para la lectura en clave imperialista de la Guerra Grande" (Soler, 2010: 4). En general, desde Paraguay, se remarcaban las intenciones tanto de Brasil como de Argentina de ejercer hegemonía sobre el subcontinente.

En el plano de la política exterior, excepto una breve instancia en los primeros años de la dictadura de Brasil, la posición de este país hacia Argentina se volvió cada vez más áspera. Como se ha adelantado ya, los acuerdos solo llegaron en 1979.<sup>30</sup>

### **La rivalidad en tiempos de dictadura y DSN (1964-1979)**

En 1965, el general Onganía, en su rol de jefe del ejército, hizo una visita a Brasil, en un intento de acercamiento entre los dos países luego del derrocamiento de Goulart en 1964. En esa ocasión, el general Onganía “postuló el establecimiento de una alianza entre los ejércitos de la Argentina y Brasil, con el propósito de construir el núcleo de una fuerza interamericana y circundar los dos países con una frontera ideológica, como medida preventiva contra la expansión del comunismo” (Moniz Bandeira, 2004: 350).

El abandono de la doctrina de las fronteras ideológicas en los años posteriores tuvo que ver con el lugar que pretendió ocupar Brasil en América Latina y su desacople de Estados

---

<sup>30</sup> Durante el gobierno de Castelo Branco (1964-1967), hubo un acercamiento. En ese momento, en Argentina, gobernaba Arturo Illia (1963-1966), presidente electo, pero en permanente vigilancia militar (Torre y De Riz, 2002). En 1964, presionado por los militares argentinos, Illia pidió al gobierno de la dictadura de Brasil que interceptara el vuelo que traía a Perón de retorno a Argentina luego de años de exilio. En ese contexto, circularon rumores de apoyo del ejército argentino al golpe militar en Brasil, con una posible y directa intervención militar argentina en Brasil si había resistencias al golpe en ciernes de 1964 (Candeas, 2017).

Unidos durante una suerte de vuelta la política exterior independiente. Esto ocurrió durante los gobiernos de Artur da Costa e Silva (1967-1969) y Emilio Garrastazu Médici (1969-1974), que marcaron el retorno a una diplomacia enfocada en el interés nacional por el desarrollo (Vizentini, 1999: 148) y con características de universalismo y autonomía (Cervo y Bueno, 2002).

La dictadura de Brasil iniciada con el golpe de 1964 retomó la histórica concepción ufanista propia del período oligárquico. Así, se difundió la idea de "Brasil potencia", fortalecida por el "milagro económico" de los años 1969-1973 bajo el gobierno de Médici. En efecto, la idea de "Brasil potencia" emergió con fuerza a partir de este nuevo énfasis en el desarrollo nacional y a los postulados que la Escuela Superior de Guerra ya venía sosteniendo desde la década de 1950. Según esta institución, el desarrollo se vinculaba indefectiblemente al imperativo de seguridad. Miyamoto (1995) sostiene que fue durante la dictadura que la ESG pudo desarrollar su línea de acción en relación a la política de seguridad nacional y desarrollo. Especialmente, esto ocurrió durante el gobierno de Médici y su "milagro económico", cuando la euforia del desarrollo tuvo su apogeo y cuando fue mencionado por primera vez el concepto de "Brasil potencia" en el plan de metas del gobierno (Miyamoto, 1995).

Así, a partir del golpe militar de 1964 se reavivó el recelo de los otros Estados latinoamericanos, que acusaron a Brasil de sub-imperialismo o suplente de Estados Unidos en la región. Fue Ruy Mauro Marini quien definió la política de la dictadura instalada con el golpe de 1964 como subimperialista.

El subimperialismo implica dos componentes básicos: por un lado, una composición orgánica media en la escala mundial de los aparatos productivos nacionales y, por otro lado, el ejercicio de una política expansionista relativamente autónoma, que no solo se acompaña de una mayor integración al sistema productivo imperialista sino que se mantiene en el marco de la hegemonía ejercida por el imperialismo a escala internacional (Marini, 1977: 18).

La categoría de subimperialismo propuesta por Marini deriva de sus reflexiones en el marco de la teoría marxista de la dependencia. Kan y Kitay (2021) analizan esta conceptualización y sostienen que Marini indica que

el subimperialismo intenta dar cuenta de los efectos de la reestructuración capitalista mundial de las décadas de 1960 y 1970 sobre las economías dependientes, caracterizada por una complejización de la división internacional del trabajo y el surgimiento de nuevos subcentros económicos y políticos que gozan de

cierta autonomía al mismo tiempo que permanecen subordinados a la dinámica global impuesta por los grandes centros (Kan y Kitay, 2021: 77).

El proceso detallado por Kan y Kitay (2021) se puede observar durante el período del llamado “milagro económico” brasileño, en el cual Brasil creció de forma exponencial y tuvo la pretensión de posicionarse como potencia, con una política expansionista relativamente autónoma.<sup>31</sup>

Durante esos años, Brasil implementó una política expansionista delineada por Golbery do Couto e Silva, el ideólogo de la DSN, que no solo se correspondía al desarrollo económico, sino también a la intervención de Brasil en países vecinos. La propuesta de Golbery incluía la "alianza con Estados Unidos contra el comunismo, expansión interna hacia la Amazonía para ocupar los 'espacios vacíos' y externa hacia el Pacífico para cumplir el 'destino manifiesto' de Brasil. Por último, el control del Atlántico Sur" (Zibecchi, 2013: 49).

Desde mediados de la década de 1960, la relación entre Brasil y Argentina comenzó a deteriorarse. La firma del Acta de Iguazú entre Brasil y Paraguay para el aprovechamiento del río Paraná en 1966 fue un argumento incontrastable. En este contexto, la política de la “cordialidad oficial” respecto de Argentina se fue resquebrajando. Como se ha dicho, en el período que esta tesis estudia se pueden identificar dos momentos. El primero, de rivalidad prudente corresponde a este momento de resquebrajamiento de la “cordialidad oficial” aunque sin que el estilo cauteloso y preventivo se desmoronara por completo. Brasil mantuvo una posición conciliadora sobre el pedido de consulta previa de Argentina para la construcción de las potenciales obras en el río Paraná.

Así es que con la ruptura de la cordialidad, João Augusto de Araújo Castro, embajador brasileño en Estados Unidos entre 1971 y 1975, expresó la postura de Brasil que a su vez bien reflejaba la política exterior del Barón de Rio Branco setenta años antes: “Brasil desea cooperar con todos los países del hemisferio, pero no quiere ser confundido con ninguno de ellos, ni siquiera admitiría ser confundido con la ‘totalidad’ del hemisferio” (citado en Moniz Bandeira, 2003: 145).

---

<sup>31</sup> Sotelo Valencia (2021) renueva el análisis sobre el subimperialismo de Ruy Mauro Marini y dedica un capítulo al caso brasileño. Sotelo sostiene que la teoría de Marini aun está vigente y que Brasil, aunque con un demostrado crecimiento no deja de ser un país dependiente dentro del sistema capitalista mundial. El autor discute, por ejemplo, con Zibecchi (2013) quien sostiene que, en los últimos años, Brasil se ha convertido efectivamente en una potencia. Sotelo apunta que la teoría del subimperialismo, sigue explicando la situación de dependencia del Brasil, aunque aclara que se podría realizar alguna reformulación en su conceptualización para que su poder explicativo sea más sólido en una época de un capitalismo “neoimperialista y neodependiente” (Sotelo Valencia, 2021: 133).

Esta es la tónica del segundo período que aborda la tesis en relación a la rivalidad en torno a Itaipú, y que va de 1974 a 1979. Con la presidencia de Ernesto Geisel (1974-1979), Brasil implementó la política del “pragmatismo responsable”, que estaría al servicio de la economía especialmente y que provocaría los realineamientos necesarios en pos del interés nacional. Así, aumentó la tensión en la relación entre Brasil y Argentina, explícitamente por el desacuerdo de Argentina sobre la construcción de la represa (Spektor, 2002b).

Según Vizentini (1999), el paradigma del pragmatismo responsable retoma los lineamientos generales de la política externa independiente (PEI) pero en una línea más conservadora de modernización económica sin reforma social y, con una fuerte impronta de “multilateralización y la mundialización de la política externa brasileña” (Vizentini, 1999:148).

La hidroeléctrica de Itaipú comenzó a construirse en 1974, pero como ya vimos su gestación había comenzado en 1966 con la firma del Acta de Iguazú entre Brasil y Paraguay. En 1967, habían comenzado los estudios de viabilidad de la obra y en 1970 se había firmado un convenio de cooperación entre las compañías eléctricas estatales de ambos países: Electrobrás de Brasil y Ande de Paraguay. Finalmente, en 1973, se llegó a la firma del Tratado de Itaipú que establecía las condiciones en las que ambos países harían uso de la energía producida en la usina. El Acta de 1966 y el Tratado de 1973 pavimentaron el camino para la construcción de Itaipú.

Soler (2014) señala que desde la década de 1940 la hegemonía argentina sobre Paraguay fue mermando lentamente dando más espacio a Brasil. Uno de los puntos centrales para romper con la hegemonía argentina fue la firma de tratados y acuerdos para el desarrollo de obras de infraestructura orientadas a la integración. Un claro ejemplo de esto fue la construcción del *Puente de la Amistad* (1965) sobre el río Paraná.

Como antecedente, Gómez Florentín (2016) sostiene que, desde los años 1950, hubo tres instancias de cooperación diplomática que resultaron clave para la posterior construcción de una represa hidroeléctrica conjunta entre Brasil y Paraguay en la región del Alto Paraná y que evidencian el acercamiento entre los dos países. Estas tres instancias fueron: la fundación de la ciudad Alfredo Stroessner en la frontera con Brasil en 1957; la construcción del recién mencionado *Puente de la Amistad* por parte del gobierno brasileño que unía aquella ciudad con Foz de Iguazú y que se inauguró en 1965; y, por último, el financiamiento brasileño para

la construcción de la represa Acaray en Paraguay, en 1968. Tanto Brasil como Paraguay se verían beneficiados por la construcción de la represa ya que,

Para el gobierno brasileiro un acuerdo de estas características era la mejor opción para reducir la influencia del gobierno argentino en la política interna paraguaya (...). Por el lado paraguayo, la represa significaba una negociación satisfactoria considerando la posición militar previa del gobierno brasileiro que además implicaba un ingente ingreso económico a la necesitada dictadura de Stroessner (Gómez Florentín, 2016: 55).

Pinto Barros (2015) también trabaja sobre las relaciones diplomáticas entre Brasil, Argentina y Paraguay en torno a la cuenca del Plata y analiza especialmente dos momentos. En primer lugar, el conflicto fronterizo entre Brasil y Paraguay que fue resuelto con el Acta de Iguazú (1966). Recordemos que en 1965 se produjo la ocupación de territorio paraguayo por parte de soldados brasileños en la zona de las cataratas de Guaira, el evento geopolítico más tenso entre Brasil y Paraguay desde la guerra de la Triple Alianza. Esa región había sido eje de disputa fronteriza entre los dos países por casi un siglo (Blanc, 2018).

Y, en segundo lugar, las tensiones con Argentina ante la inminente construcción de Itaipú.

“A Argentina, ao contrário do Brasil, não possui recursos hídricos em abundância e necessitava do Rio Paraná para dar prosseguimento ao seu projeto de desenvolvimento energético. A construção de uma grande usina no mesmo rio a montante poderia prejudicar seus interesses tendo em vista que nos anos anteriores já estavam em andamento nos bastidores às negociações para a construção da usina hidrelétrica binacional de Corpus juntamente com o Paraguai” (Pinto Barros, 2015: 2)

Paralelamente, los países de la cuenca del Plata en 1967 comenzaron un proceso de integración que condujo a la firma del Tratado de la Cuenca del Plata en 1969. Las negociaciones ocurrieron en reuniones de cancilleres entre 1967 y 1968, dando lugar a la Declaración Conjunta de Buenos Aires (del 27 de febrero de 1967)<sup>32</sup> y al Acta de Santa Cruz de la Sierra (del 20 de mayo de 1968).<sup>33</sup>

En la Declaración de 1967, los ministros relaciones exteriores de los cinco países (Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay) afirmaron que la reunión tenía como fin la cooperación para el desarrollo “armónico y equilibrado” de la región para fortalecer el

---

<sup>32</sup> Texto completo disponible en: <https://cicplata.org/wp-content/uploads/2016/12/declaracion-conjunta-de-los-cancilleres-de-los-paises-de-la-cuenca-del-plata.pdf> Recuperado el 1/12/2021.

<sup>33</sup> Texto completo disponible en: <https://tratados.cancilleria.gob.ar/busqueda.php?consulta=si&modo=c> Recuperado el 1/12/2021

proceso de integración latinoamericana, sin mengua de los objetivos nacionales de cada país. En este marco, se estipuló comenzar la realización de estudios para conocer el potencial de la cuenca del Plata con los ojos puestos en la concreción de obras multinacionales, bilaterales y nacionales. A su vez, se estableció la creación del Comité Intergubernamental Coordinador (CIC) para regir los proyectos comunes de los Estados miembro.

Al año siguiente, los ministros se reunieron en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, con el mismo espíritu de cooperación. En el documento firmado, se aclara que se encomienda al CIC redactar una propuesta de tratado para “afianzar la institucionalización” de la cuenca del Plata. Además, en esa reunión se presentaron diversos proyectos relativos a la cuestión energética.

Como dijimos en la introducción, el Tratado de la Cuenca del Plata firmado en 1969 tenía como objetivo “afianzar la institucionalización del sistema de dicha Cuenca y mancomunar esfuerzos para promover el desarrollo armónico y la integración física de la misma y sus áreas de influencia directa y ponderable”.<sup>34</sup> Además, estipulaba la reunión anual de los cancilleres de los países miembro para trazar las políticas relacionadas a la cuenca y especialmente definió que el tratado tendría una duración ilimitada.

La ruptura de la “cordialidad oficial” hacia mediados de la década de 1970 representaba el fin de ciertas “orientaciones” para evitar conflictos entre los dos países.

Esse apanhado de orientações pode ser resumido por (a) uma postura tolerante em relação ao elevado perfil da diplomacia argentina em assuntos regionais, hemisféricos e globais, (b) a sistemática busca de faixas de cooperação com aquele país no intuito de diluir potenciais desentendimentos, (c) a inclusão da Argentina nas iniciativas internacionais do Brasil, e (d) a promoção de bons ofícios entre Buenos Aires e Washington sempre que o sensível relacionamento entre as duas capitais apontasse para o confronto (Spektor, 2002: 118).

Spektor (2002b) sostiene que, entre 1974 y 1979, Geisel y su canciller, Antônio Francisco Azeredo da Silveira, pusieron en jaque el lugar de Argentina en la política exterior brasileña, cuestionando la validez de la hasta entonces practicada política de la “cordialidad oficial” para guiar las relaciones con el país vecino.

Esto fue claro en el inicio de las obras de Itaipú, que comenzaron sin el acuerdo de Argentina en lo que respecta al río Paraná y su uso común. Como ya expresamos, la relación entre Brasil y Argentina se tensó luego de la firma del Tratado de Itaipú en 1973, a raíz de la

---

<sup>34</sup> Ver: Comité Intergubernamental Coordinador de los Países de la Cuenca del Plata, <https://cicplata.org/es/documentos/#1481142093532-099e3504-55cd>, revisado el 19/9/2019.

cuestión de la “consulta previa” reclamada por Argentina. Entre otras cosas, Argentina alegaba que la construcción de Itaipú generaría bajas del río Paraná afectando gravemente su navegabilidad.

Como ya dijimos, en 1979 se firmó el “Acuerdo tripartito para el aprovechamiento hidroeléctrico Itaipú y Corpus entre Argentina, Brasil y Paraguay” que resolvió las divergencias por la construcción de la represa de Itaipú. En 1980 se rubricaron acuerdos nucleares, científicos y militares entre João Baptista Figueiredo y Jorge Rafael Videla, luego de las respectivas visitas de ambos mandatarios de facto.

Las visitas presidenciales son una dimensión clave en un vínculo bilateral que, toman el pulso de cómo se encuentran las relaciones entre los países. En el caso de Brasil y Argentina, durante 1980 ambas visitas presidenciales sellaron los entendimientos luego de un largo tiempo tensión. Desde 1980, los dos grandes de la cuenca del Plata comenzaron una fase en la que se observan intentos de ponerle fin a la rivalidad y a las hipótesis de conflicto (Moniz Bandeira, 2004). Esto coincidió con la transición a la democracia en ambos países. El cambio de un gobierno autoritario a uno democrático es un proceso largo y complejo que no se dio de igual manera en todos los países. Según O’Donnell (1993; 1994), en Brasil la transición fue larga y negociada y entra en el tipo de transiciones pactadas. Mientras que en Argentina las fuerzas políticas y sociales que habían apoyado al régimen autoritario se encontraban en un completo desorden, la transición fue por colapso.

En Brasil, a partir de 1980, ya derogado el AI-5 que había abierto el período más represivo y de censura del régimen dictatorial, se dio una apertura del diálogo con distintas fuerzas políticas y la oposición civil y en un clima en el que, según el propio general Golbery do Couto e Silva, la sociedad se mostraba cada vez más intolerante con la dictadura (Nercesian, 2013). Por su parte, en Argentina, a partir de 1981, comenzó un proceso de transición que se observó en las intenciones del general presidente Roberto Viola de acercarse a la sociedad civil y a los partidos políticos, aunque estas intenciones fueron rápidamente desarticuladas por desavenencias internas de las FFAA. A esto se sumó el fracaso de la guerra de Malvinas (1982), que coronó el giro hacia transición.

En este contexto, la integración regional comenzó a institucionalizarse. Como ya dijimos, el tratado Tratado de Iguazú firmado por los presidentes Raúl Alfonsín y José Sarney en 1985 fue un puntapié para la creación oficial del Mercosur en 1991.

Candeas (2017) resume de este modo la tensión entre rivalidad y conflicto entre los dos países en la larga duración:

O relacionamento Brasil-Argentina inaugura-se sob o signo da instabilidade estrutural no século XIX, na qual a rivalidade predominou sobre a cooperação; ingressa no século XX em uma fase de sete décadas de instabilidade conjuntural que oscila de forma intermitente entre a rivalidade e cooperação; após o salto qualitativo alcançado com os acordos de Itaipu/Corpus e na área nuclear, ingressa, nos anos 1980, numa etapa de construção da estabilidade estrutural pela cooperação; e avança, na década de 1990 e nos primeiros anos no século XXI, na direção de uma estabilidade estrutural pela integração (Candeas, 2017: 163).

Podemos afirmar, entonces, que la cuestión de Itaipú de algún modo desembocó en la creación del Mercosur, que a su vez dio lugar a la construcción de otros organismos regionales como la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) en el año 2008, cuyos propósitos amplían los objetivos económicos del Mercosur, buscando profundizar y potenciar la integración regional. No obstante lo cual, los desacuerdos y recelos que caracterizaron la relación entre Brasil y Argentina están lejos de extinguirse. En los últimos años, en el contexto del retorno del neoliberalismo y de las derechas al poder en los dos países, las discordancias en torno a los asuntos regionales han vuelto a exasperarse. Como dijimos en la Introducción, y retomaremos en las conclusiones, una vez más Itaipú aparece en la escena de las discrepancias entre países vecinos. En Brasil en 2019 asumió la presidencia el derechista Jair Bolsonaro. En este marco, Itaipú volvió a estar sobre el tapete cuando se produjo un escándalo por la firma secreta de un acuerdo con Paraguay que reafirmaba una vez más el carácter subimperialista de Brasil.

## Capítulo 3

### Itaipú como expresión de monumentalidad

#### Modernización y monumentalidad

La década de 1950 se caracterizó por el crecimiento y expansión económica a nivel mundial. Lentamente, los distintos países comenzaron a salir de la profunda crisis desatada por el conflicto bélico mundial transcurrido entre 1939 y 1945. Hobsbawm (2002) nombró a este período “los años dorados”, que vinieron luego de una gran crisis y precedieron otra de igual profundidad. Durante los años 1950, la situación económica mejoró notablemente en los países europeos mientras que Estados Unidos tuvo un crecimiento más lento. Por su parte, los países menos desarrollados, incluidos en esta categoría los de América Latina, lograron más amplios niveles de expansión económica que en épocas previas.

En América Latina, la industrialización por sustitución de importaciones (ISI) permitió “pensar en completar el proceso de transformación de sociedades estructuralmente agrarias vueltas ‘hacia fuera’ a sociedades modernas industriales vueltas ‘hacia dentro’, y por fin encauzarse en la senda del desarrollo autónomo o autosostenido” (Ansaldi y Giordano, 2012: 239). Durante los años 1950, gracias a este el impulso del crecimiento a nivel mundial, en América Latina se pusieron en marcha políticas que abrevaban en la visión desarrollista. El desarrollismo fue una forma de organización económica y política capitalista que se aplicó especialmente en América Latina y tienen sus orígenes en las teorías del desarrollo de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). Impulsó la intervención del Estado en el mercado, generando alianzas con la burguesía nacional e internacional para promover el desarrollo, principalmente mediante la sustitución de importaciones (Bresser Pereira, 2017).

En Brasil, esto ocurrió especialmente durante el gobierno de Juscelino Kubitschek (1956-1961). Mencionamos el caso de Brasil por ser de interés para esta tesis, pero no es el único país que tuvo políticas desarrollistas en el período. También las tuvo Arturo Frondizi (1958-1962) en Argentina. Esta similitud de procesos entre ambos países permite comprender, en parte, la continuidad de la rivalidad, que en buena medida se centró en la disputa por el liderazgo del desarrollo a nivel regional.

A través de la llegada de capitales extranjeros, bajo el gobierno de Kubitschek, Brasil profundizó su proceso de modernización, que tuvo una de sus expresiones exponentes en el monumentalismo. Las grandes obras de infraestructura, como la construcción de la nueva ciudad capital Brasilia, conforman una tendencia arquitectónica y política vinculada a la idea de monumentalidad que va más allá del caso de Brasil.

Vila Vázquez (2008: 2) define a la monumentalidad como “una cualidad de ciertos objetos que los hace destacables desde un punto de vista formal, del contenido simbólico o desde ambos” y que puede estar presente a nivel urbano, en edificios, conjuntos de obras o incluso barrios.

La monumentalidad o monumentalismo se puede pensar en línea con la expresión “modelo fáustico” que recupera Ansaldi (1997) en relación a la modernización de la provincia de Córdoba entre 1880 y 1914. El autor se inspira en Marshall Berman

“quien – recordando que Fausto, el personaje creado por Johann Wolfgang von Goethe, es uno de los héroes de la cultura moderna- llama ‘modelo fáustico’ de desarrollo a aquel que confiere prioridad absoluta a los gigantescos proyectos de energía y transporte en escala internacional y apunta más al desarrollo de las fuerzas productivas en el largo plazo que a la consecución de ganancias inmediatas” (Ansaldi, 1997: 66).

Esta noción que trae Ansaldi (1997) es similar a la de monumentalidad que definimos más arriba (Vila Vázquez, 2008), pero adiciona un elemento crucial para el objetivo de esta tesis. Se asocia la construcción de proyectos monumentales a la idea de desarrollo. No obstante, cabe decir que la monumentalidad se asocia tanto al arte como a la idea de modernización o de pretensión de construir un Estado moderno. Y, por lo tanto, se vincula fuertemente con la pretensión de ostentar el poder.

En este sentido, y en relación a las obras públicas, tópico que nos interesa especialmente en esta tesis, Tostões, (2019: 48) sostiene que “a história demonstra que os equipamentos públicos sempre estiveram ligados a uma ideia de representação, de imagem de poder, de símbolo assumido coletivamente”. Tal es así que la monumentalidad fue una característica distintiva de los gobiernos autoritarios europeos de la primera mitad del siglo XX, como el tercer Reich alemán, el Estado Novo portugués, el franquismo español o el fascismo italiano (Barata, 2020; Brites, 2005; Rábanos Faci, 2006).

Entre los años 1960 y 1970 también en España se propusieron una serie de proyectos “megaestructurales”, expresión de la crítica “hacia el urbanismo funcionalista, totalitario e inerte”, luego de la segunda guerra mundial (García y Muñoz, 2014).

Las obras monumentales buscaron crear legitimidad, identidad y apoyo del pueblo hacia los regímenes dictatoriales. En este sentido, Brites plantea que

A arquitetura dos regimes totalitários soube, desta forma, capitalizar «o melhor dos dois mundos», resgatando os avanços técnicos que o modernismo conquistara e imprimindo, simultaneamente, nas construções uma escala monumental e o prestígio simbólico que a história fornecia. Apesar das diferenças existentes, as variantes arquitetônicas espelham a hibridez destes regimes: enquanto defendem o mito do moderno, pretendendo fundar uma nova ordem em que a arquitetura deve exprimir a vitalidade do presente e o seu fundamento revolucionário, exaltam, concomitantemente, as tradições nacionais, nelas filiando a sua legitimidade histórica. (Brites, 2005: 420)

En un trabajo sobre el Estado Novo portugués, Tostões lo compara con el fascismo italiano y plantea el vínculo entre la monumentalidad y el desarrollo, que bien se puede trasladar al caso de Brasil y de Itaipú. Al referirse al caso de Portugal, la autora expresa que “à semelhança do fascismo italiano que foi motor da modernidade arquitetônica italiana, também à primeira fase do regime interessou dar uma imagem renovada de progresso e desenvolvimento, que à eficácia acrescentava a monumentalidade que um Estado dito “Novo” requeria” (Tostões, 2019: 51). La construcción monumental es entonces un aspecto de esa modernización desde arriba.

En relación al monumentalismo, cabe mencionar también, el icónico caso del gobierno de François Mitterrand<sup>35</sup> y las grandes obras en París, en este caso en el marco de un gobierno democrático.

En 1981, tras veintitrés años de gobiernos conservadores, el líder del Partido Socialista Francés (PSF), François Mitterrand, llegó a la Presidencia de la República con un programa de reformas radicales (*Les 110 Propositions pour la France*), que incluía nacionalizaciones de empresas, leyes de descentralización regional y recetas keynesianas para impulsar el crecimiento (Sánchez Sánchez, 2020: 5).

A pesar de haberse llevado a cabo algunas décadas después, esas obras monumentales también tuvieron la intención de modernización e integración, en este caso bajo un signo político que sostenido en un régimen democrático abrevaba en el poder del Estado como agente de modernización.

Desde finales de los años ochenta y a lo largo de los noventa, la “ciudad luz” ha venido renovándose. La vivienda social, los edificios de las reparticiones públicas y posteriormente las instituciones culturales y los espacios públicos, han sido el escenario para ello (Córdoba Henríquez, 2003: 5).

---

<sup>35</sup> François Mitterrand (1916-1996) fue presidente de Francia entre 1981 y 1995.

Entre las obras que se destacan se encuentra la Biblioteca Nacional de Francia que, según dichos de Mitterrand, debía ser “una biblioteca muy grande de un tipo completamente nuevo” (Córdoba Henríquez, 2003: 5).

A la par, es posible asociar al monumentalismo con la idea de modernización conservadora o autoritaria concebida por Barrington Moore (2002). El autor sostiene que, en regímenes conservadores, el Estado contribuye a la construcción de industrias y es el motor de la acumulación capitalista primaria. En esta línea, retomamos también a Furtado (1980), que asevera que el Brasil dictatorial pasó por un proceso de modernización que no modificó las estructuras de los medios de producción, otra de las aristas que también componen la definición de Moore. La idea de la participación del Estado en la promoción del desarrollo es algo que aparece claramente en la construcción de la usina de Itaipú, obra que la dictadura mostró como símbolo de modernización del Brasil y que se dio en el marco de un proceso de transformaciones desde arriba que sin embargo no produjo cambios estructurales.

En relación al binomio proyecto fáustico-desarrollo o monumentalidad-modernización, ya hemos dicho que en los años 1950 en Brasil el símbolo más claro de esta tendencia fue la construcción de la ciudad de Brasilia durante el gobierno desarrollista de Kubistchek. El proyecto de la ciudad monumento fue parte del “Plan de Metas” de su gobierno, formuladas por un equipo integrado por técnicos del Banco Nacional de Desenvolvimento Economico (BNDE) y de la CEPAL. El plan constaba de 31 metas que se tradujeron en políticas de planificación estatal en áreas como transporte, energía, alimentación, industria de base, educación y la construcción de la nueva capital federal (Campos, 2018).

La construcción de Brasilia se hizo en la región del sertão. Fue parte de una estrategia para la integración de Brasil al conjunto de naciones modernas, que buscaba superar el dualismo sertão vs litoral (Cavalho, 2018). El reconocido Oscar Niemeyer (1907-2012) fue el arquitecto que diseñó la monumental Brasilia, además de ser el responsable de algunos de los edificios más importantes de la ciudad como el Congreso Nacional y el Palacio del Planalto, que sería la nueva sede del poder ejecutivo.<sup>36</sup>

---

<sup>36</sup> Niemeyer también diseñó museos y fue parte del equipo de arquitectos que planeó la sede de la ONU en Nueva York. Fue pionero en utilizar el hormigón armado para la construcción, elemento característico del monumentalismo.

En su origen, el término monumento también hace referencia a “recordar algo memorable, pero sobre todo que tenía una finalidad de magnificencia” (Vila Vázquez 2008: 5). En la misma línea, Ansaldi (1996), en un estudio sobre la modernización de la ciudad de Córdoba (Argentina), sostiene que la función de los monumentos no es privativa de las ciudades históricas, sino que es común a todos los centros urbanos, ya que no solo funcionan como cimiento sino también como memoria. Esta idea de magnificencia vinculada al valor simbólico de las obras es la que retomaremos para pensar a la represa de Itaipú como parte de la estrategia de legitimación de la dictadura brasileña. En esta tesis sostenemos que la usina de Itaipú tuvo una importancia estratégica en términos geopolíticos y de desarrollo, pero también fue clave como símbolo para reforzar el imaginario nacional de un Brasil grande y poderoso, especialmente frente a su histórico rival Argentina. En este sentido, retomamos a Ansaldi que afirma que

... la discusión sobre los símbolos y su respectivo contenido nos ofrece un amplio campo para entender más cabalmente la visión del orden político (...). Estos [los símbolos] se construyen y/o se inventan, pero en cualquier caso supone un acto de voluntad imponerlos en el imaginario social... (Ansaldi, 1996: 96).

Como se dijo anteriormente, la dictadura brasileña carecía de legitimidad de origen. En estas circunstancias, la construcción del imaginario de un Brasil grande, potencia, fue parte de su repertorio de estrategias de construcción de legitimidad del orden (Lederman, 2014). Como dijimos más arriba, la hidroeléctrica de Itaipú, además de suplir la necesidad de producción de energía, por su magnificencia también contribuyó a la construcción de aquel imaginario a partir de la rivalidad con Argentina.

La construcción de este proyecto fue concebida desde la perspectiva de obra monumental. Así se reseña el origen de esta empresa en la página web institucional.

La Itaipú Binacional pasa a ser una realidad irreversible. La excavación del canal de desvío del Río Paraná termina dentro del plazo. El 20 de octubre de 1978, la explosión de 58 toneladas de dinamita elimina a las dos ataguías de hormigón en arco que protegían a la construcción del nuevo curso.<sup>37</sup>

En América Latina, la monumentalidad no fue un elemento privativo de Brasil. Otros países de la región también transitaron procesos de modernización caracterizados por grandes obras de infraestructura. En Colombia, la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) llevó adelante un proceso de modernización enunciado “como una necesidad para que

---

<sup>37</sup> Recuperado de <https://www.itaipu.gov.br/es/nossahistoria>, el 7/11/2021.

el país se desarrolle y con ello se evite el riesgo de caer de nuevo en la violencia” (Guisao Álvarez, 2020:35). Con este objetivo, el gobierno de Rojas Pinilla “se encargó de desplegar diferentes entidades en el territorio nacional para desarrollar obras de infraestructura, buscando que con su activación y servicio se pudiera mantener la paz” (Guisao Álvarez, 2020:42). Cabe señalar que en este caso fue la bonanza cafetera la que permitió la financiación de estas obras, especialmente hidroeléctricas y dieciocho aeropuertos.

Al igual que en Brasil, el modelo de modernización colombiano fue presentado como posibilidad de superar el atraso. Se trató de una modernización capitalista (Guisao Álvarez, 2020:47) y acorde a los principios de desarrollo norteamericanos y europeos (García de Moncada, 2007). Y como característica común al caso que nos ocupa, también se sostuvo en la monumentalidad.

En Colombia, se trabajó desde una filosofía del desarrollo y engrandecimiento de cada región dentro de las necesidades e intereses del país en general (García de Moncada, 2007:20). Se buscó tanto la modernización como la integración del país. Se realizó una gran cantidad de obras monumentales, siendo una de las más importantes el Centro Administrativo Nacional (CAN, originalmente denominado Centro Administrativo Oficial, CAO) en Bogotá (Ariza, Picón, 2013). Entre otras, también cabe mencionar el Aeropuerto Eldorado, el Hospital Militar, la Autopista Norte o Avenida de los Libertadores con sus puentes, el Club Militar, el edificio para Telecom de Chapinero y las Nieves; algunas instalaciones militares, casas fiscales, cárceles, penitenciarias, bancos (Cafetero, Ganadero y Popular; el Fondo Nacional del Algodón). También cabe mencionar proyectos no construidos, como el Palacio Presidencial en el CAN y el Ministerio de Defensa y el Observatorio Astronómico (García de Moncada, 2007: 21).

En Argentina, durante los años de la dictadura autoproclamada Revolución Argentina (1966-1973), se llevó a cabo un plan de obras de infraestructura que está en línea con el movimiento de modernización por la vía de la monumentalidad que venimos de reseñar para el caso de Colombia, y también similar al caso de Brasil. Si bien se sostiene que el desarrollismo en Argentina se consolida con la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962), gracias a la llegada de grandes inversiones extranjeras y una política de industrialización, es cierto que durante la dictadura iniciada por el general Juan Carlos Onganía en 1966 se llevaron a cabo grandes obras de infraestructura que de algún modo se inscriben en clave de continuidad respecto del proceso previo (Rapoport, 2013) para “completar las metas industrialistas del modelo desarrollista” (Rapoport, 2020: 115).

El 28 de junio de 1966 las Fuerzas Armadas de Argentina perpetraron un nuevo golpe de Estado, en el que se impuso el general Juan Carlos Onganía como presidente de la Nación. Su gobierno se caracterizó por un fuerte autoritarismo político, un marcado conservadurismo cultural y una búsqueda de modernización económica sobre la base de la “técnica” y la “eficiencia”. En este contexto, el gobierno de Onganía recurrió al monumentalismo como vía de expresión de su proyecto político. Esta versión del desarrollo planteaba la integración vertical del sector industrial y la necesidad de establecer una alianza estratégica con el capital trasnacional, en desmedro de la pequeña y mediana industria, los trabajadores, los productores rurales y los diversos actores económicos regionales (Azcoitia y Nuñez, 2014:20). Como sostiene Castellani

el Estado burocrático autoritario realizó una intervención estratégica en la actividad económica con el objeto de iniciar una expansión sostenida del producto local. En efecto, la inversión pública en obras de infraestructura, que se incrementó notablemente a partir de 1967 con la puesta en marcha del Plan de Obras Públicas, fue un factor fundamental para dinamizar la demanda interna y mejorar las condiciones de reproducción del capital de los grandes agentes económicos (Castellani, 2002: 64).

La intervención estratégica a la que se refiere la autora está relacionada al aumento de la inversión pública en infraestructura de base: caminos, puentes, represas, diques. Entre los grandes emprendimientos que se desarrollaron en los primeros años de la autodenominada “Revolución Argentina” están:

“1) el decreto 7925 del 5 de octubre de 1967. Sobre la creación de HIDRONOR, una central hidroeléctrica destinada a construir y explotar obras hidráulicas y eléctricas en la región del Comahue, y particularmente, las del complejo El Chacón-Cerro Colorado. 2) el Decreto-Ley 17344, del 18 de julio de 1967, sobre la realización de obras de urbanización en la Costanera Norte de Buenos Aires, 3) las Leyes 17345 y 17346, del 25 de julio de 1967, referidas a la firma de un convenio internacional firmado con Paraguay, para construir un puente sobre el río Pilcomayo, y 4) la Ley 17510, del 7 de noviembre de 1967, sobre la ampliación de la red de Subterráneos de la Capital Federal” (Castellani, 2002: 48).

En esta línea, Camarada y Oviedo (2018) estudian la construcción del túnel subfluvial que une Santa Fe y Paraná como una de las grandes obras del período, no solo por su magnitud sino también por su objetivo: terminar con el aislamiento de la región mesopotámica del continente. La así llamada “Revolución Argentina” no solo finalizó esta obra, sino que impulsó la construcción de los puentes entre Barranqueras (Chaco) y la ciudad de Corrientes, Zarate (Buenos Aires) y Brazo Largo (Entre Ríos) y dos binacionales entre la

provincia de Entre Ríos y la República Oriental del Uruguay (Puerto Unzué-Fray Bentos y Colón-Paysandú) (Camarada y Oviedo, 2018: 223).

En esta fase también se promovió la construcción de la hidroeléctrica Salto Grande, que fue parte de la inversión en este tipo de complejos durante esos años, especialmente en la Patagonia (Camarada, Mateo y Rodríguez, 2019).

La represa el Chocón-Cerros Colorados en la región del Comahue es una de las más importantes construcciones de la época (Azcoitia y Nuñez, 2014; Radovich, 2005). En 1968, se iniciaron las obras sobre el río Limay y en 1972 comenzó a funcionar (las obras, finalizaron en 1977). Asimismo, en esta región de la norpatagonia, en 1969 se inauguró el puente de hormigón armado de Paso Córdoba, sobre el río Negro, reemplazando “a la balsa del mismo nombre emplazada en 1908” (Radovich, 2005:8). Este fue el puente más largo de la zona, con una extensión de 534 metros.

Estas obras sobresalieron por su cantidad, su magnitud, su celeridad y su simultaneidad (Castellani, 2009). Además del objetivo de integración territorial, tenían como principal meta el progreso y desarrollo regional y también de la nación (Radovich, 2005). De hecho, por ejemplo, “Hidronor S.A. se presenta como la avanzada civilizatoria que lleva a los irredentos parajes patagónicos los beneficios del progreso” (Radovich, 2005:11).

En un estudio sobre la construcción de la Red de Autopistas Urbanas (RAU), Manoni (2020) sostiene que durante el período de la última dictadura militar en Argentina (1976-1983) se produjo un “proceso de privatización periférica y descentralización del Estado” que “fue acompañado por un aumento de la inversión pública en obras de infraestructura que dio lugar a las construcciones faraónicas del período” en una combinación entre capital público y privado (Manoni, 2020: 222). La idea de “construcciones faraónicas” está en línea con el concepto de monumentalidad que proponemos en este capítulo y con el de modelo fáustico propuesto por Ansaldi, que también reseñamos más arriba.

En continuación con las obras públicas de la etapa de la autodenominada “Revolución Argentina”, la dictadura iniciada en 1976 enmarcó las construcciones proyectadas en “la tradición modernizadora-planificadora de la arquitectura” (Manoni, 2020: 223). En esta nueva fase, las obras también se caracterizaron por sus exaltadas dimensiones. Es el caso del plan de construcción de una red de autopistas en la ciudad de Buenos Aires, que originalmente “proponía la construcción de las autopistas Costera, Central, General Paz, Transversal, Perito Moreno, Accidental y la prolongación de las avenidas 9 de Julio, 27 de febrero y Perito Moreno” (Manoni, 2020: 232). La construcción de las autopistas implicó la

expropiación de viviendas en parte de la traza en la que iban a ser emplazadas. Aunque no se llegaron a realizar todas las obras previstas, el plan significó un alto costo social en las zonas afectadas por las construcciones que sí llegaron a realizarse.

En este repaso de algunos casos en los que la monumentalidad en las obras públicas fue protagonista, esta tesis destaca el caso de Itaipú. Como hemos afirmado al comienzo del capítulo, las construcciones monumentales operaron como símbolo, propiciando fortalecer la identidad nacional, contribuir al desarrollo y el progreso de la nación y, por ende, contribuir a la legitimidad de los regímenes que las impulsaron.

### **Itaipú: una obra monumental para un Brasil grande**

En Brasil, la modernización implicó la expansión de la renta, el aumento de la productividad económica pero no generó una modificación de las formas y técnicas de producción. Más aun, Furtado (1980) sostiene que el resultado del proceso iniciado en los años de Kubitschek, y continuado por los gobiernos de la dictadura militar, fue un proceso de crecimiento y no de desarrollo. A partir de 1964 y hasta 1967, argumenta, hubo un “período preparatorio”, en el que, aunque existió un esfuerzo de modernización, no se tomaron decisiones en relación a la orientación del desarrollo.

La pretensión de convertir a Brasil en una potencia fue cuestión que los militares entendieron como una posibilidad máxima de obtener legitimación. Además de fomentar esa pretensión mediante la conservación de la industrialización sustitutiva durante el gobierno de Castelo Branco (1964-1967), hubo medidas para estabilizar la economía y reformas en el área tributaria y financiera que, combinados con el alto crecimiento del PBI y la baja inflación y los bajos salarios, crearon las condiciones del llamado “milagro económico” durante la presidencia de Emílio Garrastazu Médici (1969-1974). Así, la idea de “Brasil potencia” tuvo en el “milagro” una sólida evidencia y justificación.

Según Furtado (1980), a partir de 1967 se definió el sentido del desarrollo y, entre 1967/8-1973/4 se vivió un “período de expansión”, surgido a partir de la opción por la producción de bienes durables de consumo. Para los gobiernos de la dictadura, la acumulación de bienes era igual a desarrollo, aunque como sabemos esto generó distorsiones sociales. No obstante, gracias a la espectacular expansión de los indicadores económicos, la

dictadura continuó con la línea de modernización y grandes obras inaugurada en el período desarrollista encabezado por el presidente Kubistchek.

En este marco, la dictadura brasileña se propuso la realización de varios proyectos de gran escala o monumentales. Entre los más destacados están la rodovia Transamazónica que une el nordeste con el norte del país, atravesando la Amazonía con el objetivo de promover la integración y el desarrollo nacional (Menezes, 2007) y, el Puente Rio-Niterói que se encuentra en la Bahía de Guanabara y une las ciudades de Río de Janeiro y Niterói. Y por supuesto, también la represa de Itaipú.

Como sostiene Beal,

A Transamazônica deveria prolongar para oeste rodovias nordestinas, cruzando um vasto trecho da floresta amazônica previamente inatingível por veículos a motor, ligando a fronteira peruana com o Atlântico. Itaipu foi a maior usina hidrelétrica do mundo até o término da construção em 2008 da represa das Três Gargantas, na China. A Rio-Niterói era, na época de sua construção, a mais longa ponte no mundo em vigas caixão (ponte reta, sem torres) (Beal, 2010: 259).

Como hemos dicho, el acelerado crecimiento económico se combinó con la fase más represiva de la dictadura. Pero la supuesta prosperidad permitió la planificación de obras públicas extremadamente ambiciosas, que el régimen utilizaba como símbolo de su éxito modernizador y, a su vez, como monumento de memoria del régimen, una de las tantas estrategias de construcción de legitimidad en el período (Beal, 2010).

La Transamazónica fue uno de los proyectos más controvertidos de la dictadura. Con casi cinco mil kilómetros de longitud, no logró ser llevado a cabo tal cual su plan original de unir la frontera peruana con el Atlántico (Beal, 2010; Rautenberg, 2012). No obstante, sí atraviesa gran parte de la Amazonía. El objetivo de integración está en la base de este proyecto, pero también cuestiones geopolíticas tales como seguridad nacional, defensa y desarrollo (Neto, 2015).

La carretera Transamazónica fue anunciada durante el gobierno de Medici e inaugurada durante el mismo mandato, en 1974.

Sua construção se justifica como uma preocupação social, por representar uma alternativa às mazelas provocadas pelas secas do Nordeste, e um imperativo de segurança nacional, ao possibilitar a integração da Amazônia à soberania nacional. Economicamente incorporaria a Amazônia à economia do país, ampliando sua possibilidade de crescimento (Menezes, 2007: 53).

A su vez, esta larguísima vía estuvo asociada al famoso “destino manifiesto de la nación” que era el de grandeza, el de “Brasil potencia”. En este sentido, Cardoso y Muller (1978, citados por Menezes, 2007: 65) sostienen que “a Transamazônica possui uma dimensão simbólica e efetiva no que diz respeito à formação e à integração do território brasileiro, alimentando a compreensão de uma afirmação de nacionalidade, passo constituinte à realização de um destino manifesto (Grande Potência)”.

Por su parte, el puente Rio-Niterói fue uno de los proyectos más exitosos de la dictadura, con trece kilómetros de largo, uno de lo más extensos del mundo. A tal punto esta obra puede ser considerada como expresión del régimen que, en su inauguración, Mário Andreazza, el entonces ministro de Transporte (1967–1974), se refirió al puente como un “monumento à Revolução de 1964” (Beal, 2010: 267).

Rautenberg (2010, 2011, 2012) estudia los pormenores de la construcción del puente Rio-Niterói y sostiene que los proyectos para unir las dos ciudades comenzaron en el siglo XIX, pero solo se logró concretar su construcción a partir del decreto firmado en agosto de 1968 en el marco del régimen de la dictadura instaurada en 1964.

O projeto de construção de uma ponte de caráter faraônico, se tornou um marco da engenharia do Rio de Janeiro e do Brasil como um todo. Contando com as maiores firmas de engenharia do Brasil, a obra marcava também o início de um consórcio financeiro importantíssimo com a empresa inglesa M. Rotschild & Sons. Nos anos 70, a Ponte Presidente Costa e Silva, mais conhecida como Ponte Rio – Niterói, figurava entre as 10 “maravilhas do mundo” (Rautenberg, 2010: 84)

La obra del puente no estuvo exenta de polémicas. Hubo acusaciones de corrupción, el cambio de empresa constructora de manera irregular, se produjeron muertes y accidentes de obreros durante la construcción y también se usó como propaganda para el régimen (Campos, 2012). Aunque finalmente cumplió con su objetivo de ser un símbolo de la dictadura, ya que fue durante el gobierno de facto, y en particular durante la presidencia de Medici, que la obra fue terminada de manera exitosa. Se inauguró en marzo de 1974.

En esta saga, también la construcción de la represa de Itaipú debe ser leída como uno de los proyectos monumentales de la dictadura brasileña. La usina de Itaipú es una obra de gran escala. Tal como el antropólogo Lins Ribero (2014) define a los “proyectos de gran escala” (PGE), estos

são considerados como uma forma de produção delimitada e recorrente. Há três dimensões estruturais que são centrais para a caracterização dos PGE: 1) Gigantismo – eles causam enormes fluxos de capital e trabalho, que são planejados por grandes

corporações; 2) Isolamento – a localização dos projetos implica problemas logísticos específicos e a criação de una organización social directamente ajustada as necesidades do processo produtivo; 3) Carácter temporário do empreendimento – os projetos são realizados em períodos relativamente curtos; a inauguração e a marca da desmobilização dessa forma de produção (Lins Ribeiro, 2014: 50).

Según el mismo autor, la geopolítica también entra en juego en los “proyectos de gran escala”, teniendo alcance regional, nacional o internacional. Además, estas obras tienen gran participación gubernamental en combinación con financiamiento privado nacional o internacional

Lins Ribeiro (2014) estudia la construcción de la represa de Yacyretá, hidroeléctrica binacional entre Argentina y Paraguay, pero lo mismo puede aplicarse para el caso de Itaipú. El autor argumenta que este tipo de proyectos son presentados como impulsores del desarrollo de una región y, por lo tanto, promotores del bienestar general.

En esta tesis, nos interesa en particular la primera característica que el autor citado señala en su definición de “proyectos de gran escala”: el gigantismo. La construcción de Itaipú tuvo el tamaño y las dimensiones de megaproyecto. De hecho, la represa es comparada con otras grandes (y simbólicas) construcciones como la Torre Eiffel en París (1889) o el estadio de fútbol Maracanã en Río de Janeiro (1950) (Folch, 2019).

Este punto, además, se puede relacionar directamente con el imaginario nacional que la dictadura buscó construir durante esos años: el de un Brasil grande, potencia. La construcción de la represa, no solo simbolizó la grandeza en términos de tamaño sino también en la posibilidad de progreso y desarrollo que su funcionamiento implicaría y que contribuiría al objetivo del Brasil potencia, a lograr su *destino manifiesto*.

En relación al gigantismo, se puede decir que Itaipú cumple este criterio con creces. La inversión total para la construcción de la represa, según el balance patrimonial de 2018, fue de 17,6 billones de dólares.<sup>38</sup> Solo en 1978 invirtieron 800 millones de dólares para la compra de las turbinas y generadores.<sup>39</sup>

Según la página web de la usina

Entre 1978 y 1981, hasta 5.000 personas se contrataban por mes. A lo largo de la obra, en función del extenso período de construcción y de la rotatividad de la mano de obra, solamente el consorcio Unicon registró cerca de 100.000 trabajadores. En el pico de la construcción de la represa, la Itaipú Binacional movilizó directamente a

---

<sup>38</sup> <https://www.itaipu.gov.py/es/sala-de-prensa/faq> (Recuperado el 19/5/2022).

<sup>39</sup> <https://www.itaipu.gov.br/es/nossahistoria> (Recuperado el 19/5/2022).

cerca de 40.000 trabajadores en el sitio de obras y en las oficinas de apoyo en Brasil y en Paraguay.<sup>40</sup>

Rautenberg (2012) señala que las grandes obras de la dictadura sirvieron como propaganda para el régimen y fueron de extrema importancia para el desarrollo y fortalecimiento de las empresas de construcción civil. Una de las más beneficiadas fue la constructora Mendes Junior, que participó tanto de la obra de Itaipú como del Puente Rio-Niteroi. La información que brinda Rautenberg es ratificada por los datos publicados por la propia Itaipú binacional en los que especifica la primacía de las empresas nacionales brasileñas (y paraguayas) en la construcción de la hidroeléctrica. A su vez, detalla cuáles fueron esas compañías.

Las obras de construcción civil de Itaipu estuvieron a cargo de los consorcios Unicon<sup>41</sup> (brasileño) y Conempa (paraguayo), mientras que las obras de montaje Electromecánico fueron ejecutadas por los consorcios Itamon (brasileño) y CIE (paraguayo).<sup>42</sup>

En cuanto a la localización, recordemos que Itaipú está ubicada en una zona del río Paraná compartida por Brasil y Paraguay en la que se encontraban los saltos del Guairá. Para comenzar con la enorme construcción debió moverse el cauce del río, lo que implicó miles de kilos de explosivos. A su vez, para trasladar los materiales se requirieron 20.113 camiones y 6.648 vagones de ferrocarril. En el portal web de Itaipú binacional, este movimiento es descrito como una “operación bélica” por su magnitud.<sup>43</sup> No es objetivo de esta tesis profundizar en el análisis de cómo Itaipú se ve a sí misma en la actualidad, solo diremos que la referencia a la guerra no es una simple metáfora, pues se trata de un proyecto que tuvo al límite de tensión a la relación entre Brasil y Argentina.

En relación a la “organización social” alrededor de la represa, en la historia consultada en su página web se informa que en 1974 se construyó el primer campamento con las primeas edificaciones para satisfacer las necesidades de los trabajadores. Asimismo, entre 1975 y 1978 se construyeron 9000 viviendas, dos hospitales, escuelas, clubes y centros recreativos. Una verdadera nueva ciudad.<sup>44</sup>

---

<sup>40</sup> Ídem

<sup>41</sup> Dentro del consorcio Unicon se encuentra la constructora Mendes Junior antes mencionada.

<sup>42</sup> <https://www.itaipu.gov.py/es/sala-de-prensa/faq> (Recuperado el 19/5/2022).

<sup>43</sup> <https://www.itaipu.gov.br/es/nossahistoria> (Recuperado el 19/5/2022).

<sup>44</sup> <https://www.itaipu.gov.br/es/nossahistoria> (Recuperado el 19/5/2022).

Por último, sobre la temporalidad, Lins Ribeiro (2014) sostiene que los proyectos de gran escala tienen una duración de diez años aproximadamente, el tiempo que transcurre hasta su puesta en marcha, sin contar la planificación previa. Efectivamente, la represa de Itaipú se comenzó a construir en 1974 y entró en funcionamiento en 1984. El proyecto y todo aquello que lo rodea (trabajadores, edificaciones, etc.) es temporal, luego se trata del mantenimiento de la obra. Así ocurrió y ocurre con Itaipú.

En tanto obra que es expresión del monumentalismo o modelo fáustico, Itaipú también condensa una dimensión simbólica. Como sostiene Lippi de Oliveira, “todo processo de construção de identidade tem uma dimensão interna, na qual se acentuam os traços de similaridade e, ao mesmo tempo, uma dimensão externa, que defina uma diferença em relação ao outro” (Lippi de Oliveira, 1990: 12 citada en Liebel, 2019: 182). En el caso de Itaipú, la grandeza se vincula con la dimensión externa de identidad.

Como ya vimos, en el plano externo, el gobierno de la dictadura aspiraba a sostener la posición de poder de Brasil en América del Sur. Así el Brasil grande era una figura que erigía al país como protector de sus vecinos más pequeños, que en el caso de Itaipú se trata de Paraguay. En efecto, Brasil financió parte de la fracción correspondiente a Paraguay de la construcción de la hidroeléctrica. Pero como veremos más adelante, no lo hizo desinteresadamente.

La represa jugó un papel clave en la geopolítica de la región, ya que su emplazamiento significó sustraer al Paraguay de la influencia argentina. Como sostiene Salviani (2012),

A construção e a operação de Itaipu, ao longo de seus mais de 30 anos de existência, representaram muitas coisas. Marcaram, pelo menos simbolicamente, a entrada oficial do Brasil na era do progresso. Influenciaram também a mudança de equilíbrios políticos no continente sul-americano, já que a *Ata das Águas*, estipulada em 1966, e o *Tratado de Itaipu*, em 1973, determinaram a escolha de Stroessner em relação às alianças com os mais poderosos países vizinhos, Brasil e Argentina (Salviani, 2012: 49).

Como ya dijimos, el *Ata das Águas* o Acta de Iguazú<sup>45</sup> fue firmada por Brasil y Paraguay en junio de 1966 y estableció las bases para lo que luego sería el Tratado de Itaipú de 1973. En aquella acta ambos países manifestaron su amistad y acordaron que la energía eléctrica eventualmente producida en el río Paraná se dividiría en partes iguales entre los dos

---

<sup>45</sup> Disponible en: [https://www.itaipu.gov.br/sites/default/files/af\\_df/ataiguacu.pdf](https://www.itaipu.gov.br/sites/default/files/af_df/ataiguacu.pdf) (recuperado el 15/9/2021).

países. Como veremos más adelante esta es una cláusula que trajo diferencias entre ambas partes.

Recordemos también que el Tratado de Itaipú<sup>46</sup>, por su parte, fue rubricado en abril de 1973 y sentó las bases para la construcción conjunta de la represa creando una entidad binacional. Este tratado estableció la distribución de la energía en un cincuenta por ciento para cada país y también definió, entre otros, los términos de venta de la energía excedente (en este caso de Paraguay a Brasil, lo cual también trajo aparejadas tensiones, como veremos más adelante). En efecto, tal como planteamos en la Introducción, este último punto se encuentra actualmente en disputa, pues esta sección del tratado (anexo c) vence en el año 2023, por lo que Brasil y Paraguay deben renegociar los términos de la compra-venta de la energía excedente. Mientras que Brasil espera mantener los lineamientos originales, Paraguay busca mejorar las condiciones de venta de su energía (Lederman, 2021).

En 1966, la firma del Acta de Iguazú puso fin a las divergencias fronterizas entre Brasil y Paraguay, pero al mismo tiempo también puso en “compás de espera la decisión final sobre cual línea en el río marcaba las posesiones de cada gobierno” (Gómez Florentín, 2016: 54). El mismo autor agrega que

La decisión de compartir la posesión del río se facilitó gracias al espíritu desarrollista de la época: por un lado, el ideal del “Brasil Grande” que crecía a pasos agigantados; por otro, el ideal de la “Segunda Reconstrucción” que buscaba devolver al Paraguay al camino del crecimiento económico. Un megaproyecto del porte de Itaipú parecía la única opción para lanzar ambos países hacia el desarrollo (Gómez Florentín, 2016: 55).

Fernandes de Paula (2014) aborda el proceso de negociaciones, durante las décadas de 1960 y 1970, entre los tres principales países interesados en la utilización de los ríos de la cuenca del Plata, pero enfatizando en la relación entre Brasil y Paraguay. El autor sostiene que uno de los propósitos de Brasil fue atraer al Paraguay y sustraerlo de la dependencia argentina. Como ya hemos dicho, este fue un elemento crucial que exasperó la rivalidad entre Brasil y Argentina.

En este punto retomamos a Wendt (2003) en el vínculo que propone entre la rivalidad entre los Estados y la idea de guerra. Recordemos que Wendt sostiene que las guerras entre Estados rivales son configurativas, esto es, recuperando a Ruggie (1993) que la guerra tiene por objetivo defender la configuración de la nación, no la destrucción del otro.

---

<sup>46</sup> Disponible en: [https://www.itaipu.gov.br/sites/default/files/af\\_df/Tratadoitaipu\\_Esp.pdf](https://www.itaipu.gov.br/sites/default/files/af_df/Tratadoitaipu_Esp.pdf) (recuperado el 15/9/2021).

Por tanto, podemos conectar este propósito de con la idea de imaginario nacional que la dictadura brasileña buscó construir. Así en el plano externo, la rivalidad con Argentina por Itaipú, sin llegar al conflicto armado, era parte de la configuración del imaginario nacional del Brasil grande y potencia, pero a la vez, la construcción de Itaipú fue una expresión del monumentalismo que en el plano interno se formuló más en la dimensión simbólica y no tanto en la geopolítica.

En los capítulos cuatro y cinco que presentamos a continuación nos ocupamos de abordar la rivalidad Brasil-Argentina en torno a dos dimensiones que atraviesan la cuestión de Itaipú como expresión de aquel imaginario nacional: la rivalidad prudente y la rivalidad exasperada. En ellas se ponen en juego la soberanía y la grandeza, por un lado, y, el desarrollo y la idea del Brasil potencia como dimensiones de aquel imaginario nacional. En el telón de fondo, estas formas de la rivalidad se proyectan sobre un escenario más amplio de lucha por la hegemonía regional.

## Capítulo 4

### La rivalidad prudente: "Brasil potencia" y la cuestión de Itaipú (1968-1973)

#### Geopolítica y *o país do futuro*

Como ya anticipamos, en este capítulo recortamos el período 1968-1973, porque en este lapso se produjo el deterioro y finalmente el abandono de las "fronteras ideológicas" que unía a los países del cono sur en la lucha conjunta contra la "subversión"; y emergió la idea de "Brasil potencia", que reforzaba los "objetivos nacionales" postulados por la DSN. Además, como ya dijimos, en 1968 se publicó el AI-5 que implicó el endurecimiento de la dictadura y el recrudecimiento de la represión y la censura. Ese año apareció el primer número de la revista *Veja*, una novedad editorial en el país puesto que recuperaba las innovaciones del fotoperiodismo con la pretensión de ser una referencia en materia de asuntos internacionales. Cerramos el período en 1973, el año de la firma del Tratado de Itaipú para la construcción de la hidroeléctrica entre Brasil y Paraguay. Este acuerdo marcó el inicio de una etapa de mayor conflictividad entre Brasil y Argentina. Además, coincidió con el comienzo del fin del "milagro económico" en el contexto de la crisis mundial del petróleo (1973).

La autoproclamada "revolución" brasileña iniciada con el golpe de 1964 tuvo como objetivos la "regeneración" económica, financiera, política y moral de Brasil y la "restauración" del orden (Acta Institucional N°1, en adelante AI-1). Esta referencia a una vuelta atrás, sin embargo, no resultaba contradictoria con la visión de futuro que presentó el régimen:

É indispensável fixar o conceito do movimento civil e militar que acaba de abrir ao Brasil *sobre o seu futuro*. O que houve e continuará a haver neste momento uma *nova perspectiva*, não só no espírito e no comportamento das classes armadas, como na opinião pública nacional, é uma *autêntica revolução*. (...) Ela destitui o governo anterior e tem a capacidade de *constituir o novo governo* (AI-1, 9/4/1964).<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> Las itálicas son mías.

En otro trabajo (Lederman, 2014) nos referimos a esto citando las palabras del propio presidente de facto Humberto Castelo Branco, que vale la pena reiterar aquí: “Foi uma Revolução a assegurar o progresso, sem renegar o passado”.<sup>48</sup> Es decir, la noción de futuro fue estructurante del proceso que se abrió en 1964 y en esta tesis vinculamos esta noción con el significado simbólico de la construcción de la represa de Itaipú.

En el inicio del proceso de la “Revolución”, la situación económica era estable. Sin embargo, en el plano político, el gobierno emprendió un endurecimiento que se reflejó en el AI-2. Esta acta era un freno a las perspectivas de que candidatos a gobernadores no afines al gobierno militar ganaran las elecciones previstas para noviembre de ese año, y también una forma de presión ejercida por la línea dura del ejército para que Castelo Branco vetase la posible asunción de los gobernadores electos por el opositor PSD (Partido Social Democrático).

Cabe recordar que la dictadura brasileña tuvo un “formato representativo”. Inmediatamente luego del golpe, los militares se aliaron a la UDN (Unión Democrática Nacional) que fue la base de apoyo civil para el régimen, especialmente durante sus inicios. En efecto, hasta 1969 cuando ocurrió el denominado golpe dentro del golpe la UDN era el partido de origen de los vicepresidentes. José Maria Alkmin fue el vicepresidente de Castelo Branco, mientras que Pedro Aleixo fue el de Costa e Silva. Ambos también cercanos al partido oficialista ARENA, al cual se habían trasladado varios miembros de la UDN.

Pero en 1968 la crisis política y social reflejada en las protestas estudiantiles en Rio de Janeiro y Brasilia, el endurecimiento de la dictadura con la proclamación del AI-5 en diciembre de ese año y la enfermedad de Costa e Silva que lo llevó a dejar el poder a principios de 1969 llevaron quebraduras en la interna militar y la alianza con la UDN quedó lesionada (Skidmore, 1991).

A principios de 1969, el presidente Costa e Silva sufrió una isquemia cerebral que lo dejó inhabilitado para ejercer sus funciones. En agosto de ese año asumió el poder durante dos meses una junta militar (la única durante toda la dictadura) que se había formado, con desacuerdos, entre los altos mandos de las FFAA para elegir al sucesor. En las FFAA primó la negativa de dar lugar a la asunción de Pedro Aleixo, vicepresidente civil de Costa e Silva, y el sucesor natural dentro de los parámetros establecidos por el régimen impuesto en 1964. En el marco de la AI-5 se convocó a "elecciones" presidenciales, de las que solamente participaron los generales de mayor rango. Así, en octubre de 1969, Emilio Garrastazu

---

<sup>48</sup> Fragmento del discurso de toma de posesión del cargo de presidente de Humberto Castelo Branco, 15/4/1964.

Medici fue elegido como el tercer presidente de la “Revolución” de 1964 y se instaló un “régimen de generales” (Chirio, 2010). Estas maniobras explican la caracterización de esta sucesión como un “golpe dentro del golpe”, tal como trascendió en la historia reciente brasileña.

Volviendo a los inicios del régimen, el propósito del AI-2 (27/10/1965) era tornar más difícil cualquier victoria de la oposición (Skidmore, 1991) ya que, además de mantener la supresión de los derechos políticos, se otorgaba al gobierno la posibilidad de abolir los partidos políticos existentes. Asimismo, se transformaban en indirectas las elecciones del presidente, vicepresidente y gobernadores. Desde ese momento, las elecciones en estos niveles quedaron en manos del Congreso Nacional y las Asambleas Legislativas respectivamente, que a su vez eran instancias controladas por el Ejecutivo de facto.

Cabe recordar que hasta el momento de la proclamación del AI-2, existían en Brasil tres partidos políticos que habían funcionado durante el período democrático de 1946-1964. Estos eran, el Partido Social Democrático (PSD), el Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), ambos cercanos al varguismo, y, UDN, principal partido antigetulista. A partir de 1965 y la proclamación del AI-2, se implementó el bipartidismo y se crearon dos partidos. El primero oficialista, la Alianza Renovadora Nacional (ARENA) que nucleó principalmente a los miembros de la UDN y algunos sectores conservadores del PSD. El segundo, de oposición controlada, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB).

Pese a las restricciones impuestas por el AI-2, la dictadura siguió ratificando su condición de revolucionaria y legítima. En este marco, reforzó su aspiración de futuro, asegurando que la "revolución" no fue, sino que “es” y “continuará”:

*A Revolução é um movimento que veio da inspiração do povo brasileiro para atender às suas aspirações mais legítimas: erradicar uma situação e um Governo que afundavam o País na corrupção e na subversão (...). Não se disse que a revolução foi, mas que é e continuará. (...) A revolução está viva e não retrocede. (...) Não se pode desconstituir a revolução, implantada para restabelecer a paz, promover o bem-estar do povo e preservar a honra nacional (AI-2, 27/10/1965).<sup>49</sup>*

Aquí se plasma nuevamente la tensión entre pasado y futuro que caracterizó a la dictadura brasileña: la "recuperação do passado *glorioso da nação*" para la búsqueda, y luego celebración, de la "*chegada do futuro*" (Martins Cordeiro, 2012). Así, la dictadura pensó esa "revolución" como la intención de una transición para restablecer un orden disciplinado,

---

<sup>49</sup> Las itálicas son mías.

tendiente a encauzar las condiciones para lograr la llegada de ese históricamente ansiado país del futuro.

La construcción del imaginario nacional como un Brasil grande se vio en diversos indicadores durante la dictadura. Entre las “grandes” obras, como vimos en los capítulos previos, las hidroeléctricas fueron prioridad en relación a los objetivos de desarrollo nacional.

En los años cincuenta, el general Golbery do Couto e Silva había propuesto los lineamientos de la geopolítica brasileña relacionados con el crecimiento, el desarrollo y la grandeza del país, así como el impulso al desarrollo industrial (Besso Pianetto, 2006). Golbery do Couto e Silva (1911-1987) fue político y militar, y el principal teórico del movimiento que desencadenó la dictadura comenzada en 1964. En 1966 escribió el libro *Geopolítica do Brasil*, que contenía las bases sobre las cuales se asentaría la Doctrina de Seguridad Nacional implementada en ese país. En su ascendente carrera militar formó parte del Consejo de Seguridad Nacional (1937), fue enviado a estudiar a los Estados Unidos y durante la Segunda Guerra Mundial fue oficial de inteligencia. Durante la dictadura, ocupó varios cargos: ministro jefe de la Casa Civil de Brasil (1974-1981), ministro de Planificación (1979), ministro de Justicia (1980).

La geopolítica es una disciplina que tiene su origen en la Escuela geopolítica de Munich y tuvo como base el expansionismo alemán durante la segunda guerra mundial y la tesis del “espacio vital”. A estas ideas se acercó Brasil en tanto "la alineación con el bando vencedor en un contexto bélico mundial había acercado al ala castrense a los escritos geopolíticos" (Fornillo, 2015: 123). El pensamiento geopolítico fue la doctrina oficial de la Escuela Superior de Guerra (ESG) y fue claramente expresada por el general Golbery do Couto e Silva, a través de la publicación de *Geopolítica do Brasil*, fundador del Servicio Nacional de Informaciones (principal órgano de inteligencia de la dictadura) y miembro del IPES (Instituto de Pesquisa e Estudos Sociais) desde donde contribuyó al derrocamiento del presidente Goulart en 1964.

La concepción principal de Couto e Silva (1978) estaba ligada al carácter imperial de Brasil, debiendo el Estado expandirse a sus zonas inexploradas.

Los objetivos nacionales de los gobiernos que se sucedieron a partir del golpe de 1964 fueron puestos en práctica por los militares con fundamento en la Doutrina de Segurança Nacional e Desenvolvimento. En efecto, otra característica fundamental del pensamiento de Couto e Silva fue la asociación de la seguridad con el desarrollo. La idea de

desarrollo (desenvolvimiento) sustenta entonces las nociones de progreso y de construcción de algo nuevo.

Como se dijo, la Doctrina de Seguridad Nacional fue sustento ideológico de la "revolución". Se apeló no solamente a las estrategias de seguridad y contrainsurgencia sino también a la defensa de la nación. La ESG le imprimió a la DSN particularidades propias del pensamiento militar brasileño y del estudio de la geopolítica. Así, a diferencia de lo ocurrido en otros países del Cono Sur, la doctrina brasileña se caracterizó no solo por promover la represión interna sino más singularmente (y, además) por estimular la industrialización por sustitución de importaciones y desarrollar la infraestructura productiva (Miguel, 2002). Child (1990: 36) sostiene que la escuela geopolítica brasileña establece un íntimo lazo con el logro de "grandeza" que llevaría al país a cumplir con su destino de ser superpotencia en el hemisferio sur y para ello el desarrollo era una condición.

La idea de las "fronteras ideológicas" vigente en los inicios de la dictadura sostenía que las fronteras territoriales se desvanecían en pos de que los gobiernos de seguridad nacional se ayudasen entre sí en la "lucha contra el enemigo interno". Este pacto de "fronteras ideológicas" entre Brasil y Argentina se comenzó a deteriorar con la llegada del general Costa e Silva a la presidencia, por lo que, a partir de 1969 Argentina, que vivía una importante crisis política y el fracaso de la política económica de la autoproclamada "Revolución Argentina", tuvo una posición más vulnerable ante el "coloso" sudamericano.

En 1968 la "revolución" en Brasil tuvo que afrontar el descontento social que comenzó con las protestas estudiantiles a principios de año y tuvo su punto culmine con el asesinato de un estudiante en Rio de Janeiro. También, los grupos armados incrementaron sus acciones, desde poner bombas en lugares estratégicos hasta el secuestro del embajador de los Estados Unidos en 1969.

Estas circunstancias formaron parte de las razones que el gobierno de la dictadura esgrimió para la proclamación del AI-5, que le dio un giro aún más autoritario y que, como ya se ha dicho, a diferencia de las actas anteriores, no tenía fecha de caducidad. Con esto el régimen mostró su intención de permanecer en el poder por tiempo indeterminado, marcando una diferencia con su rol de poder moderador (sin tomar el poder) que habían ejercido los militares a lo largo del siglo XX hasta el golpe de 1964 (Chirio, 2010; Moniz Bandeira, 2004; Nercesian, 2013; Stepan, 1971).

En sus inicios, como ya dijimos, la política exterior del régimen de facto brasileño se caracterizó por una vuelta a la alineación automática con Estados Unidos, poniendo

nuevamente a la guerra fría como "concepto ordenador determinante de las relaciones internacionales" brasileñas (Ricupero, 2017: 445) y, rompiendo con la llamada "Política Externa Independiente" (PEI) llevada adelante por los gobiernos de Quadros y Goulart entre 1961 y 1964. El retorno al alineamiento con Estados Unidos estaba en consonancia con la acusación hacia Goulart por sus vínculos con el comunismo internacional.

Sin embargo, como ya se ha dicho, con el ascenso de Costa e Silva a la presidencia en 1967, Brasil procedió al abandono de aquellas ideas de alineación automática y el retorno a los intereses nacionales como política soberana. Este cambio en la política exterior generó tanto divergencias con Estados Unidos como la vuelta de los conflictos con Argentina, que antes habían estado neutralizados en tanto los gobiernos de ambos países propugnaban ideas políticas y económicas similares (Moniz Bandeira, 2004).

Ante esta circunstancia, Argentina buscó disputar la posición de "satélite privilegiado" del país del norte que hasta ese momento había detentado Brasil. De esta forma, la rivalidad entre los dos grandes del cono sur se reavivó.

La rivalidad se expresó fundamentalmente en el plano económico. Esto se profundizó a partir de 1968 cuando el PBI brasileño comenzó a crecer exponencialmente al tiempo que la economía argentina se encontraba estancada. El crecimiento económico brasileño era visto por Argentina como una amenaza al equilibrio de poder en la región. Por otro lado, el gobierno de Onganía también comenzó a privilegiar el desarrollo energético interno con el desarrollo de represa del El Chocón en la provincia de Neuquén, poniendo en suspenso la integración energética que suponía la construcción de usinas hidroeléctricas como Yaciretá (con Paraguay) o Salto Grande (con Uruguay).

En este escenario se inserta la "institucionalización de la cuenca del Plata" (Moniz Bandeira, 2004: 368) con la creación de la Comisión Intergubernamental Coordinadora (CIC) y la firma del Tratado de la Cuenca del Plata (1968).

Como ya hemos dicho, siguiendo a Schouten (2007), desde el punto de vista de las prácticas de rivalidad, la guerra está aceptada, pero es limitada: no es una guerra constitutiva sino configurativa. Esto implica que hay conflictos en los que los "actores no se matan", que hay instituciones que defienden la soberanía de los Estados y que lo que se busca es equilibrar fuerzas. En estas ideas se puede situar la rivalidad entre Brasil y Argentina, en una constante competencia por la hegemonía del continente, donde a través de la competencia económica se buscaba equilibrar la relación de fuerzas entre los países en el plano internacional.

En el plano interno, en Brasil, la guerra era contra el comunismo. Así lo expresaron los militares brasileños el mismo día del golpe y así lo informó el principal diario de São Paulo, *OESP*:

Aos primeiros minutos de hoje, o general Amaury Kruel expediu em São Paulo manifesto às Forças Armadas e à Nação brasileira informando que o II Exército decidira agir a fim de '*neutralizar a ação comunista* que se infiltrou em alguns órgãos governamentais e principalmente nas direções sindicais, com o único propósito de assalto ao poder'. 'Sua luta -acentuou o comandante do II Exército- será *contra os comunistas*; seu objetivo será *romper o cerco de comunismo*, que ora compromete a autoridade do governo da República' (*OESP*, 1/4/1964).<sup>50</sup>

En el plano externo, la guerra (o la hipótesis de conflicto) se pensaba respecto de los países vecinos, en particular Argentina.

La rivalidad entre países debe ser leída a partir de la geopolítica imperial (o subimperial) de Brasil, que marcó la necesidad de construir un enemigo (externo) en el momento del "milagro" y del "Brasil potencia".

Como se dijo, la política expansionista fue delineada por Golbery do Couto e Silva. La propuesta de Golbery incluía la "alianza con Estados Unidos contra el comunismo, expansión interna hacia la Amazonía para ocupar los 'espacios vacíos' y externa hacia el Pacífico para cumplir el 'destino manifiesto' de Brasil. Por último, el control del Atlántico Sur" (Zibecchi, 2013: 49).

En este contexto, Brasil construyó su imaginario de grandeza en base a imponer una imagen de poder respecto de los otros países de América del Sur. Ejemplos de esta política fueron las intromisiones de Brasil en la política interna de Bolivia y Uruguay en 1971 y Chile en 1973. Y así fue percibido y difundido desde Argentina. En el marco del recrudescimiento de la rivalidad Brasil-Argentina, la revista *Primera Plana* de Argentina publicó: "El ex embajador brasileño en La Paz [Hugo Bethlem] sostuvo que países como Bolivia y Uruguay debían ser sometidos a un protectorado de sus vecinos más poderosos (*Primera Plana*, N°437, 15/6/1971, p. 36).

Si ante los países pequeños, la política exterior fue de intervención e intromisión, con Argentina, Brasil mantuvo una relación de rivalidad constante. El conflicto entre Brasil y Argentina fue especialmente por el aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná.

---

<sup>50</sup> Las itálicas son mías.

## **La construcción de la rivalidad Brasil-Argentina: las representaciones de sí y del otro**

En febrero de 1967 los gobiernos de Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay comenzaron las reuniones para analizar las posibilidades de proyectar obras nacionales, binacionales o multinacionales en la cuenca del Plata. El objetivo era promover el desarrollo económico y la integración física de la región. Desde ese momento, recrudecieron las disputas y el conflicto geopolítico por el aprovechamiento de los ríos. Argentina hizo esfuerzos para frenar la construcción de las obras en la zona de Sete Quedas. Esta obra hidroeléctrica fue un prolegómeno de lo que sería el gigante de Itaipú.

La zona fronteriza entre Brasil y Paraguay (donde más adelante se instalaría Itaipú) no solo fue motivo de conflicto con Argentina. En 1962 se suscitó una disputa entre Brasil y Paraguay por la posesión de las cataratas de las Sete Quedas (siete caídas), también conocidas, en Paraguay, como las cataratas del Guáira, a pesar de que el litigio fronterizo en esta región había sido saldado por el Tratado de Límites de 1872 (Espósito Neto, 2013). Ambos países reclamaban su pertenencia luego de la publicación de los resultados de un estudio en el que se destacaba el potencial hidroeléctrico de la región (Espósito Neto, 2013). Las tensiones solo se apaciguaron luego de la firma del Acta de las Cataratas o Acta de Iguazú, que estableció las bases para lo que luego sería el Tratado de Itaipú. En aquella acta ambos países manifestaron su amistad y acordaron que la energía eléctrica eventualmente producida en el río Paraná se dividiría en partes iguales entre los dos países. Brasil quedó en posesión de Sete Quedas y su embajador en Paraguay, Mario Gibson Barboza, mostró disposición a crear una entidad binacional para la construcción de una hidroeléctrica en forma conjunta. Esto último fue la solución para el litigio fronterizo. La creación de una comisión mixta brasileño-paraguaya, en 1967, dio inicio a los estudios para la construcción de la hidroeléctrica. Fue la misma comisión la que decidió cambiar el nombre de Sete Quedas por Itaipú, cuyo significado en guaraní es “el agua que canta en la piedra”, y de esta forma evitar conflictos respecto a los intereses nacionales de ambos países (Espósito Neto, 2012).

En esta etapa el conflicto entre Brasil y Argentina por la circulación y el caudal de los ríos compartidos comenzó a efervescer. Los desacuerdos en cuanto a los permisos para la construcción de usinas hidroeléctricas y sus consecuencias en relación al caudal de los ríos y los perjuicios que esto podría traer estuvieron en el foco de la rivalidad.

El semanario brasileño *Veja* se ocupó de este tema recalcando en sus artículos la visión argentina del conflicto y poniendo de relieve las denuncias realizadas en Argentina.

En su visión, presentaba la posición de este país como prejuiciosa e injustificada. A través de este tipo de intervención, la revista hacía una firme defensa de la soberanía brasileña y del derecho de construcción de obras sobre el cauce de sus ríos (con ya dos usinas en proceso).

Tan temprano como en 1968, Argentina comenzó a manifestar su fuerte reclamo por la “consulta previa” en relación a la construcción de los proyectos hidroeléctricos brasileños y los perjuicios que podrían traerle. En efecto, Argentina había iniciado la exigencia por el establecimiento de un mecanismo de consulta previa en 1966 luego de la firma del Acta de las Cataratas en Brasil y Paraguay (Candeas, 2017). Al respecto, *Veja* sostiene:

Embora nenhuma comporta tenha sido fechada em Urubupungá e as águas do rio Paraná corram ainda para o Prata com a mesma liberdade, o Almirante argentino Isaac Rojas, um dos homens que ajudaram a derrubar Perón, insiste em denunciar nos jornais de Buenos Aires os prejuízos da Argentina por causa das duas usinas que o Brasil está construindo na região de Jupiã e Ilha Solteira.<sup>51</sup> As águas do rio Paraná, segundo ele, baixaram mais de 2 metros no território argentino, impedindo os navios de saírem dos portos com carga total (*Veja*, N°3, 25/9/1968, p. 25).

En este mismo artículo, *Veja* pone en ridículo esas denuncias del Almirante Rojas<sup>52</sup>, ironizando sobre el "misterio" de la desaparición de las aguas del río Paraná y el impedimento de la navegación de grandes navíos.

Sem conseguir explicar o mistério -onde as águas desapareceram- técnicos e diplomatas brasileiros atribuem as denúncias do Almirante a uma campanha contra a construção de uma terceira usina, a de Umuarama<sup>53</sup>, projeto conjunto dos governos do Brasil e Paraguai. As razões da campanha: a construção de Umuarama impedirá

---

<sup>51</sup> Las usinas de Jupiã e Ilha Solteira son un complejo hidroeléctrico que se emplaza sobre el río Paraná a la altura del estado de Sao Paulo, a unos 800km de la represa de Itaipú. Ambas fueron parte del proyecto de modernización y desarrollo energético comenzado en la década de 1950 a partir del proyecto “Aproveitamento Hidrelétrico do Rio Paraná” del que nace el complejo Urubupungá que las aloja (Campos, Ferreira y Oliveira, 2018), y que la dictadura sostuvo. Mientras que Jupiã terminó de construirse en 1974 (año de inicio de la construcción de Itaipú), Ilha Solteira finalizó su obra en 1978. El complejo de Urubupungá también incluye la usina Três Irmãos sobre el río Tietê.

<sup>52</sup> Isaac Rojas fue vicepresidente de facto de la República Argentina entre 1955 y 1958, período en que se desarrolló la llamada “revolución libertadora”, golpe de estado que derrocó al gobierno constitucional de Juan D. Perón en septiembre de 1955, encabezado por Eduardo Lonardi. Luego de su retiro en 1958, Rojas realizó varias publicaciones y siguió teniendo una voz relevante en la política argentina, como vemos en la cita que trae la revista *Veja* en 1968.

<sup>53</sup> La usina de Umuarama fue un ante proyecto propuesto por la Comissão interestadual da bacia Paraná-Uruguaí (CIPBU) para el “aprovechamiento integral del medio y alto Paraná” en realización conjunta con Paraguay. El proyecto fue formalizado en 1966 pero no fue llevado adelante por haberse priorizado la construcción de Itaipú a solo 67 kilómetros de donde estaba proyectada Umuarama (Gardin, 2009).

a execução de uma usina argentina -a de Iguazu-<sup>54</sup>, 100 quilômetros abaixo no rio Paraná, ou, na melhor das hipóteses, reduzirá sua potência para menos da metade (de 7 milhões e 400 mil para 3 milhões de quilowatts) (*Veja*, N°3, 25/9/1968, p. 25).

Como cuestión de fondo en esta publicación se observa la meta desarrollista e industrializadora del gobierno brasileño, con la construcción en marcha de dos represas y un nuevo proyecto junto a Paraguay (no aun el de Itaipú). Es decir, se presenta la rivalidad como resultado de los planes de desarrollo del régimen.

*Veja* vehiculiza los argumentos oficiales que colocaban a Brasil en una posición de poder y supremacía con respecto a sus vecinos. La pretensión de convertir al país en una potencia produjo el recrudecimiento de la rivalidad con Argentina. *Veja* le dio suma importancia a esta cuestión.

En febrero de 1969, la revista publicó una nota que refería a la energía hidroeléctrica: “A energia do Brasil assusta os vizinhos”. El semanario presentaba el imaginario de un Brasil grande y amenazante, alimentado una vez más la idea de rivalidad entre Brasil y Argentina, especialmente en el conflicto por la cuenca del Plata. Recordemos que apenas unos meses después se firmaría el Tratado de la Cuenca del Plata (en abril de 1969).

Os vizinhos fazem suas queixas, na bacia no Prata está nascendo o perigo de um Brasil bem mais forte do que eles, apoiado na energia que conseguirá com suas obras. Mas o Brasil entra na história apenas como a formiga da fábula: soube planejar a seu futuro hidrelétrico, por isso está na frente dos outros (*Veja*, N° 22, 5/2/1969, p. 12).

Una vez más encontramos la idea de “futuro” como símbolo de grandeza. En definitiva, se trata del desarrollo con proyección de futuro a través de las grandes obras lo que fundamenta la superioridad de Brasil.

En el plano de la economía, la coyuntura era propicia. Desde 1967 comenzaron a vislumbrarse los primeros indicios de recuperación que definirían el "milagro" a partir de 1970. El año 1969 terminó con un crecimiento del 9,5% del PBI y una inflación del 20,1% (Gaspari, 2004b).

---

<sup>54</sup> No hemos encontrado datos sobre el proyecto o construcción de una represa con el nombre de Iguazú. Aunque sí existe en la provincia de Misiones la central hidroeléctrica de Urugua-í que comienza su historia con los estudios de factibilidad de la instalación de usinas en la provincia en el año 1962. Entre 1978 y 1980 se realizaron los estudios específicos relativos a este proyecto y la represa se comenzó a construir a mediados de la década de 1980. Sospechamos que la queja del Almirante Rojas respecto a los perjuicios de una posible usina argentina en Iguazú podría referirse a este proyecto, que en rigor se emplaza a solo 36 kilómetros de la ciudad de Puerto Iguazú, ventana de la triple frontera en Argentina (<https://www.energiademisiones.com.ar/historia/>, recuperado el 15/6/2022).

En la construcción de la idea del Brasil grande, *Veja* recuperaba el imaginario imperial. Respondía a la acusación de expansionismo que desde tiempos de la colonia recayó sobre Brasil. Y lo hacía con una metáfora elocuente. Según la revista, Brasil inevitablemente expandiría sus fronteras gracias a "millones de esclavos invisibles" (los megavatios que produciría una futura usina hidroeléctrica) que se desplazarían por la cuenca del Plata y que le darían la mayor producción de energía a nivel mundial.

É possível ampliar as nossas fronteiras do Oeste sem deslocar um milímetro sequer de suas linhas divisórias? Não só é possível como parece inevitável. Um exército de escravos invisíveis está sendo cuidadosamente formado na bacia Paraná-Uruguai - também chamada do Prata-, e a força do seu trabalho será um fator decisivo para que o Brasil alcance, mesmo não alimentando nenhum propósito expansionista, a liderança econômica e estratégica de uma extensa área além-fronteiras, abrangendo o Norte da Argentina, o Sul da Bolívia, todo o Paraguai e parte do Uruguai (*Veja*, N° 22, 5/2/1969, p. 12).

Aun cuando durante el gobierno de Costa e Silva cambiara la política exterior hacia Estados Unidos, Brasil mantuvo su política subimperialista en el contexto de la hegemonía ejercida por el imperialismo a nivel internacional (Marini, 1974).

En el artículo arriba citado, *Veja* refiere a esta cuestión, no como expansionismo sino como destino manifiesto (“inevitable”).

En cambio, desde la Argentina, la idea del imperialismo brasileño era explicitada en esos términos. A propósito de esto, vale la pena citar el texto de un cable de la embajada argentina en Brasil.

Con respecto a las frecuentes alegaciones de países vecinos sobre que el Brasil tiene planes imperialistas en relación al continente, el embajador Carvalho Pinto recordó ser natural que naciones de menor índice de desarrollo busquen justificar algunas frustraciones, responsabilizando a los vecinos más desarrollados. (Cable de la embajada argentina en Brasil, N°262, 11/4/1972).<sup>55</sup>

Desde Brasil se leía lo que pensaba Argentina. Con frecuencia, *Veja* publicaba ideas de personajes políticos argentinos de relevancia. Por ejemplo, en relación a los conflictos en torno a la cuenca del Plata, citó a dirigentes del país vecino que referían a la rivalidad Brasil-Argentina en términos de polaridad. Estos testimonios servían para, por elevación, abonar la idea de la supremacía brasileña sobre Argentina.

---

<sup>55</sup>Jorge de Carvalho e Silva fue Canciller interino entre junio y septiembre de 1970 y mayo y noviembre de 1971.

'Só há duas possibilidades atuais para a integração em torno da bacia do Prata: equilíbrio entre os dois polos constituídos por Argentina - Uruguai - Paraguai - Bolívia, de um lado, e o Brasil de outro, ou hegemonia brasileira' diz, por sua vez, o Sindicato Argentino de Força e Luz (*Veja*, N° 22, 5/2/1969, p. 14).

En el mismo sentido, *Veja* también citó las palabras del coronel Rodríguez Zía<sup>56</sup>, quien por su parte no veía otra salida que el freno al desarrollo brasileño, aludiendo a este como lisa y llanamente dominio de este país sobre el resto. Nuevamente, *Veja* ponía en circulación ideas que alimentaban la rivalidad y en última instancia la posición de grandeza de Brasil.

'A disputa entre o Brasil e a Argentina a pretexto dos projetos da bacia do Prata esconde, na verdade, um confronto de estratégias a respeito da divisão do poder na América Latina. A 'fronteira' segue em marcha, agora com a miragem de um desenvolvimento industrial a todo vapor, com o qual pensa o Brasil alcançar a supremacia definitiva na órbita sul-americana. Se não nos despertarmos, seremos todos vassallos do Brasil'. É a opinião do mesmo extremado Coronel Rodrigues Zia. (*Veja*, N° 22, 5/2/1969, p. 14).

Como sabemos, Costa e Silva debió alejarse del cargo de presidente por cuestiones de salud, y en medio de lo que se conoce como “el golpe dentro del golpe” fue designado Médici. Bajo el gobierno de este se buscó robustecer la economía antes que reducir las desigualdades sociales y tuvo lugar una fase de acelerado crecimiento económico que cimentó la idea del "Brasil potencia", con gran repercusión en el sistema internacional (Cervo y Bueno, 2002). El objetivo era generar, luego de la independencia industrial, la independencia tecnológica a partir de la asociación del capital estatal con el extranjero. En este marco, “la diplomacia fue concebida y mantenida como instrumento del expansionismo económico” (Cervo y Bueno, 2002: 411)

Desde la revista argentina *Primera Plana*<sup>57</sup>, la política expansionista y del "Brasil potencia" fue leída de inmediato. En mayo de 1969, *Primera Plana* advertía el giro autoritario del país aludiendo a la proclamación del AI-5.

---

<sup>56</sup> Jorge Rodríguez Zía fue un coronel del ejército argentino nacido en la ciudad de Rosario que, una vez retirado de la actividad militar, se dedicó a la investigación, docencia y escritura. Entre sus trabajos se encuentra el libro publicado por la Universidad Nacional del Litoral en 1971, *Misión y Alerta en la Cuenca del Plata*.

<sup>57</sup> La revista argentina *Primera Plana* apareció en 1962 fundada por Jacobo Timerman, durante el gobierno de José María Guido. Nació como un órgano de los "azules" (Mazzei, 1997; Mochkofsky, 2013), facción militar de corte *legalista*, a la que pertenecía Juan Carlos Onganía, con el objetivo de representar un proyecto ideológico-político (el de la modernización y el desarrollo por la vía autoritaria) y "crear suficiente consenso entre el sector de público al que se dirigía [clase media] para ponerlo en práctica" (Piñeiro, 2002: 2). Como *Veja*, *PP* era una publicación semanal y tenía el formato de revistas como *Time* o *Newsweek*. Su objetivo era "brindar información clara, condensada, imparcial y coherente" (Piñeiro, 2002: 5). Fue clausurada por la dictadura de Onganía en 1969 y retomó su publicación entre 1970 y 1973 (Fangmann, 2009; Bernetti, 1998).

Cuatro meses atrás, el Gobierno militar brasileño emprendía, pujante, el camino de la dictadura: cerró el Parlamento y se brindó poderes extraordinarios. El martes pasado reafirmaba que el autoritarismo que exhibe no admite la menor discrepancia (...). Los atropellos pueden, todavía, despertar alguna reacción periodística: el mariscal Arthur da Costa e Silva ya previó la insolencia y dispone de flamantes instrumentos legales para acallarla. (*Primera Plana*, N°332, 6/5/1969, p. 80).

Si bien en ambos países había regímenes dictatoriales, en pos de desprestigiar al país vecino, *Primera Plana* criticaba el endurecimiento de la dictadura brasileña en referencia al cercenamiento de derechos y libertades que implicó el AI-5.

La promulgación del AI-5, como dijimos, coincidió con el llamado "golpe dentro del golpe", en el que se convocó a "elecciones" presidenciales, de las que solamente participaron los generales de mayor rango, que le dieron el triunfo a Médici y, que llevarían a la instalación de un "régimen de generales" (Chirio, 2010). Por eso, si bien en ambos países había regímenes dictatoriales, *Primera Plana* refería al endurecimiento del régimen brasileño como una especie de golpe.

Mientras que Brasil atravesaba un crecimiento exponencial de la economía y la dictadura se mostraba fuerte en su etapa de institucionalización (Garretón, 1984; 1988), en Argentina, la dictadura de Onganía atravesaba una fuerte crisis. Entre otras razones, la insurrección popular del Cordobazo en mayo de 1969 pavimentó su salida y la asunción del general Roberto Levingston en junio de 1970.

Durante el mandato de Onganía se generaron medidas de corte proteccionista, tendientes a estabilizar la situación económica y a volver al crecimiento, que no fueron muy exitosas pues, entre otras cosas, no lograron contener la inflación. Al tiempo que el presidente y su ministro de economía, Aldo Ferrer, no tenían el poder político para tomar decisiones de peso. En este contexto, hubo una escalada de conflictos, fundamentalmente en torno a los reclamos de sectores populares, empresariales, sindicales y la aparición de grupos guerrilleros (Rapoport, 2013).

La corta presidencia de Levingston dio paso al, así presentado, gobierno de transición de Alejandro Lanusse (1971-1973) que, culminaría con el llamado a elecciones generales. Lanusse también desarrolló medidas tendientes a evitar la recesión, el aumento del desempleo y contener la inflación (Rapoport, 2013).

En relación a la política exterior, Lanusse llevó adelante el llamado "pluralismo ideológico". El mismo fue una consecuencia del acercamiento de Argentina a Perú, Bolivia y Chile (países con gobiernos posicionados en un diverso arco ideológico) para abrir

mercados económicos y para fortalecer la posición argentina ante sus divergencias con Brasil respecto de la "consulta previa" para la construcción de obras hidroeléctricas (Moniz Bandeira, 2004).

En 1972 hubo una visita de Lanusse a Brasil luego de una gira latinoamericana. No obstante, las divergencias respecto al derecho de Brasil para construir obras hidroeléctricas no se apaciguaron.

En la década de 1930 Brasil había perdido la supremacía sobre la cuenca del Plata y era Argentina la que detentaba el control de la navegación gracias a un mayor poderío naval (Moniz Bandeira, 2004). Sin embargo, este fue un período de acercamiento entre los países, durante los gobiernos de Agustín P. Justo (1932-1938) y Getulio Vargas (1930-1937). Justamente en 1933, durante la visita de Justo a Rio de Janeiro se firmaron diversos convenios, entre los que se encontraban acuerdos sobre navegación, que, según Candeas (2017), demostraron la creciente diversificación de las relaciones bilaterales.

Sin embargo, en la década de 1960 la competencia por la hegemonía (económica) volvió a tomar protagonismo. Brasil vivía el momento de mayor crecimiento y sus pretensiones expansionistas eran parte de los objetivos geopolíticos de la dictadura. En este marco, endureció su política con respecto al reclamo de consulta previa por entenderlo como una vulneración a su soberanía. Así es que, como expresa Candeas (2017: 227), “o país se dispunha somente a reconhecer o direito de informação e a assumir responsabilidade ante os eventuais ‘prejuízos sensíveis’”.

En 1971, luego de una reunión de los cancilleres de la cuenca del Plata, *Veja* resaltó la buena voluntad de Brasil para negociar en relación a la cuestión de las hidroeléctricas, en este caso haciéndose eco de la palabra oficial en boca de un canciller.

Na semana passada, o chanceler Mário Gibson Barboza deu novo e importante passo nesse delicado terreno das hidrelétricas da bacia do Prata, com a aprovação, em Assunção, Paraguai, na reunião dos chanceleres dos cinco países daquela bacia, de uma declaração aparentemente agradável a todas as correntes.

*Veja* se hacía eco de la postura oficial que promovía la idea de una posición de superioridad de Brasil. En este caso, esta posición era expresada como una concesión de Brasil al aceptar las pretensiones de los “pequeños países”. En la misma nota arriba citada, *Veja* expresaba:

O Brasil concordou com as pretensões dos pequenos países -Uruguai, Paraguai e Bolívia- na criação de um organismo regional para financiamento de obras

multinacionais (...). E negociou diretamente com a Argentina o reconhecimento do direito brasileiro de construir as usinas -construção que constantemente recebe críticas de Buenos Aires, sob a alegação de que as obras alteram o volume das águas dos rios (*Veja*, N° 144, 9/6/1971, p. 28).

Sin embargo, la visión conciliadora y de acercamiento que promovía *Veja* no fue leída así desde Argentina. Una semana después de esta publicación, la revista *Primera Plana* divulgó su "informe" sobre Brasil en el cual se hace referencia a su política de expansionismo.

Es tan significativa la importancia de Brasil en el continente, tan vital su actitud, que el éxito puede aconsejar rumbos equivocados, ominosos; en suma, que se transforme en un peligro, en una amenaza. (...) Y aunque nadie puede imaginar que Brasil necesita espacio vital, florece una doctrina de expansión. Su crecimiento es hacia todos los costados (*Primera Plana*, N°437, 15/6/1971, p. 36).

Mientras que en *Veja* la expansión era entendida como un gran logro en el cumplimiento de los objetivos nacionales y geopolíticos de la dictadura, en la revista argentina esa política era leída como una potencial amenaza. En efecto, en este punto alineada con la imagen de Brasil promovida por el gobierno militar de Argentina, y en el marco de dictaduras de Seguridad Nacional, la rivalidad era puesta en términos de hipótesis de conflicto bélico (con el supuesto avance de Brasil sobre la soberanía del resto).

La respuesta de *Veja*, ante las "acusaciones" argentinas, no se hizo esperar. En la portada de su N° 151, del 28 de julio de 1971, se recurrió al personaje mitológico del folclore popular brasileño, *Sací-pererê*. El Sací es un muchacho negro o mulato que tiene una sola pierna, usa una gorra mágica de color rojo y fuma pipa. Es escurridizo, travieso y, a veces, puede ser malvado y peligroso (esto depende de la región de Brasil). No obstante, el Sací, también puede conceder deseos a quienes logren atraparlo o consiguen robar su gorra mágica.

En esta portada de *Veja*, el Sací aparece saliendo de Brasil y recorriendo, a saltos o remolinos, el cono sur. Con su cara pícara, maliciosa, el Sací representa el lugar que ocupa Brasil en América Latina para sus vecinos.

La imagen promovida por la publicación era la de un muchacho malvado pero que con sus poderes podía ayudar a sus vecinos más débiles.

Imagen N°3



Veja, N°151, 28/7/1971

En el mismo sentido, en el interior de este número se publicó un artículo titulado "O dragão só quer exportar". La idea del dragón cumple la misma función que el Sací.

El artículo referido comienza con la cita de dos fragmentos de publicaciones de 1917 en Argentina y en Brasil que muestran la rivalidad entre los países ya a principios del siglo XX por cuestiones raciales, pero que se recuperan en clave del presente.<sup>58</sup>

La palabra imperialismo solo aparece una vez en el informe de *Primera Plana*, pero claramente se hacía alusión a este concepto y *Veja* lo revela poniéndolo sobre el tapete, de algún modo una estrategia que servía para exorcizar ese fantasma.

Como dijimos recién, en el artículo de *Veja* se representaba a Brasil como un dragón. En las diversas mitologías se ha asociado a los dragones con dioses o guardianes o con poderosos enemigos. *Veja* utilizaba la idea del dragón en dos sentidos. En primer lugar, para representar a Brasil como lo veían sus vecinos, como un poderoso enemigo potencial. En segundo lugar, para construir un imaginario nacional de un país llamado a cumplir el rol de gran y fuerte guardián de sus más pequeños y "pobres" vecinos.

---

<sup>58</sup> ...sem afirmações de superioridade racial ou a exaltação de talentos nacionais, os fantasmas do 'imperialismo', da 'ameaça' e do 'perigo' brasileiros ressurgem um século depois. Agora, alegam-se tabelas de cifras, curvas de vendas e porcentagens de crescimento (*Veja*, N° 151, 28/7/1971, p.50).

Esta posición se hizo evidente durante 1971 en el apoyo de la dictadura brasileña al golpe liderado por Hugo Banzer en Bolivia y la planificación de la "Operación treinta horas" que llevaría invadir Uruguay si el Frente Amplio ganaba las elecciones. Así, los sucesos del año 1971 desde la Argentina fueron inmediatamente leídos como una amenaza y Brasil fue visto como la personificación del imperialismo (o sub-imperialismo) en América Latina, especialmente en el Cono Sur.

### **La visita de Lanusse a Brasil y la consolidación de la rivalidad**

Hemos venido observando que los conflictos (o las hipótesis de conflicto) entre Argentina y Brasil sirvieron para dotar de sentidos a la nación. En un parte informativo enviado el 9 de febrero de 1972, el embajador argentino en Brasil, Osiris Villegas detalla el clima adverso que se vivía con el gobierno brasileño. Este cable fue enviado a días de concretarse la visita del presidente de facto argentino, Alejandro Lanusse, a Brasil.

El gobierno de Lanusse (1971-1973), sucesor de facto de Onganía luego del breve interregno del general Levingston, se caracterizó por su política exterior de cierto pluralismo en el marco de la intensificación de la competencia entre las potencias del mundo bipolar (Míguez, 2019), dejando de lado la fuerte alineación a Estados Unidos que había regido durante la presidencia de Onganía. Míguez (2019: 37) señala que Lanusse dio comienzo a la “apertura hacia el Este”, a partir de la firma de un acuerdo comercial con la Unión Soviética en 1971 y el establecimiento de relaciones diplomáticas con la República Popular China en 1972.

En este marco, el presidente argentino de facto comenzó su política de acercamiento a los países de la región del pacífico latinoamericano. En 1971 se reunió con Salvador Allende en la provincia de Salta y a partir de allí siguió una gira que incluyó Bolivia, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela, países con los que se firmaron declaraciones de apoyo a la antes mencionada pretensión de pluralismo. Respecto de la relación de rivalidad con Brasil, el viraje hacia el Pacífico surgía tanto como una opción de contrapoder (Míguez, 2019), a la vez que como forma de fortalecer la capacidad de negociación con el propio Brasil (Moniz Bandeira, 2004).

El viaje de Lanusse a Brasil tuvo como *excusa* el obsequio de una estatua de San Martín de parte de Argentina. El canciller brasileño, Gibson Barboza no veía con buenos ojos

la visita del presidente argentino (Barboza, 2020) en un contexto en el que las hipótesis de conflicto por el aprovechamiento del río Paraná comenzaban a emerger nuevamente debido, entre otras cosas, a la campaña argentina por la consulta previa en varias instancias internacionales desde 1971 (Lanús, 2000). A pesar de los intentos del canciller de posponer el viaje, finalmente la visita se produjo con el rango de visita de Estado (Barboza, 2020).

En este contexto, la construcción de sentidos en torno a la rivalidad Brasil-Argentina tenía en la prensa un terreno fértil. Así refiere el mencionado cable de la Cancillería Argentina:

(...) las publicaciones periodísticas que atacan puntos de vista del Presidente Argentino y difunden noticias falsas, respecto a la imposibilidad argentina de cumplir sus compromisos de venta de trigo al Brasil, que no podrían aparecer en una prensa censurada, están revelando la realidad de la política que viene siguiendo el Brasil para destruir la imagen de la Argentina que tenía el pueblo brasileño y al mismo tiempo destruir también un comercio tradicional de importación, exponente de la capacidad de un país al que en estos momento el Brasil quiere demostrar en cualquier forma, que ha superado como potencia, al extremo de poder aplicarle las medidas que más le convengan sin reparar en la arbitrariedad de las mismas (Parte informativo de la embajada argentina en Brasil, 9/2/1972).

Como ya dijimos, la turbulencia entre los países no se vio apaciguada por la visita del presidente de facto argentino a Brasil en marzo de 1972. El encuentro había sido minuciosamente planificado. Los discursos que darían ambos presidentes fueron revisados al detalle por ambas cancillerías y embajadas. Sin embargo, durante su alocución Lanusse agregó opiniones no consensuadas resaltando los prejuicios que Brasil le causaría a la Argentina en relación a la utilización de los recursos del Paraná sin consulta previa, lo que generó un gran malestar en el presidente Medici y su canciller Gibson Barboza. Según cuenta el propio Barboza (2020: 150) en sus memorias:

Enquanto ele discursava, Medici debruçou-se sobre a mesa, olhando para mim como quem pedia uma explicação sobre o que estava acontecendo. Terminado o banquete, ao passar por mim, perguntou-me:

– Aquele parágrafo não estava no discurso. Ou estou enganado?

– Não estava.

– Tem certeza?

– Absoluta.

– E isso se faz?

– Nunca vi, em toda a minha vida profissional.

Ele fechou a cara. Se normalmente sua expressão já era austera, tornou-se ainda mais. Depois da cerimônia, os dois presidentes ficaram numa pequena sala a parte, supostamente para conversar. Mas não houve conversa. Nada, nem uma palavra foi trocada. Uma situação altamente constrangedora. A ponto que resolvi interromper a “conversa” e convidei os dois presidentes a se reunirem aos convidados.

La visita de Lanusse terminó con saludos de rigor y con una frase de Barboza que buscó demostrar fuerza y superioridad ante un “inexperto” Lanusse.

Pouco mais tarde, por ocasião da usual troca de condecorações entre os dois ministros, no meu gabinete, pronunciei algumas palavras de improviso, em que falei da necessidade de um total e franco entendimento entre a Argentina e o Brasil e ressaltai que quem não entendesse isso e fizesse qualquer gesto contrário a esse entendimento não estava em condições de exercer posição de mando em seu país. Era uma estocada dura, mas necessária, que foi entendida por todos os presentes (Barboza, 2020: 151).

En la despedida, al día siguiente, Lanusse intentó disculparse con el canciller brasileño, pero este siguió en una postura firme e intransigente.

Ao final, entramos em fila para as despedidas. Ao chegar a minha vez, Lanusse reteve-me pela mão e disse-me: – Chanceler, perdoe-me se eu disse alguma coisa inconveniente. Não entendo dessas coisas de diplomacia. – Presidente, há certas coisas que não são de diplomacia. São de ética (Barboza, 2020: 151).

El resultado de la visita fue que Argentina no consiguió la aceptación de Brasil para la consulta previa con vistas a la construcción de obras en aguas de curso compartido, solo se firmó una declaración conjunta sobre el ideal de paz y prosperidad que lejos estaba de ser una realidad cercana para ninguno de los dos países (Moniz Bandeira, 2004).

En la misma publicación sobre la visita de Lanusse, con una referencia a la grandeza y el ufanismo, *Veja* volvió a resaltar la enormidad que implicaban las usinas hidroeléctricas brasileñas alimentando así la idea de grandeza del Brasil potencia.

"Atualmente quase dois terços da energia hidrelétrica gerada no Brasil sai dos rios do Prata. Furnas, Urubupungá e o projeto Sete Quedas estão todos no Paraná ou em seus afluentes. Quando os principais projetos brasileiros estiverem concluídos, o país terá a capacidade geradora de 30000 megawatts, aproximadamente a mesma da França no pós-guerra, para suprir a região sul, ainda sedenta de energia elétrica.

Al mismo tiempo, refería a la rivalidad entre ambos países al exponer cómo la posición de Brasil era vista desde por Argentina. *Veja* utilizó en esta nota la usual estrategia de citar la palabra de funcionarios, brindando los hechos con objetividad, pero siempre por elevación delineando la imagen del Brasil potencia.

Para os argentinos, essa concentração de energia na bacia do Prata é uma ameaça direta às fronteiras que o general Villegas viu em perigo: 'No século passado as ferrovias derrubaram muitas fronteiras. Hoje são os fios de alta tensão. Os postes são

os marcos de posse da nossa civilização', comentou um funcionário em Buenos Aires" (*Veja*, 15/3/1972, N°184, p. 24).

Ante la política exterior implementada por Brasil, Osiris Villegas, embajador argentino en Brasil y ex secretario general del Consejo de Seguridad Nacional argentino, manifestó con preocupación:

Las disposiciones brasileñas están confirmando una política definida de anulación de derechos negociados por Brasil en convenios vigentes y su repetición está revelando el espíritu que impera en las mentalidades brasileñas que dirigen esa política, sin escrúpulos de ninguna índole (Parte informativo de la Embajada de Argentina en Brasil, 26/1/1972).

En 1972, Brasil festejaba el sesquicentenario de su independencia. Podemos afirmar que la dictadura brasileña construyó una idea conservadora de nación que se sostuvo en el ideario imperial. Esto se puede observar en la importancia que la dictadura le otorgó a la conmemoración de la independencia, el 7 de septiembre de 1822 en detrimento de la proclamación de la república, el 15 de noviembre de 1889 (Lederman, 2014).

A pesar de que tanto en 1822 como en 1889 los militares fueron protagonistas, el 7 de septiembre fue más enfáticamente retomado por la dictadura. Al momento de la constitución de la República hubo grandes discusiones en torno a la conmemoración del 7 de septiembre, que "es una fecha compleja, por tratarse de una efeméride imperial y nacional simultáneamente" (Fernández Bravo, 2006: 2). Los republicanos se encontraron con el problema de no tener fechas nacionales suficientemente importantes y que generaran identidad como la del 7 de septiembre. Por lo cual, finalmente, decidieron mantenerla en el calendario de fiestas nacionales, pero dándole una impronta más liberal.

La disputa entre monárquicos y republicanos es de larga data en Brasil. Los primeros identificaban al imperio con la unidad nacional, asociando a la república con la amenaza de desmembramiento (Oliveira, 1989). Es así que la dictadura recuperó más enfáticamente la conmemoración de la independencia, podríamos decir que en un sentido "monárquico", pues servía a los objetivos de afirmación de la unidad nacional en un sentido conservador.

Desde el punto de vista de las FFAA, Brasil era la continuación de Portugal en el continente americano. Ya desde el mismo momento de la independencia, cuando el propio hijo del rey de Portugal declaró la emancipación de la colonia, la continuidad fue la

característica predominante, adoptando el Brasil independiente la forma de un Imperio, a diferencia del resto de América Latina que asumía la forma republicana.

Otro ejemplo de este rasgo de continuidad que la dictadura veía entre Brasil y Portugal fue que el centro de los festejos por el 150° aniversario de la independencia estuvo ocupado por el retorno del féretro de Dom Pedro, acompañado por el presidente del Consejo de Ministros de Portugal, Marcelo Caetano, en signo del fortalecimiento de los lazos de amistad y continuidad con la madre patria (Martins Cordeiro, 2012).

Recordemos que Pedro de Bragança e Bourbon (Dom Pedro I) fue el primer emperador de Brasil. Hijo del rey João VI de Portugal, quedó como regente en Brasil luego que la corte volviera a Portugal en 1821 (en 1808 el rey João había mudado a la corona a Rio de Janeiro debido a la invasión de Napoleón a Portugal). En desacuerdo con su padre sobre el estatus de colonia de Brasil, el 7 de septiembre de 1822 declaró su independencia dando nacimiento al Imperio de Brasil.

En Brasil, la política está fundada en una lógica de negociación para el ejercicio del poder que, en última instancia, fue parte intrínseca de la estrategia de legitimidad de la dictadura y, que se mantuvo vigente incluso en la transición a la democracia, "la más larga y probablemente la más negociada (aunque no se pactó formalmente) que se conozca" (O'Donnell, 1993: 63).

La celebración del 150 aniversario de la independencia coincidió con el 180 aniversario de la muerte del patrono cívico de Brasil, Tiradentes. Este no fue un acontecimiento menor para el gobierno dictatorial de Emilio Garrastazu Medici, que organizó las conmemoraciones con mucha anticipación para hacer de ellas una nueva demostración de grandeza nacional.

Los festejos duraron seis meses. Se abrieron el 21 de abril (día en que se conmemora a Tiradentes) y concluyeron el Día de la Independencia, el 7 de septiembre. Entre los festejos, el evento más destacado fue el "retorno de Dom Pedro I" a Brasil. Como dijimos más arriba, sus restos fueron restituidos a Brasil desde Portugal y llegaron al país el 21 de abril de 1972.

El año 1972, con los festejos por el sesquicentenario y los éxitos económicos que venía acumulando la dictadura en el marco del "milagro económico", fue una gran oportunidad para demostrar la grandeza y el desarrollo de Brasil logrado por la "revolución". El clima era de optimismo. Es así que, como sostiene Martins Cordeiro (2012), en 1972 no se conmemoró el pasado sino más bien el presente y el futuro.

Esto se vio claramente reflejado en el discurso de apertura de los festejos pronunciado por el presidente Médici. En la prensa, el hecho se reflejó así:

A fala sóbria e densa do Presidente Garrastazu Médici iniciou-se, por isso mesmo, com uma referência ao Tiradentes – ‘nosso maior herói popular e patrono cívico da nação brasileira’. Na figura do imortal Alferes Joaquim José da Silva Xavier, herói genuíno e genuíno homem do povo, o país inteiro, em todas as suas cidades, nos mais distantes e modestos povoados, reverenciou a memória, como disse o Presidente da República, de ‘todos os heróis consagrados, esquecidos ou anônimos que, antes e depois do gesto do Ipiranga, ajudaram a fazer desta terra uma grande nação’. (...) E é por isso que, numa expressão feliz, o Presidente da República pôde afirmar, em seu discurso inaugural de ontem, que a Independência *é um processo sempre em marcha*. (...) Porque é uma grande nação e porque é uma nação independente, *em marcha para o futuro* com que sonharam os nossos heróis, o Brasil pode, este ano, exaltar o seu passado e as suas origens (Nota editorial, *Jornal do Brasil*, 22/4/1972, p. 6. Las itálicas son mías).

Mientras tanto, en Argentina, la situación económica no mejoraba. La alta inflación y el estancamiento de los salarios, sumados a la creciente deuda estatal (Rapoport, 2003) ponían al país en un escenario opuesto al brasileño. Sin embargo, el foco estaba puesto en la transición política, siendo esta uno de los objetivos primordiales de Lanusse al asumir la presidencia.

Fue en este contexto que se produjo la visita de Lanusse a Brasil.

En el plano de las relaciones exteriores, fue un momento de gran conflictividad entre los países por el control de los ríos de la cuenca del Plata. Tanto *Veja* como *Primera Plana* dedicaron varias páginas en sus publicaciones de la semana del viaje de Lanusse a comentar esa visita. En la carta a los lectores del número 184, la revista brasileña se hizo eco de la carga histórica de la rivalidad. Una vez más, *Veja* refería a la rivalidad al mismo tiempo que apuntalaba la idea de la grandeza de Brasil.

Há uma antiga rivalidade entre o Brasil e a Argentina. Tão antiga quanto a tendência do gênero humano de colocar no mesmo prato da balança quantidades qualitativamente diferentes. (...) (*Veja*, N° 184, 15/3/1972, p. 17).

*Veja* se hacía eco de la posibilidad de un acercamiento entre los países a partir de la visita del presidente argentino, en sintonía con la posición de la dictadura de Brasil como país protector de sus vecinos y no como agresor. Por su parte, *Primera Plana*, acordando en que la rivalidad es tan antigua como los años de independencia, profundizó la hipótesis de conflicto.

Desde 1812, cuando el Gobierno portugués reconoció tácitamente la soberanía de la Junta argentina, la historia de las relaciones entre los dos países no ha sido precisamente armónica. Es natural: las dos naciones persiguen los mismos intereses. Por otra parte, la ambición hegemónica brasileña hizo que interviniera demasiadas veces en cuestiones que no le correspondían. La Argentina debió pagar con la misma moneda. En consecuencia, la visita de Alejandro Lanusse era inevitablemente protocolar: el habitante de la Casa Rosada sólo cumplía con un programa de viajes, su teoría ideal del pluralismo ideológico y, tangencialmente, pretendía arrancar alguna concesión en materia económica, en el problema de los ríos y, tal vez, dar un respaldo a la oposición liberal que pretende elecciones en el país carioca (*Primera Plana*, N°477, 21/3/1972, p. 54).

Como dijimos, la cuestión del "pluralismo" fue una consecuencia del acercamiento de Argentina a Perú, Bolivia y Chile por sus divergencias con Brasil respecto de la "consulta previa" para la construcción de obras hidroeléctricas. En el sostenimiento de esa idea es que Lanusse realizó una gira latinoamericana que comenzó por Chile y terminó en Brasil con la intención de lograr mayor capacidad de negociación con este último (Rapoport, 2003). Los resultados del viaje no fueron los esperados y por lo tanto el balance fue la profundización de las diferencias.

Así lo expresó *Primera Plana*.

Para los observadores, la visita de Lanusse a Brasil, lejos de mitigar las diferencias entre ambos países, está destinada a provocar una mayor rivalidad, dado que el Gobierno de Garrastazú Medici, que procura, según el consenso mayoritario, afianzar su hegemonía, se siente paradójicamente aislado y hostigado por el resto de los países del continente. (*Primera Plana*, N°477, 21/3/1972, p. 55).

*Veja* y *Primera Plana*, como medios de comunicación, fueron un actor político que busca imponer agenda y generar opinión (Borrat, 1989; Blaustein y Zubieta, 1998; Borrelli, 2011). Los observadores a lo que hace la referencia *Primera Plana*, sin especificar quiénes, son los propios medios de comunicación, entre ellos la propia revista. En este sentido, *Primera Plana* reproducía las ideas del gobierno militar y su postura en referencia a Brasil, que era percibido como amenaza. Esta posición era la que manifestaban diversos dirigentes militares, entre ellos el embajador en Brasil Osiris Villegas y que *Veja* retrató así:

Villegas não acredita que as fronteiras argentinas posam ser movidas pelas armas nem pela diplomacia -mesmo assim teme. (*Veja*, N° 184, 15/3/1972, p. 23).

El fin de las "fronteras ideológicas", doctrina que había mantenido una cierta cercanía ente los países los años anteriores, sumado a los conflictos por la cuenca del Plata llevaron a un punto culminante la rivalidad e hipótesis de conflicto entre los dos países.

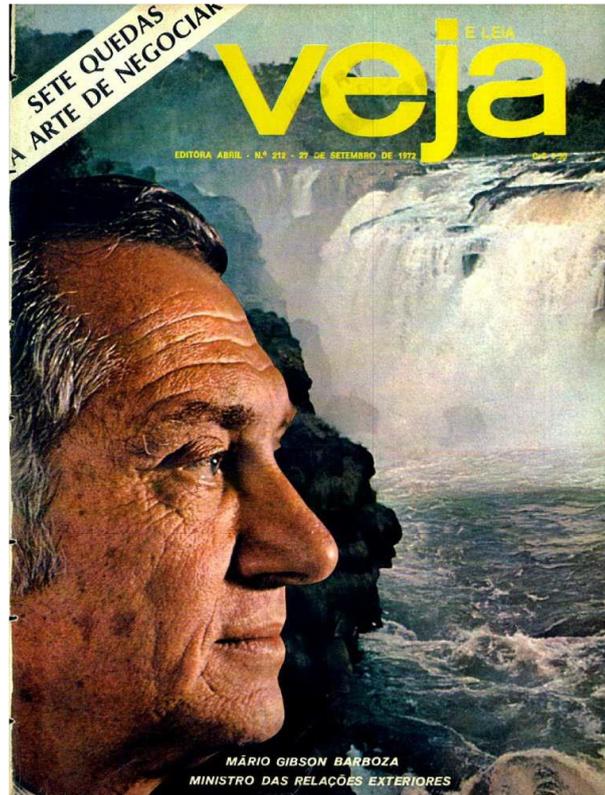
La visita de Lanusse no solo no logró distender la relación entre Brasil y Argentina, sino que a partir de 1972 y especialmente desde 1973 con la firma del Tratado de Itaipú, el vínculo bilateral se volvió aún más tenso y conflictivo. Tal es así que el canciller brasileño interino le dio a la cuestión un lugar protagónico en una conferencia en la Universidad de Brasilia. Carvalho e Silva no veía una pronta salida a las divergencias con Argentina en relación al aprovechamiento de los ríos. Esta opinión no pasó desapercibida para la embajada argentina en Brasil que informó de esta situación a su gobierno.

Brasilia: El ministro interino de relaciones exteriores, embajador Jorge Carvalho e Silva, reconoció ayer, hablando en la Universidad de Brasilia, que las divergencias entre Brasil y Argentina en relación al aprovechamiento de los ríos de la cuenca del plata permanecen inalteradas, sin posibilidades de conciliación a corto plazo. Mientras el Brasil tiene necesidad urgente de más energía para alimentar su proceso de industrialización y acelerar los proyectos de aprovechamiento del curso del río Paraná, los argentinos reclaman el derecho a la consulta previa sobre esos planeamientos y obras, lo que –según entiende el gobierno brasileño– representa una abdicación a su soberanía (Cable de la embajada argentina en Brasil, N°264, 11/4/1972).

La profundización del conflicto por el uso de los recursos hídricos, y especialmente por la inminente construcción de Itaipú, fue el inicio del quiebre de la llamada cordialidad oficial como política exterior brasileña para con Argentina. Spektor (2002b: 118) explica que este conjunto de principios y concepciones tuvo como objetivo primordial “evitar que la dinámica entre los dos principales poderes de América del Sur llevase a un camino de colisión”. Entre los principales puntos de la propuesta estaba el de buscar caminos de cooperación para evitar posibles desentendimientos. Aunque formalmente la cordialidad oficial se rompió durante el gobierno de Ernesto Geisel (1974-1979), desde 1972 se comenzó a ver que la postura de Brasil respecto al río Paraná era poco permeable a las demandas de la Argentina. Brasil no depuso su argumento de defensa de su soberanía respecto a la utilización de los ríos bajo su territorio que, evidentemente, estaba atado al cumplimiento del objetivo de desarrollo, uno de los principales propósitos geopolíticos de la dictadura.

En una publicación dedicada al negociador y canciller Mario Gibson Barboza, *Veja* estableció muy claramente la posición de Brasil en el conflicto por la instalación de la futura represa de Itaipú. La revista puso en Barboza el protagonismo de este logro. La foto de tapa es elocuente y llama la atención la importancia que la revista le da a la persona del canciller, teniendo en cuenta que la dictadura no tuvo características personalistas.

Imagen N°4



*Veja*, N°212, 27/9/1972

En septiembre de 1972, con una proyección sobre la construcción de la usina más consolidada, *Veja* nombra, por primera vez, a Itaipú como monumento. Refiere a la represa como un monumento de costos multimillonarios. Según la revista, el proyecto brasileño tendría mayores posibilidades de conseguir financiamiento que el proyecto de su vecino Argentina con Paraguay (Apipé-Yacyretá).

Para o Brasil, na próxima década, a gigantesca represa que deverá domar as águas para levar energia elétrica até São Paulo será sem dúvida um produto de determinação. Um monumento de 3 bilhões de dólares erguido para glória da técnica e lembrança do esforço de milhares de pessoas que começarão a se embrenhar na mata selvagem, abrindo o caminho para as turbinas. E, então, poucos haverão de recordar alguns personagens singulares que, através dos tempos, tendo tomado a habilidade por profissão, garantiram ao país a soberania de seus limites e de seus projetos: os diplomatas (*Veja*, N° 212, 27/9/1972, p. 22).

*Veja*, además, pone el foco en la cuestión de la soberanía y reproduce sin rodeos la posición del gobierno en relación al reclamo de Argentina acerca de la consulta previa sobre Itaipú.

Teoricamente, a Argentina não tem nada a ver com Sete Quedas. Contudo, há cinco anos, desde que começaram a ficar claras as intenções brasileiras de construir a hidrelétrica, Buenos Aires passou a demonstrar uma aguda preocupação com o regime dos rios da bacia do Prata. (...) O apocalipse seria provocado pelo controle que as comportas da hidrelétrica passariam a ter sobre o rio. Assim, só haveria um meio para contornar as desgraças: estabelecer um regime jurídico pelo qual o governo brasileiro se compromete –ou é obrigado– a consultar Buenos Aires a respeito de todas as obras que possam influenciar a descida das águas para a Argentina. Para o Brasil, (...), o mecanismo de consultas é inaceitável (*Veja*, N° 212, 27/9/1972, p. 23).

La defensa de la soberanía es también una cuestión a la que la revista le dio gran importancia en la circunstancia del viaje del canciller Gibson Barboza a la Asamblea de la Naciones Unidas en Nueva York (1972).

‘O Itamaraty é uma agencia a serviço permanente do desenvolvimento’. Por isso, desembarcou em Nova York<sup>59</sup> um agente da hidrelétrica de Sete Quedas. Ele não embarcou para defender uma posição, e sim para garantir a absoluta soberania brasileira sobre milhões de quilowatts (*Veja*, N° 212, 27/9/1972, p. 26).

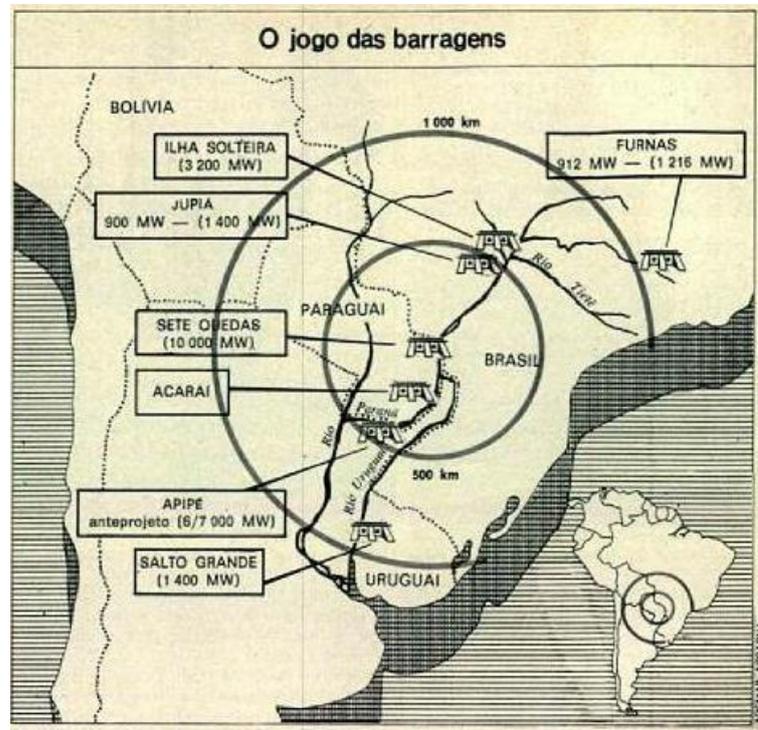
Junto con el artículo, la revista publicó un mapa que muestra todas las usinas hidroeléctricas de la región, la mayoría de ellas (salvo dos, Acaraí en Paraguay y Apipé-Yacyretá, aun no concretada, entre Paraguay y Argentina) se encuentran en Brasil. El título de la imagen es “el juego de las represas”. *Veja* usa la metáfora del juego para ilustrar la competencia por el control de la cuenca del Plata y por el desarrollo.

Las usinas que están en territorio brasileño o compartidas por Brasil y Paraguay irradian su energía hasta por mil kilómetros. En el período trabajado en este capítulo (1968-1973) se desvanecieron las fronteras ideológicas que habían unido a los dos países en la “lucha antisubversiva” y al mismo tiempo recobraron protagonismo las fronteras geográficas. El recurso de la cartografía (por otra parte, tan predilecto de la geopolítica) fue frecuente en las páginas de *Veja*.

---

<sup>59</sup> Los cancilleres se reunieron en Nueva York, en septiembre de 1972 para una nueva Asamblea de la Naciones Unidas.

Imagen N°5

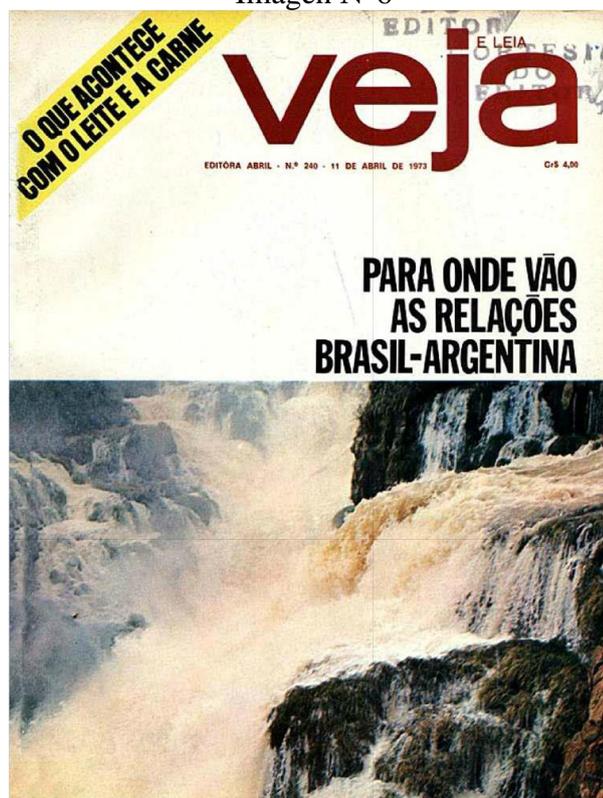


Veja, N°212, 27/9/1972, p. 26

Con la metáfora lúdica, *Veja* abonaba la idea del Brasil grande, potencia, y camino a cumplir sus objetivos geopolíticos.

El inicio de 1973 trajo aún más tensión a la ya establecida rivalidad entre los dos países. Las negociaciones y acuerdos entre Brasil y Argentina estaban en peligro, dice *Veja*, por el inminente cambio de gobierno en Argentina, que no solo estaba dado por la elección de un nuevo presidente, sino por un cambio de orden signado por la vuelta del general Perón a la Argentina y al poder. Preocupada por estas transformaciones, la revista publicó un artículo titulado “Para dónde van las relaciones Brasil – Argentina”. Como muestra la imagen, más allá de lo dicho, el conflicto por el agua estaba en el centro de las preocupaciones políticas.

Imagen N°6



Veja, N°240, 11/4/1973

En el Archivo de la Cancillería argentina hemos encontrado algunos documentos que testimonian el malestar de la embajada argentina en Brasilia por desencuentros en cuestiones económico-comerciales. Entre ellos, el Parte informativo, N°156, 9/2/1972: Clima adverso a los entendimientos económicos comerciales; y el Cable N°167, 11/2/1972: Problemas relacionados con el impuesto de circulación de mercaderías.

Desde el mes de diciembre los importadores de frutas frescas argentinas vienen pasando una serie de vicisitudes en sus negociaciones con nuestro país<sup>60</sup>. (...) En más de una oportunidad hemos tenido ocasión de señalar (...) que el Brasil sigue la política de represalia inmediata y que esa acción de reciprocidad estricta es la única a la que se atienen y respetan. Sin tener en cuenta compromisos internacionales asumidos, el Brasil primero actúa y después discute sin preocuparse del tiempo que pudiera demandar el dilucidar el derecho que a cada parte le corresponde. (...) Un clima como el que están creando las autoridades brasileñas no resulta el más propicio para el desarrollo armónico del intercambio y mucho menos para la concertación de planes mutuos de integración, desarrollos regionales concertados y tantas otras cosas que solo pueden concebirse y llevarse adelante si se cuenta con la confianza necesaria

---

<sup>60</sup> Debido al cobro del impuesto de circulación de mercaderías por parte de las autoridades estatales que, según el parte, crea incertidumbre e inseguridad en los negocios

para asumir el compromiso en el entendimiento de que la acción consiguiente de las autoridades de aplicación para complementarlas y hacerlas realidad, va a ser consecuente con los ideales que le dieron origen (Parte informativo, N°156, 9/2/1972, firmado por el embajador argentino en Brasil, Osiris Villegas)

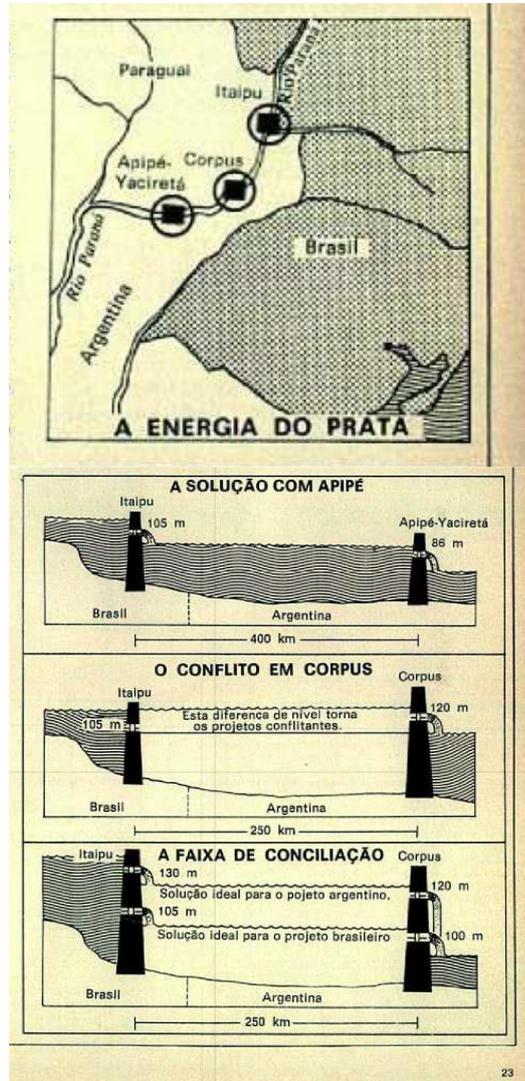
Más allá de referirse explícitamente al conflicto por la importación de frutas, el embajador Villegas dejaba entrever que la actitud de Brasil respecto a las cuestiones comerciales se condecía con su posición respecto al conflicto por Itaipú y a las (im)posibilidades de cumplir con el Tratado de la cuenca del Plata que incentivaba a la promoción de la integración y desarrollo regional.

En marzo de 1973, pocos meses antes de la firma del Tratado de Itaipú, entre Brasil y Paraguay, *Veja* hizo notar las pérdidas que implicaría para su país ceder ante las presiones argentinas por meras intenciones de construcción de otras usinas, (en esta nota se menciona el proyecto Corpus que finalmente no se concretó).

Por mais tecnicismos hidráulicos e geopolíticos que envolvam a questão das hidrelétricas do Prata, ela se resume a um conjunto de possibilidades e dificuldades. No mapa ao lado está o rio Paraná com as três usinas discutidas: Itaipu, Apipé-Yaciretá e Corpus. Nas três, o Paraguai entra como sócio em 50%. O Brasil quer construir Itaipu, e a Argentina, as outras duas. Os gráficos mostram onde há acordo, onde há conflito e como se poderá chegar a algum entendimento. (...). Quem vai subir e quem vai descer só se poderá saber depois de sérias negociações. Para o Brasil, a mudança significaria a perda de 2 dos 10 milhões de quilowatts de potência e a elevação do custo da obra em Itaipu. A energia perdida seria compensada com a construção de Corpus. Contudo, resta uma única pergunta: se o Brasil em 1980 já estiver com Itaipu operando dentro da solução ideal argentina e Corpus continuar sendo um projeto cujo estudo de viabilidade poderá ficar pronto apenas na segunda metade do próximo ano, onde poderá reclamar seus 2 milhões de quilowatts? (*Veja*, N°240, 11/4/1973, p.23)

El uso de gráficos y, especialmente, mapas fue una estrategia de la revista para ilustrar la gravedad del conflicto. Los mapas destacando las fronteras son una clara referencia al tono geopolítico de la cuestión, más allá de las cuestiones ambientales o económicas (perjudiciales o beneficiosas) que estas grandes obras pudieran implicar.

Imagem N°7



Veja, N°240, 11/4/1973, p.23

A lo largo del capítulo hemos visto que en *Veja* se revela el diálogo constante de la revista con las publicaciones argentinas para dar cuenta de la rivalidad entre ambos países. Este fue el caso también de la nota publicada en el mencionado número de 1973.

A ameaça geopolítica - Há razoáveis indícios de que a usina de Corpus, o eixo e muitos outros receios façam parte de um só pacote que, atirado contra as obras de Itaipu, poderiam retardar seu início e, com isso, afastar fantasmas geopolíticos que rondam o nordeste da Argentina, hipoteticamente ameaçado por uma rede de estradas e de quilowatts brasileiros. Em 1972, no jornal 'Clarín', o general da reserva Juan Enrique Guglielmelli, um ano depois de ter deixado a secretaria do Conselho

Nacional de Desenvolvimento, descreveu uma assombrosa manobra a que chamou de 'Operativo Missões', onde, valendo-se dos desniveis de fronteiras, construindo superportos e lançando estradas, o Brasil assumiria mais uma vez o porte imperialista com que foi retratado no Prata durante o Império (*Veja*, N° 240, 11/4/1973, p. 24).

En esta misma publicación, por primera vez, *Veja* no niega (aunque no asume tampoco) la posición imperialista de Brasil. La justificación: qué país de grandes dimensiones puede probar no ser imperialista.

Como até hoje nenhum país de razoáveis proporções territoriais conseguiu provar definitivamente que não é imperialista, nem mesmo a própria Argentina, o Brasil não parece disposto a paralisar projetos necessários ao seu desenvolvimento para satisfazer intuições alheias. Enquanto isso, o Paraguai, que foi convidado para se associar a projetos hidrelétricos argentinos com menos de 50 por cento de direitos, prepara-se para dividir a metade das vantagens de Itaipu (*Veja*, N° 240, 11/4/1973, p. 24).

En este capítulo, observamos que la rivalidad entre los dos países es un recurso puesto al servicio de alimentar la idea del Brasil grande sobre la cual se asentaba la legitimidad de la dictadura, apoyada en una alianza entre poder militar y poder civil que incluía a empresas de capitales nacionales como la editorial Abril que publicaba *Veja*. También, advertimos que en este período comienza a vislumbrarse el asunto de la consulta previa que estallaría en los años siguientes y mantendr en tensión la relación entre Brasil y Argentina hasta al menos 1979. Hasta aquí podemos hablar de una rivalidad prudente con resguardo de la soberanía. Con los hallazgos del próximo capítulo presentaremos otra noción de rivalidad.

## Capítulo 5

### La rivalidad exasperada: "Brasil potencia" e Itaipú en cuestión (1974-1979)

Ernesto Geisel (1974-1979) asumió la presidencia de Brasil hacia el final del "milagro económico". Las condiciones de crecimiento y desarrollo se estancaron como consecuencia de la crisis del petróleo (1973), que elevó los precios de este producto. Brasil importaba el 80% del petróleo que utilizaba. En su primer año en el poder, el equipo económico de Geisel logró mantener una tasa de crecimiento acelerada, llegando al 9,5%. Pero enseguida la inflación se disparó en más de un 100% (de 15,7% en 1973 a 34,5% en 1974) y la balanza comercial mostró un déficit de 4,7 billones de dólares, fundamentalmente debido al increíble aumento del precio del petróleo impuesto por la OPEP (Skidmore, 1991).

La situación política tampoco fue favorable en el comienzo del gobierno de Geisel. En 1974, se realizaron elecciones parlamentarias, y el MDB, partido de la oposición (controlada) salió victorioso, quitándole escaños al oficialista ARENA. Esto profundizó los problemas hacia el interior de las FFAA, entre la línea dura y los llamados castelistas, que tenían una posición más abierta a la participación política civil. Geisel pertenecía a este último grupo, que había logrado retornar al poder luego de los años duros de Costa e Silva y Médici. El nuevo presidente combatió a la línea que estos militares representaban, aislándola e intentando desplazarla de los puestos de poder, aunque esta mantuvo el control de las fuerzas de seguridad (ligadas a la represión y la tortura) y desde allí presionó con atentados y detenciones a personalidades famosas.<sup>61</sup>

Ante la nueva situación parlamentaria, el problema para Geisel era la siguiente elección a gobernadores que, según estipulaba la Constitución, debía ser directa. Es por eso que, en 1977, cerró el Congreso y presentó el "paquete de Abril", que consistía en una serie de medidas para facilitar la reforma de la Constitución y realizar elecciones indirectas para gobernadores en 1978. Así, a pesar de haber proclamado inicialmente un programa de "distención", la postura aperturista de Geisel fue limitada. Con el cierre del Congreso, las elecciones indirectas, la utilización del poder arbitrario del AI-5 en diversas ocasiones

---

<sup>61</sup> Tal es el caso del periodista Vladimir Herzog que, en 1975, fue encontrado muerto en su celda luego de haberse entregado por propia voluntad sin saber cuál sería su destino. Se dijo que fue un suicidio, pero todo indica que falleció debido a las consecuencias de la tortura a la que había sido sometido (Costa Couto, 2010).

(derogándolo solamente al final de su gobierno) y la cada vez más profunda debacle económica, finalmente, Brasil se sumió en una crisis que marcaría la segunda mitad de la dictadura. La distensión se demoró, pero en última instancia la transición fue inevitable.

Las Fuerzas Armadas necesitaban un nuevo presidente militar para lograr una salida ordenada que les garantizara conservar altas cuotas de poder político en la etapa posterior. En las elecciones de 1978, las Fuerzas Armadas lograron imponer su candidato, el general João Baptista Figueiredo, ratificado por el alto comando militar en 1979.

En cuanto a las relaciones exteriores de esta fase de la dictadura, como ya hemos dicho, desde la asunción de Geisel en 1974, comenzó a resquebrajarse la política de la "cordialidad oficial", la cual pretendía mantener un equilibrio entre los dos grandes del sur para evitar un camino de conflictos (Spektor, 2002a y b). A pesar de las tensiones que esto generaba, la violencia política tanto interna (lucha contra la "subversión") como externa (hipótesis de conflictos bélicos entre países vecinos) eran presentadas como cosas del pasado.

Desde Argentina, Juan D. Perón había reiniciado su vínculo con Brasil al regresar a la presidencia en octubre de 1973. Luego de los años de hostilidad y exacerbación de los conflictos por la cuestión de Itaipú, como vimos en el capítulo cuatro, Perón "promovió una distensión en la relación de la Argentina con Brasil" (Moniz Bandeira, 2004: 376). El presidente argentino sostenía que lo verdaderamente importante era el aprovechamiento de los ríos y no las normas que lo regularían. Con este propósito, viajó a Paraguay en diciembre de 1973 para firmar el acuerdo por la represa de Yacyretá con este país. Asimismo, tenía planificado reunirse con el presidente brasileño Geisel para conversar sobre las posibilidades de construcción de otras tres hidroeléctricas binacionales (Moniz Bandeira, 2004). La muerte de Perón, el 1 de julio de 1974, dejó trancos estos planes, así como el incipiente acercamiento con Brasil.

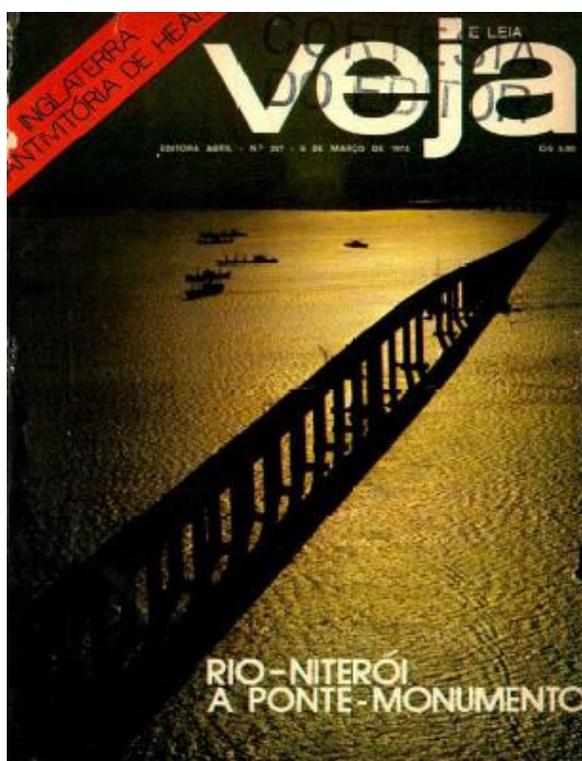
Como explicamos en el capítulo tres, las obras monumentales fueron parte de una estrategia de identidad nacional del gobierno dictatorial de Brasil, específicamente fueron parte de los proyectos de planificación del Estado para el desarrollo del país, en tanto objetivos geopolíticos dentro del marco de la doctrina de seguridad nacional y desarrollo. Y era la geopolítica, cifrada en la DSN, el sustento ideológico de la dictadura, que en su curso fue estableciendo distintos elementos y mecanismos de legitimación.

Desde Brasil, aun en el marco de "cordialidad oficial" y la intención de acercamiento por parte del gobierno de Argentina, durante el año 1974, la revista *Veja* puso el foco en la cuestión del desarrollo a partir de las grandes obras, sin mención específica de la cuestión de

Itaipú. En ese lapso, no hubo publicaciones de importancia referidas a la rivalidad entre Brasil y Argentina.

Así, por ejemplo, en la portada del N°287, del 6 de marzo de 1974, hay una fotografía del puente Rio-Niterói que permite dimensionar su inmensidad, casi 14 kilómetros que cruzan la Bahía de Guanabara y conectan a la ciudad de Río de Janeiro, en el estado del mismo nombre, con Niterói, en el estado de Guanabara (ambos estados se unificaron poco después de la inauguración del puente). El puente Rio-Niterói era sin dudas una expresión del monumentalismo de la dictadura brasileña, y en aquel contexto *Veja* optó por esta imagen antes que la referencia a la controvertida represa.

Imagen N°8



*Veja*, N°287, 6/3/1974

En la nota que acompaña esta portada, *Veja* da cuenta de la monumentalidad de la obra. El estadio Maracaná, siendo el fútbol otro emblema de la nación brasileña al que la dictadura recurrió de manera sostenida, es el punto de comparación para medir el tamaño de la construcción.

Do seu ponto mais alto, 70 metros acima do nível do mar, ao seu ponto mais fundo, 210 metros abaixo da água, poderiam ser amontoados três estádios do Maracanã. Divididos em sacos, os 220 milhões de quilos de cimento usados nos seus 13.900

metros de extensão se transformariam em 1500 pilhas do tamanho de Pão de Açúcar. Dá para tecer uma lenda (*Veja*, N°287, 6/3/1974, p. 14).

El fútbol ha estado relacionado con el campo de la política prácticamente desde su creación. En Brasil, su utilización como instrumento de propaganda se remonta al gobierno de Getulio Vargas en la década de 1930, especialmente como vehículo de creación de identidad (Monteiro, 2009). La dictadura militar, no fue una excepción en la utilización política de este deporte, especialmente en un período en el que, aunque gozaba de una alta popularidad por los efectos del “milagro económico”, el régimen entraba en su etapa más represiva.

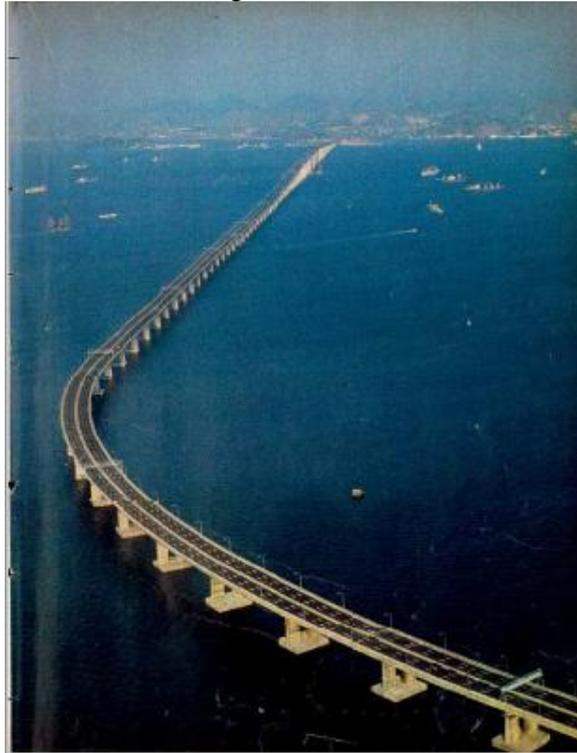
Las obras monumentales, como dijimos, formaron parte de una estrategia de construcción de una representación de un Brasil “grande”, “potencia”. En el mismo sentido, se utilizó al fútbol, especialmente durante la presidencia de Médici (1969-1974). En esta línea, Magalhães (2012: 238) afirma que “o discurso futebolístico associado à nação foi então fundamental na retórica presidencial, que tinha como objetivo principal associar a vitória na competição com seu governo e modelo de sociedade”. Por eso, la analogía futbolística (estadio Maracanã) en la inauguración del puente monumento hacia el final del mandato de Médici, en un momento de franco declive económico, es una forma de sostener esa idea de la grandeza de Brasil con la que la dictadura tanto hacía alarde de sí y de sus logros. En esta línea y siguiendo a Agostino (2004), Monteiro (2009: 22) sostiene que

foi no governo de Médici que houve a intensificação relacional entre o futebol e política, através da criação de uma eficiente propaganda que objetivava —transformar o general (...) em torcedor número 1, articulando os trunfos futebolísticos à imagem de Brasil — potência que o governo se esforçava em difundir.

En sus páginas, *Veja* también da cuenta de las controversias en torno a la construcción del puente, de las dificultades de su estructura y de los problemas económicos que ocasionaba. Si bien en la nota hay referencias que opacan la grandeza de la gesta (fallecieron obreros durante la obra), también priman las imágenes de la monumentalidad.

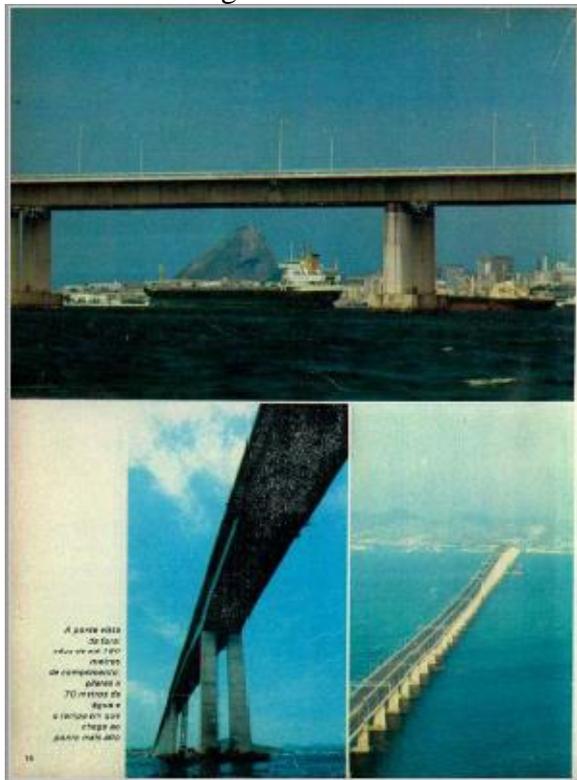
Mais que uma brilhante obra de engenharia, os números retumbantes da ponte compõem a letra de um hino para ser cantado com orgulho por todos aqueles que a contemplam de baixo (...), ou de cima... (*Veja*, N° 287, 6/3/1974, p. 14).

Imagem N°9



Veja, N°287, 6/3/1974, p. 15

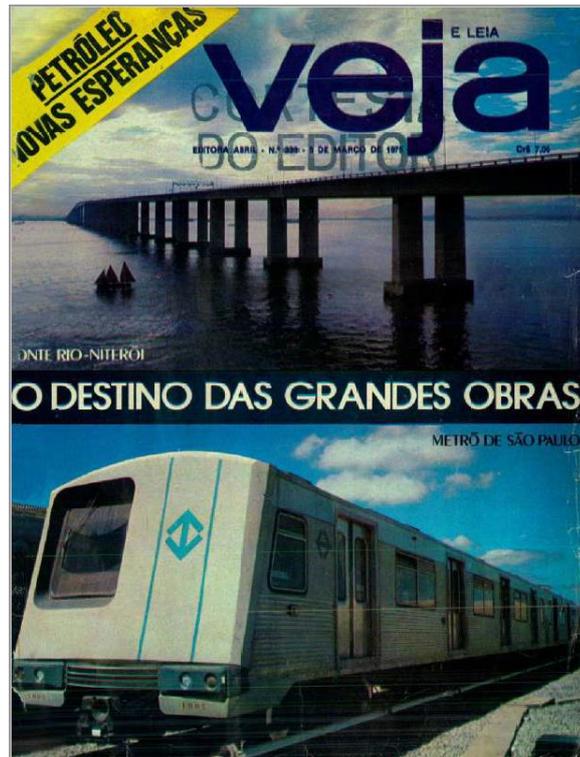
Imagem N°10



Veja, N°287, 6/3/1974, p.16

Durante estos años, la revista *Veja* dedicó bastante espacio a las grandes obras realizadas por la dictadura, generalmente, elogiando estas iniciativas del gobierno en relación al desarrollo. Esto se replicó en el N°339, del 5 de marzo de 1975, cuya nota de tapa volvía a ser el puente Rio-Niteroi, a un año de su apertura, y la inauguración del metro de São Paulo.

Imagen N°11



N°339, 5/3/1975

En esta publicación de diez páginas, *Veja* vuelve a destacar la capacidad de la ingeniería brasileña. La revista describe al puente como un lujo para Rio y Niterói. A su vez, destaca los avances en la solución a los problemas de tránsito en la ciudad de São Paulo por la inauguración de una línea integrada de subterráneo. Ambas obras eran presentadas como evidencia de la intención de la dictadura de impulsar el desarrollo, en asociación con empresas privadas de capitales tanto nacionales como foráneos.

En la misma línea, en relación al desarrollo, *Veja* publica un descargo referido al acuerdo nuclear firmado por Brasil con Alemania poco tiempo antes. En el título, *Veja* pone de manifiesto el lugar que Brasil quiere ocupar en el sistema internacional: “Uma forte nação pacífica” (*Veja*, N° 356, 2/7/1975, p. 20).

De maneira costumeiramente obscura, Silveira reiterou: ‘somos contra o armamentismo, tanto vertical quanto horizontal. Mas somos também contra a ideia de desarmar os desarmados e armar ainda mais os armados’. Com isso ele queria dizer que o Brasil acabara de entrar, ainda que armado das melhores intenções de paz, no rol das nações que podem fabricar uma bomba atômica (*Veja*, N° 356, 2/7/1975, p. 20).

Al alcanzar el acuerdo nuclear con Alemania, Brasil entraba en el grupo de países capaces de fabricar la bomba atómica, lo que según *Veja*, posicionaba al país en un lugar de fortaleza e independencia respecto a su capacidad de desarrollo. La cuestión del desarrollo fue un tema central que la revista *Veja* se ocupó de difundir en su apoyo a este objetivo geopolítico del régimen, citando las palabras de los propios funcionarios y acompañando las acciones de gobierno con la divulgación de las mismas.

Durante los años 1974 y 1975 la relación entre Brasil y Argentina no tuvo grandes sobresaltos. En la revista *Veja*, la única mención a Itaipú apareció en mayo de 1974, cuando se anunció que los presidentes de Brasil y Paraguay habían firmado el acta que constituiría la empresa binacional de Itaipú. *Veja* publicó una crónica sobre el encuentro entre los presidentes Geisel, de Brasil y Stroessner, de Paraguay. La nota hace especial énfasis en la amistad y la cooperación entre los dos países

Exatamente ao meio-dia da sexta-feira da semana passada, os presidentes Ernesto Geisel, do Brasil, e Alfredo Stroessner, do Paraguai, encontraram-se bem no centro da Ponte de Amizade, 70 metros acima das turbulentas águas do rio Paraná. ‘Como vai, Stroessner?’, saudou Geisel de maneira informal. E juntos, no mesmo automóvel, percorreram os 35 quilômetros que separam a ponte do Hotel das Cataratas, uma suntuosa construção de estilo colonial, no lado brasileiro, onde assinaram a ata constitutiva da empresa binacional que construirá a hidrelétrica de Itaipu (...) (*Veja*, N°298, 22/5/1974, p. 21).

En su discurso durante el acto, Geisel ponderó la importancia de la cooperación en relación al desarrollo de su país y del vecino Paraguay. También aludió a cómo ambos países habían comprendido en un marco de cordialidad que ese era el camino correcto.

‘O Brasil e o Paraguai demostraram compreender bem que o desenvolvimento, responsabilidade privativa máxima de cada povo, melhor se realiza quando se abandonam os caminhos solitários e egoístas’, disse Geisel, depois da assinatura da ata. (*Veja*, N° 298, 22/5/1974, p. 21).

En sus palabras, veladamente, hay un mensaje hacia el gobierno argentino y su reclamo permanente sobre los perjuicios que le traería Itaipú a su economía. La revista puso de manifiesto, sin explicitarlo, los conflictos que trajeron “las turbulentas aguas del río

Paraná” (*Veja*, N°298, 22/5/1974, p. 21), seguramente, en alusión a las disputas Argentina por el aprovechamiento energético del río.

En 1974 y 1975 *Veja* no hizo publicaciones respecto a las divergencias entre los países. Aunque sí le dedicó largas notas a la crítica situación política argentina y a la inminente caída del gobierno de María Estela Martínez de Perón, vice presidenta que asumió el mando cuando su esposo el presidente Juan D. Perón falleció.<sup>62</sup>

Durante el corto período del tercer gobierno de Perón (12 de octubre de 1973 al 1 de julio de 1974) y su viuda y sucesora María Estela Martínez de Perón (1 de julio de 1974 al 24 de marzo de 1976), las negociaciones por Itaipú-Corpus estuvieron en suspenso. En parte, por la intransigente posición brasileña en su política exterior respecto de Argentina que, reiteramos fue prioritariamente diplomática, pero con una latente rivalidad exasperada. Mirado desde Brasil, el nuevo tono de la relación con el país vecino se correlacionaba con factores internos. Como dijimos más arriba, Geisel asumió la presidencia en el final del "milagro económico" y las condiciones económicas y políticas no le fueron del todo favorables, por lo que abrir un frente de conflicto con Argentina no parecía ser estratégico.

En este contexto, en el que, como explicamos en la introducción, Brasil redefinió su política exterior a través del paradigma del pragmatismo responsable y de modificar su relación con la Argentina, comenzando a correrla de sus prioridades regionales como estrategia para imponer la posición brasileña respecto de Itaipú y del propio lugar de Brasil en el continente. Un documento de la cancillería argentina asegura que Brasil consideró a este país como un “interlocutor no válido” durante esos dos años. Del lado argentino la situación se leía así:

En este sentido, los pasos trazados estuvieron encaminados a revertir, paulatinamente, la imagen de ‘interlocutor no válido’ que la diplomacia brasileña nos asignara durante los años 74/75, a la par que se reafirmaba, en otros ámbitos, la decisión de obtener una solución definitiva para los principales problemas comunes (Documento cancillería argentina, 1976).<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> En los números 358 (16/7/1975), 360 (30/7/1975), 365 (3/9/1975) y 381 (24/12/1975).

<sup>63</sup> Este documento no tiene fecha exacta, se encuentra en la caja N° AH/0025 del Departamento de América del Sur del Archivo de la Cancillería argentina. Se estima que data del año 1976 y de un momento posterior al golpe de estado de ese año, lo cual surge del primer párrafo: “La estrategia diseñada por la Cancillería para encarar nuestras relaciones con Brasil, durante 1976, fue acertada en la evaluación y en los objetivos propuestos y llevados a cabo. La necesidad de modificar la situación por la que atravesaba esa relación hasta el 24 de marzo de 1976...”

El 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe de estado contra el gobierno encabezado por María Estela Martínez de Perón. Desde entonces, el gobierno del autodenominado “proceso de reorganización nacional”, según un informe de la Cancillería argentina, fijaba como una de las prioridades de la política exterior del país la de concretar un acuerdo con Brasil respecto del aprovechamiento de los ríos, procurando restablecer una relación de cooperación entre los dos países.

En este análisis sobresale como tema prioritario el relativo al aprovechamiento hidroeléctrico del Alto Paraná. Dada la importancia geopolítica del asunto y la urgencia de encontrar soluciones definitivas en el corto plazo, se ha decidido atribuirle carácter urgente al logro de la compatibilización de los aprovechamientos hidroeléctricos del Alto Paraná, subordinando a esta estrategia todos los demás aspectos de la relación bilateral (Documento cancillería argentina, 1976).

Inmediatamente después del golpe de estado en Argentina, *Veja* expresó que con el nuevo gobierno militar argentino se podrían generar acercamientos y reactivar diálogos, luego de un período de congelamiento de los entendimientos que consideraba resultado de la falta de poder de decisión del derrocado gobierno peronista.

Mas ainda, o Itamaraty considera que as Forças Armadas argentinas sempre foram simpáticas ao Brasil. Nos últimos anos, houve apenas uma divergência com oficiais argentinos no poder –em 1972, quando o então presidente, general Alejandro Lanusse, visitou o Brasil em missão oficial (*Veja*, N° 395, 31/3/1976, p.35).

La revista resalta las supuestas buenas relaciones entre las Fuerzas Armadas argentinas y de Brasil. Sin embargo, no deja de mencionar el conflicto suscitado con el presidente de facto Alejandro Lanusse en su visita al país en 1972. Recordemos que Argentina se encontraba en ese momento en pleno reclamo por la cuestión de la consulta previa, por la que insistía en que para cualquier obra realizada en aguas de los ríos compartidos, Brasil debía tener el aval de la Argentina antes de comenzar las construcciones. Para justificar las divergencias con Lanusse, *Veja* sostiene que, para ese momento, el presidente argentino actuaba más en razón de sus propias ambiciones políticas. Recordemos que, al asumir, en 1971, Lanusse puso en marcha el Gran Acuerdo Nacional (GAN) que “implicaba el repudio a la subversión, el reconocimiento de la inserción de las Fuerzas Armadas en el futuro esquema institucional y, sobre todo, el acuerdo en torno a la candidatura presidencial” (Tcach, 2007: 56). Entre los posibles candidatos estaba el propio Lanusse, que descuidando la gestión económica se centró en la cuestión política, poniendo el foco en el cambio de gobierno y en su propio interés en postularse como candidato presidencial.

En este contexto, *Veja* aparece alineada a la estrategia oficial de restablecer las buenas relaciones entre los dos países. Desde el punto de vista de Argentina, la relación también volvió a ser relativamente amistosa tras el golpe que depuso al gobierno de María Estela Martínez de Perón. En el inicio del gobierno de facto, el general Jorge Rafael Videla, que encabezó la dictadura entre 1976 y 1980, tomó una serie de medidas con la intención “de profundizar la cooperación económica y comercial con Brasil” (Moniz Bandeira, 2002: 305). Estas medidas "tuvieron como eje central la necesidad mutua de resolver el problema de la utilización de los recursos hidroeléctricos en la Cuenca del Plata" (Madrid, 2010: 123). Esto aparece claramente expresado en el ya citado informe de la Cancillería argentina durante el año 1976.

Dada la significación que adquiere el problema de los aprovechamientos hidroeléctricos, una solución del mismo, que contemple el interés argentino, no sólo se constituye en el objetivo inmediato, sino que su logro es condicionante, o al menos correlativo, al avance en otros campos de la relación (Documento cancillería argentina, 1976).

El informe, además, resalta la dedicación del gobierno argentino para incentivar un acuerdo con Brasil, dando a entender que era mayor el interés argentino por mantener buenas relaciones que el de Brasil.

El espíritu de colaboración imperante como consecuencia del replanteo y trabajo diplomático argentino en tal sentido no es nuevo en la historia de las relaciones de ambos países; cada vez que se produjo surgieron esperanzas de entendimiento duradero, que se tradujeran en un nuevo rol de Argentina y Brasil en Latinoamérica y en el más amplio contexto internacional... (Documento cancillería argentina, 1976).

A pesar de que el documento pretende demostrar un espíritu conciliador y de acercamiento con Brasil, también denuncia su vocación expansionista, especialmente en lo relativo a la economía, dado el enorme crecimiento que había ostentado el país vecino en los años del “milagro económico”.

Para la Argentina el desafío es importante, ya que se enfrenta con un Brasil ‘agresivo’, que ha crecido extraordinariamente en los últimos diez años y que mantiene una nunca ocultada vocación de liderazgo latinoamericano, confirmada por una política exterior continuada y coherente (Documento cancillería argentina, 1976).

El informe de Cancillería argentina profundiza aún más sobre la política exterior brasileña, especialmente respecto a su relación con los países de América del Sur. Brasil

comparte frontera con todos, salvo con Chile y esto le daba claras ventajas para su influencia sobre sus vecinos.

La política exterior del Brasil, dentro de una línea coherente en el tiempo en orden a los objetivos perseguidos, ha evidenciado en los últimos años una nueva dinámica al servicio de estrategias particulares bien definidas. Ha surgido así una agresiva política de presencia, especialmente en el ámbito latinoamericano, tendiente a obtener la vieja aspiración de liderar el Continente, penetrando con vigor en todas las naciones vecinas (Documento cancillería argentina, 1976).

Durante la década de 1970, Brasil había intervenido en cuestiones de política interna en estos países. Ya hemos mencionado en esta tesis los casos de Bolivia en 1971 y Uruguay en 1973. Con estos antecedentes, el documento de la Cancillería argentina pone de relieve la histórica competencia con Brasil por la hegemonía regional, y en definitiva la rivalidad.

La representación de Brasil como fuerte y viril no era nueva y coincide con la imagen que el propio Brasil buscaba construir tanto hacia fuera como hacia adentro. Como ya hemos expresado, desde los tiempos de la independencia, Brasil buscó diferenciarse del resto de los países de América Latina y especialmente del cono sur. El imaginario del Brasil grande, Brasil potencia, en los años de la dictadura vino a fortalecer esta tendencia, reforzada en los objetivos geopolíticos del gobierno impuesto con el golpe de 1964.

Pese a las intenciones de equilibrio, las disputas entre los dos países no cesaron. A pesar de esta suerte de tregua entre 1974 y 1976, en 1977 las tensiones volvieron a recrudecer.

## **Un nuevo desencuentro**

Como dijimos al inicio de este capítulo, la situación política y económica en la que asumió Geisel no fue favorable a los intereses de la dictadura. Ante la crisis del petróleo y la consecuente subida de precios de este combustible, Brasil se vio obligado a desprenderse de divisas para poder importar el combustible. El milagro económico llegaba a su fin a pesar de las grandes esperanzas que había generado la propuesta del II Plan de desarrollo (1975-1979) a finales de 1974, el cual proyectaba una tasa de crecimiento del 10% (Skidmore, 1991).

En 1977, lejos de la distensión y apertura democrática que había promovido al asumir el poder, Geisel cerró el congreso para poder hacer una enmienda a la Constitución. Como se ha dicho, la intención era transformar las elecciones a gobernadores en indirectas y asegurarse que no ganara el partido de la oposición MDB, que estaba ganando terreno en las

ciudades más importantes del país (Skidmore, 1991; Costa Couto, 2010). El endurecimiento de Geisel se vio también en la continuidad de la censura, lo que provocó la divulgación de un manifiesto anticensura firmado por miles de periodistas. Asimismo, la represión de las protestas estudiantiles fue enérgica (Skidmore, 1991). Todo esto provocó un gran retroceso en aquel proceso de apertura (Costa Couto, 2010).

En lo que respecta a la política exterior, Brasil tuvo un quiebre en su relación con Estados Unidos por el ya mencionado acuerdo nuclear con Alemania. El país del norte se opuso fuertemente y presionó para evitarlo. También hubo tensiones por cuestiones relativas a los derechos humanos. Recordemos que, en 1977, Jimmy Carter asumió la presidencia en Estados Unidos y su gobierno tuvo un giro ante la necesidad de Carter de mostrar una cara más humanizada de su país luego de la guerra en Vietnam. En este contexto, el apoyo de Estados Unidos a la represión menguó y las demandas a favor del respeto de los derechos humanos comenzaron a estar más visibilizadas.

Con el endurecimiento de la política interna y ante el surgimiento de conflictos externos, el gobierno de Geisel también endureció su postura con respecto a la cuestión de Itaipú-Corpus. La posición brasileña fue intransigente entre 1977 y 1979.

En su portada del N°464, el 27 de julio de 1977, *Veja* acompañó el curso de la política de la dictadura.

Imagen N°12



*Veja*, N°464, 27/7/1977

Las flechas que se cruzan simbolizan el curso de las conversaciones entre los dos países por el interminable conflicto por el aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná. En su carta al lector del N°464, el editor resalta que el conflicto no era nuevo y que ya en 1973 había habido divergencias por causa de la firma del tratado de Itaipú y el consecuente reclamo argentino por la consulta previa. Aún cuando la posición brasileña en 1977 se mostraba más endurecida, lo cierto es que se seguía apostando a una salida “negociada”.

... o tema volta a ter idêntico destaque na revista<sup>64</sup> –assim como idênticos continuam a ser os prognósticos recolhidos por *VEJA* em Brasília e Buenos Aires: mais dia, menos dia, as diferenças serão resolvidas mediante negociações –simplesmente porque não existe alternativa concebível (*Veja*, N° 464, Carta ao leitor, 27/7/1977).

Esta opinión va en consonancia con la idea de “nación pacífica” ya mencionada en este capítulo. La situación política y económica de Brasil no resistía un potencial conflicto armado con Argentina, pero además la dictadura de Brasil se apoyaba en una noción geopolítica que alimentaba la rivalidad, prudente o exasperada, pero rivalidad al fin, es decir,

<sup>64</sup> Respecto de una nota similar publicada en el N°240 del 11 de abril de 1973, por la misma cuestión del conflicto por Itaipú: “Para aonde vão as relações Brasil-Argentina”. Junto con el título en la tapa se ve la imagen de los saltos del río Paraná donde se emplazará luego la represa. Ver capítulo 4.

se diferenciaba de la confrontación bélica. En realidad, ninguno de los países barajó con seriedad la hipótesis de un conflicto armado durante el período estudiado en esta tesis. La rivalidad fue diplomática y giró especialmente, como venimos observando, en lo político y geopolítico (Peixoto y Loza, 2006). Y como buscamos mostrar a lo largo de esta tesis, se trató de una hipótesis de conflicto que buscaba producir sus mayores efectos en el ámbito interno, como legitimación de la dictadura.

La diplomacia brasileña es conocida por su prestigio histórico. La tradición diplomática se remonta a los tiempos del Barón de Rio Branco, ya mencionado en el capítulo dos de esta tesis. La gestión de Rio Branco es especialmente recordada por sus estratégicas negociaciones para definir los límites de Brasil en la primera década del siglo XX. Este objetivo fue logrado exitosamente y sin necesidad de recurrir a estrategias militares. Ricupero (2017) señala que la diplomacia brasileña, desde tiempos de la monarquía, se mostró reacia a intervenir en países extranjeros, más por la debilidad del Estado que por un carácter pacifista. Esta premisa se mantuvo lo largo del tiempo, aunque claro está con la excepción de la guerra de la Triple Alianza, lo cual alimenta más la idea de debilidad y búsqueda de afirmación del poder del Estado antes que una verdadera orientación pacifista de la política exterior.

Luego de terminada la guerra de la Triple Alianza, y con el fortalecimiento de los Estados vecinos (Argentina y Uruguay principalmente), el conflicto por el control de la cuenca del Plata pasó por manos de la diplomacia. En el período estudiado en esta tesis esto se pudo observar en el protagonismo del canciller Gibson Barbosa, que señalamos en el capítulo anterior. Y también en las negociaciones reiniciadas en el año 1977 donde tuvo un rol protagónico Antonio Azeredo da Silveira, ministro de relaciones exteriores durante la presidencia de Geisel (1974-1979).

*Veja* explicaba así la reactivación del desencuentro entre Brasil y Argentina:

Além disso, a causa mais saliente do desencontro –a monumental hidrelétrica brasileiro-paraguaia de Itaipu-, naquela época apenas um nome no papel, hoje começa a emergir das águas do Paraná como uma realidade perfeitamente concreta e sem retorno (*Veja*, N°464, Carta ao leitor, 27/7/1977).

Mientras que la usina de Corpus, el proyecto hidroeléctrico entre Argentina y Paraguay, aún era solo una intención, Itaipú avanzaba a paso firme. En la comparación entre Itaipú y Corpus se observa la marca de rivalidad: la pretendida “dependencia” de Argentina respecto de Brasil.

O que ocorre em Itaipu, de fato, é algo muito diferente do que se pode notar duas centenas de quilômetros rio abaixo, onde a usina de Corpus é ainda apenas uma esperança argentina, que depende também do Paraguai e, sobretudo, de um acerto com o Brasil (*Veja*, N°464, Carta ao leitor, 27/7/1977).

Como ya se ha dicho, el desarrollo era un tema nodal de la competencia entre ambos países. *Veja* presenta los temas más sobresalientes de la controversia entre Brasil y Argentina poniendo el foco en ese tema. Mientras Argentina argumentaba que Itaipú complicaría la navegación por las oscilaciones en el nivel del agua, Brasil sostenía que Corpus terminaría “ahogando” a las turbinas de Itaipú si su construcción de produjera a 120 metros sobre el nivel del mar (*Veja*, N°464, 27/7/1977, p. 16).

Ricupero (2017: 493) advierte que lo que estaba en juego en este momento era el equilibrio entre el deseo argentino de maximizar las ventajas de Corpus y las expectativas brasileñas sobre la generación de energía de Itaipú, ya que Itaipú, además de ser el puntapié para la integración energética regional, era especialmente un insumo de gran importancia para fortalecer a la pujante industria paulista, sector clave en la modernización y desarrollo del país.

Retomamos las reflexiones de Mei y Kalil (2007: 147) que señalan que “com a política de Azeredo da Silveira inaugurou-se uma nova fase nas relações exteriores do Brasil, uma linha diplomática que privilegiou as relações cooperativas com a região sul-americana e que foi seguida pelo menos até os anos 1990”, el ya mencionado pragmatismo responsable. *Veja*, una vez más, acompaña la posición oficial:

Pois, através do sadio princípio de que o rio deve dar a cada um dos três países o máximo de sua potencialidade energética, cada uma dessas represas deve ser o complemento da outra –e não o seu oposto. A certeza de que a fórmula a compreensão mútua será alcançada sobrevive. É difícil enxergá-la, porém, tão espessa é a névoa de mal entendimentos e acusações recíprocas (*Veja*, N° 464, Carta ao leitor, 27/7/1977).

Para ese momento, Itaipú ya era una realidad más allá de los reclamos que Argentina pudiera hacer respecto a la utilización de los ríos comunes y la consulta previa

La rivalidad entre los dos países tuvo en 1977 uno de sus momentos más álgidos, a pesar de algunos intentos de reunión durante el año anterior. En diciembre de 1976, los cancilleres Cesar Guzzetti de Argentina y Azeredo da Silveira de Brasil habían tenido una conversación de acercamiento en el marco de la VIII reunión de cancilleres de la cuenca del Plata en Brasilia. Cabe destacar que esta fue la primera en el contexto de la dictadura

argentina. Como se dijo, Videla promovió un incipiente acercamiento con Brasil, especialmente como estrategia para avanzar en la cuestión de la cuenca del Plata en la que Argentina se encontraba en desventaja.

Madrid (2011) aporta que la decisión de Videla de continuar con la construcción la hidroeléctrica de Corpus buscaba presionar a Brasil para retomar el diálogo por Itaipú, debido a la interdependencia de ambas usinas. Al estar ubicadas tan cercanamente sobre el mismo río, los países tenían que ponerse de acuerdo en la altura de la construcción de las plantas para no obstruir el óptimo funcionamiento de ambos emprendimientos. Recordemos, además, que Argentina estaba también en litigio fronterizo con Chile, por lo que el gobierno de la dictadura buscaba intentar cerrar frentes de conflicto. El Beagle es un canal que permite a la ciudad de Ushuaia, Tierra del Fuego, conectarse con el océano Atlántico. Y desde tiempos de la independencia fue un espacio geográfico que implicó conflictos por los límites con el vecino Chile. La “cuestión del Beagle” se remonta fines del siglo XIX, con la firma del Tratado de Límites entre Chile y Argentina en 1881 y el Tratado General de arbitraje de 1902. El primero establecía la división del territorio entre los dos países y el segundo las forma de resolver los conflictos por las tierras que surgieran en el futuro. A lo largo del siglo XX se suscribieron diversos acuerdos en relación a las negociaciones por la posesión de las islas circundantes al canal. Durante los años 1960 se lograron algunos acuerdos pero las tensiones fueron subiendo durante la década de 1970 debido a la resolución de un laudo arbitral contrario a los intereses argentinos en relación a la distribución de las tierras y el uso del agua. Ya en tiempos del denominado “Proceso de Reorganización Nacional” en Argentina la situación se volvió cada vez más compleja. Durante 1978 se llevaron adelante arduas negociaciones pero no lograron llegar a ningún acuerdo entre las partes. Finalmente, gracias a la intervención del Papa Juan Pablo II, poco tiempo antes de que se iniciaran acciones bélicas, se logró arribar a una solución negociada en diciembre de 1980 (Lanús, 2000). En este contexto, Argentina, estaba urgida por resolver el conflicto con Brasil.

En aquella octava reunión de cancilleres, el ministro de relaciones exteriores argentino llevó algunos temas sobre los que consideraba necesario dialogar para llegar a acuerdos con Brasil. Entre ellos se encontraban cuestiones comerciales, la construcción de puentes sobre el río Iguazú, temas relativos al transporte marítimo, asuntos de cooperación técnica (incluyendo la cuestión nuclear), el aprovechamiento hidroeléctrico del río Uruguay y por supuesto del río Paraná (Pérez Ferres, 2004; Madrid, 2011).

El ministro brasileño, Azeredo da Silveira, admitió abordar la agenda de temas presentadas por Argentina pero exceptuando la cuestión del río Paraná. El argumento esgrimido fue que era un tema a decidir por el gobierno y no por la cancillería. De esta forma, el clima de diálogo no logró restablecerse plenamente. De hecho, se tensó cuando Paraguay anunció que cambiaría su ciclaje eléctrico de 50 (compatible con el argentino) a 60 hertz, compatible con el brasileño y alineado con la construcción de Itaipú (Madrid, 2011).

En julio de 1977, el jefe del Estado Mayor de la Marina brasileña, Gualter Menezes de Magalhaes, hizo una visita a Buenos Aires. Lo recibió el almirante Emilio Massera, jefe de la Marina argentina y miembro de la Junta Militar en el gobierno. El militar argentino dio un discurso que se centró en la importancia de la integración entre los países. Así lo refirió *Veja*:

Disse, por exemplo, que ‘as ópticas exclusivamente nacionais parecem curiosos ranços de uma época passada’ e que, hoje, ‘só uma concepção geopolítica de dimensão continental, que integre substancialmente todos os povos latino-americanos’, poderia opor-se ‘as manobras daqueles que, situados em qualquer lugar do mapa, tentam, de má ou boa fé, induzir-nos a aceitar consequências de uma micropolítica alheia aos interesses de nossos países’. De tais premissas, Massera chegou à conclusão que ‘devemos estar prontos para corrigir desvios, prevenir equívocos e evitar astúcias supérfluas capazes de nos afastar dos objetivos transcendentales que unem Brasil e Argentina (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 17).

Según *Veja*, el discurso de Massera no trajo propuestas novedosas, reiterando las posiciones ya conocidas:

O discurso de Massera não tornou o governo brasileiro mais simpático à pretensão argentina de um encontro de presidentes. (...) Nesse dia, ao sair de uma audiência com o presidente Geisel, Silveira desmentiu que houvesse planos para uma reunião Geisel-Videla. E acrescentou que ela só teria sentido se já estivessem resolvidas as divergências entre o Brasil e a Argentina (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 17).

Brasil mantuvo su posición de no permitir a la Argentina participar de acuerdos con Paraguay (Rapaport y Madrid, 2011). Sin embargo, este encuentro entre Massera y Menezes se podría incluir en la llamada “diplomacia militar paralela” que, finalmente colaboró para destrabar la relación entre los países hacia finales de la década de 1970. Orlando Agosti, jefe de la Fuerza Aérea Argentina, y Delio Jardim de Mattos, jefe del Estado Mayor de la Aeronáutica brasileña, se habían reunido “informalmente” unos días antes en Foz de Iguazú. Este encuentro alimentó la idea de la existencia de una diplomacia militar paralela a la

diplomacia política para la contribución a la resolución de los conflictos entre Brasil y Argentina.

Los militares buscaron establecer diálogos directos, más allá de las cancillerías, para tratar de solucionar las tensiones en la cuenca del Plata (Moniz Bandeira, 2004). Desde el punto de vista de las FFAA, ambos países tenían varios frentes externos que controlar. En el caso de Argentina, se trataba de su conflicto fronterizo con Chile. En el caso de Brasil el conflicto con Estados Unidos por el asunto del acuerdo nuclear de Brail con Alemania. Y en el caso de ambos países, también contaba el hecho de que el gobierno de Estados Unidos estuviera observando de cerca la cuestión de la violación de los derechos humanos.

Amorim (2021) explica que la diplomacia militar está subsumida a la diplomacia formal de los países y que es utilizada cuando las relaciones bilaterales están en tensión. Entonces, los militares facilitan el diálogo a partir de una cultura (militar) y un abordaje profesional común. En este sentido, según Amorim, las buenas relaciones existentes entre las Fuerzas Armadas de Argentina y Brasil contribuyeron a lograr los entendimientos que luego llevaron a la firma del acuerdo tripartito de 1979.

Pero en 1977, más allá de las acusaciones sobre una diplomacia paralela, lo cierto es que la competencia por el desarrollo manifestada a propósito de la rivalidad Itaipú vs. Corpus estuvo nuevamente en el candelero. La tensión resurgió debido al endurecimiento de la posición brasileña en cuanto a las posibilidades de negociación con Argentina. *Veja* refiere a los hechos de este modo:

Seja como for, o edifício de esperanças que se supunha sólido em dezembro-janeiro em pouco tempo passaria a exhibir múltiplas rachaduras. (...) Azeredo da Silveira declarou que o Brasil não poderia admitir a construção da hidrelétrica de Corpus na cota desejada pela Argentina, 'porque isso significaria abrir mão da soberania nacional' (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 18).

La cuestión de la soberanía vuelve a la superficie en esta nueva fase de conflictividad. *Veja* informa que Brasil no cedería al pedido argentino sobre la altura de construcción de Corpus y que lo haría en defensa de su soberanía. Lo interesante es que Brasil alegaba el problema de la soberanía en relación a una obra de infraestructura que no se realizaba en su territorio. Para Brasil la soberanía no remitía solamente a la defensa de su independencia y de su territorio, sino también a la posibilidad de extender su zona de influencia, en este caso sobre el río Paraná. En este punto se aprecia la ambición expansionista de Brasil. Esta ambición se tradujo en el subimperialismo brasileño que como vimos en el

capítulo dos, no solo se manifestó en el desarrollo económico y su expansión en la exportación de sus productos, sino también en la intervención en países vecinos.

Desde Argentina, el embajador Oscar Camilión llevó diversas propuestas para retomar las negociaciones. Camilión había sido designado como representante en la embajada argentina en Brasil pocos meses después de iniciado la dictadura militar de 1976 como parte de las intenciones de acercamiento de Argentina hacia Brasil. Era abogado y periodista y un gran conocedor de Brasil y había sido el artífice de los acuerdos de Uruguayana en 1961 (Madrid, 2011).

Todas las propuestas fueron rechazadas por Brasil, que no estaba dispuesto a discusiones trilaterales sobre la compatibilización de los proyectos energéticos ni a conversaciones con Argentina sobre Itaipú (Rapoport y Madrid, 2011). Como en otras ocasiones *Veja* sostenía la línea diplomática de la dictadura:

‘Ao assinar o Tratado da Bacia do Prata, em 1967, o Brasil assumiu o compromisso formal de não causar danos a seus vizinhos por obras que viesse a realizar em recursos naturais compartilhados’ (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 18).<sup>65</sup>

Efectivamente, según el texto del mencionado Tratado,

Artículo V. - La Acción colectiva de los Países Contratantes deberá desarrollarse sin perjuicio de aquellos proyectos y empresas que decidan ejecutar en sus respectivos territorios, dentro del respeto al derecho internacional y según la buena práctica entre naciones vecinas y amigas (Tratado de la cuenca del Plata, 1969).

Así, la rivalidad entre Brasil y Argentina transcurría en un marco institucional que de algún modo servía de fuerza de disuasión. Era una rivalidad exasperada, que llegaba a un punto cúlmine de tensión pero que seguía priorizando la vía diplomática.

Con todo, Brasil seguía sosteniendo una postura de superioridad al rechazar tajantemente los pedidos argentinos. *Veja* los describe como “alaridos” (*Veja*, N°464, 27/7/1977, p. 18). Con esta caracterización, la revista buscaba deslegitimar el reclamo de este país y ponerlo en el lugar de un niño caprichoso con el que hay que tener una postura firme. Pero debajo de esta metáfora estaba el argumento político, que *Veja* no escatimó

---

<sup>65</sup> El “Tratado de la cuenca del Plata”, fue firmado en Brasilia el 3 de abril de 1969. Estimamos que en la cita precedente hay un error de tipeo en el artículo, ya que en 1967 se realizó la primera reunión de cancilleres de la cuenca del Plata que dio origen a la Comité intergubernamental Coordinador de los países de cuenca y que permitió la firma del mencionado tratado en 1969.

Em outras palavras, a Argentina apenas tentaria revestir de formas novas a mesma jogada a que se dedicou, sem êxito, há alguns anos<sup>66</sup> –obrigar o Brasil a submeter o projeto de Itaipu a ‘consulta prévia’, com base no princípio de que nenhuma modificação em recursos naturais compartilhados por vários países (como é o caso do rio Paraná) pode realizar-se independentemente da vontade de um deles (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 19).

Este extracto esta tomado de una nota extensísima en la que *Veja* ilustra con un mapa (el mapa del “desacuerdo”).

Imagen N°13



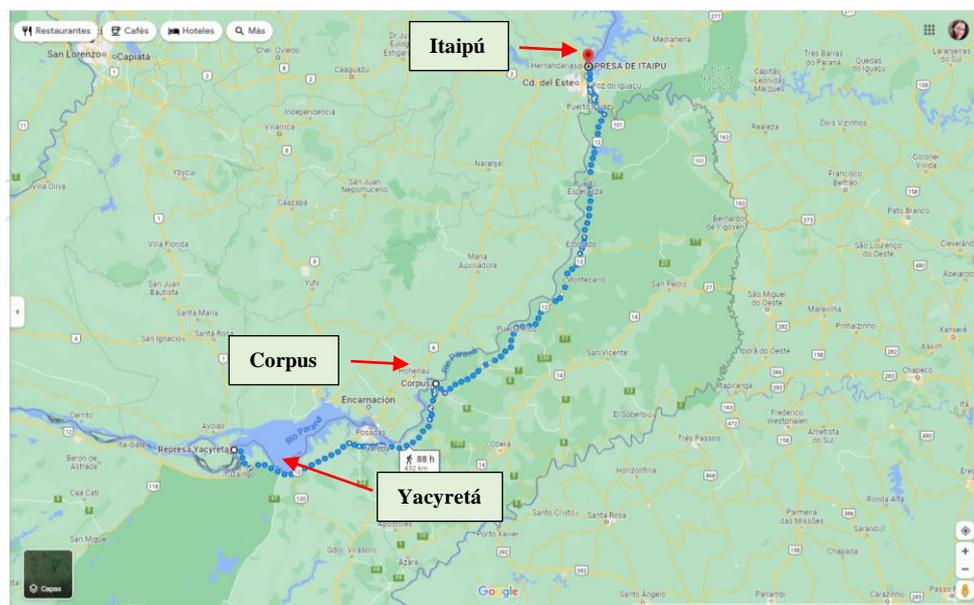
*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 19

En la imagen puede observarse la cercanía geográfica en la que se emplazarían las tres hidroeléctricas más importantes de la región, así como las ciudades cercanas y estados brasileños circundantes. Este mapa es bastante riguroso en cuanto a las distancias, a pesar que no figura la escala se nota la proximidad entre las usinas. Según Google maps, la distancia entre Itaipú y Corpus<sup>67</sup> es de 265km, mientras que Corpus y Yaciretá están separadas por 170km. Finalmente la distancia entre Itaipú y Yaciretá es de aproximadamente 430km.

<sup>66</sup> Se hace referencia a un reclamo similar por parte de Argentina cuando Brasil comenzó a construir el complejo hidroeléctrico de Jupia-Ilha Solteira, también en aguas del río Paraná, pero en un tramo solo perteneciente a Brasil.

<sup>67</sup> Recordemos que esta central finalmente no se construyó, por lo que la distancia la medimos con la ubicación de la ciudad homónima en la provincia de Misiones, Argentina.

Imagen N°14



Fuente: Google Maps, 22/6/2022

Como dijimos en el capítulo anterior, publicar imágenes potencia la información que se quiere brindar, además de ilustrar permite enfocar qué es lo que se quiere mostrar. Con este mapa, la revista muestra el espacio de la rivalidad, marca las fronteras geográficas que (en este caso) son, en parte, origen de las divergencias y que plantean una contradicción entre la pretensión de integración energética y la potencialidad del desarrollo regional según los objetivos geopolíticos e intereses nacionales de Brasil.

El mapa resalta la grandeza de Brasil en relación a su tamaño. Para este país están marcadas las delimitaciones físicas de sus estados, mientras que en Argentina no se distinguen las provincias de Misiones, Corrientes o Entre Ríos. Esto nos permite observar el tamaño, por ejemplo, de Rio Grande do Sul (281.748 km<sub>2</sub>), presentado más grande que Uruguay (176.215 km<sub>2</sub>). También, nos muestra una imagen en la que Paraná (199.315 km<sub>2</sub>), Santa Catarina (95.345 km<sub>2</sub>) y Rio Grande superan ampliamente la dimensión total de Paraguay (406.752 km<sub>2</sub>). Y, tengamos en cuenta que el mapa muestra una pequeña porción del sur del vasto territorio brasileño.

Como ya había ocurrido en otras oportunidades, *Veja* lee lo que se publica en la prensa argentina sobre la cuestión de Itaipú y la relación bilateral y establece una suerte de

“diálogo” entre revistas. Efectivamente, las relaciones exteriores de los países no se construyen solamente a través de los canales diplomáticos tradicionales, sino que también los medios de comunicación de ambos países contribuyen a fortalecer o debilitar esos vínculos.

*Veja* refiere a las culpas que se endilgan de uno y otro lado de la frontera sobre la responsabilidad por el fracaso de los acuerdos. Desde Buenos Aires, algunos responsabilizaban al ex embajador brasileño en Buenos Aires y por entonces canciller Azeredo da Silveira, y dejaban entrever un quiebre entre Itamaraty y otros organismos del Estado. Es aquí donde *Veja* trae nuevamente a algunos personajes relevantes de la política argentina, como Isaac Rojas, y las publicaciones en medios de ese país que rechazaban esa idea de ruptura interna en las instituciones estatales brasileñas como causa de las dificultades irresueltas. Este rechazo también era fuertemente aclarado por parte de las autoridades brasileñas, tanto su embajador en Buenos Aires, Claudio Garcia de Souza, como el propio canciller Azeredo da Silveira (Amorim, 2021).

‘Seria imperdoável candura’, escreveu ele recentemente no diário *La Nación*, ‘imaginar que se teria aberto alguma brecha entre o Itamaraty e qualquer outro organismo do Estado, menos ainda o Conselho de Segurança Nacional’ *Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 20).

En la nota de opinión publicada en el periódico argentino *La Nación* un mes antes, el 23 de junio de 1977, el almirante Rojas hace un análisis de la situación en la relación entre Brasil y Argentina respecto de la cuestión de Itaipú y también del proyecto de Corpus. En una alabanza a la seriedad y profesionalismo de la diplomacia brasileña es que niega aquellos rumores de ruptura entre Itamaraty y otros organismos del Estado. Rojas atribuye el silencio brasileño a la propuesta argentina de una negociación tripartita y a las solicitudes de consulta previa al desinterés de aquel país por resolver los diferendos de manera justa para ambos. Al mismo tiempo, sostiene que el objetivo de Brasil ha sido históricamente el mismo: mantenerse a la ofensiva.

Por lo tanto y con referencia al caso particular del Alto Paraná, pensamos simplemente que el Brasil no desea compartir con la Argentina el desnivel que corresponde a los dos países sucesivamente, y al Paraguay en toda su extensión. Y que ejerce indisimuladamente presión sobre el gobierno de este país para obligarlo a secundar sus propósitos cuyo principio de ejecución tuvo lugar con el tratado de Itaipú firmado en 1973, sin la consulta previa que debió haber sido hecha a nuestro país (*La Nación*, 23/6/1973, p. 6).

En la misma publicación, *Veja* trae a colación otra publicación argentina. Aunque generalmente, replica publicaciones de los diarios más importantes, esta vez también reproduce los dichos del semanario *Última Clave*<sup>68</sup> que, más allá de no referenciarse con la posición ideológica de Rojas, acordaba en que los problemas con Brasil no eran por cuestiones internas de ese país sino por su pretensión de hegemonía regional.

Embora longe ideologicamente de Rojas, o semanário *Última Clave*, tido como portavoz dos setores liberais do Exército, também se recusa a crer que os problemas com o Brasil resultam somente de atuação do ministro Silveira. Segundo *Última Clave*, na raiz das divergências sobre o Paraná estariam as ‘ambições hegemônicas’ do Brasil no cone sul da América e a ‘estratégia expansionista baseada nos conceitos geopolíticos de ‘fronteiras móveis’ e ‘destino manifesto’. Sentencia o jornal: ‘Itaipu, acima de tudo, é uma plataforma de lançamento da hegemonia brasileira na Bacia do Prata’ (*Veja*, N° 464, 27/7/1977, p. 20).

Ya hemos visto que, en otras ocasiones, ante las acusaciones de expansionismo o pretensión de hegemonía por parte de Brasil, *Veja* salía en defensa de su país y de su gobierno, alegando que esas intenciones imperialistas no existían. Sin embargo, lo notable es que esta vez no hace una férrea defensa del gobierno militar ni desmiente tales acusaciones.

Como dijimos al comienzo de este capítulo, en este momento la dictadura institucional de las FFAA se encontraba sumida en una profunda crisis política (además de económica). En ese momento volvieron a resurgir las protestas sociales. Reis (2014) reseña que desde fines de 1974 se fueron acrecentando las movilizaciones de oposición al régimen. En noviembre de ese año se realizó una manifestación nacional liderada por el MDB. En 1975 hubo protestas por el asesinato de un periodista, Vladimir Herzog. Ya entre 1976 y 1977 volvieron a suceder protestas estudiantiles en Rio de Janeiro, San Pablo y Bahía. En esos años también resurgieron las huelgas sindicales en favor de la recomposición de los salarios. Es en estas protestas que surgió la figura de Luiz Inácio Lula da Silva.

En este contexto, la revista *Veja* comenzó a revisar su posición respecto al gobierno militar, al menos en los ejes de política exterior y especialmente en referencia a la cuestión de Itaipú. También, comenzó a revisar su posición respecto del objetivo de desarrollo, teniendo una visión más crítica de la política “desarrollista” del gobierno de la dictadura.

---

<sup>68</sup> A partir de marzo de 1976 los diarios de circulación masiva y más tradicionales como *La Prensa* y *La Nación* fueron advertidos por las autoridades nacionales por sus publicaciones de información política. Así desde ese momento ese tipo de información fue mayormente centralizada por revistas de circulación restringida como *Última Clave*, vinculada al sector videlista del Ejército, lo que le permitía acceder a información oficial (Ruiz, 2011). Vale aclarar que no pudimos acceder al número de la revista que *Veja* cita ya que no se encuentra disponible en las hemerotecas del país contando la de la Biblioteca Nacional, solo esta con algunos números publicados entre 1973 y 1976.

En su siguiente número de 1977, *Veja* observa un cambio en la posición de Brasil respecto a su relación con Argentina: “Terá começado, emfim, o degelo nas relações Brasil-Argentina?” (*Veja*, N°465, 3/8/1977, p. 25). En esta oportunidad la revista relata que Brasil propuso oficialmente abrir las conversaciones con Argentina sobre todos los asuntos pendientes entre ambos Estados, incluyendo el tema más controversial del aprovechamiento hidroeléctrico del río Paraná.

En relación a esto, Spektor (2002a) señala que en 1977 el diálogo diplomático estaba paralizado y que se logró destrabar con la intervención de las Fuerzas Armadas (la ya mencionada diplomacia militar) de ambos países en la búsqueda de un entendimiento para la cuestión de los ríos, generando al menos la reapertura de la mesa de negociaciones. El mismo autor sostiene que el canciller Silveira había aceptado negociar, pero con la exigencia sobre que el gobierno argentino cumpliera estrictamente con el Tratado de Libre Navegación firmado en el año 1856.

Esta exigencia obedecía a que, en septiembre de 1976, el recientemente autoimpuesto gobierno militar de Argentina había informado a Itamaraty que consideraban incierta la vigencia del Tratado firmado 120 años antes. La posición de Argentina (como estamos postulando respecto de la de Brasil) también debe ser comprendida desde la perspectiva de los objetivos geopolíticos de su respectiva dictadura. El “Proceso de Reorganización Nacional” (PRN) perfeccionó el terrorismo de Estado, pretendiendo “exterminar planificadamente a sus opositores y producir un disciplinamiento del cuerpo social –y más especialmente de las clases populares– mediante la instalación del miedo” (Alonso, 2007: 49). Así, el golpe de Estado de 1976 ya no buscaba solo “desperonizar” la sociedad, sino poner en marcha una “máquina de matar” de “envergadura terrorista contrarrevolucionaria” para la lucha antiguerrillera (Rouquié, 1984: 308) y antipopulista (Anderson, 1987), con la clara intención de “jugar un rol protagónico en la reestructuración del Estado y la sociedad” (Quiroga, 2004: 62).

Para llevar adelante el proyecto de un nuevo orden con “seguridad nacional”, las dictaduras del Cono Sur propusieron cambios profundos (económicos, políticos y sociales). En Brasil, como dijimos, con el golpe de 1964 el énfasis estuvo puesto en el objetivo de desarrollo valiéndose de la idea expresada por Robert McNamara<sup>69</sup> sobre la necesidad de articular seguridad y desarrollo. En Argentina, poco más de una década después, y cuando Estados Unidos ya había cambiado su estrategia hacia América Latina apoyando una serie de

---

<sup>69</sup> Secretario de Defensa de Estados Unidos entre 1961 y 1968.

golpes de estado (Bolivia, 1971, Uruguay y Chile 1973) bajo el objetivo de la seguridad, el énfasis estuvo en la casi apocalíptica lucha contra la "subversión". En efecto, en Argentina, el PRN se presentó como un proceso enfocado en "establecer un orden justo" y erigido "en defensa de los más altos intereses de la nación" para frenar el estado de "disgregación"<sup>70</sup> al que se había llegado por efecto de la "delincuencia subversiva" y la "demagogia", "corrupción" y "venalidad" del gobierno anterior.

Iniciada en 1976, post crisis del petróleo y con cambios grandes en los lineamientos económicos mundiales, la dictadura de Argentina asumió una política de liberalización de la economía que benefició a las actividades especulativas y no a la industria y a los grupos nacionales vinculados a ella. Esta situación acompañó el cambio hacia un nuevo patrón de acumulación a nivel global: la valorización financiera. Con un carácter destructivo, en Argentina este nuevo patrón de acumulación fortaleció a las grandes empresas transnacionalizadas, pero paralizó la marcha de la economía y generó el cierre de pequeñas y medianas industrias (Pucciarelli, 2004). Esa política incluyó el ajuste del mercado de trabajo, la desregulación financiera y una fuerte revaluación del tipo de cambio. El resultado fue la relativa desindustrialización de la Argentina, la concentración del ingreso y la centralización del capital (Cockcroft, 2001). Como contrapunto, la dictadura brasileña sostuvo un programa de crecimiento, con un fuerte empuje a la industria nacional a través de inversiones extranjeras, pero también locales y por parte del Estado (Devoto y Fausto, 2004). Las grandes obras mencionadas en el capítulo tres en las que se incluye Itaipú, que beneficia especialmente al conglomerado industrial de Sao Paulo, es reflejo de.

En este contexto de inicio de un nuevo gobierno de facto en la Argentina, y con la idea de que entre militares podrían entenderse, es que se generan las exigencias de Brasil respecto a retomar el diálogo en torno a Itaipú y la consulta previa.

El mencionado "Tratado de Amistad, Comercio y Navegación celebrado en la Ciudad de Paraná el 7 de marzo de 1856 entre la Confederación Argentina y el Brasil", entre otros temas, estipulaba las condiciones de navegación del río Paraná y el Río de la Plata especialmente. En el texto se establecía la libre navegación de las embarcaciones de bandera argentina o brasileña con la única condición de que se apegasen a reglamentos fiscales y policiales. A su vez ambos países se comprometían a mantener las condiciones óptimas para

---

<sup>70</sup> Palabras pronunciadas por Jorge Rafael Videla en el discurso de su asunción como presidente de la dictadura, el 30/3/1976.

la navegación en lo que respecta a señales, así como crear un sistema uniforme de recaudación de aduanas.<sup>71</sup>

Este tratado fue firmado por ambos países, pero con el foco puesto en la cuestión comercial. A mediados del siglo XIX, la cuestión energética, obviamente, aun no estaba en juego, pero el acuerdo es un precedente a las negociaciones entre los vecinos en las cuestiones relativas al uso de los ríos comunes. Por eso y porque aquel tratado no tenía fecha de caducidad, en 1976 Brasil le exigió a la Argentina que ratificase su voluntad de mantener su cumplimiento.

Otra condición reclamada por Brasil para la reapertura de las negociaciones fue que Argentina no volviera a demandar la consulta previa sobre las acciones sobre el río Paraná. Esta cuestión se ligaba a la defensa de soberanía por parte de Brasil, algo que aquel tratado de 1856 de alguna forma también resguardaba. El documento establecía que tanto Brasil como Argentina se defenderían mutuamente de potenciales ataques extranjeros.

Si bien Brasil ratificó que no cedería en lo relativo a cuestiones de política externa en sus negociaciones con Argentina, es cierto que se mostraba dispuesto a retomar el diálogo. Al respecto *Veja* acompañó con optimismo esta iniciativa e informa.

‘Na última sexta-feira, funcionários do governo argentino informaram que o embaixador Oscar Camilion, em Buenos Aires desde a semana retrasada, voltaria nesta segunda-feira ao seu posto em Brasília, ‘com amplos poderes para tratar junto ao Itamaraty das conversações propostas pelo Brasil’ –sinal de que, efetivamente, começam a mudar para melhor as relações entre os dois países (*Veja*, N°465, 3/8/1977, p. 25-26).

La esperanza de diálogo duraría muy poco. El 5 de agosto de 1977 el diario *O Estado de São Paulo* (*OESP*) publicó una imagen de una de las notas enviadas entre las cancillerías de Brasil y Argentina, previas al inicio de los entendimientos.

---

<sup>71</sup> Art. XIV. Las embarcaciones Argentinas y Brasileras, tanto mercantes como de guerra, podrán navegar los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, en la parte que estos pertenecen á la Confederacion Argentina y al Brasil, con sujecion únicamente á los reglamentos fiscales y de policia, en los cuales se obligan ambas altas partes contratantes á adoptar como bases, aquellas disposiciones que más eficazmente contribuyan al desarrollo de la navegacion, en favor de la cual se establecen dichos reglamentos. Art. XV. En consecuencia podrán dichas embarcaciones entrar, permanecer, cargar y descargar en los lugares y puertos de la Confederacion Argentina y del Brasil que fuesen habilitados al efecto en dichos ríos. Art. XVI. Deseando ambas altas partes contratantes, proporcionar todo género de facilidades á la navegacion fluvial en común, comprométense recíprocamente á colocar y mantener las balizas y señales que fuesen precisas para esa misma navegacion, en la parte que á cada una correspondiere. Art. XVII. Tanto por parte de la Confederacion Argentina como del Brasil, se establecerá en dichos ríos un sistema uniforme de recaudacion de los respectivos derechos de Aduanas, puerto, faro, pilotaje y policia (Tratado de Amistad, Comercio y Navegación celebrado en la Ciudad de Paraná el 7 de marzo de 1856 entre la Confederación Argentina y el Brasil, recuperado de <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/195000-199999/199448/norma.htm>, el 10/11/2021).



O Estado de São Paulo, N°31.405

*O Estado de São Paulo* es un diario que brindó sólido apoyo a los gobiernos militares durante gran parte de la dictadura. A diferencia de *Veja*, de posición más liberal, y como vimos distanciada en algunas cuestiones del gobierno oficial, *O Estado de São Paulo* todavía defendía los valores de los militares nacionalistas en el poder. En la nota revelada por el diario se muestra que Brasil ratificaba que no accionaría en relación a la cuestión de Itaipú-Corpus bajo presión de la prensa argentina. Y exigía a la Argentina que definiera su posición respecto a la navegación del Río de la Plata y el mencionado Tratado de 1856.

Las notas entre ambos cancilleres tuvieron intercambios intensos (Spektor, 2002b). Brasil denunciaba una campaña antibrasileña en la prensa argentina y el canciller argentino respondía que en Argentina no había tal campaña y que además había una férrea defensa a la libertad de expresión que los gobiernos de ambos países habían decidido preservar. Claro está que en los hechos, estas declaraciones se produjeron en un contexto de fuerte censura a los medios de comunicación, tanto en Argentina como en Brasil con el aun vigente AI-5.

Se conoce que los medios de comunicación, como actores políticos (Borrat, 1989), son vehículos de las ideas políticas, por ser intelectuales orgánicos de los gobiernos o de algún sector de la dirigencia o, por afinidad político-ideológica con los gobernantes (Borrelli, 2008).

A pesar del revés que provocó aquella publicación en *OESP* sobre la divulgación de las notas diplomáticas, *Veja* insistió en que ambos gobiernos estaban dispuestos a retomar el diálogo.

Apesar de tais estocadas de parte a parte, as notas revelam que os governos brasileiro e argentino estão mesmos dispostos a conversar. Tanto assim que no começo da semana passada, quando a nota argentina ainda estava sendo examinada no Itamaraty e no Planalto, já se esboçavam os passos seguintes no balé da reaproximação (*Veja*, N° 466, 10/8/1977, p- 29).

En su trabajo sobre la posición de la revista *Veja* en relación a la participación de las empresas multinacionales en la economía brasileña durante la dictadura, Rautenberg (2013) señala que para la revista la intervención de aquellas en el mercado interno afectaba a las empresas nacionales de peso. La autora sostiene que *Veja*, buscaba defender sus intereses como los intereses de la nación. Podemos decir entonces que *Veja* tenía una posición empresaria, apoyaba a la alianza tecnoburocrática militar con las burguesías porque era una empresa con claros intereses empresariales. En este sentido, Rautenberg recuerda que

A imprensa é parte da sociedade e, portanto, é portadora de interesses de classe. As notícias são submetidas a seleções, cortes, definições. Não nos cabe aqui enumerar as questões que excluem a possibilidade da imprensa revogar seu papel de “quarto poder”, mas sim salientar o papel da imprensa como uma empresa, estreitamente integradas com o nexo Estado-privado que domina a vida econômica e política. A imprensa é uma empresa que vende produtos a um mercado. E a mercadoria que vendem é a notícia. (Rautenberg, 2013: 77)

En los últimos números aquí analizados, la revista acentúa la mirada sobre la posibilidad del diálogo, a pesar de las divergencias entre los Estados. *Veja* busca reforzar la posición del gobierno de apertura a las conversaciones, aunque con condiciones. La insistencia del semanario en la cuestión del diálogo está relacionada con la situación interna del país, en la que las reacciones sociales ante la dictadura y la demanda de la demorada apertura democrática, comienzan a fortalecerse, a través de acciones de movimientos sociales, sindicales y también el resurgimiento del movimiento estudiantil (Ridenti, 2014).

Como ya se dijo en esta tesis Bresser Pereira (1978) explica que desde 1964 el sistema de poder de Brasil se basó en una alianza entre la tecnoburocracia civil y militar, la

burguesía interna y las empresas multinacionales. Vale decir que Dreifuss (2006) sostiene que el acercamiento entre las multinacionales y la burguesía nacional comenzó a principios de la década de 1960 y fue clave para la consolidación del golpe de Estado en 1964. Desde el golpe también el Estado comenzó a intervenir con grandes inversiones cada vez más activamente en la economía, tanto en lo que refiere a servicios como al sector productivo, entre lo que se encuentra la producción de energía. Esto atrajo fuertemente al capital extranjero (Rautenberg, 2013). Pero desde el comienzo de la crisis del “milagro económico” la alianza comienza a resquebrajarse. De forma que, “no primeiro semestre de 1977, depois das medidas autoritárias e casuísticas do ‘pacote de abril’, a cissura se transforma em ruptura. A burguesia já não pleiteia uma simples suspensão do processo de estatização<sup>72</sup>, mas propõe diretamente a redemocratização do país” (Bresser Pereira, 1978: 10).

Esta crisis de los sectores dirigentes y dominantes, entre los que se encuentran los medios de comunicación como parte de la burguesía, llevó a que *Veja* impulsara más fuertemente el diálogo con Argentina en miras de un proceso de apertura y democratización interno. En un contexto democrático, sostiene Bresser Pereira (1978), la burguesía puede aspirar aun a ser la clase dominante, algo que en el régimen autoritario había comenzado a entrar en crisis.

Vale la pena recordar que, a pesar de la censura impuesta por el gobierno dictatorial desde la publicación del AI-5, la autocensura fue, según Rautenberg (2013) una forma de colaboracionismo de algunos medios de prensa entre los que se encontraría la revista *Veja*. En este sentido, la autora retoma a Gazzotti (1998) que señala que la revista mantuvo una posición conciliatoria con la dictadura militar por tres razones principales: la primera como un intento de liberarse de los censores del gobierno, la segunda porque los militares eran “fuentes” para sus reportajes y, la tercera porque la revista necesitaba afirmarse en el mercado y no sufrir pérdidas con ediciones secuestradas por el aparato censor del gobierno. Este último punto ratifica la posición de la revista no solo como medio de comunicación sino como empresa que, alineada a la burguesía nacional comenzó a alejarse de aquel colaboracionismo en el momento de quiebre de la alianza de clases gobernante.

Finalmente, en 1977 comenzó a mejorar la disposición al diálogo entre los dos países y se iniciaron las reuniones de una comisión tripartita (Candeas, 2017). Luego del

---

<sup>72</sup> Según Bresser Pereira (1978) las estatizaciones en el sector de energía, comunicaciones y otros, se produjeron con objetivos desarrollistas, nacionalistas o de seguridad.

congelamiento de los entendimientos durante el gobierno de María Estela Martínez de Perón, desde 1976 la relación había comenzado a estrecharse, tanto por la políticas de presidente estadounidense Jimmy Carter en relación a los derechos humanos y la no proliferación nuclear como por la necesidad de Argentina de resolver las divergencias con Brasil dada la profundización del conflicto con Chile por el Canal del Beagle.

La comisión interministerial argentina, creada por el poder ejecutivo en diciembre de 1976, elevó un informe en el que se establecían los objetivos para las negociaciones tripartitas entre los que se encontraban el establecimiento de la cota máxima de Corpus a ciento veinte metros (Lanús, 2000). El 22 de septiembre de 1977 se llevó a cabo, en Asunción, una primera reunión entre Argentina, Brasil y Paraguay, para comenzar las conversaciones sobre la compatibilización de las obras de Itaipú y Corpus (Lanús, 2000).

La revista resalta los puntos salientes de aquella cumbre en Paraguay a través de la voz de un diplomático. No es la primera vez que la revista recurre a la voz de altos funcionarios. Este recurso opera como cita de autoridad para legitimar la política del gobierno. En esta ocasión no se revela la identidad del funcionario en cuestión, otra de las formas elusivas en las que la revista muestra su supuesta “objetividad”.

E quando chegar ao que em Brasília se chama ‘coordenação hidráulica’ dos projetos do rio Paraná, as cartas brasileiras dirão que, em primeiro lugar, Itaipu e Corpus não podem ser tratados em pé de igualdade, como se fossem duas obras em idêntico estágio de desenvolvimento. Segundo, que a potência geradora de Itaipu não poderá sofrer ‘reduções substanciais’ em benefício de Corpus. Finalmente, que a cota de Corpus não poderá ser alta a ponto de provocar inundações de qualquer porção de território nacional. ‘O entendimento terá que resultar não de mudanças na concepção atual das duas usinas mas dessa mesma realidade’, resumia a *VEJA* na semana passada um diplomata brasileiro (*Veja*, N° 472, 21/9/1977, p. 27-28).

En la reunión de Asunción no se llegó a ningún acuerdo. Fue más bien un intercambio de informaciones y propuestas entre los gobiernos de los tres países involucrados.

Para 1978 la situación política y económica en Brasil no había mejorado. Los indicadores económicos aunque fueron buenos durante el período de gobierno de Geisel, en su último año de mandato empeoraron (Skidmore, 1991). Fue una etapa de pérdida de apoyos para el gobierno dictatorial, especialmente por parte de los medios de comunicación afines que habían contribuido con la construcción de legitimidad del orden durante los primeros quince años del régimen. Fue también el año en el que finalmente, mediante de enmienda constitucional de octubre, se anuló el AI-5 (Ridenti, 2014).

En Argentina, en cambio, en 1978 el gobierno militar vivía un momento de gran popularidad que usufructuaba a través de la organización del campeonato mundial de fútbol. Para ese entonces el gobierno del “Proceso de Reorganización Nacional” había logrado uno de sus objetivos de Seguridad Nacional más importantes: controlar la “subversión”, mediante un plan sistemático de represión y desaparición forzada de personas (Águila, 2013 ; Alonso, 2013). Así las cosas, en 1978 era Argentina la que endurecía su posición y volvía a reclamar por el aprovechamiento del río Paraná y la altura en la que debía ser construída Corpus.

En junio de 1978 Argentina fue sede del campeonato mundial de fútbol. La organización de este evento no estuvo exenta de polémicas y discusiones a nivel local y también internacional. La junta militar, aun con la oposición de algunos sectores, decidió organizar el mundial creando el “Ente Autárquico Mundial 1978 (EAM)” (Alabarces, 2014; Ribeiro y Sobocinski Marczal, 2021). Ribeiro y Sobocinski Marczal (2021: 127) señalan que el “EAM 78 se tornó una marca indeleble de la injerencia del régimen sobre la Copa, así como el intento de controlar las narrativas nacionales vinculadas al fútbol”. Desde el golpe de 1976, la dictadura argentina, al igual que la brasileña en su momento, buscó utilizar al fútbol y especialmente al Mundial como una estrategia de construcción de legitimidad y también de identidad. Alabarces (2014) sostiene que desde el inicio la dictadura utilizaría al fútbol como “cortina de humo” de las atrocidades cometidas por el régimen.

En este contexto, en ocasión del evento deportivo, una propuesta enviada por Argentina a Brasil volvió complicar las negociaciones en torno a la utilización de los ríos. Según surge de un documento del Centro de Pesquisa e Documentação Histórica Contemporânea do Brasil de la Fundação Getúlio Vargas (CPDOC/FGV)<sup>73</sup> del 29 de mayo de 1978, luego de haber negociado los términos para una reunión tripartita en la ciudad de Asunción, Argentina envía una nota en la que se esboza un documento en el que incluye el concepto de “óptimo aprovechamiento del río Paraná” y describe a Itaipú como una “obra de interés plurinacional”. Según interpreta Spektor (2002b) las demandas argentinas se extendían también sobre la libre navegación de los afluentes del Paraná, excediendo por lo tanto los trechos exclusivamente internacionales del río. Esto motivó la publicación de *Veja* sobre este nuevo cortocircuito en el diálogo, trayendo una voz de Itamaraty.

---

<sup>73</sup> Silveira a Geisel, informação secreta-exclusiva para o Senhor Presidente da República, Brasília, 29 de maio de 1978, n. 129, AAS. CPDOC/FGV. Recuperamos este documento de Spektor (2002b) dado que no pudimos realizar presencialmente un relevamiento de fuentes documentales en Brasil, como explicamos al principio de esta tesis.

Mas uma fonte do Itamaraty informou a *VEJA* que o segundo desses papéis, um ‘anteprojeto de acordo tripartite’, propunha nada menos do que a criação de um comitê argentino-brasileiro-paraguaio, que seria encarregado de supervisionar qualquer obra que se fizesse no rio Paraná e seus afluentes –inclusive naqueles que ocorrem apenas no Brasil.

Era o que estava faltando para irritar o Brasil. ‘Isso equivale a ressuscitar o princípio da consulta prévia, que os argentinos sempre defenderam e o Brasil sempre repudiou, por representar uma intromissão na soberania do país’, acusa um funcionário do Itamaraty. ‘Do contrário, até hidrelétricas localizadas no Estado de São Paulo ficariam sujeitas a fiscalização estrangeira’ (*Veja*, N° 509, 7/6/1978, p. 32).

La propuesta argentina de la creación de un comité tripartito para supervisar las obras que se realizaran sobre el río Paraná, volvió a poner de relieve la cuestión de la soberanía. Spektor (2002b: 99) relata que,

Além de atentar contra o que já se sabia ser interesse brasileiro, a proposta argentina punha em xeque, mediante seu diálogo com o Brasil e o Paraguai, um assunto da exclusiva competência do CIC<sup>74</sup> e que, portanto, deveria obrigatoriamente incluir a Bolívia e o Uruguai.

Para Brasil, cualquier control que Argentina tuviera sobre su territorio o sobre territorio de su influencia era una amenaza a su soberanía nacional. Aquí vuelve a subyacer la rivalidad en defensa de la soberanía.

Los primeros acuerdos se definieron en 1978, cuando Argentina cedió al pedido de Brasil de que la cota (altura sobre el nivel del mar) de Corpus fuera de 105 metros y, a cambio, Itaipú trabajaría con dieciocho turbinas de las veinte que se planeaban instalar (Moniz Bandeira, 2004). Pero la discordancia persistió en relación al formato del entendimiento. Mientras el embajador argentino, Camilión, buscaba un acuerdo internacional, el canciller brasileño, Silveira, proponía un acuerdo técnico entre los tres países (Spektor, 2002). Es necesario redondar, que Argentina estaba en un punto cúlmine del conflicto fronterizo por el Canal de Beagle con Chile, al punto tal que el Almirante Massera estaba preparando una invasión al territorio chileno.

Así, a pesar de que se lograron los mayores entendimientos del período, no se concretó la firma de ningún acuerdo dado que el gobierno de Geisel estaba llegando a su fin y el presidente creía que no le cabía a su administración sellar los tratados (Spektor, 2002b).

---

<sup>74</sup> Comité Intergubernamental Coordinador de los Países de la Cuenca del Plata.

## **1979: los primeros acuerdos**

En febrero de 1979 siguieron los “desentendimientos” entre Brasil y Argentina. Argentina pidió cambios a un documento diplomático que ya habían firmado representantes de ese país, de Brasil y Paraguay, en una reunión tripartita celebrada en septiembre de 1978 (Spektor, 2002b). En Itamaraty se encontraban “perplejos” por las quejas argentinas sobre el escrito y afirman que los pedidos de cambio son inaceptables. Spektor (2002b) señala que desde Brasil creían que estas nuevas pretensiones de Argentina eran una estrategia para que la opinión pública creyera que era Brasil quien ponía las trabas en las negociaciones.

El año 1979 fue un punto de inflexión para Brasil, tanto en el plano interno del gobierno de la dictadura como en el externo. Ese año, asume la presidencia el último general que gobernaría Brasil, João Baptista Figueiredo, dando inicio a la pactada transición a la democracia (O'Donnell, 1993).

Figueiredo asumió la presidencia en 1979 en un contexto de gran crecimiento de la actividad sindical y de surgimiento del "nuevo sindicalismo". El "nuevo sindicalismo" surge hacia 1978 en el ABC paulista por las huelgas llevadas adelante sobre todo por trabajadores metalúrgicos. Esta lucha había comenzado en 1977 con el objetivo de recomponer los salarios que se habían visto perjudicados por la inflación de 1973-1974. El nuevo sindicalismo representa también la reaparición del movimiento sindical en la escena política, luego de los años más represivos de la dictadura (Zanetti, 1993). Durante 1979 las huelgas de metalúrgicos, se multiplicaron llegando a cuatrocientas en todo el país. Por otro lado, la presión por los pagos de la deuda, que se había tomado desde 1973 para sostener el crecimiento, produjo un enfriamiento de la economía y una creciente inflación, lo que generó fuertes críticas al gobierno. Para paliar esta situación, Delfim Neto, ex ministro de economía, se hizo cargo de la cartera de planeamiento proponiendo el III Plan Nacional de Desarrollo, que no difirió significativamente respecto del II Plan ejecutado en 1974. Esto nos da a entender que hasta, al menos, los primeros años del último gobierno de la dictadura, el desarrollo siguió siendo prioridad en Brasil. Decimos hasta los primeros años del gobierno de Figueiredo porque el “agravamiento de la situación de las cuentas externas, y la creciente presión de los acreedores internacionales a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), llevaron a la dictadura a cambiar de rumbo ya en 1981” (Madrid, 2011: 8). A partir de ese momento, la dictadura dejó de lado el III Plan Nacional de Desarrollo para implementar una política fuertemente recesiva entre 1981 y 1984 al calor de la presión de Estados Unidos,

cuyo presidente, Ronald Reagan había viajado a Brasil en 1982 para negociar un préstamo de emergencia (Madrid, 2011). A pesar de este giro agónico en sus últimos años, la dictadura brasileña puso por delante la cuestión del desarrollo tanto en su política económica interna como en su política exterior, algo que, como vimos, no fue así en la dictadura argentina que, desde sus inicios aplicó una política económica neoliberal, desindustrializadora y con prioridad a la especulación financiera.

El gobierno de Figueiredo buscó darle continuidad a la política exterior de Geisel, el pragmatismo responsable, proponiendo según Ricupero (2017) una diplomacia sobria y profesional. En cuanto a las relaciones con Argentina, el nuevo canciller Ramiro Saraiva Guerreiro determinó como prioridad retomar las negociaciones sobre la cuestión de Itaipú-Corpus (Ricupero, 2017).

Durante gran parte del año de 1979 *Veja* no publicó artículos específicos sobre la rivalidad entre los países. Tras la asunción de Figueiredo las negociaciones se retomaron y la revista dio cuenta de algunos momentos específicos relacionados con los vínculos entre Brasil y Argentina. Por ejemplo, sobre la firma del acuerdo para el inicio de la construcción de la represa de Yacyréta, entre Argentina y Paraguay.

Desta vez, porém, os argentinos tinham pressa. Afinal, a corrida pela exploração do potencial energético do rio Paraná já havia começado, e Brasil e Paraguai iam bem à frente na disputa. Era preciso, portanto, aprovar o melhor dos projetos já elaborados, e sair a campo, no exterior, para obter financiamentos (*Veja*, Nº 574, 5/9/1979, p. 42).

*Veja* deja en claro que la utilización de los recursos hidroeléctricos del Paraná no eran parte de una búsqueda por la integración energética en pos del desarrollo regional, sino más bien una “corrida”. Quien ganara la carrera no solo quedaría mejor posicionado respecto a la producción de energía sino también vencería en la “disputa” por la hegemonía regional. Según se observa en la cita precedente para *Veja*, Brasil iba a la cabeza de esa competencia: “Brasil e Paraguai iam bem à frente na disputa”.

En este contexto, en el que la competencia y las divergencias aun no habían sido saldadas entre Brasil y Argentina, se produjo la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a Buenos Aires, entre el 6 y el 20 de septiembre de 1979. El gobierno de la dictadura argentina había aceptado la visita de la CIDH, lo que ponía al país ante los ojos del mundo, sobre todo por la creciente cantidad de denuncias internacionales

sobre la violación de los derechos humanos. Un año antes, el campeonato mundial de Fútbol celebrado en Argentina había colocado al país en una posición similar. Alimentando una vez más la rivalidad entre ambos países, *Veja* publicó una nota al respecto (N°575, 12/9/1979) en la que describe el objetivo de la visita y que la gente comenzaba a reunirse donde se encontraba la comisión para hacer denuncias. La revista resalta que las primeras en presentarse fueron “las patéticas locas de la Plaza de Mayo” (*Veja*, N°575, 12/9/1979, p. 38). Con esta caracterización de las Madres de Plaza de Mayo, *Veja* vuelve a mostrarse como órgano afín a los objetivos geopolíticos de la Doctrina de Seguridad Nacional de la dictadura. La descalificación de estas mujeres que buscaban a sus hijos como “locas” se fundamentaba en la hipótesis de que sus hijos eran supuestos “subversivos”, eran el “enemigo interno” contra el cual las dictaduras luchaban sosteniéndose en los postulados de “guerra total” sostenida en la DSN.

*Veja* le da un espacio de dos páginas a esta noticia. A pesar de que Brasil no sería visitado por la comisión, la cuestión de los derechos humanos, impulsada por el gobierno de Carter como mencionamos, comenzaba a tomar relevancia en la región en un momento en que las dictaduras del cono sur comenzaban a debilitarse por factores internos. El protagonismo que le da la revista a estos temas, puede comprenderse en parte, por aquella ruptura entre el empresariado y los militares. En Brasil, y en otros países con dictaduras también, los civiles que habían apuntalado a los regímenes autoritarios comenzaron a quitar apoyos. Particularmente los empresarios que antes habían apoyado a la dictadura comenzaron a reforzar la idea de la transición para defender sus intereses, especialmente cuando se vieron perjudicados por las mencionadas estatizaciones del “paquete de abril”. Así, surge una “nueva derecha”, empresarios que antes habían apoyado la dictadura que hacia fines de la década de 1970 migraron a posiciones “democráticas”.

En este sentido, Ramírez (2012) señala que la implantación de políticas públicas recesivas provocó contratiempos en los regímenes autoritarios, ya que no solo afectaba a los sectores más vulnerables sino también a los empresarios que vivían del mercado interno. “Por isso, as alianças construídas em torno dos golpes eram frágeis e tendiam a entrar em processo de ruptura uma vez que fossem alcançados seus objetivos iniciais” (Ramírez, 2012: 76). Además, según Ramírez (2012) el Estado como ámbito privilegiado de acumulación (Castellani, 2009), tenía mecanismos con los que podía alentar o frenar el crecimiento de los grupos económicos grandes, medianos o pequeños.

A su vez, *Veja* continúa sosteniendo la política de desarrollo de la dictadura de Brasil

y la grandeza de la nación. En este caso, a través de una publicación sobre la fabricación de armamento y aviones (N°580, 17/10/1979). El artículo informa que se produce la exportación de aviones, ametralladores, lanzallamas, buques patrulla, entre otros tanto a países vecinos como árabes y africanos. Además, da detalle sobre la cantidad de fabricación y de empleos que genera. La demostración de fuerza y de capacidad de fabricación y exportación de armamento militar era parte de la estrategia de *Veja* de mostrar al Brasil grande. El momento era propicio. Se puede interpretar que a través de estas imágenes textuales se buscaba acompañar la estrategia del gobierno de presionar a Argentina para una negociación según sus términos. Dos días después de esta publicación, el 19 de octubre de 1979, se firmó el Acuerdo tripartito de Itaipú, rubricado por Argentina, Brasil y Paraguay en la Ciudad Presidente Stroessner (hoy Ciudad de Este), Paraguay. Resultado de las reuniones trilaterales iniciadas en 1977. No obstante, el acuerdo no es condición suficiente para hablar del fin de aquella disputa ni de la rivalidad.

Entre los puntos más relevantes del acuerdo de 1979, se definió: la altura sobre la que se construiría la represa de Corpus (entre Argentina y Paraguay); que Itaipú podría operar con flexibilidad hasta la totalidad de su potencia siempre que se mantuvieran los caudales de agua que permitieran la navegación fluvial; que la máxima potencia de Itaipú serían las 18 turbinas instaladas; que se garantizarán facilidades para Itaipú durante la construcción de Corpus; que los tres gobiernos mantendrían las mejores condiciones de navegabilidad tal como establece el Tratado de la cuenca del Plata; que ante eventuales perjuicios que puedan producir una u otra usina se buscarán soluciones conjuntas “dentro del espíritu de cooperación y buena vecindad que inspira las relaciones entre los tres países”.<sup>75</sup>

Pocos días después de la firma del acuerdo tripartito, en continuación con el "buen momento" en las relaciones bilaterales, *Veja* publicó una entrevista a Videla. En ella se hacía referencia al conflicto por Itaipú, al que el militar no consideraba un obstáculo en la relación con Brasil ya que "la compatibilización fue conseguida en un plano de amistad perfecta" (*Veja*, N°582, 31/10/1979, p. 58). La amistad según Wendt (2003: 298) es

una estructura de roles dentro de la cual los estados esperan que los demás observen dos reglas simples: (1) las disputas se resolverán sin guerra ni amenaza de guerra (la regla de la no violencia); y (2) lucharán como un equipo si la seguridad de cualquiera se ve amenazada por un tercero (la regla de la ayuda mutua).

---

<sup>75</sup> Acuerdo tripartito para el aprovechamiento hidroeléctrico Itaipú y Corpus entre Argentina, Brasil y Paraguay, 19 de octubre de 1979. Recuperado el 29/7/2019 de: [https://www.mre.gov.py/tratados/public\\_web/DetallesTratado.aspx?id=JXOEmjHbqH+VGcYbD%2fY3g%3d%3d&em=bRu3GBt3aX%2f479zs3dcegLVjF+GtX1u%2fPGtpPOJXiWY%3d](https://www.mre.gov.py/tratados/public_web/DetallesTratado.aspx?id=JXOEmjHbqH+VGcYbD%2fY3g%3d%3d&em=bRu3GBt3aX%2f479zs3dcegLVjF+GtX1u%2fPGtpPOJXiWY%3d)

Además, sostiene Wendt que, a diferencia de las alianzas, la amistad entre los países no tiene un tiempo definido.

En relación a la primera regla que propone Wendt, podemos decir que efectivamente entre Brasil y Argentina no hubo guerra, ni una real amenaza de guerra. Los conflictos siempre buscaron dirimirse por la vía diplomática. A diferencia de Chile, donde sí hubo amenaza y la guerra estuvo a muy poco de estallar como consecuencia del conflicto por el Beagle. En cuanto a la regla dos, podemos decir que la ayuda mutua por la amenaza de un tercero se vio reflejada en la articulación que las dictaduras promovieron a través del plan Cóndor. El tercero fue en este caso el “enemigo subversivo”.

En un momento en que las dos dictaduras estaban sufriendo los embates de la situación internacional, especialmente en cuanto a las presiones respecto a la política de derechos humanos lanzada por el presidente estadounidense, James Carter y, a su vez, Argentina mantenía otros conflictos en el frente externo (litigio con Gran Bretaña por la soberanía de las Islas Malvinas y con Chile por cuestiones limítrofes en el Canal de Beagle) no resultaba conveniente profundizar las divergencias con Brasil (Madrid, 2010). Así es que Videla optó por privilegiar el "diálogo" antes que las hostilidades de la histórica rivalidad entre los países.

En Brasil, además de la cuestión de los derechos humanos, la dictadura, como vimos, venía perdiendo apoyos, especialmente del sector empresario. El debilitamiento social y también económico, por el fin del “milagro económico”, que estaba atravesando el régimen autoritario fue una causa de la decisión de disminuir la intransigencia respecto a las negociaciones por Itaipú. Madrid (2010) sostiene que el cambio de posición brasileña estuvo ligado a los efectos de la crisis del petróleo en el modelo de desarrollo económico de ese país.

Tempranamente, en 1982, Hélió Trindade afirmó, en el período posterior al “milagro económico”, que

en la fase de desempeño económicamente eficaz del sistema la burguesía legitimó y se articuló, orgánicamente, con el "Estado burocrático-autoritario"; y que en el pasado inmediato, cuando comienza a profundizarse la crisis de la economía la burguesía comienza a tener manifestaciones de insatisfacción respecto del régimen: primero, cuestionando los niveles de estatización de la economía y, posteriormente, el propio contenido de la política económica gubernamental, sin excluir algunas escaramuzas en el plano político. Es en esta óptica, entonces, que se puede entender por qué, en la situación de subordinación del Estado que se encuentra la burguesía industrial en los años posteriores al 64, ésta haya evolucionado desde una posición de sumisión al autoritarismo eficaz a una actitud de progresiva rebeldía, con el advenimiento de la economía sin Milagro (Trindade, 1982: 9)

A esto, agrega Candeas (2017) que, la posición brasileña se iría adaptando a la posibilidad del diálogo. Ya en 1978 pocos meses antes de asumir su mandato como presidente de facto, Figueiredo sostenía que un problema técnico no podría poner en peligro la amistad entre Brasil y Argentina. Candeas (2017) resalta también que Figueiredo estaba ligado afectivamente a la Argentina lo que contribuyó a la mejora de las relaciones bilaterales a diferencia de la distancia puesta por Geisel.<sup>76</sup>

En aquella entrevista con la revista *Veja*, Videla vuelve sobre el tema del enemigo interno como un elemento que afianza la amistad entre los tres países.

Há outros pontos de contato nos quais está, evidentemente, incluído o Brasil. Rompida bipolaridade do passado e afastada, por via da dissuasão, a ameaça de um conflito nuclear, os conflitos, no mundo atual, inter-relacionado, tomaram outras fisionomias. São mais dispersos e tem um denominador comum que é o terrorismo subversivo. O Brasil sofreu isso, a Argentina sofreu, os países do Cone Sul sofreram -e todos deram suas respostas categóricas frente à ameaça. Creio que há uma identidade de ideais tremendamente forte entre Argentina, Brasil, Uruguai, Paraguai e Chile" (*Veja*, N°582, 31/10/1979, p. 58).

El Plan Cóndor, un pacto clandestino entre las dictaduras de la región para la persecución y destrucción del "enemigo interno", junto a las "fronteras ideológicas", eran los puntos en que confluía la "amistad" en la relación entre Brasil y Argentina. Ambos países volvían a afirmarse contra un supuesto enemigo político en común. Fue un momento en el que el retiro de apoyos a los gobiernos dictatoriales de América Latina por parte del gobierno de Jimmy Carter hizo que las dictaduras se aglutinaran, *formaran equipo* contra la "subversión". Rostica (2022) explica que las sanciones del gobierno de Carter a los países que violaban los derechos humanos generaron, por un lado, la unión de las derechas y, por el otro, la reactivación de una red transnacional anticomunista. En ambos puntos podemos ubicar a las dictaduras de Brasil y Argentina, que en términos de Wendt (2003) cumplieron con la regla dos decidiendo priorizar la "amistad" por sobre la "rivalidad" en tiempos de crisis interna y presiones externas. Rostica agrega que

At the same time, collaboration between Latin American 'national security states' in the coordination of repression against political dissidents emerged and continued

---

<sup>76</sup> Candeas (2017: 235) cita una entrevista a Figueiredo durante su visita a Argentina en 1980 en la que dijo que se sentía el mismo "pibe porteño" que fue. Y agrega que el presidente de facto fue hinchador del club de fútbol San Lorenzo durante su infancia.

beyond the winding down of Operation Condor (c. 1979–80). Carter’s election greatly impacted the Argentine military dictatorship (1976–83) as his administration placed restrictions on military and economic aid to the regime due to its poor human rights record. This situation led the dictatorship to forge closer ties with other governments of the same ideological stripe and to collaborate with them in what they called the ‘fight against subversion’, since – according to the military doctrines of the time – in the ‘Revolutionary War’ borders are not geographical but ideological (Rostica, 2022: 1).

En este contexto de vuelta de las fronteras ideológicas como resalta Rostica (2022), en noviembre de 1979, pocos días después de firmado el acuerdo tripartito, se llevó a cabo la XIII Conferencia de Ejércitos Americanos en Bogotá, Colombia en la que el general Roberto Viola, presidente de la junta militar argentina y sucesor de Videla, presentó lo que se llamó la “latinoamericanización del modelo terrorista estatal” (Carosio, 2015) que implicaba “el supuesto derecho de los ejércitos latinoamericanos a actuar independiente o colectivamente en todo país de la región donde se produjeran movimientos revolucionarios por la inacción de Estados Unidos” (Rostica, 2016: 328).

En ese momento, *Veja* apoya y legitima la posición oficial publicando del testimonio del vice jefe del Estado Mayor del Ejército de Brasil, general Francisco Mattos Junior:

'Quanto à Argentina, estivemos de acordo em quase todo. Quase todo. Mas não terminamos a conferência em desacordo com eles'. As propostas e resoluções, especialmente da Argentina, diziam respeito a um combate sem quartel ao comunismo internacional (...) (*Veja*, N°585, 21/11/1979, p.20).

Además, como ya mencionamos, en esa reunión y, a partir de la presentación de Viola, se volvió a imponer el concepto de “fronteras ideológicas”, por sobre las geográficas, que legitima la acción militar para restablecer el orden interno (Carosio, 2015) y de alguna forma habilita a una acción coordinada entre ejércitos más allá de sus fronteras geográficas, lo que en parte fue el plan Cóndor. La propuesta de Viola, unánimemente aceptada, implicaba “diseñar un nuevo esquema educativo para las fuerzas armadas hemisféricas y coordinar esfuerzos en la lucha contra la subversión comunista” (Carosio, 2015: 7).

El gobierno de Figueiredo (1979-1985) mantuvo una política exterior basada en el pragmatismo responsable. Iniciado en el gobierno de Geisel, “o pragmatismo seria uma expressão da tentativa brasileira de ganhar maior espaço de manobra em um sistema dominado pelas grandes potências (Spektor, 2004: 195)” y, por otro lado, la prioridad en política exterior estaría en las cuestiones económicas (Ricipero, 2017). La construcción de la represa de Itaipú es en sí misma parte del proyecto de crecimiento económico y del modelo

desarrollista llevado adelante por la dictadura. En este caso no solo respecto de la política económica interior sino también exterior.

En la misma línea, Vizentini (1999) señala que esta etapa de pragmatismo fue marcada por la multilateralidad de las relaciones exteriores y por la búsqueda del interés nacional y el desarrollo. Asimismo, recuerda que

O Pragmatismo Responsável retomou as linhas gerais da Política Externa Independente e, embora adotasse uma postura menos politizada e mais conservadora (ausência de referência a reformas sociais internas), avançou muito mais em termos práticos. Tratava-se do apogeu da multilateralização e da mundialização da política externa brasileira (Vizentini, 1999: 148).

A pesar de esta visión del gobierno en relación a una política exterior multilateral, *Veja* volvía sobre la idea de las "fronteras ideológicas", ya en un período de relajación de la guerra fría y en el que aquellas fronteras ya se habían desdibujado, pero que la reunión de ejércitos latinoamericanos en Bogotá había vuelto poner en agenda. Aún faltaba más de una década para la caída de la Unión Soviética, cuya existencia provocaba los pretextos para mantener la lucha contra el enemigo comunista que, no era solo visto como un enemigo interno si no también externo. Aunque esta idea no era nueva, sino que era uno de los pilares de la DSN. Como dijimos, en Brasil, aquel enemigo para esa época ya estaba desarticulado por obra del aparato represivo (Fico, 2001), por lo cual las organizaciones armadas vinculadas al comunismo ya no representaban un peligro para el régimen. El título de la publicación de *Veja* sugiere que la dictadura debía buscar afuera no solo a sus enemigos sino también a sus apoyos que fueron las aún más sangrientas dictaduras del cono sur. Con esta nota, la revista comienza dar firmes señales de su alejamiento a la legitimación de la dictadura.

O perigo vem de fora. Minimizada no plano interno, a doutrina de segurança nacional se robustece nas alianças do Brasil com seus vizinhos do Cone Sul (*Veja*, N°585, 21/11/1979, p.20).

No es contradictorio que *Veja* traiga a colación la cuestión del “enemigo interno” en un momento de acercamiento entre los países. Como dijimos más arriba, además de las cuestiones económicas que llevaron al inicio de los diálogos en 1977, las dictaduras se unieron en pos de su supervivencia ante la quita de apoyo del gobierno estadounidense. El

plan Cóndor, fue parte de ese aglutinamiento, aunque ya estaba en funcionamiento desde hacía algunos años. Se estima que comenzó a operar en 1975 en Santiago de Chile.<sup>77</sup>

El pretendido cese de la rivalidad se produjo en ese contexto de repliegue de las dictaduras y es cuando, por primera vez en el período estudiado, *Veja* critica abiertamente la política represiva del régimen brasileño. Algo que de forma similar fue ocurriendo en un amplio espectro (ideológico) de medios de comunicación.

Silva (2005) explica que especialmente desde la década de 1950, la prensa brasileña se vio influenciada por la entrada de empresas multinacionales y de capital extranjero, así como de las normativas del periodismo estadounidense. Recordemos que *Veja* nació bajo la influencia del formato de revista de información estilo *Time* y que es parte de una editora, Abril, cuyo dueño Víctor Civita, italiano naturalizado estadounidense, había tenido fuertes vínculos con las empresas norteamericanas de periodismo cuya norma de empresa liberal había heredado (Silveira, 2010).

Las empresas periodísticas pasaron a depender cada vez más del capital, aunque sin perder los vínculos de clase que históricamente habían tenido los grupos políticos. Así fue el caso de *Veja* desde su creación y durante el régimen militar. Como parte del sector empresarial con intereses de clase y específicamente para mantener el rumbo del programa neoliberal, “foi o processo de democratização e os ‘ventos globalizadores’, aliados a novas tecnologias, que impulsionaram o seu crescimento e a ampliação de suas atividades” (Silva, 2005: 37). Cuando la dictadura cambió el rumbo económico entre fines de los años 1970 y principios de la década de 1980, como gran parte de la burguesía, *Veja* comenzó a alejarse de los intereses del régimen autoritario para defender la democratización.

De esta forma, *Veja* actúa como parte de esa burguesía.

Assim como ocorre com os demais partidos burgueses, a imprensa se vincula a associações com partidos formais, com outros órgãos de imprensa, e outras formas associativas, apontando para a constituição de estados maiores e *think tanks*, ou seja, organizações onde são formuladas as linhas gerais da ação de classe. A reprodução do capital necessita de gerentes que em níveis diferenciados agem nos embates políticos. (Silva, 2005: 33).

Recordemos, además, que la crisis económica que atravesaba al gobierno de Figueiredo llevó a la implementación de un plan de ajuste y reducción de gastos en diversas áreas del Estado, así como en la reducción de créditos y la suba de tasas de interés. Estas

---

<sup>77</sup> <https://www.mpf.gob.ar/plan-condor/la-operacion-condor-proceso/> (revisado el 26/7/2022).

propuestas del ministro de economía Mário Henrique Simonsen generaron fuertes críticas y resistencias en la burguesía que reaccionaba contra la caída de sus tasas de ganancias (Ferreira, 2014). Claro que *Veja* se incluía en este grupo porque, como dijimos, además de ser una revista de información que buscaba fortalecer su posición en el mercado pertenecía a una empresa de capitales nacionales y extranjeros que buscaba incrementar sus ganancias (Gazzotti, 1998).

Todo lo anterior nos permite comprender la crítica de *Veja* al acercamiento de Brasil con la dictadura argentina que seguía bajo un gobierno alineado a los principios del anticomunismo acérrimo cuyas propuestas continuaban en la vía de la represión.

As propostas e resoluções, especialmente da Argentina, diziam respeito a um combate sem quartel ao comunismo internacional -luta que nesta parte do mundo é conduzida historicamente à custa do atropelamento dos direitos do homem, com a prática de torturas, assassínios e censura à imprensa, obedecendo exclusivamente aos rígidos ditames da doutrina de segurança nacional. Assim, a doutrina brasileira, que no plano interno vem exibindo visíveis apostasias, alinou-se em Bogotá a países que levaram seus duros princípios às últimas consequências (*Veja*, N°585, 21/11/1979, p.20).

Vale recordar, nuevamente, que desde 1978 junto con la crisis económica, Brasil vivía un período de incremento de las protestas sociales, sindicales y estudiantiles que, otra vez, fueron repelidas por vía de la represión a pesar de la postura teóricamente aperturista del gobierno. Esto sumado a los intereses de clase de la revista, recién mencionado, más la presión internacional por los derechos humanos que vivían las dictaduras del cono sur, permite entender el cambio de posición de *Veja* respecto a la legitimación del accionar de la dictadura respecto a los entendimientos con Argentina. Más allá del apoyo a la cuestión de Itaipú que implicaba crecimiento económico y era parte del plan de desarrollo que *Veja* siempre apoyó desde sus ideales liberales, cuando se trató de los derechos humanos, pero especialmente en un contexto económico adverso y de debilitamiento de la dictadura, la revista se replegó y estableció su rechazo.

Desde la perspectiva argentina, el diálogo con Brasil, especialmente centrado en la posibilidad de un encuentro con el presidente João Figueiredo, puede entenderse como una forma de aceptar la hegemonía del país vecino en el continente, de evitar un conflicto (político, comercial) del que seguramente Argentina no saldría airoso, porque no podría sostener dos frentes de conflicto, teniendo en cuenta el aun irresuelto con Chile por el canal de Beagle (Lanús, 2000) y porque desde el punto de vista económico, el plan de

desindustrialización del PRN implicaba la necesidad de importaciones de manufacturas. Así la participación de Brasil en las importaciones argentinas creció ampliamente en los primeros años de la década de 1980, pasando de 10.2% en 1980 al 18.1% en 1984 (Moniz Bandeira, 2004).

El encuentro entre los presidentes de facto se concretó con la visita de Figueiredo a Buenos Aires en mayo de 1980 y de Videla a Brasilia en agosto del mismo año. Durante el primer encuentro en Buenos Aires, los presidentes de facto firmaron una declaración conjunta en la que manifestaron los temas de interés mutuo y de posibles acuerdos bilaterales. Entre ellos estaban el apoyo a la integración regional, el incremento de la cooperación para el desarrollo, la oposición a la carrera armamentista y al *apartheid* en Sudáfrica. Asimismo, en lo relativo a la cooperación bilateral los temas de mayor importancia fueron la cooperación nuclear, el establecimiento de mecanismos de consulta en asuntos de interés mutuo, acuerdos relacionados a las comunicaciones y al abastecimiento de material militar. El segundo encuentro no fue tan exitoso, ya que mientras Videla, en su visita a Brasilia, ponderó una alianza ideológico-militar en la que seguía sosteniendo los principios de la guerra fría, Figueiredo priorizaba la cooperación económica. La cuestión económica era crucial para el que sería el último gobierno de la dictadura. Como dijimos la alianza que había llevado al poder a los militares estaba en crisis, los empresarios quitaban su apoyo. De ahí la importancia de generar acuerdos que beneficiaran a este sector. Además, como ya se dijo, el crecimiento económico siguió siendo una prioridad en el gobierno de Figueiredo. En este sentido, Madrid (2010: 113) argumenta que

la dictadura de Figueiredo apuntó al desarrollo como objetivo de la diplomacia, expresado tanto en las relaciones bilaterales como en las multilaterales, en el comercio y los servicios, en la lucha contra el proteccionismo del Norte, propiciando un nuevo orden internacional y la cooperación Sur-Sur, y enfrentando, también, el desafío que planteó la deuda externa.

Además, los desacuerdos en esa reunión en Buenos Aires, también estuvieron relacionados a la propuesta argentina de una alianza ideológico-militar con el gobierno racista de Sudáfrica, algo en lo que el gobierno brasileño no podría incursionar por su importante población afrodescendiente (Madrid, 2010).

Finalmente, y a pesar de algunos traspiés en la segunda reunión, luego de estos encuentros se concretaron diversos convenios bilaterales que fueron de gran relevancia entre los dos países. Fueron las piedras fundamentales de la integración regional que se comenzaría a edificar con el Tratado de Iguazú en 1985, firmado por los presidentes de los primeros

gobiernos democráticos de la transición Raúl Alfonsín y José Sarney, los primeros presidentes de la democracia en ambos países y, la fundación del Mercosur en 1991.

En este capítulo, observamos que la mirada de *Veja* desde 1973 estuvo puesta especialmente en la cuestión del desarrollo y sostuvo los objetivos geopolíticos de la dictadura en ese sentido, tanto para la política interna como para la política exterior, en la que la construcción de Itaipú tuvo un lugar preponderante. Tanto en términos de desarrollo nacional como en relación al lugar hegemónico que le daría a Brasil poseer la usina hidroeléctrica más grande del mundo. Así es que la grandeza y la idea de Brasil potencia siguen subyaciendo en el período estudiado en este capítulo. Aunque solapadas por la profunda crisis económica que atravesó el país en esa etapa.

A lo largo de este capítulo, y también del capítulo cuatro, hemos observado cómo la rivalidad se fue construyendo como dimensión del imaginario nacional brasileño a partir de los conceptos de grandeza, potencia y desarrollo.

Si bien, la revista hizo hincapié en la cuestión del desarrollo, no dejó de lado el conflicto entre Argentina y Brasil por la construcción de la represa de Itaipú y luego de un virtual congelamiento del diálogo en un interregno de dos años, entre 1974 y 1976, en 1977 se produjo un viraje en las relaciones entre los dos países que exasperó su rivalidad y la llevó a uno de sus puntos de tensión más altos para luego iniciar un camino de entendimientos diplomáticos que concluyó con la firma del acuerdo tripartito de Itaipú. Así en este período (1973-1979), la revista *Veja* abonó con sus publicaciones a la idea de una rivalidad exasperada con preponderancia de la diplomacia.

## Conclusiones

Quisiera comenzar la exposición de las conclusiones de esta tesis recordando unas palabras de Antonio Gramsci que, en un reciente y siempre inspirador texto, el profesor Waldo Ansaldi (2022, en prensa) trajera a colación sobre el giro a la derecha en América Latina:

“La indiferencia es apatía, es parasitismo, es cobardía, no es vida. Por eso odio a los indiferentes (...). Odio a los indiferentes también porque me molesta su lloriqueo de eternos inocentes” (Gramsci, 2011: 11-12).

Esta frase me interpela política y personalmente. La pandemia de COVID-19, que muchos falsos optimistas decían que nos volvería mejores, acentuó no solo la desigualdad en casi todos los ámbitos de la vida sino también profundizó la indiferencia, la apatía y la falta de empatía hacia el otro. Esta tesis, como toda investigación académica, no solo buscó hacer un aporte original al campo de conocimiento sino poner de relieve aspectos, coyunturas y conceptos que, aunque sucedieron hace medio siglo, tienen una innegable actualidad y espera poder interpelar a los lectores como me interpeló (y lo sigue haciendo) a mí en el arduo proceso de escritura.

Ese proceso no hubiera sido posible si hubiera primado la indiferencia, porque, aunque se piense y se quiera imponer que el trabajo de investigación es solitario, en los quince años que llevo en el mundo académico aprendí y tuve la experiencia de que eso no es así. Los avances y los logros son colectivos. Y esta tesis es el resultado de un largo camino que comenzó con la indagación en intereses personales durante la cursada de la carrera de sociología pero que se fueron transformando a lo largo de los años, a través del trabajo en el Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina.

Cuando en el año 2005 cursé la materia Historia Social Latinoamericana, se abrió un mundo nuevo de conocimiento. Estudiar América Latina, desde el punto de vista de los procesos históricos fue revelador. Y las clases de Waldo Ansaldi fueron inspiración para comenzar un camino de investigación que me llevaría a cursar el Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina, creado por Ansaldi y dictado en ese momento por Verónica Giordano. La experiencia del taller me permitió seguir profundizando mis conocimientos sobre América Latina y conocer la sociología histórica, el enfoque teórico metodológico que guió esta tesis.

Mi interés por la academia, la docencia y la investigación me llevó a acercarme a la cátedra de metodología de la investigación social. Allí me formé con Ruth Sautu y se fueron abriendo caminos para la docencia y la investigación que me llevaron a seguir trabajando con Verónica Giordano en el Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina. Bajo la dirección de Giordano, me presenté y obtuve becas de investigación de maestría y doctorado, en la UBA y CONICET.

En el marco de esas becas, cursé la maestría en Investigación en Ciencias Sociales de la UBA, cuyo resultado fue la tesis “Representaciones de la nación y legitimidad en las dictaduras de Brasil (1964-1985) y Argentina (1976-1983)”, que tuvo por objetivo hacer una interpretación sociohistórica comparativa de las representaciones de la nación de las dictaduras de Brasil y Argentina, sosteniendo que esas representaciones contribuyeron a legitimar a las dictaduras en su objetivo de crear un orden nuevo por la vía de una modernización desde arriba. De los resultados de esta experiencia de investigación surgieron nuevas preguntas que me llevaron a las indagaciones que profundicé en esta tesis de doctorado: las hipótesis de conflicto entre Brasil y Argentina y, finalmente la rivalidad entre los dos países como una dimensión del imaginario nacional brasileño.

Si bien esta tesis de doctorado tuvo inicialmente la pretensión de comparar los imaginarios de la rivalidad en cada país, el propio proceso de investigación, la evaluación del plan de tesis, los escritos de avance, me fueron llevando a centrar la indagación en el caso brasileño. Siempre desde la perspectiva de la sociología histórica, me propuse pensar los problemas a estudiar desde la doble perspectiva de la sociología -tomar el problema sociológico a partir de cierto aparato conceptual- y de la historiografía -anclar y derivar el problema histórico de la lógica de los acontecimientos y procesos ocurridos en un lugar y en un tiempo dados. A su vez, me propuse pensar el problema de la rivalidad como dimensión del imaginario nacional brasileño en tres tiempos, al decir de Braudel (1970). La rivalidad entre Brasil y Argentina como aspecto de un proceso de largo aliento, los procesos políticos autoritarios y la doctrina de seguridad nacional como coyuntura y el conflicto de Itaipú como acontecimiento enmarcado en aquella coyuntura y en aquel proceso de larga duración.

Esta tesis es el fin de un camino sinuoso, lleno de frustraciones y también de alegrías y aliento para seguir. Finalmente escribir una tesis es un gran proceso de aprendizaje cuyo resultado aquí presento. Pero, por supuesto, esto no implica el final del recorrido. Es el puntapié para seguir cuestionando la realidad, nuestra historia y también nuestro presente.

Como se ha dicho, esta tesis estudia la construcción de la rivalidad Brasil-Argentina a partir de las noticias que circularon en algunos medios de comunicación en el período 1968-1979, con énfasis en la revista *Veja*. Creemos que en particular esta revista contribuyó a forjar un imaginario nacional que fue fuente de legitimación de la dictadura. Nos apoyamos en la visión de Menéndez (2009), quien, partiendo de la tipología de Weber sobre la dominación, propone un nuevo tipo ideal en el que la construcción legitimadora es operada por los medios de comunicación. Esta autora afirma que

el proceso de legitimación mediática implicaría la construcción de valores en la sociedad de masas sobre los que se sustente la creencia en la validez de un orden. Sobre dicha creencia mediáticamente construida se establecen conductas políticas, la aceptación de la relación de mando y obediencia y las instituciones democráticas (Menéndez, 2009: 150).

Esta creencia se logra a partir de la puesta en circulación de determinados temas. En esta línea, retomamos a Goldstein (2017) quien a partir de la teoría de la *agenda setting* sostiene que los medios no tienen éxito en decirles a las personas qué pensar sobre un tema, pero son eficientes en determinar aquello sobre lo cual pensar. En efecto, como sostienen Blaustein y Zubieta (1998), los medios de comunicación colaboran fuertemente con la creación de la agenda de temas que una sociedad pone en discusión.

Abonamos la idea de entender a los medios de comunicación como actores políticos. En este sentido afirmamos que *Veja* fue un proyecto tanto editorial como político. Al respecto, seguimos a Borrat (1989) quien sostiene que el ámbito de actuación de los periódicos de información general es el de la influencia en el poder institucional:

El periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus propios intereses: influye sobre el gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia (Borrat, 1989: 67).

Ya en la tesis de maestría (Lederman, 2014) sostuvimos esta línea de investigación. Allí, retomamos a Borrelli (2011: 26), quien en referencia a Argentina sostiene que las publicaciones son "vehículos activos destinados a la conformación de espacios sociales, la construcción de públicos, la legitimación de corrientes de opinión, la influencia concreta en las decisiones políticas y de interés público". El autor hace referencia a las empresas editoras de grandes diarios argentinos como *Clarín*, *La Nación*, *La Opinión*, *La Prensa* y *La Razón*, quienes privilegiaron sus propios intereses frente a la dictadura iniciada en 1976, y se

adaptaron a las demandas del poder político. Creemos que estas reflexiones aplican también para el caso que estudia esta tesis.

A lo largo de la tesis hemos visto que la línea editorial de *Veja* remarca la inevitabilidad de Itaipú, pero a la vez expresa la necesidad de colaboración que ambos países tienen para que el río Paraná pueda darles “el máximo de su potencialidad energética”, sin dejar de sostener la posición oficial del gobierno dictatorial sobre la defensa de la soberanía y el destino de un Brasil grande.

Así, en un momento de quiebre de las relaciones entre Brasil y Argentina como fue el año 1977, en su carta al lector, del N°464 del 27 de julio de 1977, *Veja* predica la cooperación, aun en tiempos de acusaciones recíprocas. La revista se posiciona respecto al conflicto bilateral y, pretendiendo objetividad, busca imponer agenda con su nota editorial. En este sentido, retomamos la propuesta de Sidicaro (1998) para su análisis de las editoriales del diario *La Nación*. Sidicaro (1998: 78) expone que, en su investigación, buscó “plantear y hacer inteligible el modo de razonamiento y de análisis de los problemas (...), de captar las argumentaciones” del diario. En nuestro caso, con el análisis de las notas sobre el conflicto de Itaipú no solo damos cuenta del posicionamiento de la revista en relación a la coyuntura de la rivalidad entre los países, sino también de cómo ese posicionamiento colaboró en afianzar dos tipos de rivalidad a lo largo del período estudiado (1968-1979).

Recordemos que el objetivo general de esta tesis ha sido analizar la rivalidad Brasil-Argentina en el período 1968-1979 y su afinidad con los objetivos geopolíticos de la dictadura brasileña enfocando específicamente en el caso de las disputas en torno a la construcción de la represa de Itaipú y cómo esas disputas están insertas en el imaginario nacional brasileño establecido por la dictadura.

Así es que en el capítulo uno presentamos un estado de la cuestión y los principales conceptos que guiaron esta tesis. Luego, para ir respondiendo a los objetivos específicos de la investigación, en el capítulo dos, trabajamos en la descripción de la historia de la rivalidad (y cooperación) entre Brasil y Argentina, especialmente desde la Guerra de la Triple Alianza hasta el período de análisis de esta tesis que llega hasta los acuerdos entre Jorge Rafael Videla y João Baptista Figueiredo en 1979, teniendo en cuenta los momentos de mayor cooperación y los de mayor conflicto prestando especial atención a los momentos de cordialidad y tensión durante ese período. Así caracterizamos un primero momento, el de la rivalidad en la formación de los Estados Nacionales que, incluyó dos guerras en las que participaron Brasil

y Argentina. La primera como rivales, por la independencia de Uruguay y la segunda como aliados, en la contienda de la triple alianza. A pesar del acercamiento provocado por la guerra contra el Paraguay, hacia finales de la década de 1880 la relación entre Brasil y Argentina se volvió a tensar. En tiempos de la dominación oligárquica (1880-1930) y a pesar de la diplomacia del Barón de Rio Branco, la relación entre los dos países no logró acercamientos. El fracaso del pacto del ABC y la carrera armamentista produjeron que las tensiones se mantuvieran a lo largo de este período.

Un tercer momento fue la rivalidad en tiempos de desarrollo (1930-1964). Desde los años 1930 la cuestión energética comenzó a tener mayor protagonismo (en gran medida por los procesos de industrialización) y el análisis y estudio de las potencialidades del río Paraná no estuvieron exentos del interés de ambos países. El contexto de la crisis de 1929 y la segunda guerra mundial llevaron a Brasil y Argentina a acercarse en términos económicos y comerciales, aunque desde la política exterior aun existían rispideces, especialmente durante los gobiernos de Dutra y Perón. Esas tensiones no permitieron el éxito del según acuerdo del ABC impulsado por Perón en la década de 1950. El punto de mayor acercamiento entre los países fue a mediados de la década de 1960 con el auge de los desarrollismos de Kubistchek y Frondizi. El ya mencionado encuentro en Uruguayana buscó crear las bases para una política de cooperación que no logró continuidad ante imposición de los regímenes autoritarios en ambos países.

Es así que llegamos al cuarto y último momento de esta breve historización con el período dictatorial, entre 1964 y 1979, del que nos ocupamos en esta tesis. La rivalidad en este período, en especial desde 1968 como demostramos, tuvo sus puntos de mayor tensión desde la guerra cisplatina. Aunque sin llegar a una real amenaza de conflicto armado, el vínculo entre Brasil y Argentina, desde la perspectiva de Brasil, osciló entre una primera fase de cordialidad oficial con una rivalidad prudente con resguardo de la soberanía (1968-1973) y una segunda fase de pragmatismo responsable en la que hubo una rivalidad exasperada con preponderancia de la diplomacia (1974-1979).

Esta tipología de la rivalidad no puede pensarse sin volver sobre la historia de la represa de Itaipú y su simbología monumental. En el capítulo tres de la tesis hemos caracterizado a esta obra de ingeniería como expresión de monumentalidad en el conjunto de otras grandes obras llevadas adelante por la dictadura brasileña, e identificando las circunstancias históricas particulares que corresponden a cada uno de los subperíodos definidos en esta tesis. Así llegamos a los capítulos cuatro y cinco en los que identificamos

y analizamos cómo aparecen los tópicos referidos a la rivalidad “prudente” y “exasperada” en relación a la construcción de la represa de Itaipú en los dos subperíodos 1968-1973 y 1974-1979, identificando ajustes y desajustes en relación con los objetivos geopolíticos de la dictadura en cada instancia.

Como expresamos en la introducción, en relación a la rivalidad entre Brasil y Argentina, identificamos dos momentos dentro del período estudiado en esta tesis. El primero es el que va de 1968 a 1973 y se caracterizó por el abandono de las "fronteras ideológicas" que unía a los países del cono sur en la lucha conjunta contra la "subversión"; y la emergencia de la idea de "Brasil potencia", que reforzaba los "objetivos nacionales" postulados por la DSN y alimentaba la posibilidad del país de ingreso al "primer mundo", bajo los ejes del milagro económico y la exportación de la "contra-insurgencia" (Simões Fernandes, 2010). A su vez, durante este período, la relación entre Brasil y Argentina comenzó a deteriorarse, especialmente desde 1966 con la firma del Acta de Iguazú entre Brasil y Paraguay por el aprovechamiento del río Paraná. Así, el espíritu concertador de la “cordialidad oficial” brasileña respecto a Argentina fue menguando, a medida que el equilibrio de poder en la cuenta del Plata iba en favor de Brasil (Spektor, 2002a). En este primer período, la rivalidad fue prudente con resguardo de la soberanía, pues aún no se había desarticulado por completo “el estilo cauteloso y preventivo que caracterizó a la cordialidad oficial” (Spektor, 2002a: 31) para con Argentina, a pesar de que ya había comenzado el conflicto por el pedido de consulta previa de Argentina respecto de las potenciales obras en el río Paraná. Brasil, mantuvo una posición conciliadora, defendiéndose (visto desde la revista *Veja*) de las acusaciones de expansionismo provenientes de Argentina y, a su vez, destacando el imaginario de un Brasil grande. Así es que el conflicto por Itaipú, entra en esta primera fase dentro del esquema del imaginario nacional, ya que por su monumentalidad corresponde a la grandeza de Brasil y porque Brasil ligó la construcción de la represa a la defensa de su soberanía en un marco de rivalidad prudente con Argentina

El análisis de las fuentes en el capítulo cuatro ha demostrado que, para Brasil, cualquier control que Argentina tuviera sobre su territorio o sobre territorio de su influencia era una amenaza a su soberanía nacional. La revista *Veja* muestra los desacuerdos como una pulseada entre los dos países por ver quién es el más fuerte. Así la competencia por la hegemonía también aparece como una de las dimensiones de la rivalidad entre Brasil y Argentina que, el primero utilizó en pos de fortalecer su imagen de país líder y poderoso. Al mismo tiempo, la competencia por la hegemonía se vio reflejada en las argumentaciones de

Brasil, replicada por *Veja* respecto de las exigencias de consulta previa de Argentina para la construcción de Itaipú. Brasil se mostró en este período, permeable al diálogo aunque con fuertes condicionamientos. La competencia por la hegemonía se vio reflejada en la férrea defensa a su soberanía y en la constante demostración de grandeza. En estas dimensiones se marcó la rivalidad en el período 1968-1973. La revista *Veja*, en sus publicaciones abonó a una rivalidad prudente con resguardo de la soberanía.

El segundo período, recuperado en el capítulo cinco de la tesis, es el que va de 1974 a 1979 y se caracterizó por el aumento de la tensión en la relación bilateral y la ruptura del marco de "cordialidad oficial" en las relaciones entre Brasil y Argentina, explícitamente por el desacuerdo de Argentina sobre la construcción de la represa de Itaipú (Spektor, 2002b). En este contexto de deterioro de la relación entre los dos países, la política exterior brasileña se basó en el paradigma del pragmatismo responsable y ecuménico que, según Vizentini (1999), retomaba los lineamientos generales de la política externa independiente (PEI) pero en una línea más conservadora de modernización económica sin reforma social y, con una fuerte impronta en la "multilateralización y la mundialización de la política externa brasileña" (Vizentini, 1999:148). Bajo este paradigma, Brasil "lançou uma aposta regional sem precedentes, ao propor a celebração de um ambicioso pacto político na América do Sul sem a anuência ou a participação da Argentina – o Tratado de Cooperação Amazônica (TCA)" (Spektor, 2002a: 89). Esta marginación de la Argentina del centro de su política exterior fue una estrategia del gobierno de Geisel para imponer la posición brasileña en el continente y, a su vez, contener la influencia argentina en la región. A la vez que, desde una posición intransigente, el canciller Azeredo da Silveira fortalecía los argumentos jurídicos en relación a la cuestión de Itaipú (Spektor, 2002a). Brasil siguió su camino de expansionismo a través de un proyecto económico y político basado en la idea de desarrollo, idea que formaba parte del imaginario nacional del Brasil potencia y, del cual Itaipú fue sin duda un emblema, puesto que producción propia de energía hidroeléctrica fue un clave para la industrialización brasileña y el programa desarrollista de la dictadura. Por lo expuesto, para este segundo período, afirmamos que la rivalidad fue exasperada con preponderancia de la diplomacia pues, aunque los niveles de tensión llegaron a su máximo, ambos países sostuvieron los canales institucionales y diplomáticos, tanto en la negociación como en el desacuerdo.

Si en el capítulo cuatro la cuestión de la grandeza y la soberanía surgieron como dimensiones preponderantes de la rivalidad en el análisis de las fuentes, en el capítulo cinco el protagonismo lo tuvo la cuestión del desarrollo. Si bien, *Veja* hizo hincapié en el desarrollo,

no dejó de lado el conflicto entre Argentina y Brasil por la construcción de la represa de Itaipú y luego de un virtual congelamiento del diálogo en un interregno de dos años, entre 1974 y 1976, en 1977 se produjo un viraje en las relaciones entre los dos países que exasperó su rivalidad y la llevó a uno de sus puntos de tensión más altos para luego iniciar un camino de entendimientos diplomáticos que concluyó con la firma del acuerdo tripartito de Itaipú. Así en este período (1973-1979), la revista *Veja* abonó con sus publicaciones a la idea de una rivalidad exasperada con preponderancia de la diplomacia.

En términos de Wendt (2003), la relación entre Brasil y Argentina se comprende en desde la cultura de la rivalidad. Para el autor, la rivalidad implica que los estados se reconocen entre sí, aceptan su soberanía, aunque los conflictos que se susciten entre ellos no están exentos de violencia. Si bien durante el período estudiado en esta tesis no existió una real inminencia de conflicto armado, las tensiones diplomáticas y geopolíticas nos permitieron pensar la relación entre Brasil y Argentina en estos términos. No obstante la soberanía territorial de los dos países nunca se vio amenazada, la revista *Veja* demostró que Brasil veía que su posición en el cono sur podría verse debilitada si cedía ante las solicitudes argentinas en relación a la construcción de la represa de Itaipú.

En la tesis observamos que Itaipú fue el símbolo de la rivalidad entre los dos países vecinos, que su construcción sacó a relucir históricas tensiones no resueltas, a pesar de ser grandes socios comerciales. La rivalidad entre Brasil y Argentina fue geopolítica y se vio reflejada en las dos dimensiones que develamos en esta investigación. Vimos que los tipos de rivalidad estuvieron en consonancia con los objetivos geopolíticos de la dictadura brasileña y que fueron parte de las dimensiones del imaginario nacional que el régimen buscó construir y, que la revista *Veja*, como actor político relevante y especialmente, como parte del empresariado aliado a los militares durante gran parte de la dictadura, contribuyó a edificar con sus publicaciones.

En la tesis pudimos ver que la búsqueda de consensos y los intentos de negociación fueron los que primaron aun en circunstancias de gran tensión. En 1968 comienza el período de institucionalización de la dictadura brasileña (Garretón, 1984), con el AI-5 como principal herramienta de control y fortalecimiento del régimen. En este contexto y en el transcurso del “milagro económico”, Brasil puso numerosas trabas al inicio del diálogo con Argentina por no estimar necesario negociar con el país vecino que no sería parte del proyecto de Itaipú. A pesar de eso, en este período se firmó el Tratado de la cuenca del Plata que estipuló las bases

para la explotación del potencial del río Paraná y buscó estimular el trabajo conjunto entre los países de la cuenca en pos de la integración y el desarrollo regional. No obstante, este acuerdo internacional no logró apaciguar el vínculo entre Brasil y Argentina por lo que la rivalidad se volvió prudente, por la propia vigencia del tratado y porque Brasil no tenía intenciones de escalar en el conflicto internacional que pusiera en riesgo el esplendoroso crecimiento económico que estaba transitando. La rivalidad fue prudente, pero a la vez con el resguardo de su soberanía, justamente en defensa de los objetivos geopolíticos del régimen en cuanto al desarrollo. No está de más recordar que el desarrollo fue parte de los postulados de la doctrina de seguridad nacional brasileña que guió a los gobiernos autoritarios durante el período dictatorial.

Finalizado el milagro y con una crisis económica y social en ascenso, las condiciones para la negociación y el diálogo cambiaron. No obstante, el posicionamiento de Brasil se endureció durante los primeros años del período 1974-1979, llegando a un punto cúlmine de tensión en 1977. Durante 1974-1975 la relación entre Brasil y Argentina estuvo virtualmente congelada. La dictadura brasileña no tomó como un interlocutor válido al gobierno de María Estela Martínez de Perón. Recién en 1976, a instancias del nuevo gobierno dictatorial argentino se retomaron los diálogos en torno a Itaipú, pero Brasil no estuvo dispuesto a negociar con Argentina. Los roces diplomáticos fueron de variada intensidad. El conflicto seguía pasando por la cuestión de la consulta previa exigida por Argentina y la decisión de Brasil de informar mas no de consultar cualquier cuestión relativa a la construcción de Itaipú. *Veja* demostró claramente los vaivenes de la relación entre los dos países que llegó a necesitar de la colaboración diplomacia militar para comenzar el acercamiento. En este período la rivalidad fue exasperada. Las acusaciones mutuas llegaron a su punto más álgido, pero siempre a través de los canales diplomáticos. Los cancilleres brasileños Barboza y Azeredo da Silveira, junto al embajador argentino Camilion fueron los encargados principales de llevar adelante las negociaciones. Es por esto que llamamos a este período como de rivalidad exasperada con preponderancia de la diplomacia.

El año 1977 fue el parte aguas en la historia de la rivalidad entre los dos países. Como vimos, la presión internacional por el ascenso de Jimmy Carter a la presidencia de Estados Unidos y su correlativa defensa de los derechos humanos, el fortalecimiento temporal de la dictadura argentina (con un renovado apoyo por ser la anfitriona del campeonato mundial de fútbol en 1978) y la crisis económica llevaron a Brasil a flexibilizar su posición y re entablar el diálogo. Además, el ya inexorable avance de la construcción de

la represa ponía a Brasil nuevamente en una posición dominante frente a una Argentina que no había logrado importantes avances en sus propios proyectos hidroeléctricos con Paraguay.

En el primer subperíodo (1968-1973), la rivalidad se reflejó en la dimensión de soberanía. En la afirmación de Brasil de que su futuro no podría estar librado a *los caprichosos* pedidos argentinos dado que esa regulación interferiría en las decisiones sobre su propio territorio y por ende ponía en riesgo el control no solo de sus fronteras sino, y especialmente, de los ríos compartidos. Al mismo tiempo, Brasil justificaba la necesidad de la construcción de Itaipú para lograr el destino manifiesto de grandeza. La revista *Veja*, abonó a estas ideas en sus crónicas y relatos y por lo tanto podemos decir que contribuyó a la construcción de un imaginario nacional de grandeza. Este destino solo sería alcanzado mediante el desarrollo. La revista jugó un papel crucial en la defensa a las políticas de desarrollo de la dictadura, especialmente durante el segundo subperíodo de estudio (1974-1979) en el que el crecimiento económico se amesetó. Las grandes obras fueron un símbolo y una demostración de poder por parte de la dictadura que *Veja* avaló. Finalmente, la idea de Brasil potencia permea todo el período estudiado en esta tesis.

Cabe aclarar que, si bien Paraguay es un protagonista absoluto en los proyectos de las usinas hidroeléctricas proyectadas tanto con Brasil como con Argentina, en las publicaciones de *Veja* la discusión sobre la posición de Paraguay no es preponderante. El asunto primordial es el vínculo de Brasil con Argentina, y Paraguay queda relegado a un segundo plano.

Pero en *Veja* el imaginario nacional no se expresó solamente en los textos de las publicaciones, a través de los cuales se manifiestan formas de dominación política y social (Marradi, Archenti y Piovani, 2010). La revista también aportó a las representaciones visuales del imaginario. Estas mantuvieron los ejes principales de grandeza y desarrollo. En las fotografías de las grandes obras (puente Rio-Niteroi, metro de Sao Paulo), las tomas aéreas que permiten ver la magnitud de las construcciones. La monumentalidad estuvo fuertemente ligada a la dimensión de desarrollo del imaginario. A la vez, la cartografía en la cuestión de Itaipú fue una herramienta clave para mostrar tanto la inmensidad de la construcción, como las dimensiones geográficas del país y, muy especialmente el control que pretendía Brasil sobre la utilización del potencial hidroeléctrico del río Paraná. Tal como plantea Gamarnik (2012) las fotografías y los mapas fueron utilizados como instrumento político para reforzar el imaginario nacional que la revista contribuyó a construir. Además, a la luz de la propuesta de Burke (2005), observamos que las imágenes permitieron hacer

visibles para los lectores, los conceptos de monumentalidad, grandeza y desarrollo que hacían al imaginario nacional. Al mismo tiempo, las portadas con elocuentes diseños gráficos y fotografías permitieron visualizar la rivalidad entre Brasil y Argentina, así como ilustrar la posición de Brasil en esta cuestión.

Según explica una noticia publicada en la página web del Comité Intergubernamental Coordinador (CIC) de los países de la cuenca del Plata de, “la cuenca se extiende en un área de más de tres millones de kilómetros cuadrados, es habitada actualmente<sup>78</sup> por más de 110 millones de personas y produce más del 70% del PBI de los cinco países que la integran”.<sup>79</sup> Las dimensiones geográficas de esta porción del mundo, sus vastísimos recursos naturales y el potencial de desarrollo que le subyace hicieron que fuera un territorio en disputa desde la época colonial y que los dos países más importantes que la componen, Brasil y Argentina, basaran sus relaciones alrededor de su riqueza. La rivalidad entre los dos grandes del cono sur, fue, es y será geopolítica, por el control de los recursos en pos de sostener la hegemonía en la región. Así es que desde 1979 con la firma del acuerdo tripartito, las tensiones menguaron y se pasó a un período de acercamiento, integración y de relativa amistad, según la propuesta de Wendt (2003).

A partir de la década de 1980 se abre un nuevo período en la oscilante relación entre Brasil y Argentina. Un ciclo de acercamiento y cooperación que dará inicio a la creación de algunos de los organismos multilaterales más importantes de la región, como el mencionado Mercosur y más adelante la ya hoy debilitada Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur). De todas maneras, la competencia por la hegemonía, por ejercer el liderazgo en la región no es un asunto acabado.

Frenkel (2020) se refiere a la asociación estratégica como una relación pensada a largo plazo, que trasciende los vaivenes de la coyuntura y tiene tres grandes objetivos: desarrollo económico, seguridad común, estabilidad regional. En una asociación estratégica existe o se pretende construir una identidad común, una confianza mutua. Se tiene una visión de largo plazo y es de carácter multidimensional. Sin embargo, no implica una armonía de intereses, es decir, no está exenta de potenciales conflictos. Así, a pesar de tener una asociación estratégica, de ser los principales socios comerciales, la rivalidad entre Brasil y Argentina seguirá latente.

---

<sup>78</sup> Se refiere a agosto de 2019, cuando fue publicada la noticia de la creación del Observatorio de la cuenca del Plata.

<sup>79</sup> Recuperado de <https://cicplata.org/es/noticias/observatorio-de-la-cuenca-del-plata/>, el 24/11/2021.

Dentro de pocos meses se cumplen cincuenta años de la firma del tratado de Itaipú y con el aniversario llega el vencimiento de los términos de compra de la energía excedente de Brasil a Paraguay. Las negociaciones, iniciadas en 2019, demostraron que la cuestión no está saldada.

El acuerdo firmado el 24 de mayo de 2019 por los gobiernos de Brasil y Paraguay establece los montos de compra de energía para los años siguientes hasta el fin de la vigencia del Tratado de 1973. Podría pensarse que nada había de extraño en aquel acuerdo, especialmente en el contexto de los dos países que conforman la binacional Itaipú. Sin embargo, la renegociación del anexo C del tratado (a la que este convenio daría inicio) es un hito de extrema importancia en la política de Paraguay, tanto interna como externa (Abente Brun, 2020). Por ello, ese convenio, que fue firmado de manera secreta y establecía cambios en el sistema de contratación de energía, llevó a que se desatara un escándalo internacional por la falta de consulta sobre los puntos firmados que volvían a perjudicar a Paraguay y, que puso en jaque al gobierno del presidente paraguayo Mario Abdo Benítez, cuyo vínculo con la dictadura en su país (su padre había sido el secretario privado de Stroessner) ya generaba polémica.

El tratado de Itaipú, especifica en su artículo 13 que la energía producida por la usina será dividida en partes iguales para los dos países. Sin embargo, como Paraguay no usaría todo su porcentaje de energía, podría vender la restante. Solo a Brasil y según los términos del anexo C del tratado que establece el monto de compensación (pago por ceder la energía no usada a la otra parte) en un nivel muy inferior a los royalties recibidos y al valor de mercado. Por esta razón, este anexo ha sido muy criticado, por las condiciones de desventaja en las que queda Paraguay.

Es, específicamente, esta sección del tratado la que vence en 2023 y por la que resurgió el conflicto por Itaipú. Folch (2019) explica que el acta bilateral firmada el 24 de mayo de 2019 perjudica a Paraguay y, esto nos interesa especialmente, viola parte del tratado tripartito firmado en 1979 por Brasil, Paraguay y Argentina poniendo en riesgo la diplomacia internacional y las relaciones con este último país.

Según Folch (2019), el nuevo acuerdo bilateral limita la energía que puede comprar Paraguay hasta 2022, baja la cantidad de energía adicional que compra Paraguay aumentando así su costo, y define que Itaipú usará 20 turbinas para la producción de energía. Este último punto entraría en directa contradicción con el tratado de 1979 que establece el uso de 18

turbinas al mismo tiempo, motivo que podría haber llevado, de no haberse anulado el tratado, a un nuevo conflicto con Argentina.

Por todo lo dicho, afirmamos que el imaginario nacional brasileño tuvo en la rivalidad con Argentina una de sus dimensiones explicativas. Ese imaginario del Brasil potencia no comenzó ni acabó con la dictadura. La búsqueda del desarrollo para lograr su destino manifiesto es uno de los hilos conductores de la política brasileña más allá del orden político imperante o del partido gobernante. La lucha por la hegemonía en la región no desapareció, a pesar de la “amistad” de las últimas décadas. Con la vuelta de las derechas al poder, tanto en Brasil como en Argentina, se comienzan a reeditar los conflictos. Por lo pronto, la cuestión de Itaipú lejos está de ser saldada y eso nos abre nuevos caminos de investigación. La cuestión del desarrollo vuelve estar en la agenda de los gobiernos, pero también de otros actores con intereses políticos. ¿Quiénes son los actores involucrados en las negociaciones para los nuevos tratados de Itaipú y también de Yacyretá? ¿Cuál es el rol de los Think Tanks en los lineamientos de la política exterior, especialmente en relación al desarrollo?

En suma, los resultados alcanzados a lo largo de la tesis de doctorado auguran nuevos horizontes de investigación que esperamos continuar en los próximos años.

## Bibliografía

Abente Brun, Diego (2020): “Paraguay 2019: el comienzo inusual de un gobierno sin luna de miel”, en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 40, N°2. Disponible en: <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2020005000115>.

Amorim Poyares Castro, Lucas (2021): *A diplomacia militar como um instrumento da política externa brasileira: estudo da superação da rivalidade brasileiro-argentina na crise de Itaipu*, Tesis de Maestría em Ciências Militares, Escuela del Comando y Estado Mayor del Ejército, Rio de Janeiro. Disponible en: <https://bdex.eb.mil.br/jspui/handle/123456789/8959>

Amorim, Felipe y Machado, Rodolfo (2016): "Os vínculos internacionais", en Joana Monteleone, Haroldo Ceravolo Sereza, Vitor Sion, Felipe Amorim y Rodolfo Machado (coordinadores), *À espera da verdade*. São Paulo: Alameda Casa Editorial.

Anderson, Benedict (2007): *Comunidades imaginadas*, Fondo de Cultura Económica: México.

Ansaldi, Waldo (1992): “De historia y de sociología: la metáfora de la tortilla”, en Jorrot, Raul y Sautu, Ruth (compiladores), *Después de Germani. Exploraciones sobre estructura social de la Argentina*, Paidós: Buenos Aires.

Ansaldi, Waldo (1995): “¿Conviene o no conviene invocar al genio de la lámpara? El uso de las categorías gramscianas en el análisis de la historia de las sociedades latinoamericanas”, en *Estudios Sociales*, Santa Fe, N°2, pp. 45-65. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ansaldi, Waldo (1997): “Una modernización provinciana: Córdoba, 1880-1914, en *Estudios*, N°7 y 8. Córdoba. Pp. 51-80. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ansaldi, Waldo (2004): *Matriuskas del terror*. Algunos elementos para analizar la dictadura argentina dentro de las dictaduras del Cono Sur”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.), *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Ansaldi, Waldo (2006): “El silencio es salud. La dictadura contra la política”, en Hugo Quiroga y César Teach (coordinadores), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*, Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Ansaldi, Waldo (2013): “América Latina, una liebre muy esquiva”, en *Cuadernos del GESCAL*, Año 1, N°1, pp. 18-22. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ansaldi, Waldo (2022): “Si no fueran tan temibles, nos darían risa. Si no fueran tan dañinas, nos darían lástima. Derechas latinoamericanas y construcción de la mentira como sentido común”. Artículo inédito, en trámite de publicación.

Ansaldi, Waldo; Giordano, Verónica y Soler, Lorena (2008): “Democracia y revolución 200 años después. Aportes para una sociología histórica de América Latina” en *e-l@tina, Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 7, N° 25, pp. 7-16. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ansaldi, Waldo, y Giordano, Verónica (2012a): *América Latina. La construcción del orden*, Tomo I, Buenos Aires: Ariel.

Ansaldi, Waldo y Giordano, Verónica (2012b): “Presupuestos teórico-metodológicos para el análisis socio-histórico del proceso de formación de los Estados latinoamericanos”, en *Estudios del ISHiR*, Rosario, Vol 2, N° 4, pp. 42-81. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ansaldi, Waldo y Giordano, Verónica (2014): “América Latina y el campo híbrido de la sociología histórica: una explicación de la larga duración. Conversación con Waldo Ansaldi y Verónica Giordano”, en *Revista de la Red Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea* (Segunda Época), Año 1, N°1, pp. 124-137. Disponible en: <http://geshal.sociales.uba.ar/articulos-ansaldi/>

Ariza Picón, Ramiro José (2013): *El CAN como espacio para la burocracia. Arquitectura y administración pública en el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, (1953-1957)*, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/74947/905120.2013.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arrieta Domínguez, Daniel (2014): “La identidad nacional de los estados brasileño y argentino como construcción literaria a través de las figuras del bandeirante y del gaucho”, en *Revista História e Cultura*, Franca-SP, vol. 3, N°1, pp.105-119. Disponible en: <https://seer.franca.unesp.br/index.php/historiaecultura/article/view/1188>

Azcoitia, Alfredo y Nuñez, Paula (2014): “Las represas hidroeléctricas de la región Comahue: expectativas de un desarrollo parcial”, en *Agua y territorio*, N°4, pp. 12-22. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5182018>

Bachiller Calabria, Juan Vicente (2012): "El Estado y las estrategias nacionales de desarrollo en Brasil. Evolución y trayectorias recientes", en *Anuario americanista europeo*, N°10, pp. 3-21. Disponible en: <https://xdoc.mx/preview/anuario-americanista-europeo-2221-3872-n-10-hal-shs-5e18dcf8afe30>

Backzo, Bronislav (1999): *Los imaginarios sociales*, Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Bagú, Sergio (1970): *Tiempo, realidad social y conocimiento*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Baitz, Rafael (2003): *Um continente em foco: a imagem fotográfica da América Latina nas revistas semanais brasileiras (1954-1964)*, São Paulo: Humanitas, FFLCH, USP.

Barata Eduarda (2020) “Las retóricas del poder y la memoria de las dictaduras: una metodología diferente para la literatura comparada”, en Lillian von der Walde Moheno y Marx Arriaga Navarro (editores), *Arte retórica y análisis literario*, México: Editorial Grupo Destiempos. Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/344363904\\_Las\\_retoricas\\_del\\_poder\\_y\\_la\\_memoria\\_de las dictaduras una metodologia diferente para la Literatura Comparada](https://www.researchgate.net/publication/344363904_Las_retoricas_del_poder_y_la_memoria_de las dictaduras una metodologia diferente para la Literatura Comparada)

Baratta, María Victoria (2015): "¿Aliados o enemigos? Las representaciones de Brasil en el debate público argentino durante la guerra del Paraguay 1864-1870", en *Revista de História*, N° 172, enero-junio, pp. 43-76. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/2850/285042228003/html/>

Barboza, Mario Gibson (2020): *Na diplomacia, o traço todo da vida*, Brasília: FUNAG.

Bartolini, Stefano (1994): “Tiempo e investigación comparativa” en Sartori, Giovanni y Morlino, Leonardo (compiladores), *La comparación en las ciencias sociales*, Madrid: Alianza.

Beal, Sofia (2010): “Obras públicas monumentais, ficção e o regime militar no Brasil (1964-1985)”, *Revista Escritos*, N°4, Año 4. Disponible em: <http://escritos.rb.gov.br/numero04/artigo10.php>

Bernetti, Jorge Luis (1998): "El periodismo argentino de interpretación en los '60 y '70. El rol de "Primera Plana" Y "La opinión"", Ponencia presentada en el IV Congreso ALAIC, Recife. Disponible en:

[http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura\\_lic/cs213\\_historia\\_de\\_la\\_comunicacion/material/bernetti\\_primera\\_plana\\_y\\_la\\_opinion.pdf](http://www.periodismo.undav.edu.ar/asignatura_lic/cs213_historia_de_la_comunicacion/material/bernetti_primera_plana_y_la_opinion.pdf)

Besso Pianetto, María Elena (2006): "Una doble estrategia. En versiones diversas. La doctrina de la seguridad nacional en Brasil, Chile y Perú.", en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 4, N°16, pp. 39-60. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/6549>

Betioli, Laércio F. (1983): *Itaipu modelo avanzado de cooperación internacional na bacia do Prata*, São Paulo: FGV

Birch, Melissa (1988): "La política pendular: la política de desarrollo del Paraguay de post guerra", en *Revista paraguaya de sociología*, Año 25, N°73

Birle, Peter (2005): "Brasil y el hemisferio occidental: América del Sur y los Estados Unidos como puntos de referencia de la política exterior brasileña", en *Iberoamericana*, V, 20, pp. 127-140. Disponible en: <https://doi.org/10.18441/ibam.5.2005.20.127-140>

Blanc, Jacob (2018); "Itaipu's Forgotten History: The 1965 Brazil–Paraguay Border Crisis and the New Geopolitics of the Southern Cone", *Journal of Latin American Studies*, vol. 50, N°2, pp. 383-409. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/journals/journal-of-latin-american-studies/issue/5517D3617D4C71E7D298021E83B3019E>

Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín (1998): *Decíamos ayer: la prensa argentina bajo el Proceso*, Colihue, Buenos Aires

Bohoslavsky, Ernesto (2012): "Antivarguismo y antiperonismo (1943-1955): similitudes, diferencias y vínculos", en *Anuario Digital, Escuela de Historia, Revista Digital N°3*, Facultad de Humanidades y Artes, UNR. ISSN1853-8835. Disponible en: <https://anuariodehistoria.unr.edu.ar/index.php/Anuario/article/view/98>

Bonnell, Victoria (1980): "The Uses of Theory, Concepts and Comparison in Historical Sociology". In: *Comparative Studies in Society and History*, vol. 22. n° 2, pp. 156-173, abril 1980. Traducción de Moira Mackinnon y Celina H. Suárez. Versión en castellano en Ansaldi, Waldo (Comp.). *Historia / Sociología / Sociología Histórica*, Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre 134, pp. 89-115, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.

Borrat, Héctor (1989): "El periódico, actor del sistema político", en *Anàlisi*, N° 12: 57-80. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4070131>

Borrelli, Marcelo, 2011. "Voces y silencios: la prensa argentina durante la dictadura militar (1976-1983)", en *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 4, N° 1: 24-41. Disponible en: <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/perspectivas/article/view/104>

Bourdieu, Pierre (2007): *El sentido práctico*, Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Braudel, Fernand (1970): *La historia y las ciencias sociales*, Madrid: Editorial Alianza.

Brasil (1978), Ministério de Relações Exteriores. Conferência sobre Política Externa com o Estado-Maior General das Forças Armadas. Rio de Janeiro, RJ: Centro de Pesquisa e Documentação de História Contemporânea do Brasil (CPDOC). Tomado de Amorim Poyares Castro, Lucas (2021): *A diplomacia militar como um instrumento da política externa brasileira: estudo da superação da rivalidade brasileiro-argentina na crise de Itaipu*, Tesis de Maestría em Ciências Militares, Escuela del Comando y Estado Mayor del Ejército, Rio de Janeiro.

Bresser Pereira, Luiz Carlos (1978): *O colapso de uma aliança de classes*, São Paulo: Editora Brasiliense.

Bresser Pereira, Luiz Carlos (2017): "La nueva teoría desarrollista: una síntesis", en *ECONOMÍAunam*, Vol. 14, N°40, pp.48-66. Disponible en: <https://www.elsevier.es/es-revista-economia-unam-115-pdf-S1665952X17300038>

Brezzo, Liliana (2004): "La guerra de la Triple Alianza en los límites de la ortodoxia: mitos y tabúes", en *Revista UNIVERSUM*, N° 19, Vol. 1, pp. 10-27. Disponible en: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-23762004000100002](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762004000100002)

Brites, Joana (2005): "Entre o poder da arte e a arte do poder: Modernismo versus neoclassicismo monumentalista na arquitetura das décadas de 1920 a 1940?", en *Revista Portuguesa de História*, N°37, pp. 411-435. Disponible en: <https://estudogeral.sib.uc.pt/bitstream/10316/12715/1/Joana%20Brites%2037.pdf>

Bueno, Clodoaldo (2012): "O Barão do Rio Branco no Itamaraty (1902–1912)", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 55 (2), pp. 170-189. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/JTJnXW6pm5XScYCd38pYtdg/?lang=pt>

Burke, Peter (2005): *Visto y no visto*, Barcelona: Crítica.

Camarada, Maximiliano y Oviedo Correo, José (2018): "Las políticas públicas, el túnel subfluvial entre Paraná y Santa Fe y la integración física de la Megapotamia", en *Revista transporte y territorio*, N° 18, pp. 222-245. Disponible en:

[http://157.92.88.55/bitstream/handle/filodigital/11720/uba\\_ffyl\\_a\\_transporte%20y%20territorio\\_18\\_222-245.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://157.92.88.55/bitstream/handle/filodigital/11720/uba_ffyl_a_transporte%20y%20territorio_18_222-245.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Campos, Pedro Henrique Pedreira (2012): *A ditadura dos empreiteiros: as empresas nacionais de construção pesada, suas formas associativas e o Estado ditatorial brasileiro, 1964-1985*. Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Federal Fluminense, Rio de Janeiro. Disponible en: <https://www.historia.uff.br/stricto/td/1370.pdf>

Campos, Pedro Henrique Pedreira (2018): “A Ocidentalização Brasileira: Empreiteiras, Sociedade Civil e Estado no Brasil do Século XX”, en Keila Auxiliadora Carvalho, Janaina Martins Cordeiro y Cesar Martins de Souza (organizadores) *O país do futuro*, Curitiba: Editora Prismas.

Campos, Larissa dos Santos, Ferreira, Jéssica Oliveira y Oliveira, Bianca Lima de (2018): “Os impactos na construção de usinas hidrelétricas: um estudo de caso no complexo de Urubupungá”, en *XIX Encontro Nacional de Geógrafos*, Joao Pessoa, Paraíba, Brasil. Disponible en:

[http://www.eng2018.agb.org.br/resources/anais/8/1533672696\\_ARQUIVO\\_OsimpectosnaconstrucaodeusinashidreletricasumestudodecasonoComplexodeUrubupunga.pdf](http://www.eng2018.agb.org.br/resources/anais/8/1533672696_ARQUIVO_OsimpectosnaconstrucaodeusinashidreletricasumestudodecasonoComplexodeUrubupunga.pdf)

Candeas, Alessandro (2005): “Relações Brasil-Argentina: uma análise dos avanços e recuos”, en *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 48, pp. 178-213. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/Xx4w4rxPPBfX3FmWZHDtYfK/?lang=pt>

Candeas, Alessandro (2017): *A integração Brasil-Argentina: história de uma ideia na “visão do outro”*, Brasília: Fundação Alexandre de Gusmão (FUNAG). Disponible en: <https://funag.gov.br/biblioteca-nova/produto/1-232-integracao-brasil-argentina-historia-de-uma-ideia-na-visao-do-outro-a>

Camarada, Maximiliano; Mateo, José y Rodríguez, Leandro (2019): “Energía y navegación binacional en el río Uruguay. Las políticas públicas en las grandes obras de infraestructura (1938–1983) y la represa y conexión ferro–automotora de Salto Grande”, en Pampa. *Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales* n°20. e0012, pp. 76–95. Disponible en:

<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/PAMPA/article/view/9669>

Capelato, Maria Helena (1998): *Multidões em cena*, São Paulo: Papirus Editora.

Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo (2005 [1969]): *Dependencia y Desarrollo en América Latina, Introducción*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Cardoso, Fernando Henrique y Müller, Geraldo (1978): *Amazônia: expansão do capitalismo*, São Paulo: Brasiliense

Carosio, Alba (2015): *Treinta años de democracia en América Latina: procesos de democratización y amenazas*, Documentos de Trabajo N°10, Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos y CLACSO. Disponible en: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ve/ve-002/index/assoc/D12264.dir/pdf\\_316.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/ve/ve-002/index/assoc/D12264.dir/pdf_316.pdf)

Carvalho, José Murilo de (2008): *Cidadania no Brasil*, Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Carvalho, Keila Auxiliadora (2018): Brasília, a Integração Nacional e a chegada do Futuro: O *Sertão* como elemento discursivo no Projeto Desenvolvimentista de JK”, Carvalho, Janaina Martins Cordeiro y Cesar Martins de Souza (organizadores) *O país do futuro*, Curitiba: Editora Prismas.

Castellani, Ana (2002): “La gestión estatal durante los regímenes políticos burocrático-autoritarios. El caso argentino entre 1967 y 1969”, en *Sociohistórica*, N° 11-12, pp. 35-68. Disponible en: <https://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn11-12a02>

Castellani, Ana (2009): *Estado, empresas y empresarios. La construcción de ámbitos privilegiados de acumulación entre 1966 y 1989*, Buenos Aires: Prometeo libros.

Castoriadis, Cornelius (1997): El imaginario social instituyente, *Zona Erógena*. N°35. Disponible en:

<https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/Castoriadis%20Cornelius%20-%20El%20Imaginario%20Social%20Instituyente.pdf>

Castro Lima, Saulo de (2011): "Da substituição de importações ao Brasil potência: concepções do desenvolvimento 1964-1979", en *Aurora*, año V número 7, enero de 2011, ISSN: 1982-8004. Disponible en: [www.marilia.unesp.br/aurora](http://www.marilia.unesp.br/aurora)

Cervo, Amado Luiz (2003): "Política exterior e relações internacionais do Brasil: enfoque paradigmático", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, núm. 46 (2), pp. 5-25. Disponible en:

<https://www.scielo.br/j/rbpi/a/zbz5ycSxKHRYZCRpkPqRyGF/?format=pdf&lang=pt>

Cervo, Amado Luiz y Bueno, Clodoaldo (2002): *História da política exterior do Brasil*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

Child, Jack (1990): "Geopolítica y Seguridad en el Pensamiento latinoamericano", en Moneta, Carlos Juan (editores), *Civiles y Militares. Fuerzas Armadas y Transición Democrática*, Caracas: Comisión Sudamericana de Paz - Editorial Nueva Sociedad.

Chirio, Maud (2010): "Cuando los militares hacen política: la 'elección' presidencial de 1969 en Brasil", en Ernesto Bohoslavsky, Marina Franco, Mariana Iglesias y Daniel Lvovich (compiladores) *Problemas de historia reciente del Cono Sur. Volumen I*. Buenos Aires: Prometeo.

Cockcroft, James D. (2001): *América Latina y Estados Unidos: historia y política país por país*, México: Editorial Siglo XXI.

Coelho, Cláudio Novaes Pinto e Valle, Maria Ribeiro do, (2008): "A Revista *Veja* e o Movimento Estudantil em 1968: entre o engajamento e o entretenimento", *Clio*, Série Revista de Pesquisa Histórica, Recife, Vo. 26, Nº 1, pp. 138-154. Disponible en: <https://periodicos.ufpe.br/revistas/revistaclio/article/view/24198>

Comblin, Joseph (1979): *Dos ensayos sobre seguridad nacional*, Arzobispado de Santiago – Vicaría de la Solidaridad, Santiago de Chile.

Córdoba Henríquez, Matías (2003): "La Biblioteca Nacional de Francia, de Dominique Perrault", en Josep Muntañola Thornberg (editor) *Arquitectura: Proyecto y uso*. Barcelona: Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya. Disponible en: <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.3/36131/9788483017296.pdf>

Couto e Silva, Golbery do (1978): *Geopolítica del Brasil*. Buenos Aires: El cid editor.

Devoto, Fernando y Fausto, Boris (2008): *Argentina Brasil 1850-2000*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Díaz, Damián y Saborido, Mercedes (2011): "El informe de la CIDH y su repercusión en la prensa política (1979-1980). Los casos de *Confirmado*, *Redacción* y *Extra*", en Jorge Saborido y Marcelo Borrelli (coordinadores) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires: Eudeba.

Dogan, Mattei y Pahre, Robert (1993): *Las nuevas ciencias sociales. La marginalidad creadora*. México: Grialbo.

Doratioto, Francisco (2000): "A política platina do Barão do Rio Branco", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, Nº43 (2), pp.130-149. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/FWvWH5gQcbMdmCZ9JZgHSgp/?format=pdf&lang=pt>

Doratioto, Francisco (2004): *Maldita guerra*, Buenos Aires: Emecé

Dreifuss, René A. (2006): *1964. A conquista do Estado*. Petrópolis, RJ: Editora Vozes.

Duarte Vila, Rafael y Kalil, Suzeley (organizadores) (2007): *Ensaio latino-americanos de política internacional*. São Paulo: Editora Hucitec

Espósito Neto, Tomaz (2012): *Itaipu e as relações brasileiro-paraguaias de 1962 a 1979: fronteira, energia e poder*, Tesis de Doctorado, Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Disponible en: <https://tede2.pucsp.br/handle/handle/3424>

Espósito Neto, Tomaz (2013a): "O tortuoso caminho da cooperação entre Brasil e Argentina: de Itaipu ao Mercosul", *Revista Conjuntura Austral*, V. 4, N°17. Disponible en: <https://seer.ufrgs.br/index.php/ConjunturaAustral/article/view/33015>

Espósito Neto, Tomaz (2013b): "Um panorama da literatura relevante sobre Itaipu", *Boletim Meridiano* 47, v. 14, N°138. Disponible en: <https://periodicos.unb.br/index.php/MED/article/view/4750>

Fangmann, Cristina (2009): "*Primera Plana: la renovación de la crítica periodística en los años 60*", en *I Jornadas de Historia de la Crítica en la Argentina*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Frazão Conduru, Guilherme (1998): "O subsistema americano, Rio Branco e o ABC", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, N° 41 (2), pp. 59-82. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/tZnwvW3pBrHYkSZfMLYf7MG/?lang=pt&format=pdf>

Fernandes de Paula, O. (2014): "Itaipu: disputas no Cone Sul nas décadas de 1960 e 1970", *Cadernos de História*, Belo Horizonte, v. 15, N°23. Disponible en: <http://periodicos.pucminas.br/index.php/cadernoshistoria/issue/view/646>

Fernández Bengochea, Teresa (2007): "José María Da Silva Paranhos, Barón de Río Branco. Culminación de una exitosa política de límites", en *épocas - Revista de la Escuela de Historia*, USAL, N°1, diciembre, pp. 125-143. Disponible en: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/epocas/article/view/363/0>

Fernández Bravo, Álvaro (2006): "Celebraciones centenarias: nacionalismo y cosmopolitismo en las conmemoraciones de la Independencia. Buenos Aires, 1910 – Río de Janeiro, 1922", en Beatriz González Stephan y Jens Andermann (ediores) *Galerías de progreso: Museos, exposiciones y cultura visual en América Latina*. Rosario: Beatriz Viterbo editora. Disponible en:

<https://repositorio.udesar.edu.ar/jspui/bitstream/10908/442/1/%5bP%5d%5bW%5d%20DT33-A.pdf>

Ferreira, Rodrigo Otavio Seixas (2014): “*A mão estendida em conciliação*”: a revista *Veja e a transição política (novembro de 1983 – janeiro de 1985)*, Tesis de Maestría, Programa de Pos-Graduación en Historia, Universidad de Brasília. Disponible en: <https://repositorio.unb.br/handle/10482/17386>

Fico, Carlos (2012): *Além do golpe*, Rio de Janeiro: Editora Record

Fico, Carlos (2001): *Como eles agiam*. Rio de Janeiro: Editora Record.

Folch, Christine [cfolch] (26 de julio de 2019a): *Escuche acá (español con subtítulos)!!! El Acta Bilateral debe ser leída con cuidado--esta es mi lectura y mi análisis* [Video adjunto]. Facebook. Disponible en:

<https://www.facebook.com/cfolch/videos/10108317920043351>

Folch, Christine (2019b): *Hydropolitics. The Itaipu Dam, Sovereignty, and the Engineering of Modern South America*. New Jersey: Princeton University Press.

Fornillo, Bruno (2015): "Centralidad y permanencia del pensamiento geopolítico en la historia reciente de Sudamérica (1944-2015)", en *Estudios Sociales del Estado - vol 1, N°2*, pp. 118-148. Disponible en:

<https://www.estudiossocialesdelestado.org/index.php/ese/article/view/46>

Franco, Marina (2002): "La “campana antiargentina”: la prensa, el discurso militar y la construcción de consenso" en *Derecha, fascismo y antifascismo en Europa y Argentina*, Judith Casali de Babot y María Victoria Grillo (editoras.). Argentina: Universidad de Tucumán, pp.195-225. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pp06.pdf>

Frenkel, Alejandro (2020): Conferencia La relación Argentina-Brasil en tiempos de Bolsonaro: ¿el fin de la asociación estratégica?, Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-vNRIO-2Pmo>

Furtado, Celso (1980): “Modernización versus desarrollo”, en *Crítica y Utopía*, N°4. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/critica/nro4/FURTADO.pdf>

Gamarnik, Cora (2012): “Fotografía y dictaduras: estrategias comparadas entre Chile, Uruguay y Argentina”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. En el cruce: el poder de la fotografía y fotografías del poder. América Latina, siglos XIX y XX*. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/63127>

García de Moncada, Doris (2007): “La Arquitectura y el poder en Bogotá durante el Gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla, 1953- 1957”, en *Revista de Arquitectura*, Universidad Católica de Colombia, N°9, pp. 18-23. Disponible en: <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/792>

García Martínez, Mónica y Muñoz Pardo, María Jesús (2014): "La invención del mundo otra vez... Movimiento megaestructural en España, 1960-70", en *ZARCH: Journal of interdisciplinary studies in Architecture and Urbanism*, N°3, pp. 54-70. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5965005>

Gardin, Cleonice (2009): *A Comissão Interestadual da Bacia Paraná-Uruguaí no planejamento regional brasileiro (1951-1972)*, Dourados, Mato Grosso do Sul: Editora da UFGD.

Garretón, Manuel Antonio (1978): "De la seguridad nacional a la nueva institucionalidad. Notas sobre la trayectoria ideológica del nuevo Estado autoritario", *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 40, N°4

Garretón, Manuel Antonio (1984): "Proyecto, trayectoria y fracaso de las dictaduras militares del cono sur: un balance" en, *Revista Alternativas*, CERC, Santiago, N° 2. Reproducido por Programa FLACSO Santiago de Chile, Documento de Trabajo N° 217.

Garretón, Manuel Antonio (1988): "La evolución política del régimen militar chileno y los problemas en la transición a la democracia" en O'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (comps.) *Transiciones desde un gobierno autoritario* vol. 2. Buenos Aires: Paidós.

Gaspari, Elio (2004a): *A ditadura envergonhada*. São Paulo: Companhia das Letras.

Gaspari, Elio (2004b): *A ditadura escancarada*. São Paulo: Companhia das Letras.

Gaspari, Elio (2014): *A ditadura derrotada*. São Paulo: Companhia das Letras.

Gazzotti, Juliana (1998): *A revista Veja e os governos militares (1968-1985)*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidade Federal de São Carlos (Brasil).

Giordano, Verónica (2011): "Alegato a favor de una sociología histórica comparativa de América Latina", en *Trabajo y Sociedad*, N°17, Universidad de Santiago del Estero, pp. 41-48. Disponible en: <https://www.unse.edu.ar/trabajosociedad/17%20GIORDANO%20Sociologia%20Historica.pdf>

Giordano, Verónica (2013): "Imágenes del caos y la violencia. Las representaciones de América Latina y Brasil en la revista *Veja* (1968-1978)", en *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Giordano, Verónica (2014): "La sociología histórica y la sociología latinoamericana. La comparación en nuestras ciencias sociales", en *Revista de la Red*

*Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Segunda Época, Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea (RIHALC), N°4, pp. 14-29. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RIHALC/article/view/8362>

Goldstein, Ariel (2017): *Prensa tradicional y liderazgos populares en Brasil*. Raleigh NC: A contracorriente.

Gomes Saraiva, Miriam y Vigevani, Tulio (2014): "Política externa do Brasil: continuidade em meio à descontinuidade, de 1961 a 2011", en Daniel Aarao Reis, Marcelo Ridenti e Rodrido Patto de Sa Motta (organizadores) *A ditadura que mudou Brasil*. Rio de Janeiro: Zahar.

Gómez Florentín, Carlos (2016): "El río Paraná: de pulmón comercial a fábrica de energía (1870-1990)", en HALAC. *Historia ambiental Latinoamericana y caribeña*, vol. 5, N°1, pp. 49-56. Disponible en: <https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/article/view/219>

Graciarena, Jorge (1976): "El problema del poder en los estilos de desarrollo", *Revista de la CEPAL*. Disponible en:

<http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/12289/001173193.pdf?sequence=1>

Gramsci, Antonio. (2011): *Odio a los indiferentes*. Editorial Ariel. <https://tiendadigital.planetadelibros.com.ar/reader/odio-a-los-indiferentes?location=eyJjaGFwdGVySHJZiI6Im9kaW8tNCIsImNmaSI6Ii80LzJbb2Rpb10vMi82LzIvMTowIn0=>

Granato, Leonardo (2013): "As Relações Bilaterais Argentino-Brasileiras no Quadro da Integração Regional: de um Quadro de Rivalidade ao Despertar de uma Efetiva Cooperação", en Charles Pennaforte, Roberto Miranda, (organizadores). *Brasil e Argentina: da Rivalidade à Cooperação*, Rio de Janeiro: CENEGRI - Centro de Estudos em Geopolítica e Relações Internacionais. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/309718514\\_Brasil\\_e\\_Argentina\\_da\\_Rivalidade\\_a\\_Cooperacao](https://www.researchgate.net/publication/309718514_Brasil_e_Argentina_da_Rivalidade_a_Cooperacao)

Guisao Álvarez, Juan Daniel (2020): *Modernización estatal, militares y clase media. Colombia en las décadas de los 50 y 60*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas, Departamento de Historia, Medellín. Disponible en: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/79274/1037631888.2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Hobsbawm, Eric (2002): *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.

Hobsbawm, Eric (2012): *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.

Hobson, John (2002): “The two waves of Weberian historical sociology in international relations”, Stephen Hobden y John Hobson (editores) *Historical Sociology of International Relations*, Cambridge: University Press.

Joffily, Mariana (2014): "O aparato repressivo: da arquitetura ao desmantelamento", en Daniel Aarão Reis, Marcelo Ridenti y Rodrigo Patto Sá Motta (organizadores) *A ditadura que mudou o Brasil*. Rio de Janeiro: Zahar.

Kan, Julián y Kitay, Iván (2021): “Relaciones internacionales, dependencia y marxismo. Los aportes del subimperialismo de Ruy Mauro Marini”, en Julián Kan, Alejandro Marcelo Jaquenod y Rodrigo Federico Pascual (compiladores), *Entre lo global y lo internacional. Perspectivas críticas sobre el Estado, el mercado mundial y las relaciones internacionales*. Buenos Aires: Teseo.

Lanús, Juan Archibaldo (2000): *De Chapultec al Beagle*, Buenos Aires: Emecé.

Lawson, George (2007) “Historical sociology in international relations: open society, research programme and vocation”, *International politics*, N°44, vol 4, pp. 343-368. Disponible en:

[https://www.researchgate.net/publication/30522818\\_Historical\\_Sociology\\_in\\_International\\_Relations\\_Open\\_Society\\_Research\\_Programme\\_and\\_Vocation](https://www.researchgate.net/publication/30522818_Historical_Sociology_in_International_Relations_Open_Society_Research_Programme_and_Vocation)

Lederman, Florencia (2014): *Representaciones de la nación y legitimidad en las dictaduras de Brasil (1964-1985) y Argentina (1976-1983)*. Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Lederman, Florencia (2022): “Itaipú en disputa. Think tanks y desarrollo en el conflicto por el acta bilateral Brasil-Paraguay en 2019”, en *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, en prensa.

Liebel, Vinícius (2018): “Nation-Building à Brasileira – A Experiência Histórica do Estado Novo”, en Carvalho, Martins Cordeiro y Martins de Souza (organizadores) *O país do futuro*, Curitiba: Editora Prismas

Lins Ribeiro, Gustavo (2014): “Quanto maior melhor? Projetos de grande escala: uma forma”, en João Pacheco de Oliveira y Clarice Cohn (organizadores) *Belo Monte e a questão indígena*. Brasília: ABA. Disponible en:

[http://www.portal.abant.org.br/publicacoes2/livros/Belo\\_Monte\\_Questao\\_Indigena -  
\\_Joao\\_Pacheco\\_de\\_Oliveira\\_&\\_Clarice\\_Cohn.pdf](http://www.portal.abant.org.br/publicacoes2/livros/Belo_Monte_Questao_Indigena_-_Joao_Pacheco_de_Oliveira_&_Clarice_Cohn.pdf)

Lladós, José María y Pinheiro Guimarães, Samuel (editores) (1999): *Perspectivas. Brasil y Argentina*. Rio de Janeiro: IPRI

Llairó, Maria de Monserrat (2007): “Simetrias e assimetrias nas relações argentino-brasileiras, 1966-1974” en, Duarte Vila, Rafael y Kalil, Suzeley (organizadores): *Ensaio latino-americanos de política internacional*. São Paulo: Editora Hucitec.

Lorenzini, María Elena (2010): "Una lectura crítica del concepto de 'alianza estratégica'", en *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires. Disponible en: <https://cdsa.academica.org/000-036/568.pdf>

Madrid, Eduardo (2009): “Argentina-Brasil en la década de 1940. El intercambio comercial argentino-brasileño: dinamismo y controversias”, en *Ciclos*, Año XIX, Vol. XVIII, N°35-36, pp. 173-209. Disponible en: [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos\\_v18\\_n35-36\\_07.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v18_n35-36_07.pdf)

Madrid, Eduardo (2010): "Argentina y Brasil: economía y política exterior bajo regímenes dictatoriales, 1976-1983", en *Ciclos*, Año 20, Vol. 19, N° 37-38, pp. 103-136. Disponible en: [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos\\_v19\\_n37-38\\_05.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v19_n37-38_05.pdf)

Manoni, Paula (2020) “Las políticas urbanas y el proceso de reorganización nacional. Un análisis sobre la red de autopistas urbanas durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)”, en *PolHis*, Año 13, N° 25, pp. 215-241. Disponible en: <http://www.polhis.com.ar/index.php/polhis/article/view/51/28>

Marini, Ruy Mauro (1974): *Subdesarrollo y revolución*. México: Siglo XXI.

Marini, Ruy Mauro (1977): “La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo”, en *Cuadernos Políticos*, N°12, México: editorial Era. Disponible en: <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.12/CP.12.4.Marini.pdf>

Marradi, Alberto; Archenti, Nélica y Piovani, Juan Ignacio (2007): *Metodología de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Emecé

Martins Cordeiro, Janaina (2012): *Lembrar o passado, festejar o presente: as comemorações do Sesquicentenário da Independência entre consenso e consentimento (1972)*, Tesis de Doctorado, Universidad Federal Fluminense. Disponible en:

<https://www.historia.uff.br/academico/media/aluno/1376/projeto/Tese-janaina-martins-cordeiro.pdf>

Martins, Ricardo Constante (1999): *Ditadura militar e propaganda política: A revista Manchete durante o governo Médici*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidade Federal de São Carlos (Brasil). Disponible en: <https://silo.tips/download/ditadura-militar-e-propaganda-politica-a-revista-manchete-durante-o-governo-medi>

Mazzei, Daniel (1997): "Primera Plana: modernización y golpismo en los sesenta", en *Realidad económica*, N° 148: 72-99.

McMichael, Philip (1992): "Repensar el análisis comparado en un contexto posdesarrollista", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, UNESCO.

Mei, Eduardo y Kalil, Suzeley (2007): "As relações Brasil-Argentina e a política externa do presidente Geisel (1974-1979)" en, Duarte Vila, Rafael y Kalil, Suzeley (organizadores): *Ensaio latino-americanos de política internacional*. São Paulo: Editora Hucitec.

Menezes, Fernando Dominiece (2007): *Enunciados sobre o futuro: ditadura militar, Transamazônica e a construção do "Brasil grande"*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Brasilia. Disponible en: [https://repositorio.unb.br/bitstream/10482/2510/1/2007\\_FernandoDominienceMenezes.PDF](https://repositorio.unb.br/bitstream/10482/2510/1/2007_FernandoDominienceMenezes.PDF)

Merke, Federico (2008): *Identidad y política exterior en la Argentina y Brasil*. Tesis de Doctorado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Argentina. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3924/14/TFLACSO-2012FM.pdf>

Merke, Federico y Pereyra Doval, Gisela (2022): "The growing divide: Preferences, interests, and the shadow of the future in Argentina–Brazil relations", en *Latin American Policy*, 1-27. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/lamp.12278>

Miguel, Luis Felipe (2002): "Segurança e desenvolvimento: peculiaridades da ideologia da segurança nacional no Brasil", en *Diálogos Latinoamericanos*, N°5, pp. 40-56. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16200503>

Míguez, María Cecilia (2012): "Illia y Santo Domingo: de las columnas de *Primera Plana* al golpe de Estado", en *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Vol. 20, N°40.

Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-37352012000200002&lng=pt&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37352012000200002&lng=pt&nrm=iso)

Míguez, María Cecilia (2019): "Argentina y el Pacto Andino en la década de 1970: política interna y relaciones internacionales", en *Ciclos*, Vol. 26, N°52, pp. 33-62. Disponible en: <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/revistaCICLOS/article/view/1389/2016>

Mira, María Celeste (1997): *O leitor e a banca de revistas. O caso da Editora Abril*. Tesis de Doctorado. Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas, Universidad Estadual de Campinas. Disponible en: <http://repositorio.unicamp.br/Acervo/Detail/122361>

Miranda Ospino, Emérito Alberto (2014): *El imaginario social bajo la perspectiva de Cornelius Castoriadis y su proyección en las representaciones culturales de Cartagena de Indias*, Universidad de Cartagena, Facultad de Ciencias Humanas, Programa de Filosofía. Disponible en:

<https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/1966/EL%20IMAG;jsessionid=02C5E55C005F71C592A3E52FF09CDDA6?sequence=1>

Miyamoto, Shiguenoli (1995): *Geopolítica e poder no Brasil*. Campinas, São Paulo: Papirus Editora. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/216801247\\_Geopolitica\\_e\\_poder\\_no\\_Brasil](https://www.researchgate.net/publication/216801247_Geopolitica_e_poder_no_Brasil)

Mochkofsky, Graciela (2013): *Timerman*. Buenos Aires: Planeta.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (1977): *O governo João Goulart; as lutas sociais no Brasil, 1961-1964*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (1993): *Estado Nacional e política internacional na América Latina: o continente nas relações Argentina-Brasil (1930-1992)*, São Paulo: Ensaio.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2002): "Las relaciones en el Cono Sur: iniciativas de integración", en Mario Rapoport y Amado Cervo (compiladores) *El Cono Sur. Una historia común*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2003): "Brasil, Estados Unidos y los procesos de integración regional", en *Nueva Sociedad*, N°186, pp. 143-157. Disponible en: [https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3140\\_1.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/3140_1.pdf)

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2004): *Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al Mercosur*. Buenos Aires: Norma.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2006): *La formación de los Estados en la cuenca del Plata*, Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2008): "O Brasil como potência regional e a importância estratégica da América do Sul na sua política exterior", en Revista *Temas & Matizes* - nº 14 - segundo semestre de 2008. Disponible en: <https://e-revista.unioeste.br/index.php/temasematizes/article/view/2477/1902>

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2010): *Presencia de Estados Unidos en Brasil*, Buenos Aires: Editorial Corregidor.

Moniz Bandeira, Luiz Alberto (2012): *Brasil - Estados Unidos, la rivalidad emergente 1950-1988*. Buenos Aires: Editorial Corregidor.

Monteleone, Joana (2016): "A publicidade contra Jango", en Monteleone et. al (coords.) *À espera da verdade*. São Paulo: Alameda Casa Editorial.

Moore, Barrington (2002): *Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia*. Barcelona: Ediciones Península.

Nercesian, Inés (2013): *La política en armas y las armas de la política: Brasil, Chile y Uruguay 1950-1970*. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, FLACSO Brasil y CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130814033931/Nercesian.pdf>

Neto, Thiago Oliveira (2015): "Rodovia Transamazônica: o projeto de integração deu certo?", en *Revista Gestao & Políticas Públicas*, Vol 5, Nº 2, pp. 284-308. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/rgpp/article/view/139510>

Ochoa, Luis (2014): "La guerra y el uso de la fuerza desde la mirada de la sociología histórica de las relaciones internacionales", *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Nº32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28232455012>

O'Donnell, Guillermo (1993): "Estado, democratización y ciudadanía", en *Nueva Sociedad*, Nro. 128, noviembre- diciembre 1993, pp. 62-87. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/estado-democratizacion-y-ciudadania/>

O'Donnell, Guillermo (1994): "Introducción a los casos latinoamericanos", en O'Donnell, Guillermo, Schmitter, Phillpe y Whitehead, Lawrence. *Transiciones desde un gobierno autoritario/2*. Barcelona: Paidós

Oliveira, Lucia Lippi de (1989): "As festas que a República manda guardar", en *Estudos Históricos*, Vol 2, Nº 4, pp. 172-189. Disponible en: <https://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/2283/1422>

Oliveira, Lucia Lippi de (1990): *A Questão Nacional na Primeira República*, São Paulo: Brasiliense. Disponible en: <https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/bitstream/handle/10438/6802/129.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Otero, Delia (2002): "Políticas e ideologías en los procesos de integración del Cono sur, siglo XX, en Mario Rapoport y Amado Luiz Cervo (compiladores), *El Cono Sur. Una historia común*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Paoliello, Tomás Oliveira y Miklos, Manoela Salem (2013): "O encontro entre a Sociologia Histórica e as Relações Internacionais: a possibilidade de conjugar perspectivas críticas e clássicas", 4º *Encontro Nacional da Associação Brasileira de Relações Internacionais*, Belo Horizonte, Brasil. Disponible en: [http://www.seminario2016.abri.org.br/resources/download/1381370564\\_ARQUIVO\\_OencontroentreaSociologiaHistoricaeasRelacoesInternacionais-TomazOliveira.pdf](http://www.seminario2016.abri.org.br/resources/download/1381370564_ARQUIVO_OencontroentreaSociologiaHistoricaeasRelacoesInternacionais-TomazOliveira.pdf)

Patto Sá Motta, Rodrigo (1996): A independência e o lugar da nação no imaginário da elite política brasileira, *História Revista*, vol. 1, Nº 2, pp. 107-122. Disponible en: <https://revistas.ufg.br/historia/article/view/10937/7240>

Patto Sá Motta, Rodrigo (2013): "A ditadura nas representações verbais e visuais da grande imprensa: 1964-1969", *Revista Topoi*, v. 14, Nº26. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/topoi/a/szkYRxbMSbvn5SCrHrd7MsL/?format=pdf&lang=pt>

Pennaforte, Charles y Miranda, Roberto (organizadores) (2013): *Brasil e Argentina: da rivalidade a cooperação*, Rio de Janeiro: CENEGRI. Disponible en: [https://www.academia.edu/25110078/Brasil\\_e\\_a\\_Argentina\\_da\\_Rivalidade\\_%C3%A0\\_Coopera%C3%A7%C3%A3o](https://www.academia.edu/25110078/Brasil_e_a_Argentina_da_Rivalidade_%C3%A0_Coopera%C3%A7%C3%A3o)

Piñeiro, Elena (2002): "Medios de comunicación y representación política: el caso *Primera Plana* (1962-1966)", en *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, Nº1, Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, UCA. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6890/1/temas-de-historia01.pdf>

Pinheiro, Letícia (2004): *Política externa brasileira*. Rio de Janeiro: Zahar.

Pinto Barros, Luiz Eduardo (2015): "A diplomacia nas águas: cooperação e discórdia nas relações entre Brasil, Paraguai e Argentina em torno da bacia do prata (1966-1979)", *Anais Eletrônicos do SIMPORI 2015*, Unesp, Unicamp, PUC-SP. Disponible en: <https://repositorio.unesp.br/handle/11449/180678>

Porta, María Sol (2011): "Ascenso y caída de un 'interlocutor válido': *Confirmado* (1976-1978)", en Jorge Saborido y Marcelo Borrelli (coordinadores) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires: Eudeba.

Prado, Maria Ligia (2001): "O Brasil e a Distante América do Sul", en *Revista de História*, N°145, pp. 127-149. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/revhistoria/article/view/18921>

Pucciarelli, Alfredo (2004): "La patria contratista. El nuevo discurso liberal de la dictadura militar encubre una vieja práctica corporativa", en Pucciarelli, Alfredo (compilador). *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Rábanos Faci, Carmen (2006): "Estética de la representación en los regímenes autoritarios (el marco escenográfico arquitectónico del nazismo, fascismo y franquismo: Albert Speer, Adalberto Libera y Pedro Muguruza)" en, *Emblemata*, N°12, pp. 275-288. Disponible en: [https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/47/ebook2682\\_08.pdf](https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/26/47/ebook2682_08.pdf)

Radovich, Juan Carlos (2005): "Ideología de grandes proyectos en la región Comahue, Argentina", en María José Rei, Juan Carlos Radovich y Alejandro Balazote (Editores) *Disputas territoriales y conflictos interétnicos en Brasil y Argentina*. Córdoba: Ferreyra Editor. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/263542581\\_IDEOLOGIA\\_DE\\_GRANDES\\_PROYECTOS\\_EN\\_LA\\_REGION\\_COMAHUE\\_ARGENTINA](https://www.researchgate.net/publication/263542581_IDEOLOGIA_DE_GRANDES_PROYECTOS_EN_LA_REGION_COMAHUE_ARGENTINA)

Ramírez, Hernán (2003): "Organizaciones empresariales y políticas económicas en Argentina y Brasil, 1961- 1996. Los casos de FIEL, Fundación Mediterránea e IPES", en *Clío*, Nueva Época, vol. 2, núm. 29, pp. 119-143. Disponible en: [https://www.academia.edu/38338752/Organizaciones\\_empresariales\\_y\\_pol%C3%ADticas\\_econ%C3%B3micas\\_en\\_Argentina\\_y\\_Brasil\\_1961\\_1996\\_Los\\_casos\\_de\\_FIEL\\_Fundaci%C3%B3n\\_Mediterr%C3%A1nea\\_e\\_IPES](https://www.academia.edu/38338752/Organizaciones_empresariales_y_pol%C3%ADticas_econ%C3%B3micas_en_Argentina_y_Brasil_1961_1996_Los_casos_de_FIEL_Fundaci%C3%B3n_Mediterr%C3%A1nea_e_IPES)

Ramírez, Hernán (2005): *Os Institutos de estudos econômicos de organizações empresariais e sua relação com o Estado em perspectiva comparada: Argentina y Brasil, 1961-1996*. Tesis de Doctorado. Universidade Federal de Rio Grande do Sul, Porto Alegre, Brasil. Disponible en: <https://lume.ufrgs.br/handle/10183/6439>

Ramírez, Hernán (2009): "Empresários e política no Brasil: o Instituto de Pesquisas Econômicas e Sociais (IPES), 1961-1971", en *Diálogos - Revista do Departamento de*

História e do Programa de Pós-Graduação em História, vol. 13, núm. 1, pp. 209-240.  
Disponível em: <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/Dialogos/article/view/36755>

Rapoport, Mario y Cervo, Amado (2001): *El Cono Sur. Una historia común*, DF: Fondo de Cultura Económica

Rapoport, Mario y Madrid, Eduardo (2011): *Argentina Brasil: de rivales a aliados*, Bs As: Capital Intelectual

Rapoport, Mario (2013): *Historia política, económica y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Emecé.

Rapoport, Mario (2020): *Política internacional argentina. De la formación nacional hasta nuestros días*. Buenos Aires: Capital intelectual.

Rautenberg, Edina (2010): “Veja e a Ponte Rio-Niterói: a cobertura da revista sobre a construção da ponte”, en *Anais do IV simpósio Lutas Sociais na América Latina*. Londrina: GEPAL, pp. 82-91.

Rautenberg, Edina (2011a): "A revista *Veja* durante a ditadura civil-militar brasileira: uma discussão a respeito do seu papel no campo do poder e da luta de classes", en *Revista Digital Em Debate*, N° 5: 64-85. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/emdebate/article/view/1980-3532.2011n5p64/19853>

Rautenberg, Edina (2011b): *A revista Veja e as empresas da construção civil (1968-1978)*, Tesis de Maestría, Universidad Estadual del Oeste de Paraná, Brasil. Disponível em: [https://tede.unioeste.br/bitstream/tede/1772/1/Edina\\_Rautenberg\\_2011](https://tede.unioeste.br/bitstream/tede/1772/1/Edina_Rautenberg_2011)

Rautenberg, Edina (2012): “A construtora Mendes Júnior na revista *Veja*: imprensa, empreiteiras e ditadura civil-militar brasileira”, em *Espaço Plural*, Vol XIII, N° 27. Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/4459/445944369012.pdf>

Rautenberg, Edina (2013): "Victor Civita e a Ditadura Civil-Militar Brasileira: a posição da Revista *Veja*", en *Anais eletrônicos da II Jornada de estudos sobre Ditaduras e Direitos Humanos*, Porto Alegre-RS, Brasil. Disponível em: [https://issuu.com/jornadaditadurasdh/docs/ebook\\_ii\\_jornada\\_ditaduras\\_e\\_dh](https://issuu.com/jornadaditadurasdh/docs/ebook_ii_jornada_ditaduras_e_dh)

Rautenberg, Edina (2015): “CPI Quatro Rodas': Abril e Ditadura Civil-Militar Brasileira", en *Ditadura, transição e democracia: anais do V Simpósio de Pesquisa e Poder*, Marechal Cândido Rondon – PR, Brasil. Disponível em: <https://grupohistoriaepoder.com.br/wp-content/uploads/2019/12/anaisp5.pdf>

Reis, Daniel Aarão (2014): *Ditadura e democracia no Brasil*, Rio de Janeiro: Zahar

Reis, Daniel Aarão, Ridenti, Marcelo y Patto Sá Motta, Rodrigo (orgs) (2004): *O golpe e a ditadura militar 40 anos depois (1964-2004)*, São Paulo: EDUSC.

Reis, Daniel Aarão, Ridenti, Marcelo y Patto Sá Motta, Rodrigo (orgs) (2014): *A ditadura que mudou o Brasil*, Rio de Janeiro: Zahar

Renan, Ernst (2000): "¿Qué es una nación?", en Fernández Bravo, A. (comp.) *La invención de la nación*, Buenos Aires: Manantial

Rezende, Maria José de (2001): *A Ditadura Militar no Brasil: Repressão e Pretensão de Legitimidad. 1964-1984*, São Paulo: UEL

Ricupero, Rubens (2017): *A diplomacia na construção do Brasil 1750-2016*. Rio de Janeiro: Versal Editores.

Rostica, Julieta (2018): La Confederación Anticomunista Latinoamericana. Las conexiones civiles y militares entre Guatemala y Argentina (1972-1980), *Desafíos*, 30(1), pp. 309-347. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5227>

Rouquié, Alain (1984): *El Estado militar en América Latina*, Buenos Aires: Emecé editores.

Ruiz, Fernando J. (2011): "El choque de paradigmas y la muerte del diario *La Opinión* de Jacobo Timerman. Una historia que continúa, en Jorge Saborido y Marcelo Borrelli (coordinadores) *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires: Eudeba.

Russell, Roberto y Tokatlian, Juan Gabriel (2002): "El lugar del Brasil en la política exterior de la argentina: la visión del otro", *Desarrollo Económico*, v. 42, N°167. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/3455844>

Russell, Roberto y Tokatlian, Juna Gabriel (2004): "Argentina, Brasil y EE.UU. El desafío de la cooperación", *Agenda Internacional*, Año 1, N°2

Salas Oroño, Amílcar (2015): "El vínculo estratégico Argentina-Brasil en el marco de la integración sudamericana y los cambios en la geopolítica internacional", en *Revista Política Latinoamericana*, N°1

Salvi, Valentina (2004): "Memoria, nación y responsabilidad. La Argentina frente a su pasado reciente", en Vernik, E. (Comp.). *Qué es una nación. La pregunta de Renán revisitada*. Buenos Aires: Prometeo.

Salvi, Valentina y Vernik, Esteban (2011): "Ejército y nación. Reflexiones sobre la inscripción de la fuerza en la comunidad nacional". Ponencia presentada en el IV Seminario Internacional Políticas de la Memoria: "Ampliación del campo de los Derechos Humanos.

Memoria y Perspectivas", Centro Cultural Haroldo Conti, Buenos Aires. Disponible en: [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa\\_18/salvi\\_vernik\\_mesa\\_18.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa_18/salvi_vernik_mesa_18.pdf)

Salviani, Roberto (2012): *"Participacao e Desenvolvimento Sustentável" no Brasil. A experiência de Itaipu Binacional*, Rio de Janeiro: E-Papers

Sánchez Gómez, Julio (2006): "El tortuoso camino hacia la independencia de la República Oriental del Uruguay", en, I. Frasset. *Bastillas, cetros y blasones*. Majadahonda: Fundación Mapfre. Disponible en: <https://gredos.usal.es/handle/10366/21653?show=full>

Sánchez, Esther M. (2020): "Los grandes proyectos de la industria francesa en España en tiempos de Mitterrand y González (1981-1986)", en *Historia y Política*, N°44, pp. 369-401. Disponible en: <https://doi.org/10.18042/hp.44.13>

Scarzanella, Eugenia (2016): *Abril. Un editor italiano en Buenos Aires, de Perón a Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Schilling, Paulo. y Canese, Ricardo. (1991): *Itaipu: geopolítica e corrupção*, São Paulo: CEDI.

Schmitt, Carl (2009): *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.

Schneider, Alejandro (compilador) (2021): *América Latina: bajo la sombra de la guerra fría*. Buenos Aires: Teseo.

Schouten, Peer (2007): *Teoría social de la política internacional. Alexander Wendt y el constructivismo social en las Relaciones Internacionales*, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en:

[https://www.academia.edu/2450038/Teor%C3%ADa\\_social\\_de\\_la\\_pol%C3%ADtica\\_internacional\\_Alexander\\_Wendt\\_y\\_el\\_constructivismo\\_social\\_en\\_las\\_Relaciones\\_Internacionales](https://www.academia.edu/2450038/Teor%C3%ADa_social_de_la_pol%C3%ADtica_internacional_Alexander_Wendt_y_el_constructivismo_social_en_las_Relaciones_Internacionales)

Shaw, Martin (2002): "Globality and historical sociology: state, Revolution and war revisited", Stephen Hobden y John Hobson (editores) *Historical Sociology of International Relations*, Cambridge: University Press. Disponible en: <https://books.google.com.ar/books?id=vANpzjfcORMC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Shaw, Martin (2009): "Sociological approaches to international relations", Wiener y Schrire (eds) *International Relations Vol.1*, Oxford: Eolss Publishers. Diponible en: <https://www.eolss.net/sample-chapters/C14/E1-35-01-07.pdf>

Shaw, Martin (2013): Historical Sociology and International Relations: The Question of Genocide, *E-INTERNATIONAL RELATIONS*, 5 de mayo de 2013. Disponible en: <https://www.e-ir.info/>

Sidicaro, Ricardo (1993): *La política mirada desde arriba: las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Silva, Ana Paula da (2009): "O governo militar de João Figueiredo e as mudanças na política externa brasileira: a superação da rivalidade Brasil/Argentina na área nuclear", en *Anais do IV Congresso Internacional de História*, Maringá, Paraná, Brasil. ISSN 2175-4446.

Silva, Carla Luciana Souza da (2005): *Veja: O Indispensável partido neoliberal (1989-2002)* (Tesis de Doctorado), Universidad Federal Fluminense/ Universidad Estadual del Oeste de Paraná, Brasil. Disponible en: <https://www.historia.uff.br/academico/media/aluno/507/projeto/Tese-carla-luciana-souza-da-silva.pdf>

Silva, Paulo Renato da (2015): "A devolução dos troféus da Guerra da Tríplice Aliança e a "confraternidade argentinoparaguaya" (1954)", en *História Unisinos*, Vol. 19, N°1, pp. 12-22. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/5798/579866785008.pdf>

Silveira, Caren Santos da (2010): *A construção do sujeito representativo da oposição liberal nas páginas da revista Veja (1979-1988)*, Tesis de Doctorado, Programa de Pos-Graduación en História, Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica de Rio Grande do Sul. Disponible en: <https://tede2.pucrs.br/tede2/bitstream/tede/2355/1/425874.pdf>

Silveira, Helder Gordim (2012): "A notícia-acontecimento como face de uma ideologia da solução autoritária: a crise política no contexto do golpe de 1964 no Brasil segundo o diário argentino *Clarín*", en *Estudos Ibero-Americanos*, PUCRS, v. 38, n. 1, p. 81-99, jan./jun. 2012. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134623711007>

Simões Fernandes, Ananda (2009): *Quando o inimigo ultrapassa a fronteira: as conexões repressivas entre a ditadura civil-militar brasileira e o Uruguai (1964-1973)*, Tesis de Maestría, Programa de Pos-graduación en Historia, Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Disponible en: <https://www.lume.ufrgs.br/bitstream/handle/10183/17527/000716736.pdf?sequence=>

Simões Fernandes, Ananda (2010): "A política externa da ditadura brasileira durante os "anos de chumbo" (1968-1974): as intervenções do "Brasil Potência" na América Latina",

en revista *História Social*. n°18, segundo semestre 2010. Disponible en: <https://ojs.ifch.unicamp.br/index.php/rhs/article/view/356>

Skidmore, Thomas E. (1991): *De Castelo a Tancredo*. San Pablo: Editora Paz e Terra.

Skocpol, Theda (1991a): "Emerging Agendas and Recurrent Strategies in Historical Sociology", en Theda Skocpol, ed., *Vision and Method in Historical Sociology*, Cambridge/New York: Cambridge University Press, pp. 356-391. Versión en castellano en Waldo Ansaldi, compilador, *Historia / Sociología / Sociología Histórica, Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre 134*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994, pp. 147-196.

Skocpol, Theda (1991b): "Sociology's Historical Imagination", en Theda Skocpol (ed.), *Vision and Method in Sociological History*, Cambridge University Press, Cambridge, New York, reprinted 1991 [1st. ed. 1984], pp. 1-21. Traducción de Moira Mackinnon y Celina H. Suárez. Versión en castellano en Waldo Ansaldi, compilador, *Historia / Sociología / Sociología Histórica, Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre 134*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994, pp. 117-146.

Soler, Lorena (2010) "¿El mito de la isla? Acerca de la construcción del desconocimiento y la excepcionalidad de la historia política del Paraguay", en *Papeles de trabajo*. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín, Año 3, N° 6. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7457596>

Soler, Lorena (2014a): *Paraguay. La larga invención del golpe*, Asunción: Arandurã Editorial.

Soler, Lorena (2014b): "Golpe de Estado y derechas en Paraguay. Transiciones circulares y restauración conservadora", en *Revista Nueva Sociedad*, N°254. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/golpe-de-estado-y-derechas-en-paraguay-transiciones-circulares-y-restauracion-conservadora/>

Soler, Lorena (2015) "Golpes de estado en el siglo XXI. Un ejercicio comparado Haití (2004), Honduras (2009) y Paraguay (2012)", en *Cadernos Prolam/USP- Brazilian Journal of Latin American Studies*, N°14, Vol. 26, pp. 77-89. Disponible en: <https://www.revistas.usp.br/prolam/article/view/103317/105950>

Soler, Lorena (2017) "Combatir el comunismo con humor. El diario Patria en el marco de la celebración del XIIº congreso anual de la Liga Anticomunista Mundial en

Paraguay (1979)", en *Anuario IEHS*, Vol. 32, N°2, pp. 193-220. Disponible en: <https://www.ingentaconnect.com/content/doi/03269671/2017/00000032/00000002/art00010>

Soler, Lorena (2020): "Memorias y actores. Las conmemoraciones en torno a la caída del régimen stronista (1989-2019)", en *Caravelle*, N°114, pp. 61-78. Disponible en: <https://journals.openedition.org/caravelle/7986>

Soler, Lorena y González Bozzolasco, Ignacio (2017): "Normalizar el Paraguay. La Cruzada Mundial de la Amistad y su inserción internacional (1958-2011)", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Coloquios 2017 Pensar las derechas en América latina, siglo XX. Disponible en: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/70545>

Spektor, Matías (2002a): *Ruptura e legado: o colapso da cordialidade oficial e a construção da parceria entre o Brasil e a Argentina (1967-1979)*, Tesis de Maestría en Relaciones Internacionales, Universidad de Brasilia. Disponible en: <https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/handle/10438/4182>

Spektor, Matías (2002b): "O Brasil e a Argentina entre a cordialidade oficial e o projeto de integração: a política externa do governo de Ernesto Geisel (1974-1979)", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, 45 (1): 117-145. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/vN9cJPHzgjsQ4gmBRzSweXn/?format=pdf&lang=pt>

Spektor, Matías (2004): "Origens e direção do Pragmatismo Ecumênico e Responsável (1974-1979)", en *Revista Brasileira de Política Internacional*, núm. 47 (2), pp. 191-222. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbpi/a/QYSn8t6CDB9GKtmWFwJznTP/?format=pdf&lang=pt>

Stepan, Alfred (1971): *Brasil: los militares y la política*, Amorrortu editores, Buenos Aires.

Taller de Investigación de Sociología Histórica de América Latina (TISHAL), Programa (2022), Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Disponible en: [http://tishal.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/191/2022/02/Programa\\_GIORDANO\\_TISHAL\\_2022.pdf](http://tishal.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/191/2022/02/Programa_GIORDANO_TISHAL_2022.pdf)

Taroncher Padilla Miguel Ángel, 2004. *Periodistas y prensa semanal en el golpe de estado del 28 de junio de 1966: la caída de Illia y la Revolución Argentina*, Tesis de Doctorado, Universidad de Valencia, España. Disponible en: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9957/taroncher.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tezini, Juliana Caetano Vaccari (2007): "O movimento estudantil em 1977 e a atuação política da Revista *Veja*", en *Tempos Históricos*, N°10, p. 171-206. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2768503>

Tilly, Charles (1991): *Grandes estructuras, procesos amplios, comparaciones enormes*. Madrid: Alianza Editorial.

Tonon Lopes, Gustavo (2013): *Itaipu e a bacia do Prata: dos conflitos à integração Argentina, Brasil, Paraguai*, Tesis de Maestría, Programa de Pós-graduação em Integração da América Latina, USP. Disponible en: [https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/84/84131/tde-31032014-123047/publico/2013\\_GustavoTononLopes.pdf](https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/84/84131/tde-31032014-123047/publico/2013_GustavoTononLopes.pdf)

Torre, Juan Carlos y De Riz, Liliana (2002): "Argentina, 1946c-1990" en Bethell, Leslie (ed.) *Historia de América Latina, 15. El cono sur desde 1930*, Barcelona: Crítica.

Tostões, Ana (2019): "A monumentalidade como programa político e simbólico do Estado Novo", en Joana Brites y Luis Miguel Correia (coordinadores) *Obras públicas no Estado Novo*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra. Disponible en: <https://repositorio-aberto.up.pt/bitstream/10216/129657/2/426458.pdf>

Trindade, Helgio (1986): "La construcción del Estado nacional en Argentina y Brasil (1810-1900)", en *Revista Mexicana de Sociología*, N° 1, pp. 137-166. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/3540410>

Trindade, Hélgio (2021): *Uma longa viagem pela América Latina, Invenção, reprodução e fundadores das ciências sociais*. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2021/08/Una-longa-viagem.pdf>

UNESCO. Organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura (1972): *Actas de la conferencia general*. 17° reunión. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/search/aec17bd8-d2d9-4184-bc7b-058617173576>

Valle, María Ribeiro do (2012): "1968-2008: O *Veja* "Way of Life"", en Intercom – RBCC, São Paulo, vol. 35, N°2, pp. 129-147. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69831021007>

Van Dijk, Teun (2002): "El análisis crítico del discurso y el pensamiento social", en *Athenea Digital*, N° 1, pp. 18-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53700102>

Velásquez Rivera, Édgar de Jesús (2002): "Historia de la Doctrina de la seguridad nacional" en *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, N°27, año 9, pp. 11-39. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/105/10502701.pdf>

Vigidal, Carlos (2014): "A rivalidade Brasil-Argentina e a guerra fria", *OP SIS, Catalão-GO*, v. 14, N° Especial. Disponible en: <https://revistas.ufg.br/Opsis/article/view/30385/18238>

Vila Vázquez, Juan Ignacio (2008): "La monumentalidad a través de la imagen y el simbolismo del lugar", en *Symcity*, N° 2, Christian-Albrechts-Universität-zu-kiel. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-02293210/document>

Villalta, Daniella (2002): "O surgimento da revista *Veja* no contexto da modernização brasileira", en INTERCOM – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação XXV Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Salvador/BA. Disponible en: <http://www.portcom.intercom.org.br/pdfs/300ea43da98da19f6977caba6d17d8cd.pdf>

Vizentini, Paulo (1999): "O Brasil e o mundo: a política externa e suas fases", en *Ensaio FEE*, vol. 20, núm 1, pp. 134-154. Disponible en: <https://revistas.planejamento.rs.gov.br/index.php/ensaios/article/viewFile/1941/2316>

Wendt, Alexander (2003): *Social Theory of International Politics*, Cambridge: Cambridge University Press.

Zaar, Miriam (2017): "Hidroeléctrica binacional Itaipú: del proyecto económico y geopolítico a la reconfiguración socio territorial", Capel et al (eds): *La electrificación y el territorio: historia y futuro*, Barcelona: Universitat de Barcelona. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/Electr-y-territorio/MiriamZaar.pdf>

Zanetti, Lorenzo (1993): *O "novo" no sindicalismo brasileiro: características, impasses e desafios*, Fundação Getúlio Vargas, Instituto de Estudos Avançados em Educação, Rio de Janeiro. Disponible en: <https://bibliotecadigital.fgv.br/dspace/handle/10438/9188>

Zibecchi, Raúl (2013): *Brasil potencia. Entre la integración regional y un nuevo imperialismo*. Lima: Programa Democracia y Transformación Global. Fórum Solidaridad Perú. Disponible en: <https://democraciaglobal.org/wp-content/uploads/Brasil-Potencia-interiores.pdf>

Zuccarino, Maximiliano (2014): "Competencia y rivalidad argentino-brasileña en el Paraguay tras la Guerra de la Triple Alianza", en *Revista de Historia*, UEG - Anápolis, N°2,

vol. 3, pp. 1-29. Disponible en: [https://redib.org/Record/oai\\_articulo2605006-competencia-y-rivalidad-argentino-brasile%C3%B1a-en-el-paraguay-tras-la-guerra-de-la-triple-alianza](https://redib.org/Record/oai_articulo2605006-competencia-y-rivalidad-argentino-brasile%C3%B1a-en-el-paraguay-tras-la-guerra-de-la-triple-alianza)